



NUEVA GEOPOLÍTICA

La Geopolítica del Siglo XXI, el Sur Global y la Multipolaridad

Dirección: Salvador González Briceño

NuevaGeopolitica.com

Revista Especializada / 16 al 30 de abril 2025, No. 25



AMENAZA RECESIÓN



CONTENIDO

EDITORIAL

03 Guerra comercial preludia recesión

PRINCIPAL

04 Estados Unidos, al punto de la recesión económica; Trump promete, pero no cumple

TEMA CENTRAL

07 Absurdas políticas comerciales de Trump, empobrecerán a EE.UU. y dañarán al mundo

08 Cómo la agitación arancelaria de Trump está arrasando al mundo

09 Donald Trump agrava el colapso del capitalismo

12 Aranceles y colapso financiero y económico de Norteamérica

13 Guerra comercial global, decisión de Trump de imponer aranceles a todo el mundo

14 La descabellada política arancelaria de Trump

15 Solución económica real, a la crisis económica creada por los multimillonarios

16 ¿Guerra comercial de Trump contra China será una guerra real?

17 La guerra comercial entre Estados Unidos y China, reescribiendo la opresión económica de Europa

18 El regreso de los barones ladrones

SUPLEMENTO

EDITORIAL

24 Trump, de la ignorancia a la ruina

25 Políticas comerciales de Trump, vía rápida hacia la ruina económica

SUR GLOBAL

32 Los BRICS pueden liberar al mundo de los globalistas

37 Rusia-Irán-China: ¿todos para uno y uno para todos?

39 UPS, el Sur Global acaba de dar vuelta al tablero

ESPECIAL

41 Guerra, terrorismo y crisis económica mundial, 99 conceptos interrelacionados

46 “Cultura e Imperialismo”

47 ¿Por qué China no llama a un “bárbaro que maneja aranceles”

ESPIONAJE

49 La inteligencia británica intentó silenciar al principal académico occidental sobre Rusia, revelan filtraciones

52 El mayor juicio por espionaje en Reino Unido expuso la red rusa de agentes secretos en Europa

53 Salafismo y Wahabismo, confluencia por el control de los hidrocarburos

ESPECIALISTAS

56 Allá vamos de nuevo: un billón de dólares para la defensa estadounidense

57 ¡Cañones, no manteca!: el imperialismo europeo trata de reafirmar su papel en el mundo

62 Guerra en Ucrania: la derrota del bloque occidental y la demagogia trumpista

64 Trump se retracta de mejorar las relaciones con Rusia

65 La nueva multipolaridad de derecha

68 Irán bajo asedio y Rusia reticente, mientras tanto, Oriente Medio está al borde del colapso

69 EE.UU., alianza de 1,4 billones de dólares con Emiratos Árabes Unidos: el nuevo eje entre energía y geopolítica

70 Explicando cómo Israel mató a los Kennedy

EE.UU.-AMERICA LATINA

71 Trump, de la tragedia a la farsa

73 Palabras de la Presidenta de México, Claudia Sheinbaum Pardo, en la reunión de la CELAC en Honduras

75 Una relación geoeconómica: México-Estados Unidos



GUERRA COMERCIAL PRELUDIA RECESIÓN

Sin un plan serio para el rescate de la economía real de los Estados Unidos, el presidente Donald Trump es el conductor del caos —con impactos tanto internos como externos—, gracias a las medidas arancelarias agresivas dirigidas contra países “amigos”, pero los no tanto también, que representan el preludio de la tan pospuesta recesión económica para su país.

Primeramente porque Trump no atiende las deficiencias estructurales de la economía estadounidense, como se dio en los tiempos del Siglo XIX y el XX, los años del despegue industrializador del país como del rescate que siguió a la debacle de 1929, la primera gran recesión de la economía de Estados Unidos. Porque Trump es ferviente empresario inmobiliario, de paso inversionista bolsista, pero ni economista ni de la realpolitik, ni ha sido parlamentario antes de lanzarse para Presidente por el Partido Republicano en dos periodos presidenciales.

Con sus amigos que lo acompañan en el gabinete, los políticos de su partido y los compromisos contraídos previos a resultar electo, incluso del Estado profundo, cuenta para la toma de decisiones importantes sobre cómo dirigir al país “más grande” del mundo, apreciación del todo cierta hasta que Estados Unidos comenzó a perder la hegemonía —digo yo que a raíz del derrumbe de las Torres Gemelas de Nueva York el 11 de septiembre 2001— y con ello el control geopolítico que heredó a la caída de la URSS en 1991.

Renglón aparte de no ser economista, internacionalista y menos geopolitólogo, Trump se conduce con ideas dignas de su personalidad, imponiendo promesas sin soporte, propuestas sin sustento y caprichos sin retorno. Su plan MAGA no tiene en consideración que la economía estadounidense tiene fortalezas, pero se

imponen sus debilidades. Trump culpa a los gobiernos demócratas, y tiene razón, pero igual sería si el país fuese gobernado por los republicanos.

Economía capitalista la estadounidense, ni unos ni otros han podido sacarla del desastre —paliativos, nada más— desde la crisis energética de los años 70 y sucesivas incluida la del año 2000 que propició la pandemia y la situación actual para la cual se financió la última guerra: de la OTAN contra Rusia. País imperial de guerras, las últimas “contra el terrorismo” inventadas, subsiste sólo por medios violentos. Son las ganancias de las industrias armamentísticas, de los negocios ilícitos y la especulación financiera, rentista y bolsista. Para estos últimos está gobernando Donald Trump. Porque no lo está haciendo para recuperar, relanzar revitalizando la industria de Estados Unidos, como para contentillo de sus amigos de las empresas de altas tecnologías. Nada más. Al menos es lo que se deduce de sus acciones de gobierno. Porque declara que quiere relanzar a Estados Unidos para volverlo grande de nuevo. Pero MAGA no se consigue amenazando al mundo con la guerra arancelaria, que luego revienta como arancelaria. Porque eso le pega, todavía procede como que ignora los peligros para una frágil economía, al dólar, la inflación, el empleo, la situación fiscal, el endeudamiento público; al bienestar del pueblo en general, todo por beneficiar a unos pocos. Empecinado en sus promesas, no sabe cómo realmente hacer grande de nuevo a Estados Unidos.

Porque la “guerra comercial” apenas comienza, y va para largo porque China está respondiendo con todo lo que tiene. La recesión acecha tras de la puerta, porque ya está aquí. Y tanto Trump como su equipo están pasando el alto los focos rojos. 🚫



ESTADOS UNIDOS, AL PUNTO DE LA RECESIÓN ECONÓMICA; TRUMP PROMETE, PERO NO CUMPLE

**Lo dicho, porque Trump promete más de lo que puede lograr, Estados Unidos se encamina a la debacle; la recesión toca las puertas de la Casa Blanca con el presidente sin puerta de escape.*

Por Salvador González Briceño



El presidente Donald Trump está conduciendo a Estados Unidos al desastre. No lo sabe, pero hacia allá va. Las circunstancias así lo indican. Tremendo papelón, claro, pero es el rol que le ha tocado como dirigente de un país que hoy está en plena debacle.

Todo gracias a su ignorancia, soberbia y prepotencia y rodeado de aduladores, el caso es que Trump está fincando la adversidad, conduciendo al país a la recesión. No como ha dicho durante sus gestiones: volver "grande" nuevamente a Estados Unidos.

Los estertores de la debacle se han conjuntado, confluyen aun cuando no asoman a simple vista. Pero no verlos es caer en los peligros que conllevan. En el siguiente orden:

1° Se trata ciertamente de los lastres de una globalización impuesta desde los años 90 que ya dio de sí, y con las políticas neoliberales de los 80 que arrastraron el mundo hacia la destrucción, dilapidación de la riqueza del Estado *versus* la concentración de la riqueza en pocas manos con elevados indicadores de pobreza en todos los países.

2° Dicha globalización neoliberal destruyó a las economías capitalistas, principalmente la estadounidense, en sus condiciones estructurales profundizando la situación de crisis de los años 70, los 80, 90 y el año 2000, cuando se abandonaron por completo las actividades productivas a cambio de las especulativas, financieras rentistas.

3° Las crisis cíclicas no únicamente han destruido a la economía real

“

Condiciones estructurales que, acompañadas de políticas ineficaces de los gobiernos de los países capitalistas occidentales, se imponen hoy derivando en situaciones desesperadas.

estadounidense, sobre todo condujeron al país a emprender guerras por los recursos, incrementando por un lado el gasto armamentístico y por el otro destruyendo países bajo el ardid del "terrorismo". (Entonces llegó el boom de las actividades económicas ilícitas, como el tráfico de drogas, armas y personas, etcétera). Sin emprender, claro está, política alguna de reindustrialización.

Es decir, que ahora tenemos lo menos la confluencia de los factores descritos: la condición de crisis cíclica de las economías capitalistas, con Estados Unidos al frente, por un lado; la ineficacia de la globalización y sus políticas neoliberales concentradoras de riqueza; la destrucción del mundo por las guerras o el robo de los recursos energéticos, por el otro.

Condiciones estructurales que, acompañadas de políticas ineficaces de los gobiernos de los países capitalistas occidentales, se imponen hoy derivando en situaciones desesperadas. De tal manera que, como Trump, los responsables no saben cómo ni por qué comienza a chocar con las respuestas de los países que se niegan aceptar su guerra comercial declarada sin chistar.

Sin, por otra parte, anticiparse a los problemas que está creando o desatando porque la economía estadounidense carece del soporte necesario para encarar las secuelas de sus políticas o acciones agresivas con el mundo, particularmente contra China en la mira.

Es por ello que, el plan Make America Great Again (MAGA) de Trump para un "Estados Unidos primero", con sus políticas tan proteccionistas como autoritarias asumiendo con ello doblegar al mundo a sus intereses, lo que está consiguiendo con sus elevadas tasas arancelarias es lo dicho: una guerra comercial para la cual no tiene las condiciones de ganar. En pocas palabras, una batalla claramente perdida.

Porque sin una economía fuerte y competitiva —y la estadounidense no lo es—, Estados Unidos es incapaz de sortear secuelas internas de las altas tasas arancelarias, como una elevada inflación, la devaluación del dólar o una condición de estanflación, si es que parcialmente consigue algún repunte sectorial de la economía.

Sin condicionantes internas

Además, Estados Unidos es altamente dependiente de la importación de bienes para industrias como la electrónica —como las tierras raras de China para las cuales ya enfrenta restricciones—; no se diga para impulsar su planta industrial en general, como promete Trump crear las condiciones para que las empresas migren a suelo estadounidense desde China y también de Europa.

Pero eso no se consigue en cuatro años de gobierno, ni en una década quizá. Mucho menos el relanzamiento de una industria la estadounidense que arrastra problemas sin planes de reposicionamiento estructural. Todo lo contrario. Y las condiciones para que Trump falle y pierda las batallas están dadas.

Hay tres, bueno, cuatro condicionantes que Trump no podrá sortear y todas están infiltradas por lo que hemos mencionado antes, latentes ya: 1) la fallida imposición de tarifas arancelarias, que más pronto que tarde obligaron a Trump a recular; 2) la inevitable guerra comercial que ya desató con China en particular y la cual no podrá evitar ni salir por la tangente; 3) el invariable impacto destructivo para la economía de los países implicados o afectados por las medidas, y; 4) la sacudida geopolítica en que ha entrado el mundo, que por un lado deteriora al "occidente colectivo", en tanto por otro relanza al Sur Global a la palestra de las oportunidades creadas por la agrupación BRICS+. Hacia la construcción de un mundo libre del yugo del imperialismo estadounidense, abierto a las oportunidades de los países en términos de sus posibilidades y recursos. No sin antes sortear las amenazas que representa para el mundo.

El presidente Trump emprendió acciones cuyo rebote está más allá de su control en sus variables, tanto personales como del país en cuestión: para "un Estados Unidos primero" atropellando a los demás, ha generado más molestia y reacciones contraproducentes que a favor.

La —"su", de Trump— guerra comercial que ha derivado de la imposición de tarifas arancelarias a partir del 2 de abril —el llamado "día de la liberación", que The Economist calificó "día de la ruina"—, más pronto que tarde se salió de control por la respuesta china y molestia del resto del mundo, incluidos sus aliados europeos y occidentales en general.

El impacto que tales medidas tendrá en las economías de los países implicados no será menor, pero al mismo tiempo se unirán para contrarrestarlas como se dio pronto entre China, Corea del Sur y Japón. Es decir, que Estados Unidos sólo conseguirá otras alianzas regionales, como la que se está gestando entre los países latinoamericanos, los africanos, los de la región eurasiática.

Es decir, acompañando a China tras las acciones en contra de las medidas de Trump, los países del mundo que conforman el Sur Global estarán buscando acciones en el mismo sentido, antes que someterse

La economía mixta que desarrolló Estados Unidos tras la crisis del 29, con una serie de medidas acompañadas de inversiones para el desarrollo con el apoyo del Estado como el principal agente promotor está lejos de ser alcanzada.

a los caprichos de un Estado incapaz de ofrecer alternativas mejores que la guerra comercial, y frente al riesgo de la recesión.

En tales circunstancias resulta altamente probable que la indeseada crisis pronto esté a las puertas del Capitolio, de un país y un presidente carentes de condiciones para evitarla.

Las críticas de M. Hudson

Una postura implacable. Se trata del trasfondo torcido de Trump en el tema de los aranceles y su finalidad, que no tiene qué ver con el rescate económico de su eslogan "Estados Unidos primero", sino como benefactor de la elite del poder que le acompaña. Lo que, de trasfondo, impedirá la recuperación de la economía —que ni planes tiene— y, de refilón, la conducirá a la recesión, como se apuntó ya.

Ideas del economista estadounidense Michel Hudson ponen los puntos sobre las íes. Comencemos con una pregunta, para responderla en sus términos, a juzgar de quién se trata, un economista distinguido, pero al mismo tiempo crítico del imperialismo estadounidense.

¿Qué hay tras la política arancelaria de Donald Trump? "La reducción del impuesto sobre la renta de los ricos" al sustituir aranceles por impuestos; es decir, como principal fuente de ingresos públicos, pero también como si se tratara de resolver el despegue industrial sólo con aranceles, lo que es completamente falso.

Asumiendo, además, que con ello se revitaliza la industria de Estados Unidos, pero sin abordar los problemas de la desindustrialización, como se hizo en el programa original con el impulso a la infraestructura pública, el aumento en inversión industrial privada, salarios y regulación del gobierno.

Contrariamente, Trump ha emprendido acciones como la reducción del tamaño del gobierno, debilitar la regulación pública y venta de infraestructura pública para financiar los recortes de impuestos sobre la renta de los financistas de campañas.

Medidas que no representan un plan industrial y, al contrario, son maniobras para obtener concesiones de otros países, en tanto se recortan los impuestos a los ricos, con el efecto en el desempleo masivo, cierre de empresas e inflación de precios para el consumidor.

La economía mixta que desarrolló Estados Unidos tras la crisis del 29, con una serie de medidas acompañadas de inversiones para el desarrollo con el apoyo del Estado como el principal agente promotor está lejos de ser alcanzada.

Pues bien, Trump impulsa medidas de corte neoliberal fallido, como es la privatización de algunas funciones del gobierno y bienes bajo su control, como "parques nacionales, correos y laboratorios de investigación" (Hudson), ello como política de sustituir el impuesto sobre la renta con aranceles, bajo los mismos fines del modelo neoliberal de origen: el enriquecimiento de una casta de magnates, ladrones de la riqueza nacional estadounidense, solo que ahora bajo el impulso del trumpismo.

¿Cuál diferencia con el capitalismo industrial del siglo XIX? Todas. Dice Hudson: "A diferencia del auge del capitalismo industrial en el siglo XIX, donde el objetivo de los privatizadores en la actual era posindustrial del capitalismo financiero rentista, es obtener plusvalías sobre las acciones de empresas hasta entonces públicas que han sido privatizadas, financiarizadas y desreguladas. Un objetivo financiero similar se ha perseguido en el ámbito privado, donde el plan de negocios del sector financiero ha sido sustituir el afán de lucro corporativo por la obtención de plusvalías en acciones, bonos y bienes raíces."

Donde los fines del actual sistema financiero rentista, especulativo y ladrón, es: tendencia a la baja del sector productivo de bienes industriales, contra un alza para "los derechos financieros y otros rentistas sobre el trabajo y el capital de dicho sector".

Por tanto, es claro, nada que ver entre los preceptos del libre mercado del siglo XIX y los de Trump que sólo favorece a la elite que lo acompaña en su "libre empresa" y de "mercado" en materia impositiva, que pretende imponer no únicamente a los ciudadanos estadounidense sino a todos los países del mundo.

Es claro que tampoco el sistema financiero ha destinado nunca recursos para el financiamiento de las actividades productivas, industriales, de manufactura y mucho menos del campo para los bienes de primera necesidad de los pueblos. Por si fuera poco, las ganancias del capital financiero son exentas de impuestos, no así la industria y el trabajo.

Nada que ver con la idea promovida y alentada de Trump sobre tasas arancelarias del siglo XIX, donde predominó el impulso a la industria en el marco de una economía mixta, para el país competitivo que se construyó entonces. Nada comparado hoy en donde la política es en favor de la clase rentista, financiera y especulativa.

Más la caída, ahora que el estallido especulativo de las bolsas tiró los beneficios de las principales empresas que cotizan en Nueva York, entre ellas las del sector tecnológico de preferencia trumpista.

Porque fue, precisamente la caída del mercado bursátil lo que llevó a Trump a recular en la imposición de tasas arancelarias generalmente elevadas, contra todos los países. Solo porque Estados Unidos tiene déficit comercial con todos ellos. Sin otro argumento que los países se han "aprovechado" del suyo y es tiempo de que paguen por venderle al mercado más grande del mundo (¡sic!).

Luego entonces, al final, beneficios únicamente para la élite corporativa y los grandes

inversores financieros de la clase Trump, no para el rescate de la economía de Estados Unidos, lo que deja al país a su suerte de cara a la competencia arancelaria-comercial que ha desatado el presidente contra China y, lo peor para su suerte, que el país asiático ha decidido participar en los retos que le plantea Estados Unidos.

Es decir, ¿qué le espera a Trump y a Estados Unidos de cara a la guerra comercial contra China? Una derrota más que clara. Porque por un lado Trump no cede en cuanto a las tasas por arriba del 100%, pero tampoco Xi Jinping anuncia retirarse de la competencia. ¿Quién está más preparado para competir? Algunos dirán que Estados Unidos, pero la verdad es todo lo contrario: el más capacitado para ganar en una competencia de mediano y largo plazo es China.

¿Sostendrá en el tiempo, mediano plazo, digamos un año, el estadounidense sus tasas arancelarias? Es más posible que recule. Lo que no parece ser el caso de China. El tiempo lo dirá, pero por ahora la guerra arancelaria ya tiene un par de países en plena competencia, Estados Unidos versus China. Ambos con frentes que no pretenden ceder el uno ante el otro.

Un aspecto más que de igual modo salta a la vista con las imposiciones de Trump es que el presidente busca la reducción del déficit público tratando de contener las importaciones para disminuir el déficit comercial. Sin dejar de lado que las

“

En suma, en los próximos meses la economía norteamericana se hundirá en una profunda recesión con inflación, junto con el posible colapso financiero del gobierno que se traducirá en devaluación del dólar e impago de algunos de sus compromisos financieros.

bolsas de valores del mundo resienten las medidas. Las bajas en solo una semana y perdida en los indicadores de los principales accionistas no son de ignorar, pese a que así lo tomó el propio Trump pero sólo para no alarmar a los especuladores.

Lo cierto es que, valgan los siguientes datos: "Desde una perspectiva financiera, Norteamérica no tiene ninguna posibilidad para competir contra China, la cual no paga intereses al pagar su déficit público porque el gobierno controla la emisión monetaria. Sumando el superávit comercial chino en 2023, mayor a 800 mil millones de dólares, más sus reservas en dólares en el mismo año superior a 3.3 billones de dólares, menos su déficit público, el país tuvo en 2023, más de 2.3 billones de excedentes financieros, si no incluimos el déficit público porque éste puede ser pagado con emisión de moneda nacional sin utilizar dólares, entonces China dispone de más de 4.1 billones de dólares para invertir, subsidiar o comprar cualquier cosa en el mundo.

"Ante esto, Estados Unidos no tiene ninguna oportunidad para competir contra China, en el mismo año, el déficit comercial del Tío Sam rebasó los -1.2 billones de dólares y el déficit público fue mayor a -1.9 billones de dólares, no tiene reservas por haberse confiado en ser el emisor de dólares. En total el déficit norteamericano en 2023, fue mayor a -3.1 billones de dólares.

"Los déficits público y comercial de Estados Unidos, y la magnitud de su deuda, colocan al país al borde del colapso financiero, al que se le suma el estancamiento con inflación creado por las órdenes ejecutivas de su actual presidente.

"Para cubrir sus déficits público y comercial, el gobierno norteamericano contrata deuda con la Reserva Federal (FED), la cual cobra intereses, que se incrementan por la mayor demanda de dinero del gobierno, a la vez que inhiben la inversión y el crecimiento.

"En suma, en los próximos meses la economía norteamericana se hundirá en una profunda recesión con inflación, junto con el posible colapso financiero del gobierno que se traducirá en devaluación del dólar e impago de algunos de sus compromisos financieros." (Ver en este número: "Aranceles y colapso financiero y económico de Norteamérica", Armando Pineda Osnaya).

Por tanto, lo dicho, porque Trump promete más de lo que puede lograr, Estados Unidos se encamina a la debacle; la recesión toca las puertas de la Casa Blanca con el presidente sin puerta de escape (claro que con Biden sería la misma gata; por eso, que ni hable). (16 de abril 2025). 

ABSURDAS POLÍTICAS COMERCIALES DE TRUMP, EMPOBRECERÁN A EE.UU. Y DAÑARÁN AL MUNDO

**Los aranceles de Trump no lograrán cerrar los déficits comercial y presupuestario, elevarán los precios y empobrecerán a Estados Unidos y al mundo...*

Por Jeffrey D. Sachs

El presidente estadounidense, Donald Trump, está destruyendo el sistema de comercio mundial por una falacia económica básica. Afirma erróneamente que el déficit comercial de Estados Unidos se debe a que el resto del mundo estafa a Estados Unidos, afirmando repetidamente cosas como: «Durante décadas, nos han estafado como ningún otro país en la historia...».

Trump pretende cerrar el déficit comercial imponiendo aranceles, lo que obstaculizaría las importaciones y restablecería la balanza comercial (o induciría a otros países a dejar de estafar a Estados Unidos). Sin embargo, los aranceles de Trump no cerrarán el déficit comercial, sino que empobrecerán a los estadounidenses y perjudicarán al resto del mundo.

El déficit comercial de un país (o, más precisamente, su déficit en cuenta corriente) no indica prácticas comerciales desleales por parte de los países con superávit. Indica algo completamente distinto. Un déficit en cuenta corriente significa que el país deficitario gasta más de lo que produce. Es decir, ahorra menos de lo que invierte.

El déficit comercial de Estados Unidos refleja el despilfarro de la clase dominante corporativa estadounidense, más específicamente, el resultado de déficits presupuestarios crónicamente elevados derivados de recortes de impuestos a los ricos, combinados con billones de dólares desperdiciados en guerras inútiles. Los déficits no son la perfidia de Canadá, México y otros países que venden más a Estados Unidos de lo que Estados Unidos les vende.

Para cerrar el déficit comercial, Estados Unidos debería cerrar el déficit presupuestario. Imponer aranceles aumentará los precios (como los de los automóviles), pero no cerrará el déficit comercial ni el presupuestario, sobre todo porque Trump planea compensar los ingresos arancelarios con recortes de impuestos mucho mayores para sus donantes ricos. Además, a medida que Trump aumente los aranceles, Estados Unidos se enfrentará a contra aranceles que obstaculizarán directamente sus exportaciones. El resultado será una situación de pérdida para Estados Unidos y el resto del mundo.

Analicemos las cifras. En 2024, Estados Unidos exportó 4,8 billones de dólares en bienes y servicios e importó 5,9 billones de dólares en bienes y servicios, lo que generó un déficit por cuenta corriente de 1,1 billones de dólares. Este déficit de 1,1 billones de dólares representa la diferencia entre el gasto total de Estados Unidos en 2024 (30,1 billones de dólares) y la renta nacional estadounidense (29 billones de dólares). Estados Unidos gasta más de lo que gana y pide prestada la diferencia al resto del mundo.

Trump culpa al resto del mundo del déficit de Estados Unidos, pero eso es absurdo. Es Estados Unidos el que gasta más de lo que gana. Considere esto: si usted es empleado, tiene un superávit en cuenta corriente con su empleador y un déficit con las empresas a las que les compra bienes y servicios. Si gasta exactamente lo que gana, su cuenta corriente está en equilibrio. Supongamos que se da un atracón de compras, gastando más de lo que gana acumulando deudas con las tarjetas de crédito. Ahora tendrá un déficit en cuenta corriente. ¿Le están estafando las tiendas o es su despilfarro el que le está llevando a endeudarse?

Los aranceles no cerrarán el déficit comercial mientras persista la irresponsabilidad fiscal de los depredadores corporativos y evasores fiscales que dominan Washington. Supongamos, por ejemplo, que los aranceles de Trump recortan drásticamente las importaciones de automóviles y otros bienes del extranjero. Los estadounidenses comprarán entonces automóviles y otras mercancías de fabricación estadounidense que habrían sido exportadas. Las importaciones disminuirán, pero también lo harán las exportaciones. Además, los nuevos aranceles impuestos por otros países en respuesta a los aranceles de Trump agravarán la caída de las exportaciones estadounidenses. El desequilibrio comercial estadounidense persistirá.

Si bien los aranceles no eliminarán el déficit comercial, obligarán a los estadounidenses a comprar bienes estadounidenses de alto precio que podrían haber obtenido a menor costo de productores extranjeros. Los aranceles desperdiciarán lo que los economistas llaman las ganancias del comercio: la capacidad de comprar bienes basándose en la ventaja comparativa de los productores nacionales y extranjeros.

Los aranceles aumentarán los precios de los automóviles y los salarios de los trabajadores de la industria automotriz, pero estos aumentos salariales se pagarán con un menor nivel de vida de los estadounidenses en toda la economía, no con un aumento del ingreso nacional. La verdadera manera de apoyar a los trabajadores estadounidenses es mediante medidas federales opuestas a las que promueve Trump, como la cobertura sanitaria universal, el apoyo a la sindicalización y el apoyo presupuestario para infraestructura moderna, incluyendo la energía verde, todo financiado con impuestos más altos, no más bajos, para los estadounidenses más ricos y el sector corporativo.

El gobierno federal no cubre su gasto total con ingresos fiscales porque los donantes adinerados de las campañas promueven recortes de impuestos, la elusión fiscal (a través de paraísos fiscales) y la evasión fiscal. Cabe recordar que la ley DOGE ha desmantelado la capacidad de auditoría del IRS. El déficit presupuestario ronda actualmente los 2 billones de dólares, o aproximadamente el 6 % del ingreso nacional estadounidense. Con un déficit presupuestario crónicamente alto, la balanza comercial estadounidense seguirá siendo deficitaria. Trump afirma que reducirá el déficit presupuestario reduciendo drásticamente el despilfarro y los abusos a través de DOGE. El problema es que DOGE tergiversa la verdadera causa del despilfarro fiscal. El déficit presupuestario no se debe a los salarios de los funcionarios, que están siendo despedidos arbitrariamente, ni al gasto público en I+D, del que depende nuestra prosperidad futura, sino a la combinación de recortes de impuestos para los ricos y el gasto desmedido en las guerras perpetuas de Estados Unidos, la financiación estadounidense a las guerras incesantes de Israel, las 750 bases militares estadounidenses en el extranjero, la desmesurada CIA y otras agencias de inteligencia, y el pago de intereses de la creciente deuda federal. Según informes, Trump y los republicanos del Congreso están atacando Medicaid —es decir, a los estadounidenses más pobres y vulnerables— para dar paso a otro recorte de impuestos para los estadounidenses más ricos. Pronto podrían atacar también la Seguridad Social y Medicare. Los aranceles de Trump no lograrán cerrar los déficits comercial y presupuestario, elevarán los precios y empobrecerán a Estados Unidos y al mundo al desperdiciar las ganancias del comercio. Estados Unidos será el enemigo del mundo por el daño que se causa a sí mismo y al resto del mundo. (3 de abril de 2025).

[<https://goo.su/AjR5oS>]. 

CÓMO LA AGITACIÓN ARANCELARIA DE TRUMP ESTÁ ARRASANDO AL MUNDO

**Se aplica la justicia poética. Quemando la casa, desde dentro. En cuanto a la emergente Mayoría Global soberana, ¡alégrense! y súbanse al tren de la desdolarización del ferrocarril de alta velocidad.*

Por Pepe Escobar



Mayoría global, alégrense! Y súbanse al tren de alta velocidad de la desdolarización.

El programa Tariff Tizzy (TTT) del maestro de ceremonias del circo Trump, bautizado por él mismo como "Día de la Liberación", está siendo interpretado en gran medida en todo el mundo –tanto en el Norte Global como en el Sur Global– como el Día del Matadero.

Esta táctica de demolición económica descontrolada de facto parte de la fantasía perversa de que lanzar una guerra aduanera contra China es una idea brillante. Tan brillante como recaudar unos cuantos billones de dólares adicionales en aranceles, suponiendo que el resto del planeta se sentirá "incentivado" a venderle al Hegemón, mientras se pretende que estos aranceles conducirán a la reindustrialización de Estados Unidos. La máscara tragicómica de un autoproclamado maestro de ceremonias del circo del turbocapitalismo puede ser tan patética como la furia de los chihuahuas europeos que impulsan su "venganza" mediante el rearme, con fondos que planean robar de las cuentas de ahorro de ciudadanos desprevenidos.

El indispensable Michael Hudson ha configurado el problema clave. Permítanme una pequeña modificación: «Las sanciones y las amenazas son lo único que le queda a Estados Unidos. Ya no puede ofrecer a otros países una situación en la que todos salgan ganando, y Trump ha dicho que Estados Unidos debe ser el ganador neto en cualquier acuerdo internacional que logre, ya sea financiero o comercial. Y si Estados Unidos dice: «En cualquier acuerdo que hagamos, tú pierdes, yo gano», esa táctica de extorsión mafiosa no refleja precisamente el arte de la negociación.

El profesor Hudson describe con precisión las tácticas de negociación de Trump: «Cuando no se tiene mucho que ofrecer económicamente, lo único que se puede hacer es ofrecer no perjudicar a otros países, no sancionarlos, no hacer algo que vaya en contra de sus intereses». Ahora, con TTT, Trump en realidad está «ofreciendo» perjudicarlos a todos. Y sin duda invertirán en todo tipo de contratácticas para «escapar» de esa «estrategia» de la «diplomacia» estadounidense.

Una guerra comercial en Asia

TTT ataca a todos, especialmente a la UE («nacida para hacernos daño», según el director de circo. Se equivoca, porque la UE fue inventada por los estadounidenses en 1957 para mantener a Europa bajo control). La UE exporta aproximadamente 503 000 millones de euros a EE. UU. al año, mientras que importa unos 347 000 millones. Trump no para de enfurecerse por este superávit.

De modo que inevitablemente nos espera una venganza en respuesta, como ya lo anunció la tóxica Medusa von der Lugén en Bruselas (por cierto, patrocinadora de todos los productores de armas de Europa).

Sin embargo, la TTT es, sobre todo, una guerra comercial contra Asia. Se impusieron aranceles «recíprocos» —no exactamente recíprocos— a China (34%), Vietnam (46%), India (26%), Indonesia (32%), Camboya (49%), Malasia (24%), Corea del Sur (25%), Tailandia (36%), Myanmar (44%), Taiwán (32%) y Japón (24%).

Bueno, incluso antes de TTT, se logró un hito: el maestro de ceremonias del circo generó un consenso único en la vida entre China, Japón y Corea del Sur de que su respuesta sería coordinada.

Japón y Corea del Sur importarán materias primas para semiconductores de China, mientras que China comprará chips de ambos países. En otras palabras: TTT consolidará la cooperación en la cadena de suministro entre este trío, que hasta ahora no ha mostrado mucha cooperación.

Lo que el director de circo realmente quiere es un mecanismo férreo —ya desarrollado por su equipo— que imponga unilateralmente cualquier nivel de aranceles que Trump pueda inventar con cualquier excusa: podría ser para eludir la "manipulación actual", para contrarrestar un impuesto al valor agregado, por "motivos de seguridad", lo que sea. Y al diablo con el derecho internacional. A efectos prácticos, Trump está enterrando a la OMC.

Incluso los pingüinos arancelizados en la isla Heard en el Pacífico Sur saben que los efectos certificados de TTT incluirán una creciente inflación en los EE. UU., un grave dolor en sus corporaciones (deslocalizadas) y, sobre todo, el colapso total de la "credibilidad" estadounidense como un socio comercial confiable y digno de confianza, que se suma a su reputación certificada de "capaz de no acuerdos", como el Sur Global sabe tan bien. > Ant: Un imperio FIRE rentista (financiarización, seguros, bienes raíces, como lo analizó magistralmente Michael Hudson), que deslocalizó sus industrias manufactureras y fue devorado por una pila de fondos de cobertura sobreapalancados, derivados de Wall Street y la vigilancia totalitaria de Silicon Valley, al final decide atacar... así mismo. Se aplica la justicia poética. Quemando la casa, desde dentro. En cuanto a la emergente Mayoría Global soberana, ¡alégrense! y súbanse al tren de la desdolarización del ferrocarril de alta velocidad. (3 DE ABRIL DE 2025). [Fuente: <https://n9.cl/yy75t>]. 

DONALD TRUMP AGRAVA EL COLAPSO DEL CAPITALISMO

**Desde La Marx International brindamos este análisis de la crisis mundial del capitalismo para emprender en el próximo período esta imprescindible tarea, y concretarla.*

Por Daniel Campos*

“

La estanflación es el producto de un largo proceso de desarrollo de la crisis que llevó al capitalismo al colapso consistente en pobreza global masiva,

anuncios de Donald Trump han provocado este pánico y derrumbe de las bolsas? Porque los anuncios de Donald Trump dejan al desnudo la perspectiva de estanflación. ¿Qué es la estanflación? La combinación de recesión e inflación, la peor perspectiva que puede sufrir el capitalismo. Hace 6 meses desde La Marx International explicamos en el artículo de @Revolución que la economía global se encamina a la estanflación como puedes leer aquí. La estanflación es la expresión concreta y el síntoma visible que asume el colapso del capitalismo, pero el colapso no lo producen los anuncios de Trump como dicen los mentirosos "analistas" y charlatanes defensores del capitalismo.

La estanflación es el producto de un largo desarrollo de crisis que lleva ya 25 años desde el estallido "punto.com" del 2000, pasando por el estallido de la burbuja "sub-prime" (2008/09), los salvatajes de Japón (2013), los salvatajes en Europa de Grecia, Italia, España, Chipre, Irlanda, etc. (2010-2015) la crisis "Repo" de Wall Street y de la burbuja inmobiliaria de China (2019), el estallido de la inflación global (2021), etc., entre otros. Es decir, la estanflación, la expresión que asume hoy el colapso del capitalismo, nunca puede suceder "de repente", "súbitamente" porque Donald Trump anuncia una tabla de aranceles. La estanflación es el producto de un largo proceso de desarrollo de la crisis que llevó al capitalismo al colapso consistente en pobreza global masiva, desigualdad, recesión, derrumbe del comercio, corte de la cadena de suministros (atasco global), destrucción de fuerzas productivas, desocupación, precarización generalizada, devastación de la naturaleza, cambio climático, burbujas, maniobras especulativas, crack o quiebras de corporaciones globales, bancos, y pandemias, etc.

fracaso de los salvatajes y rescates financieros, la respuesta que el imperialismo global dio a la crisis.

A su vez, la política de Donald Trump está siendo repudiada masivamente en todo el mundo, con masivas movilizaciones en los 5 continentes. Alertamos a nuestros lectores que la lluvia de análisis e interpretaciones que se está publicando en los medios masivos de comunicación por "opinólogos", y "expertos" son toda una sarta de mentiras, y palabrerías que perpetran a cada minuto toda clase de charlatanes a sueldo con el objetivo de engañar a los pueblos del mundo sobre lo que realmente está ocurriendo. Esta es la razón fundamental porque se hace necesaria una explicación Marxista, seria, acerca de lo que sucede con la crisis mundial del capitalismo. ¿Porque los anuncios de Donald Trump han provocado este pánico y derrumbe de las bolsas? ¿Qué busca Donald Trump con la suba de los aranceles del comercio global? ¿Podrán estas medidas de Trump resolver la crisis mundial del capitalismo? En este artículo vamos a responder a estas preguntas.

El colapso del capitalismo global se expresa en estanflación

Vamos a responder a la primera pregunta ¿Porque los



El día 2 de abril del 2025 el presidente de Estados Unidos Donald Trump anunció una subida de aranceles para los productos de todos los países del mundo. Bautizó ese día como "El día de la liberación", pero The Economist, publicación emblemática del capitalismo-imperialista desde 1843, bautizó el día de los anuncios de Trump como "Día de la ruina" (Ruinaton Day), porque los anuncios de Trump desataron un cataclismo en las bolsas globalmente.

El anuncio provocó el derrumbe de Wall Street y todas las bolsas del mundo, reflejando el espanto de las clases dominantes a escala global. Todos los índices, el S&P 500, el Nasdaq, el Dow Jones, sufren un derrumbe mostrando las mayores pérdidas porcentuales en años y borrando de un plumazo millones de dólares en valor. También se desploman las corporaciones globales como JP Morgan, Goldman Sachs, Morgan Stanley, Bank of América, Citigroup, y multinacionales como Apple, Amazon, Nvidia, Meta, Tesla, Alphabet, Nike, Adidas, Puma, etc. También se desploman el petróleo, los metales preciosos, el oro, la plata y las criptomonedas.

"Es una caída pasajera..." dijo Donald Trump. Pero mientras el gobierno de Trump pretende sembrar la calma, la realidad es que los anuncios han provocado un derrumbe global, un pánico, y la evaporación de billones en activos, dejando en evidencia la realidad de la crisis mundial del capitalismo. De ninguna manera es esta una crisis pasajera, al contrario, es un episodio de la crisis mundial del capitalismo que lleva décadas y se desató como producto de la quiebra de las Corporaciones Globales que dominan la economía mundial en el año 2008. Las Corporaciones Globales son el corazón del capitalismo, y esta misma crisis se agravó producto del



El imperialismo debe actuar en el globo de la izquierda, que representa el sistema de producción, donde se genera valor explotando trabajo humano

producción, comercio y finanzas a escala global. La quiebra de las Corporaciones Globales en los años 2008/09 puso en evidencia que la globalización es un régimen de acumulación agotado, por esa razón las Corporaciones Globales debieron ser rescatadas, para que el capitalismo pueda seguir existiendo. Si quieres leer FdM haz click aquí.

El problema es que el imperialismo no ha podido imponer un nuevo régimen de acumulación que supere a la globalización, porque el tránsito de un régimen de acumulación a otro se hace mediante una brutal quema de capital, el régimen keynesiano o "estado del bienestar" fue posible por la quema de capital que fue la 2da guerra mundial radicada en Europa, mientras que la globalización fue posible por la quema de capital realizada en Vietnam, Camboya, Indonesia, y China. Tras el agotamiento de la globalización expresada en la quiebra de las Corporaciones Globales, el imperialismo intentó una quema de capital para superar la crisis de la globalización con las Guerras de Irak, y Afganistán, pero fue derrotado por la revolución de los pueblos de Medio Oriente, razón por la cual la globalización permanece en su etapa de agotamiento, y el capitalismo solo vive en base a un respirador artificial de Salvatajes y rescates financieros proporcionados por los Bancos Centrales.

Los charlatanes "analistas" y "opinólogos" afirman que "Trump sale a la ofensiva contra el mundo" y "declara la guerra contra China, y el mundo". Nada más lejos de la realidad. La política de Trump es defensiva, busca cambiar los términos de intercambio para salvar la economía imperialista de EEUU, salvar la industria de EE.UU. de la ruina, eliminar los déficits fiscal y comercial, bajar la inflación de EE.UU. En su visión tanto Trump como Elon Musk y su equipo intentan salvar al capitalismo-imperialista global, y en definitiva salvar a Canadá, Europa, y Japón países imperialistas menores o a sub- metrópolis capitalistas como China o la India que son profundamente dependientes de la economía de EE.UU. Estos son los objetivos que Trump intenta alcanzar con las medidas que ha anunciado.

Una política defensiva ante la crisis

Llegado este punto debemos entonces responder la última de las preguntas: ¿Podrán estas medidas de Trump resolver la crisis mundial del capitalismo? Obligado por el fracaso de todas las políticas aplicadas en las últimas décadas hasta hoy, Trump se ve obligado reimpulsar esas políticas combinándolas con otro tipo de medidas como la renegociación de los términos del comercio. Sin embargo, debemos adelantar que estas medidas están destinadas al

fracaso porque no actúan resolviendo el núcleo de los problemas que atraviesa el sistema capitalista-imperialista. Para los Marxistas el capitalismo funciona mediante la interacción de dos sistemas que son el de producción y el sistema de la circulación. Esta interacción de ambos sistemas se denomina reproducción ampliada o acumulación capitalista, términos que son sinónimos. Desde hace más de dos décadas la política del imperialismo mundial y Wall Street es actuar sobre el sistema de circulación con los Salvatajes inyectando masas de capital o con los QT restringiendo la circulación de capitales, políticas que se viene aplicando globalmente desde hace casi 20 años por todos los Bancos Centrales del mundo (Japón, Europa, Inglaterra, China, Canadá, Suiza, etc.) siguiendo las órdenes de la Reserva Federal de Estados Unidos, el banco central que gobierna el capitalismo global. Desde el 2008/09 a hoy ya hubo 4 rondas de salvatajes o rescates llamados QE1 (2008), QE2 (2011), QE3 (2013), y QE4 (2019).

Es posible que cuando reclama la baja de las tasas de interés a la Fed, Trump presione para una nueva ronda de Salvatajes y rescates financieros que se denominarían Quantitative Easing (QE), la cual sería ya la 5ta ronda, o QE5. Ahora bien, sea con QE5, o con aranceles al comercio las medidas de Donald Trump actúan en el sistema de circulación, el globo gris de la derecha en el gráfico de la Reproducción Ampliada que invitamos al lector a observar. ¿Porque estas políticas fracasan y seguirán fracasando? Porque el problema no está en el sistema de circulación, sino en el sistema de producción que es donde se genera valor.

Si el lector observa el gráfico, los gobiernos actúan en el globo gris de la derecha, pero el problema no está ahí. El problema del capitalismo radica en la acumulación simple o sistema de producción, es decir, en el globo gris de la izquierda por lo cual, al no actuar sobre el núcleo del problema lo que hacen los gobiernos es como intentar curar un problema de corazón, actuando sobre los pulmones. Por eso, cuando Donald Trump actúa con aranceles, actúa económicamente como un bombero loco que, en lugar de calmar las llamas de la crisis, las hace crecer.

El problema está en el sistema de producción porque el capitalismo necesita extraer valor de las masas laboriosas del mundo para poder valorizar la colosal masa de capital ficticio que han creado las Corporaciones Globales. Esta masa de capital ficticio son papeles que no tienen valor ninguno, y está calculada en 1000 billones de US\$, denominada en la jerga financiera capitalista la "burbuja del todo", es decir capital ficticio que abarca todos los activos económicos del mundo. El imperialismo debe actuar en el globo de la izquierda, que representa el sistema de producción, donde se genera valor explotando trabajo humano desde donde surgen los valores que se transforman en mercancías y dinero, que luego transitan en el sistema de circulación. Si el capitalismo no logra crear esos valores, la masa de capital ficticio no se valoriza lo que provoca el derrumbe y la quiebra de las Corporaciones que lo han emitido, lo que obliga a los gobiernos a implementar los rescates a las Corporaciones Globales.

Lo que los anuncios de Donald Trump provocan es poner al desnudo la perspectiva de estanflación, y de todas las tendencias generales de crisis mundial del capitalismo. La caída de las bolsas son el producto del espanto que provoca en los capitalistas esta perspectiva de estanflación global que muestran los datos de recesión en Estados Unidos, China, Japón y Europa y se combinan con los datos de inflación que se disparó en el mundo a partir del año 2021. Si quieres leer sobre la disparada de la inflación global en el 2021 haz click aquí. Esta es la razón por la cual los anuncios de Donald Trump han precipitado el derrumbe global de las bolsas del mundo. Ahora bien, ¿Qué busca Donald Trump con la suba de los aranceles del comercio global?

Buscan frenar la revolución global y superar la crisis de la globalización

La política del gobierno de Donald Trump tiene 2 objetivos: Por un lado, frenar todas las revoluciones del mundo mediante "planes de Paz" y "acuerdos" para sostener las dictaduras, regímenes y gobiernos que son el sostén del capitalismo global. Por otro lado, superar la crisis del capitalismo y sacarlo del colapso. Por ello es que desde su asunción misma Trump impulsa planes de paz en Palestina, Líbano, Ucrania, etc., mientras sella acuerdos con dictaduras capitalistas como las de Maduro en Venezuela, Putin en Rusia o gobiernos como el de Ahmed al-Charaa en Siria, y tras el anuncio de los aranceles reportó el inicio de negociaciones con la dictadura de Phạm Minh Chính en Vietnam. La amenaza obliga a Donald Trump a tomar severas medidas que, en su visión, contrarresten la tendencia de estanflación global.

La estanflación es el peor síntoma que puede tener la crisis del capitalismo. Un término acuñado en 1965 por el entonces ministro de Finanzas británico, Ian McLeod en un discurso ante el Parlamento cuando dijo: "Ahora tenemos lo peor de ambos mundos no sólo inflación por un lado o estancamiento por el otro, sino ambos juntos. Tenemos una especie de "estanflación". (Ian Norman Macleod, House of Commons' Official Report, 17 de noviembre de 1965). Ese término, aplicado a Inglaterra de 1965 se aplica hoy al mundo entero. ¿Por qué la estanflación es "lo peor de ambos mundos"? Porque la estanflación es una partera de revoluciones, atezados por la inflación que sube el costo de vida, y las quiebras que provocan desempleo masivo, los pueblos se ven compelidos a salir a las calles y derribar los gobiernos llevando a cabo revoluciones. Esto es lo que desesperadamente Donald Trump busca evitar.

La quiebra de las Corporaciones globales producida en el 2008/09 dejó claro que la globalización como régimen de acumulación capitalista ha entrado en su etapa de agotamiento. Desde la posguerra a hoy el capitalismo atravesó dos regímenes de acumulación el keynesiano entre 1945 y 1975, 30 años "gloriosos" en los cuales hubo un "boom" económico, y la globalización o "neoliberalismo" régimen de acumulación que ha llevado desde 1980 a hoy. Como explicamos en El Fin de las Multinacionales (FdM) el régimen keynesiano se desarrolló alrededor de las multinacionales, empresas que dominan una rama de la producción, comercio o finanzas a escala global, mientras que la globalización alrededor de las Corporaciones Globales, empresas que dominan varias ramas de la

La creación de valor sufre así repetidos obstáculos. En primer lugar, la existencia misma de la clase de los capitalistas es un obstáculo a la creación de valor, porque el valor creado socialmente por la clase trabajadora se lo apropian los capitalistas transformándolos en ganancia y capital. Es decir, las inmensas masas de valor en lugar de transformarse en salud, educación, salarios para el pueblo, se convierte en ganancias para una minoría del 1%. Esto provoca una terrible desigualdad porque millones que producen la riqueza no la pueden disfrutar y se hunden en la pobreza. Es decir, el capitalismo es un sistema que constituye un robo cotidiano y sistemático amparado por estados armados para defender las ganancias de los capitalistas.

El segundo problema radica en que para valorizar la colosal masa de capital ficticio de US\$1000 billones debe intervenir violentamente contra los trabajadores para imponer mayores tasas de explotación, y obtener los valores necesarios sometiendo a los trabajadores del mundo a relaciones de brutal explotación, o para decirlo de manera gráfica: Deben imponer relaciones de explotación como las que se imponen en China, Vietnam o Camboya para el mundo entero. Pero, ¿Es posible para los capitalistas imponer tasas de explotación semi-esclavistas a los trabajadores europeos, norteamericanos o japoneses similares a los de Camboya o China? Es completamente imposible. Y la explicación de por qué es imposible no está en el terreno de la economía, sino de la política es decir, en el terreno de la lucha de clases.

La crisis es producto de la revolución mundial

El imperialismo intentó la quema de capital necesaria para superar la crisis de la globalización con las invasiones de Irak y Afganistán, pero estas invasiones de la OTAN fueron derrotadas por la revolución de liberación nacional de los pueblos del Medio Oriente. Esa derrota fue posible porque confluyeron la lucha de los pueblos de Irak y Medio Oriente en el año 2006 con las luchas del pueblo de Europa, y Estados Unidos, lo que inauguró la "Revolución Norteamericana del Siglo XXI", proceso en el que estamos inmersos hasta hoy. Esta revolución mundial contra el capitalismo es lo que coloca límites precisos a cualquier intento de avance en la superexplotación de las masas a escala global.

La lucha de clases mundial avanza implacable contra todos ellos. La mejor expresión cotidiana de ello son las masivas movilizaciones contra Trump y Elon Musk en el mundo entero. La realidad es que estamos viviendo una situación revolucionaria mundial, encabezada por los sectores más explotados y oprimidos de la sociedad, las mujeres, los inmigrantes, las razas oprimidas, los jóvenes, las naciones y pueblos más atrasados y originarios, pero también de los trabajadores y pueblos de las naciones capitalistas más avanzadas como Francia, Alemania, Inglaterra, Japón y Estados Unidos. Estas revoluciones arrinconan a todos los gobiernos capitalistas del mundo desde aquellos con discursos más "progresistas" a los que tienen discursos más reaccionarios. Y es precisamente este proceso revolucionario el que le pone límites a todos los intentos de avanzar en la superexplotación y derrota de la clase

trabajadora que haga posible llevar a las tasas de ganancias necesarias para los capitalistas. Es precisamente este proceso revolucionario mundial la base de la crisis mundial del capitalismo, y en última instancia la única explicación seria a la razón de su agravamiento, sin salida a la vista. Desde la retirada de las tropas de Irak el Pentágono y la OTAN no pudieron volver a invadir ningún país del mundo en más de 20 años, mientras que el proceso revolucionario global abarca ya 3 oleadas revolucionarias la última de las cuales incluye la 3era Intifada Palestina, la revolución en Ucrania, la revolución de los Hutíes en Yemen, la revolución siria, la revolución de Rojava, etc. sólo por nombrar algunas de las revoluciones y guerras civiles revolucionarias más importantes.

Es este proceso de la lucha de clases lo que impide al capitalismo global resolver la crisis en la acumulación y el proceso de producción, lo que llevó al capitalismo al colapso. Los economistas burgueses y los marxistas vulgares seguirán hablando de "guerra comercial". Buscarán analogías con la 1era Guerra mundial, pronosticarán "fuertes choques entre las potencias" y finalmente harán el rimbombante pronóstico de que se aproxima la 3era Guerra mundial. Harán todos estos anuncios sin sonrojarse, a pesar de dejar expuesta su tremenda ignorancia, y analfabetismo político. Para ellos, la lucha de clases no existe, solo hay "luchas entre países": China contra EE.UU., o Europa contra Rusia. El revisionismo de los grupos del 99% de la izquierda global, y la corrupta política de colaboración de clases con las coaliciones capitalistas "progresistas" los han convertidos en grupos reformistas.

Estos grupos hacen gala de sus análisis como marxistas vulgares. Las batallas entre opresores y oprimidos que caracterizaron todos los siglos precedentes para los marxistas vulgares, stalinistas, reformistas y revisionistas, ya no existen. Se limitan a repetir las charlatanerías, y embustes propalados las 24 hs del día por los medios masivos de comunicación y redes sociales, la iglesia, los militares los economistas capitalistas, y los funcionarios que buscan ocultar que el capitalismo es hoy un anciano mortalmente enfermo. Los socialdemócratas, stalinistas y reformistas que prometen un "mejor capitalismo", buscan ocultar esta realidad para negar que estamos frente a una revolución global contra el capitalismo, y llevar adelante su traidora política socialdemócrata.

La revolución mundial enfrenta el dominio de EEUU y las Corporaciones

El crecimiento del capital financiero bajo el dominio del imperialismo inglés y norteamericano (1695 a hoy) la escala monstruosa que alcanza la "burbuja del todo" El crecimiento del capital financiero bajo el dominio del imperialismo inglés y norteamericano (1695 a hoy) la escala monstruosa que alcanza la "burbuja del todo" La política de Donald Trump vuelve a dar una sonora bofetada en el rostro de la ya fracasada "Teoría del Desacople". Estos embaucadores profesionales presentan la cuestión como un análisis "geopolítico" y hablan de una "guerra comercial" como producto del "choque y enfrentamiento entre las potencias". como

Ha llegado la hora de poner punto final al capitalismo. Es el momento de imponer el Socialismo Global

explicación de todo lo que sucede. Afirman ahora que vamos "hacia un mundo multilateral", que se derrumban EE.UU. y el dólar con lo cual emergen China Rusia o los BRICS como grandes superpotencias destinados a reemplazarla. Nada más alejado de la realidad. El hundimiento del capitalismo global trae aparejado el hundimiento de EE.UU., Europa, Japón, movimiento que acompañan China y los BRICS al unísono, simultáneamente.

No enfrentamos un "mundo multilateral" sino un dominio más concentrado, despiadado y brutal de EE.UU. y las Corporaciones Globales a escala mundial. Los pueblos del mundo, haciendo caso omiso a los charlatanes de la izquierda reformista y burguesa global, ya están saliendo a las calles a enfrentar ese dominio movilizándose contra la dupla de gobierno Trump- Musk, que son los que realmente deciden lo que va a ocurrir en el capitalismo. Los analistas burgueses y opinólogos fracasan una y otra vez para explicar lo que sucede, haciendo el ridículo una y otra vez en todos sus pronósticos erróneos.

En el terreno de los grupos de izquierda, la situación es un verdadero desastre. Los grupos de izquierda del mundo hacen gala de su analfabetismo, ruptura con el marxismo, y precariedad teórica al repetir los análisis "geopolíticos" de los analistas burgueses. Aparecen charlatanes que se presentan como "economistas marxistas", es el caso de Michael Roberts vinculado al SWP de Inglaterra un grupo de capituladores que han integrado el grupo burgués Die Linke en Alemania, o publican las charlatanerías de Thomas Picketty de la Paris Economic Schooll, quienes se disfrazan de "marxistas" para confundir al activismo global.

Ha llegado la hora de poner punto final al capitalismo. Es el momento de imponer el Socialismo Global tarea que los activistas del mundo han comenzado a emprender al decidir dar la espalda a las viejas direcciones reformistas, socialdemócratas, stalinistas y revisionistas, una revolución política global que abre de par la oportunidad de reagrupar a los revolucionarios alrededor del Marxismo. De la mano del proceso revolucionario que está conmoviendo al mundo, las condiciones materiales y objetivas están más que maduras para imponer el socialismo. De lo que se trata es de construir una Internacional Socialista mundial para llevar adelante esta tarea. Ésta es la invitación que hacemos con este artículo, a unirnos para concretar en el período venidero la tarea que Carlos Marx y Federico Engels nos dejaron junto a su legado. Desde La Marx International brindamos este análisis de la crisis mundial del capitalismo para emprender en el próximo período esta imprescindible tarea, y concretarla. (07 de abril.2025). [Fuente: <https://surl.li/twknly>].

*La Marx International. 

ARANCELES Y COLAPSO FINANCIERO Y ECONÓMICO DE NORTEAMÉRICA

**Los déficits público y comercial de Estados Unidos, y la magnitud de su deuda, colocan al país al borde del colapso financiero, al que se le suma el estancamiento con inflación.*

Por Armando Pineda Osnaya

emprendidas por Trump, nada más que las industrias antes señaladas no se pueden desprender fácilmente de su producción y de su localización, por lo que la imposición de aranceles entre los 3 países, eliminaría por completo la ventaja de los bajos costos ligados a su integración comercial. Estas industrias no pueden aceptar los aranceles impuestos al comercio con Canadá y México, ello causaría la pérdida de negocios millonarios, además de una sustancial caída del empleo.

Los aranceles impuestos al resto del mundo tienen su lado positivo, como recaudar impuestos que ayuden a reducir el déficit público y disminuir importaciones para abatir el déficit comercial. No obstante, los lados negativos de los aranceles serán el aumento de los precios así como una caída severa de la mayor parte de las bolsas de valores de todo el mundo.

Pareciera ser que el crac de las bolsas de valores es una medida esperada y programada, pues al caer el índice de las bolsas, las acciones pueden ser compradas por las grandes fortunas a precios sumamente baratos.

Y, una vez pasada la debacle, las mismas acciones podrán ser vendidas a precios mucho más altos, obteniendo así elevadas ganancias a costa de los capitales que vendieron barato víctimas del pánico especulativo.

No es de extrañar que después de un tiempo, Trump inicie medidas que favorezcan la confianza y estimulen nuevamente las inversiones. La estrategia antes descrita se agudiza con el estancamiento del mercado interno causado por el despido de miles de empleados del gobierno a raíz del cierre de secretarías y agencias del Estado, además de la expulsión de miles de trabajadores extranjeros documentados y no documentados.

Pero este plan no está libre de problemas, es posible que la bolsa de valores y la economía norteamericana no se recuperen por mucho tiempo, lo que peligrosamente cedería terreno a China y otros competidores como la Unión Europea y Rusia.

El cierre del mercado norteamericano deja a sus socios dos posibilidades, una es renegociar la no aplicación de los aranceles y dejar las cosas como estaban antes, lo cual es difícil de suponer en la mentalidad de Trump; la otra posibilidad es que el resto del mundo diseñe nuevas estrategias a fin de elevar el grado de integración comercial y económica en el mundo sin la presencia norteamericana y posiblemente sin su moneda el dólar.

“
Para cubrir sus déficits público y comercial, el gobierno norteamericano contrata deuda con la Reserva Federal (FED)...

Desde una perspectiva financiera, Norteamérica no tiene ninguna posibilidad para competir contra China, la cual no paga intereses al pagar su déficit público porque el gobierno controla la emisión monetaria. Sumando el superávit comercial chino en 2023, mayor a 800 mil millones de dólares, más sus reservas en dólares en el mismo año superior a 3.3 billones de dólares, menos su déficit público, el país tuvo en 2023, más de 2.3 billones de excedentes financieros, si no incluimos el déficit público porque éste puede ser pagado con emisión de moneda nacional sin utilizar dólares, entonces China dispone de más de 4.1 billones de dólares para invertir, subsidiar o comprar cualquier cosa en el mundo.

Ante esto, Estados Unidos no tiene ninguna oportunidad para competir contra China, en el mismo año, el déficit comercial del Tío Sam rebasó los -1.2 billones de dólares y el déficit público fue mayor a -1.9 billones de dólares, no tiene reservas por haberse confiado en ser el emisor de dólares. En total el déficit norteamericano en 2023, fue mayor a -3.1 billones de dólares.

Los déficits público y comercial de Estados Unidos, y la magnitud de su deuda, colocan al país al borde del colapso financiero, al que se le suma el estancamiento con inflación creado por las órdenes ejecutivas de su actual presidente.

Para cubrir sus déficits público y comercial, el gobierno norteamericano contrata deuda con la Reserva Federal (FED), la cual cobra intereses, que se incrementan por la mayor demanda de dinero del gobierno, a la vez que inhiben la inversión y el crecimiento.

En suma, en los próximos meses la economía norteamericana se hundirá en una profunda recesión con inflación, junto con el posible colapso financiero del gobierno que se traducirá en devaluación del dólar e impago de algunos de sus compromisos financieros. (09 de abril 2025).



GUERRA COMERCIAL GLOBAL, DECISIÓN DE TRUMP DE IMPONER ARANCELES A TODO EL MUNDO

**Estos son los tres objetivos que Trump quiere alcanzar.*

Por Andrew Korybko



L

a decisión de Trump de imponer aranceles a todo el mundo en diversos grados como venganza por los aranceles impuestos a Estados Unidos ha sacudido la economía global hasta sus cimientos. En lugar de restaurar el comercio libre y justo, como afirma querer, lo cual daría una ventaja a las empresas estadounidenses, podría acelerar inadvertidamente las tendencias de regionalización y la consiguiente división del mundo en una serie de bloques comerciales. Sin embargo, incluso en ese escenario, aún podría impulsar los tres objetivos tácitos que impulsan esta política.

El primero es fortalecer la soberanía de la cadena de suministro estadounidense para eliminar la influencia que otros países ejercen sobre ella. Esto podría no buscarse solo por el gusto de hacerlo, sino también como plan de contingencia, lo que sugiere la preocupación por una guerra a gran escala. Los dos adversarios más probables son China e Irán, y un conflicto intenso con cualquiera de ellos provocaría una crisis económica mundial. Por lo tanto, Trump podría priorizar la relocalización para que Estados Unidos minimice preventivamente las consecuencias.

El segundo objetivo se basa en el primero y se relaciona con que Estados Unidos impulse a todos los países a renegociar sus relaciones bilaterales, durante cuyo período podría ofrecer reducir los aranceles a cambio de ciertas concesiones. Estas podrían consistir en distanciarse de China hasta cierto punto y reemplazarla gradualmente por Estados Unidos como su principal socio comercial. También se podrían ofrecer otros incentivos, como el intercambio de tecnología y acuerdos militares. El objetivo sería debilitar a China reduciendo su comercio exterior.

Y, por último, el objetivo final es moldear el orden mundial emergente, para lo cual Estados Unidos tuvo que acelerar el fin del actual, sacudiendo la economía global hasta sus cimientos, como acaba de hacer Trump. Obtener la soberanía de la cadena de suministro y reemplazar a China como principal socio comercial del mayor número posible de países otorgaría a Estados Unidos influencia sobre una parte considerable del mundo. Si bien es prematuro especular sobre cómo Estados Unidos podría explotar esto, es casi seguro que será en el contexto de su rivalidad sistémica con China.

Incluso si la guerra comercial global de Trump, involuntariamente, intensifica las tendencias de regionalización y la consiguiente división del mundo en una serie de

“

La guerra comercial global de Trump es un acontecimiento que dejará un impacto duradero en las relaciones internacionales

bloques comerciales, en lugar de servir como el juego de poder sin precedentes que él espera, Estados Unidos aún podría aprovechar esto para implementar su política de "Fortaleza América". Esto se refiere a la restauración de su hegemonía unipolar sobre el hemisferio occidental, lo que lo convertiría en un país estratégicamente autárquico si recibiera acceso preferencial a los recursos y mercados de estos países.

En ese caso, Estados Unidos sobreviviría e incluso podría prosperar incluso si se ve expulsado del hemisferio oriental al perder la gran guerra que podría estar planeando, o si las consecuencias de ello hacen que esa parte del mundo sea demasiado disfuncional para su gestión, lo que podría llevarlo a regresar a su aislacionismo de la década de 1920. Cabe aclarar que es poco probable que Estados Unidos abandone voluntariamente el hemisferio oriental, pero aun así tendría sentido planificar para esa posibilidad por si las circunstancias lo obligan a hacerlo.

En definitiva, la guerra comercial global de Trump es un acontecimiento trascendental que dejará un impacto duradero en las relaciones internacionales, independientemente de su resultado, pero es demasiado pronto para predecir con certeza qué consecuencias tendrá. Lo único que se puede afirmar con certeza es que Trump tiene un gran plan en mente, incluso si no logra ninguno de sus objetivos, los tres más probables mencionados en este análisis. En cualquier caso, la antigua era de la globalización ha terminado, pero aún queda por ver qué la reemplazará y cuándo.

*Analista político estadounidense radicado en Moscú, especializado en la relación entre la estrategia estadounidense en Afroeurasia. (Global Research, 4 de abril de 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/three-goals-trump-wants-achieve-global-trade-war/5883429>].

LA DESCABELLADA POLÍTICA ARANCELARIA DE TRUMP

**Hagamos todo lo posible para acabar con los aranceles proteccionistas. El libre comercio es el camino hacia la paz y la prosperidad.*

Por Llewellyn H. Rockwell, Jr.

La última excusa que los defensores acérrimos de las políticas arancelarias del presidente Trump han presentado ahora está en ruinas. Trump había impuesto aranceles exorbitantes, reconocieron estos defensores, pero esto era solo una táctica de negociación para que los países afectados redujeran sus propios aranceles sobre los productos estadounidenses. Pero si ese es su objetivo, lo está persiguiendo con una estrategia desastrosa. Como dice Paul Craig Roberts, un firme defensor de los aranceles: «La postura de Trump sobre los aranceles es problemática por muchas razones. En primer lugar, permítame decir que, históricamente, los aranceles han sido un asunto legislativo. El arancel Morrill fue votado por el Congreso. El arancel Smith-Hawley fue votado por el Congreso. ¿Cómo es posible que el ejecutivo imponga aranceles? Suponiendo que el presidente tenga esta autoridad y que no tengamos aranceles sobre otros, pero otros sí los tengan sobre Estados Unidos, la clave del éxito es que Trump se siente con los infractores y les explique que la situación no nos favorece. ¿Cómo proponen rectificar la desigualdad? Esto le habría dado a Trump la ventaja. En cambio, se le presenta como alguien que amenaza no solo a China, sino también a los aliados estadounidenses. Las represalias se han convertido en la estrategia». Ron Unz, maestro del análisis estadístico, ofrece la mejor explicación de los errores de Trump. Unz, al igual que Roberts, no se opone a los aranceles proteccionistas, pero explica con detalle la irracionalidad de Trump. Trump ha confundido los déficits comerciales con los aranceles, lo que le ha llevado a cifras absurdas: "Por ejemplo, nuestro presidente, cuestionado por sus hechos, declaró que sus nuevos aranceles eran 'de represalia' y, de hecho, la primera columna del gráfico que mostró mostraba los aranceles extranjeros que supuestamente habían provocado su represalia, pero todos se dieron cuenta rápidamente de que estas cifras eran un completo disparate. Suiza no impone un arancel del 61% a los productos estadounidenses, ni Vietnam mantiene un arancel del 90% contra nuestros productos. En cambio, estas cifras se calcularon simplemente utilizando una fórmula basada en el déficit comercial existente de Estados Unidos en bienes, que era algo completamente diferente. Así que, si otro país nos vendía más bienes de los que compraba, se describía como debido a un arancel, incluso si este no existía. En un ejemplo perfecto de este absurdo, Trump afirmó incorrectamente que los pingüinos de la Isla Norfolk, cerca de la Antártida, mantenían enormes barreras contra los productos estadounidenses, con su arancel compensatorio del 29% destinado a castigar a estas aves acuáticas por sus prácticas comerciales desleales. Obviamente, las afirmaciones de Trump

para justificar sus nuevos aranceles eran totalmente ridículas, pero en realidad lo eran en varios sentidos. Supongamos que no fuera así y que nuestro comercio de bienes con el resto del mundo estuviera totalmente equilibrado, tal como Trump deseaba. En esas circunstancias, naturalmente tendríamos superávits comerciales con algunos países y déficits con otros, con el resultado de cero. Pero según el marco de Trump, los países con superávits comerciales seguirían sujetos a un nuevo arancel del 10%, mientras que aquellos con déficit sufrirían aranceles mucho mayores, que posteriormente se incrementarían si esos países decidieran tomar represalias. Por lo tanto, el objetivo aparente de las políticas de Trump sería reducir drásticamente o incluso eliminar todo nuestro comercio con el resto del mundo. Así pues, Trump se autosancionaba a Estados Unidos, tal como había intentado hacerlo contra Irán, Rusia, Corea del Norte y todos los demás países a los que él y las administraciones anteriores habían mostrado considerable hostilidad. Sin embargo, por extrañamiento que parezca, Trump parecía creer que cortar el comercio global de los países que no le agradaban les perjudicaría gravemente, pero cortar nuestro propio comercio fortalecería a nuestro país y beneficiaría al pueblo estadounidense". Dada tanta irracionalidad, surge una pregunta obvia: ¿cuál es el juego de Trump? Eric Schliesser, profesor de ciencias políticas en la Universidad de Ámsterdam, sugiere que Trump busca concentrar el poder en sí mismo y promover sus propios intereses financieros y los de sus compinches: "Desde mi perspectiva liberal más (escéptica), los aranceles son una expresión de desconfianza hacia el juicio individual; limitan e incluso nos niegan la capacidad de moldear nuestras vidas con nuestras parejas significativas como mejor nos parezca. Y los aranceles lo hacen, en parte, al cambiar el patrón de costos que soportamos y, en parte, al alterar el panorama político a favor de los pocos bien conectados. Por supuesto, en la práctica, los aranceles siempre son enormemente regresivos al aumentar los costos de los productos de consumo. Este es, de hecho, un efecto familiar del mercantilismo y ha sido un lema de lucha para los liberales desde Adam Smith y la Liga del Maíz. Es decir, algunos de los efectos más insidiosos y peligrosos de los aranceles son evidentemente de carácter político. Crean ganancias monopolísticas para los pocos conectados, quienes, de este modo, pueden atrincherarse contra la competencia, los reguladores y los consumidores". Es bien sabido que, una vez que un arancel se consolida, es increíblemente difícil eliminarlo. Crean tentaciones permanentes para sobornar al ejecutivo y a quienes tienen acceso a él. Esté atento a las noticias sobre cuotas de importación, exenciones arancelarias y exenciones arancelarias puntuales que aparecen en la prensa y en las

políticas posteriores. La incertidumbre política y económica suele ser un proceso que se retroalimenta. Para revertirla, un público asustado, manipulado por aventureros con ánimo de lucro, exige cada vez más medidas del ejecutivo. Es totalmente previsible que veamos el auge de un sistema de subsidios selectivos y cárteles a medida que se consolidan los aranceles de Trump. Schliesser también establece una conexión entre los aranceles elevados y el imperialismo. «De repente, los comentaristas se llenan de elogios cómplices a William McKinley y sus aranceles. Se sabe que el propio presidente Trump se refiere a él. Y, sin embargo, es un error tentador tratar los aranceles como prueba de aislacionismo. McKinley no era aislacionista. McKinley fue la presidencia imperialista estadounidense que anexó Hawái y, tras la guerra con España, anexó Puerto Rico, Guam, Filipinas y Samoa Americana, además del control de Cuba. Que el presidente Trump admire al presidente McKinley y visualice la anexión de Canadá, Groenlandia, Panamá e incluso Gaza encaja con esta visión del mundo». Nunca debemos olvidar que el problema de los aranceles se limita a las ideas descabelladas de Trump. Los aranceles son perjudiciales para los consumidores. Restringen lo que podemos comprar. Como explica el gran Dr. Ron Paul: «Los aranceles de represalia de China demuestran cómo las industrias que dependen de la exportación se ven perjudicadas por las políticas proteccionistas. Incluso si otros países se abstienen de imponer aranceles de represalia, los exportadores pueden verse afectados por una menor demanda de sus productos en los países afectados por los aranceles estadounidenses. Las empresas que dependen de materiales importados para fabricar sus productos también sufren un aumento de los costos de producción debido a los aranceles. El presidente Trump reconoció cómo los aranceles perjudican a los fabricantes estadounidenses cuando accedió a la solicitud de los fabricantes de automóviles estadounidenses de un retraso de un mes en la aplicación de nuevos aranceles a las importaciones de México y Canadá. Muchos consumidores estadounidenses que se enfrentan a los altos precios temen que la política arancelaria del presidente Trump aumente aún más los precios. Y tienen razón en estar preocupados. Contrariamente a la creencia popular, las empresas extranjeras no pagan aranceles. Los aranceles los pagan las empresas estadounidenses que desean vender los productos importados. Cuando se incrementan los aranceles, las empresas importadoras intentan recuperar el aumento de los costos subiendo sus precios. Los consumidores deben entonces elegir entre pagar el precio más alto, buscar una alternativa más económica o prescindir del producto». Cualquiera que sea su elección, los consumidores saldrán perdiendo porque no podrán gastar su dinero como prefieren. Hagamos todo lo posible para acabar con los aranceles proteccionistas. El libre comercio es el camino hacia la paz y la prosperidad. (14 de abril de 2025). [Fuente: <https://goo.su/8HZPUiq>].

SOLUCIÓN ECONÓMICA REAL, A LA CRISIS ECONÓMICA CREADA POR LOS MULTIMILLONARIOS

Por Emanuel Pastreich*

**Los falsos "gobiernos" y la falsa "economía" que utilizan "dinero" falso, dirigidos por multimillonarios, carecerán de legitimidad; no tendrán dominio...*

La clase política títere no puede encontrar una solución a la inminente crisis económica que amenaza con destruir a casi todos, excepto a los multimillonarios parásitos que pagan sus cuentas y que, en primer lugar, orquestaron esta guerra comercial. ¿Por qué esos políticos, seleccionados y promovidos por su incompetencia y su incapacidad para hacer otra cosa que no sea seguir órdenes, no pueden resolver el problema? Porque ellos y sus jefes son el problema.

Pero puedo ofrecerles a ustedes, mujeres trabajadoras, hombres trabajadores, una solución real ahora mismo, una solución que traerá una nueva era dorada a la gente común y pondrá fin a la dominación de los multimillonarios. Utilizaremos la ley federal, la Constitución y la decencia humana fundamental para resolver la crisis económica de forma permanente. No necesitamos inversiones de bancos, ni de grupos de presión, ni contribuciones de campaña, ni de agencias de relaciones públicas. Nos importa un bledo el mercado de valores ni las necesidades de los operadores de derivados. La única condición para el éxito es que los ciudadanos tengan la valentía de enfrentarse al mal cuando asoma su fea cabeza por cada esquina, y el compromiso de asumir riesgos reales por el bien de la justicia y de nuestra nación en su conjunto, incluso por aquellos a quienes no podemos ver, a quienes no conocemos. La CIA, el Pentágono, los diversos contratistas privados de Seguridad Nacional que llevan a cabo ataques de falsa bandera y propagan mentiras en los medios de comunicación no son las fuentes últimas de la criminalidad que apesta como un cadáver putrefacto en cada rincón de los Estados Unidos.

Culpar a la CIA es parte del juego. No, es una clase de familias e individuos multimillonarios, en Estados Unidos, Israel, Gran Bretaña, Francia, Alemania, Japón, China, Rusia y otros lugares, quienes están detrás del caos actual, quienes lo provocaron en primer lugar. La mayoría de esos multimillonarios son estadounidenses, aunque les importan un bledo los estadounidenses. Prepararon el incidente del 11-S para instaurar una dictadura militar oculta, innombrable, para lanzar guerras que mataron a millones y nos costaron billones de dólares. Todos estos son temas tabú. Imprimieron 30 billones o más de dinero falso a través de la Reserva Federal, utilizando como excusa la flexibilización cuantitativa, las ayudas por la COVID-19, los estímulos del mercado y el gasto fraudulento del Pentágono. Se pagaron a sí mismos con ese dinero y lo utilizaron para comprar viviendas y otros activos en un enorme fraude económico.

Lanzaron el régimen de terror del COVID 19 utilizando a sus agentes en todo el mundo y destruyeron las vidas de los trabajadores mientras creaban dictaduras en la sombra para sí mismos y permitían que un puñado de multinacionales se hicieran cargo de toda la economía estableciendo un orden neofeudal. Todos estos actos violaron la Constitución, que determina qué es y qué no es la función del gobierno. Todos estos actos violaron la ley federal y constituyeron conspiraciones criminales masivas. Todos estos actos fueron inmorales y absolutamente perversos. No necesitamos buscar la paz mediante la vacunas

infantiles. diplomacia. No necesitamos reducir el gasto federal. No tenemos que reducir la cantidad de Podemos hacerlo más adelante, una vez que se restablezca el estado de derecho. No, primero debemos presentar nuestras demandas y luego actuar. Debemos exigir que se incauten los bienes, tanto nacionales como internacionales, de todos los multimillonarios implicados en estos crímenes, y que se desclasifiquen y publiquen todos los documentos relacionados. Todos los multimillonarios estuvieron involucrados y todos sus bienes son objeto de nuestras demandas.

Debemos exigir que los multimillonarios sean tratados como nos tratarían a nosotros si hubiéramos cometido tales crímenes. Es así de simple. Deben ser encarcelados, todos sus bienes deben ser confiscados y toda la documentación debe hacerse pública. Eso generará fondos más que suficientes para reactivar la economía. Deben pagar las indemnizaciones a todas las víctimas de las vacunas, a todas las personas heridas en esas guerras y también las multas y sanciones. El dinero no debería ser pagado por el gobierno, sino por la propia gente. ¡Después de eso no quedará mucho para los multimillonarios!

Eliminarlos aportaría billones de dólares en ingresos a nuestro país. La reforma de la Reserva Federal garantizará que tengamos una economía estable que no esté basada en la deuda y que la inflación deje de ser un problema. Decir la verdad sobre la maquinaria de guerra nos traerá una paz verdadera. ¿Qué se interpone en nuestro camino? Nos han atontado, pero podemos superarlo. Nos hemos desanimado, pero podemos encontrar esperanza en nosotros mismos. Nos han engañado, pero podemos encontrar nuestra propia brújula moral.

Si los tribunales federales y estatales, el Congreso y los gobiernos locales, estatales y federales están controlados por intereses adinerados que ignoran la ley y la Constitución, entonces debemos formar nuestros propios gobiernos provisionales que cumplan la ley y la Constitución y los confronten. Debemos establecer nuestros propios tribunales constitucionales para juzgarlos. Después de eso, presentaremos argumentos constitucionales y legales, y directivas del pueblo, dirigidas a las fuerzas armadas, la policía y demás fuerzas con poder para proteger a los ciudadanos, de acuerdo con la Constitución. Dichas directivas, esas órdenes, serán que arresten a estos criminales y confisquen sus bienes en beneficio del pueblo, que los rastreen en sus islas privadas y búnkeres subterráneos. Nuevamente, las demandas, los fallos y las órdenes de nuestras asambleas y tribunales populares serán constitucionales, legales y, sobre todo, éticos. Los falsos "gobiernos" y la falsa "economía" que utilizan "dinero" falso, dirigidos por multimillonarios, carecerán de legitimidad; no tendrán dominio...

*Presidente del Instituto Asia, centro de estudios con oficinas en Washington, Seúl, Tokio y Hanói. (Global Research, 13 de abril 2025). [Fuente: <https://n9.cl/32dz3q> 

¿GUERRA COMERCIAL DE TRUMP CONTRA CHINA SERÁ UNA GUERRA REAL?

**Las consecuencias inesperadas de la guerra comercial de Trump contra China podrían ser una guerra.*

Por Steven Sahiounie

El GATT y la OMC han recibido críticas por la falta de equidad del sistema actual en las prácticas comerciales y su ineficacia en las estrategias de resolución de disputas.

La guerra comercial global de Trump busca proteger industrias estratégicas, reforzar la seguridad nacional y negociar acuerdos bilaterales y regionales más sustanciales. Los obstáculos para el plan de Trump incluyen la resistencia internacional y los efectos punitivos sobre la economía estadounidense, que sufrió un desplome bursátil antes de que Trump suspendiera los aranceles, lo que permitió una ligera recuperación. El plan de Trump carece de moderación, por lo que oscila como un péndulo, sin encontrar aún un punto medio. En 2023, las exportaciones estadounidenses a China ascendieron a 154 000 millones de dólares, mientras que las importaciones procedentes de China alcanzaron los 436 000 millones. A pesar de las tensiones comerciales, China sigue siendo el tercer socio comercial más importante de Estados Unidos, con una inversión directa estadounidense en China de 126 900 millones de dólares en 2023. Por el contrario, la inversión directa china en Estados Unidos ascendió a 28 000 millones de dólares ese mismo año.

El comercio entre Estados Unidos y China es estratégico para las economías y los pueblos de ambos países. Ambas potencias dependen mutuamente para alcanzar el éxito. Trump podría estar intentando corregir el desequilibrio previo entre ambos, pero se trata de una tarea compleja y arriesgada, y muchos expertos económicos consideran que una guerra comercial con aranceles no es la mejor vía para el cambio. El posible objetivo de Trump es utilizar la guerra comercial y los aranceles para presionar a China a la mesa de negociaciones, donde se podría acordar un nuevo orden comercial global. Trump podría imponer aranceles elevados a otros socios comerciales, además de China, para crear nuevas reglas en la cambiante dinámica de poder global. Los cambios pueden ser necesarios, pero enfrentan obstáculos significativos, como la falta de confianza entre las naciones, prioridades contrapuestas y batallas políticas internas que podrían frenar el consenso. Un acuerdo comercial global integral que beneficie a todas las partes será una tarea difícil de cumplir.

Es probable que Trump siga, de alguna forma, impulsando cambios en el sistema comercial global para nivelar las condiciones de competencia. Aún no está claro si intentará dismantlar por completo el GATT o solo algún tipo de reforma. Es evidente que la interdependencia entre Estados Unidos y China es enorme, y las negociaciones siguen siendo la vía más

eficaz y justa para abordar los desequilibrios. El profesor Winter Nie es el director regional del Sudeste Asiático y Oceanía de la Escuela de Negocios IMD. Nie escribió un artículo publicado en Forbes en el que expuso las posibles repercusiones si Trump decidiera cumplir su promesa de campaña de imponer aranceles a China. Tras iniciar a ciegas su prometida guerra comercial, Trump sufrió las consecuencias y, el 9 de abril, ordenó una pausa de 90 días para todos los países, excepto China, que ahora aplica aranceles del 145 %. Los demás países permanecerán con aranceles del 10 % hasta julio.

El 11 de abril, Trump eximió a los teléfonos inteligentes, las computadoras y algunos otros dispositivos electrónicos de los aranceles "recíprocos", incluidos los gravámenes del 125% impuestos a las importaciones chinas. Nie señaló que los mercados de mayor crecimiento para computadoras portátiles y teléfonos celulares fabricados en China son India, Latinoamérica y África. Los consumidores chinos compraron 131 millones de iPhones a finales de 2015, mientras que los estadounidenses solo adquirieron 110 millones durante el mismo período. Se espera que China compre 6.810 aviones en los próximos 20 años, y ese pedido, valorado en más de un billón de dólares, podría ir a Boeing en Seattle, que emplea a 150.000 trabajadores en Washington.

En una guerra comercial, Estados Unidos podría ser el primero en ceder, porque necesita a China más de lo que Trump calculó. Muchos votantes de Trump compran en Walmart, que adquiere miles de millones de productos baratos de China. Cuando los precios que pagan por sus productos en Walmart se disparan, los partidarios de MAGA se sentirán desilusionados y perjudicados económicamente. El aumento de precios sería consecuencia directa de los aranceles impuestos por Trump.

El mundo está cautivado por el enfrentamiento entre China y Estados Unidos en la guerra comercial inducida por los aranceles de Trump. Si ambas partes no concilian sus diferencias y no logran un equilibrio comercial, ambas se sentirán aisladas, lo cual puede ser peligroso. La guerra comercial podría provocar una acción militar entre China y Estados Unidos a menos que se resuelva pacíficamente. Trump ha cambiado de postura desde 2017 sobre la cuestión de Taiwán. En un momento dado, se opuso a la política de una sola China, y posteriormente adoptó la postura oficial estadounidense, que coincide con la de Pekín. Sin embargo, en febrero, dos docenas de legisladores republicanos respaldaron una resolución que reconocía a Taiwán, y esperaban convencer a Trump. Las consecuencias inesperadas de la guerra comercial de Trump contra China podrían ser una guerra. (Global Research, 14 de abril 2025). [Fuente: <https://n9.cl/yealx>].



Estados Unidos enfrenta crecientes pérdidas económicas debido a la actual guerra comercial con China iniciada por el presidente estadounidense Donald Trump. Las principales corporaciones estadounidenses están atrapadas en el fuego cruzado debido a su fuerte dependencia del mercado chino. Muchos gigantes corporativos estadounidenses, como Apple y Tesla, dependen de China como principal centro de fabricación. Esto convierte cualquier restricción comercial o arancel impuesto a los productos fabricados en China en un obstáculo significativo para la rentabilidad de estas empresas.

Las empresas de semiconductores sufrieron un duro revés después de que China suspendiera las exportaciones de ciertas materias primas esenciales para estas industrias. Las consecuencias fueron una fuerte caída de los precios de las acciones, interrupciones en las cadenas de suministro y la pérdida de confianza de los inversores en la estabilidad del mercado estadounidense. Un portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores de China publicó recientemente una publicación satírica que revelaba que el icónico sombrero rojo, MAGA, que lució el presidente Trump durante su campaña electoral, se fabricó en China. Pekín lo interpretó como una clara evidencia de la amplia presencia de la manufactura china en todos los sectores de la economía estadounidense, incluso en los simbólicos.

Si bien China no es inmune al daño causado por la guerra arancelaria de Trump, el impacto en su economía será menos severo en comparación con Estados Unidos. El mercado chino tiene varios factores clave que pueden defenderse contra los daños. En primer lugar, el pueblo chino apoya firmemente a su gobierno y respalda sus decisiones para contrarrestar la presión estadounidense. En segundo lugar, el liderazgo de China actúa con rapidez y decisión, lo que le otorga mayor maniobrabilidad política y económica. En tercer lugar, China ve esta guerra comercial como una oportunidad para realizar cambios en su posición global. Si bien Estados Unidos es una superpotencia, la unidad del gobierno chino con su pueblo sirve como defensa contra el ataque arancelario iniciado por Trump. Algunos analistas consideran las recientes tendencias políticas de Estados Unidos como un intento de cambiar el sistema comercial global. Trump podría estar trazando un cambio de rumbo en el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) y la Organización Mundial del Comercio (OMC).

LA GUERRA COMERCIAL ENTRE EE.UU. Y CHINA REESCRIBE LA OPRESIÓN ECONÓMICA DE LA UNIÓN EUROPEA

**La guerra comercial no es un día tormentoso. Es el nuevo paradigma del siglo XXI.*

Por Giuseppe Gagliano

“

Europa corre el riesgo de volverse irrelevante. No tiene una voz política única, ni una industria estratégica común, ni una defensa tecnológica integrada. Depende de EE.UU. para la seguridad, de China para la economía y de Rusia para la energía. Un triple anexo que sobre una gran plaza domina su soberanía.



Es una guerra que no se libra con tanques armados, sino con fronteras, restricciones tecnológicas y evaluaciones. Pero sus efectos también son muy devastadores y profundos. La guerra comercial entre Estados Unidos y China, en su segunda etapa con el regreso de Donald Trump a la Casa Blanca, no es solo el enfrentamiento entre las dos principales potencias económicas del planeta. Se trata de la cuestión de la crisis sistémica de la globalización y de la imposibilidad, para Europa, de seguir siendo al mismo tiempo aliado de Washington y socio comercial de Pekín. Una ambigüedad que cada día se produce más insostenible.

Todo empezó en 2017, con las primeras andanadas proteccionistas lanzadas por Trump: aranceles de hasta el 50% a los paneles solares y las lavadoras chinas. “Estados Unidos Primero” toma forma. Y continúa ininterrumpidamente incluso bajo la administración Biden. La hostilidad hacia Pekín se convierte en el único punto de convergencia bipartidista en Washington. Los aranceles no sólo se mantienen, sino que se amplían. La lista negra de empresas chinas “estratégicas” se amplía: Huawei, China Mobile, China Telecom y luego el gigante petrolero CNOOC. El mensaje es claro: romper la cadena tecnológica chino-occidental, incluso a costa de perjudicar a los aliados europeos.

Al mismo tiempo, Estados Unidos refuerza su frente interno con la Ley CHIPS, 52.700 millones de dólares para deslocalizar la producción de semiconductores, reducir la dependencia asiática y militarizar la industria electrónica. No es sólo una medida económica, sino una opción de seguridad nacional. Lo mismo ocurre con las restricciones a las exportaciones a China: prohibición de 24 categorías de maquinaria y licencias BIS obligatorias para empresas estadounidenses. Una cortina de arce digital propia y verde.

Pekín responde: restricciones a las inversiones extranjeras, relocalización de capitales, incentivos fiscales a las administraciones locales y defensa de sus filiales críticas. El resultado es una desaceleración del flujo de IED (inversión extranjera directa), pero también una mayor autonomía financiera e industrial. Las exportaciones chinas a Estados Unidos caen del 19% al 14% del total entre 2018 y 2023. Y viceversa, la participación de Estados Unidos en el comercio chino está cayendo inexorablemente. El desacoplamiento no es un eslogan, ya es una realidad. Europa encaja en este escenario. Un continente todavía estrechamente vinculado a la OTAN, pero cada vez más dependiente de China para sus importaciones estratégicas: minerales raros, componentes electrónicos, productos farmacéuticos. En 2024, Pekín representará el 14,6% de las importaciones europeas. Sin embargo, bajo la presidencia actual, Bruselas está obligada a posicionarse. ¿Pero con qué instrumentos? ¿Qué visión? ¿Qué autonomía?

En algunos sectores, las exportaciones europeas a China están llenando el vacío dejado por las exportaciones estadounidenses. Las empresas europeas, especialmente alemanas e italianas, mantienen una fuerte presencia en el mercado chino. Pero a Washington no le gusta. El 2 de abril de 2025, Trump lanza una nueva ofensiva: aranceles del 20% a los productos europeos. No es sólo una medida económica, sino una presión estratégica. El objetivo es doble: obligar a Europa a comprar gas y petróleo estadounidenses y firmar contratos militares vinculantes con el complejo industrial estadounidense.

De modo que Europa se encuentra en un callejón sin salida: si se acerca a China, irrita a Estados Unidos; Si se inclina ante Washington, renuncia a su base manufacturera, a su comercio y a su voz autónoma en el mundo. Y el proyecto de “autonomía estratégica” deseado por Macron es cada vez más retórico y cada vez menos realista.

Mientras tanto, la guerra comercial está redefiniendo las reglas del comercio global. Las barreras no arancelarias, las sanciones tecnológicas y las guerras de divisas se multiplican. Se afirman nuevos bloques geopolíticos y se fragmentan las cadenas de valor. El Sudeste Asiático, la India y África se convierten en nuevas plataformas para la reubicación de capitales europeos. El precio a pagar es el fin del universalismo comercial. Nada más que la DMC, nada de multilateralismo: sólo geometría variable, acuerdos bilaterales y regulaciones ad hoc.

En este contexto, Europa corre el riesgo de volverse irrelevante. No tiene una voz política única, ni una industria estratégica común, ni una defensa tecnológica integrada. Depende de EE.UU. para la seguridad, de China para la economía y de Rusia para la energía. Un triple anexo que sobre una gran plaza domina su soberanía.

La guerra comercial no es un día tormentoso. Es el nuevo paradigma del siglo XXI. Y la UE, si no construye una arquitectura autónoma de poder económico, corre el riesgo de convertirse únicamente en el campo de batalla de otros. (15 de abril 2025).



EL REGRESO DE LOS BARONES LADRONES

**La visión distorsionada de Donald Trump sobre la historia arancelaria de Estados Unidos.*

**China ha respondido con sus propios aranceles y controles de exportación, ya que su comercio con Estados Unidos está congelado, potencialmente paralizado. Parece improbable que China elimine sus controles de exportación sobre muchos productos esenciales para las cadenas de suministro estadounidenses. Otros países buscan alternativas a su dependencia comercial de Estados Unidos, y se está negociando un reordenamiento de la economía global, que incluye políticas defensivas de desdolarización. Trump ha dado un paso de gigante hacia la destrucción de lo que fue un gran imperio.*

Por Michael Hudson

La política arancelaria de Donald Trump ha generado agitación en los mercados, tanto entre sus aliados como entre sus enemigos. Esta anarquía refleja que su principal objetivo no era realmente la política arancelaria, sino simplemente reducir los impuestos sobre la renta de los ricos, sustituyéndolos por aranceles como principal fuente de ingresos públicos. Obtener concesiones económicas de otros países es parte de su justificación para este cambio fiscal, argumentando que ofrece un beneficio nacionalista para Estados Unidos.

Su argumento de tapadera, y quizás incluso su creencia, es que los aranceles por sí solos pueden revitalizar la industria estadounidense. Pero no tiene planes para abordar los problemas que causaron la desindustrialización de Estados Unidos en primer lugar. No se reconoce lo que hizo que el programa industrial original de Estados Unidos y el de la mayoría de las demás naciones tuvieran tanto éxito.

Ese programa se basaba en infraestructura pública, el aumento de la inversión industrial privada, salarios protegidos por aranceles y una fuerte regulación gubernamental. La política de recortes y quema de Trump es lo contrario: reducir el tamaño del gobierno, debilitar la regulación pública y vender infraestructura pública para financiar sus recortes de impuestos sobre la renta a su clase de donantes.

Esto es simplemente el programa neoliberal bajo otra apariencia. Trump lo presenta erróneamente como un apoyo a la industria, no como su antítesis. Su medida no es en absoluto un plan industrial, sino una maniobra de poder para obtener concesiones económicas de otros países mientras recorta drásticamente los impuestos sobre la renta de los ricos. El resultado inmediato será despidos generalizados, cierres de empresas e inflación de precios al consumidor.

Introducción

El notable despegue industrial de Estados Unidos desde el final de la Guerra Civil hasta el estallido de la Primera

“

No sorprende que la lógica proteccionista y de inversión pública que guió la industrialización estadounidense se haya sido borrada de la historia estadounidense.

Guerra Mundial siempre ha desconcertado a los economistas pro-libre mercado. El éxito de Estados Unidos se debió precisamente a políticas opuestas a las que defiende la ortodoxia económica actual. El contraste no se limita a los aranceles proteccionistas y el libre comercio. Estados Unidos creó una economía mixta, pública y privada, en la que la inversión en infraestructura pública se desarrolló como un "cuarto factor de producción", no para ser gestionada como un negocio lucrativo, sino para proporcionar servicios básicos a precios mínimos y así subsidiar el costo de vida y de las actividades comerciales del sector privado.

La lógica subyacente a estas políticas se formuló ya en la década de 1820 en el Sistema Americano de Henry Clay: aranceles proteccionistas, mejoras internas (inversión pública en transporte y otras infraestructuras básicas) y banca nacional, con el objetivo de financiar el desarrollo industrial. Surgió una Escuela Americana de Economía Política para guiar la industrialización del país, basada en la doctrina de la Economía de Salarios Altos, con el fin de promover la productividad laboral mediante la elevación del nivel de vida y programas públicos de subsidios y apoyo.

Estas no son las políticas que recomiendan los republicanos y demócratas actuales. Si la reaganomía, el thatcherismo y los defensores del libre mercado de Chicago hubieran guiado la política económica estadounidense a finales del siglo XIX, Estados Unidos no habría alcanzado su dominio industrial. Por lo tanto, no sorprende que la lógica proteccionista y de inversión pública que guió la industrialización estadounidense haya sido borrada de la historia estadounidense. No influye en la falsa narrativa de Donald Trump para promover la abolición de los impuestos progresivos sobre la renta, la reducción del tamaño del gobierno y la privatización de sus activos.

“Lo que Trump admira de la política industrial estadounidense del siglo XIX es la ausencia de un impuesto progresivo sobre la renta y la financiación del gobierno principalmente mediante ingresos arancelarios”¹⁸.

“

Los impuestos sobre las ganancias industriales y los salarios laborales incrementaban el coste de producción y, por lo tanto, debían evitarse.

precio inferior al de la "mano de obra pobre".

El problema residía en que los empleadores siempre habían buscado aumentar sus ganancias combatiendo la demanda de salarios más altos por parte de los trabajadores. El auge industrial de Estados Unidos resolvió este problema al reconocer que el nivel de vida de los trabajadores se deriva no solo de los niveles salariales, sino también del coste de la vida. En la medida en que la inversión pública financiada con ingresos arancelarios pudiera cubrir el coste de satisfacer las necesidades básicas, el nivel de vida y la productividad laboral podrían aumentar sin que los industriales sufrieran una caída en sus beneficios.

Las principales necesidades básicas eran la educación gratuita, la sanidad pública y servicios sociales similares. También se invirtió en infraestructura pública en transporte (canales y ferrocarriles), comunicaciones y otros servicios básicos que eran monopolios naturales para evitar que se convirtieran en feudos privados que buscaban rentas monopolísticas a costa de la economía en general. Simon Patten, el primer profesor de economía de Estados Unidos en su primera escuela de negocios (la Wharton School de la Universidad de Pensilvania), calificó la inversión pública en infraestructura como un "cuarto factor de producción". * A diferencia del capital privado, su objetivo no era obtener beneficios, y mucho menos maximizar sus precios al nivel del mercado. El objetivo era proporcionar servicios públicos al precio de coste, a una tarifa subvencionada o incluso gratuitamente.

A diferencia de la tradición europea, Estados Unidos dejó muchos servicios básicos en manos privadas, pero los reguló para evitar la extracción de rentas monopolísticas. Los líderes empresariales apoyaron esta economía mixta, pública y privada, al considerar que subsidiaba una economía de bajos costos y, por lo tanto, aumentaba su ventaja competitiva en la economía internacional. El servicio público más importante, pero

también el más difícil de implementar, fue el sistema monetario y financiero necesario para proporcionar suficiente crédito para financiar el crecimiento industrial del país. Crear crédito en papel, tanto privado como público, requería reemplazar la estrecha dependencia del oro en lingotes como moneda. El oro en lingotes siguió siendo durante mucho tiempo la base para el pago de derechos de aduana al Tesoro, lo que lo desvió de la economía en general y limitó su disponibilidad para financiar la industria. Los industriales abogaban por superar la excesiva dependencia del oro en lingotes mediante la creación de un sistema bancario nacional que proporcionara una superestructura creciente de crédito en papel para financiar el crecimiento industrial.**

La economía política clásica consideraba la política fiscal como el principal factor que orientaba la asignación de recursos y crédito hacia la industria. Su principal objetivo político era minimizar la renta económica (el excedente de los precios de mercado sobre el valor intrínseco del coste) liberando los mercados de los ingresos rentistas en forma de renta de la tierra, renta monopolística, por David Ricardintereses y comisiones financieras. Desde Adam Smith, pasando o y John Stuart Mill, hasta Marx y otros socialistas, la teoría clásica del valor definía dicha renta económica como ingresos no laborales, extraídos sin contribuir a la producción y, por lo tanto, un gravamen innecesario sobre la estructura de costes y precios de la economía. Los impuestos sobre las ganancias industriales y los salarios laborales incrementaban el coste de producción y, por lo tanto, debían evitarse, mientras que la renta de la tierra, la renta monopolística y las ganancias financieras debían eliminarse mediante impuestos, o bien la tierra, los monopolios y el crédito podían simplemente nacionalizarse y convertirse en propiedad pública para reducir los costes de acceso a los bienes inmuebles y los servicios monopolísticos, así como las cargas financieras.

"Desde Adam Smith hasta David Ricardo, pasando por John Stuart Mill, pasando por Marx y otros socialistas, la teoría clásica del valor definió dicha renta económica como un ingreso no ganado, extraído sin contribuir a la producción y, por tanto, un impuesto innecesario a la estructura de costos y precios de la economía". Estas políticas, basadas en la distinción clásica entre el valor-coste intrínseco y el precio de mercado, fueron las que hicieron del capitalismo industrial algo tan revolucionario. Liberar a las economías de los ingresos rentistas mediante la imposición de la renta económica buscaba minimizar el coste de la vida y de los negocios, así como el dominio político de una élite financiera y terrateniente. Cuando Estados Unidos impuso su primer impuesto progresivo sobre la renta en 1913, solo el 2 % de los estadounidenses tenía ingresos suficientes para estar obligados a presentar una declaración de impuestos. La gran mayoría del impuesto de 1913 recaía sobre los ingresos rentistas de los intereses financieros e inmobiliarios, y sobre las rentas monopolísticas obtenidas por los trusts organizados por el sistema bancario.

Lo que Trump admira de la política industrial estadounidense del siglo XIX es la ausencia de un impuesto progresivo sobre la renta y la financiación del gobierno principalmente mediante la recaudación de aranceles. Esto le ha inspirado la idea de sustituir el impuesto progresivo sobre la renta que recae sobre su propia clase de donantes —el uno por ciento que no pagaba impuestos sobre la renta antes de su promulgación en 1913— por aranceles diseñados para recaer únicamente sobre los consumidores (es decir, la mano de obra). ¡Una nueva era dorada, sin duda!

Al admirar la ausencia de impuestos progresivos sobre la renta en la época de su héroe, William McKinley (presidente electo en 1896 y 1900), Trump admira el exceso económico y la desigualdad de la Edad Dorada. Dicha desigualdad fue ampliamente criticada como una distorsión de la eficiencia económica y el progreso social. Para contrarrestar la corrosiva y ostentosa búsqueda de riqueza que causó dicha distorsión, el Congreso aprobó la Ley Antimonopolio Sherman en 1890, seguida por Teddy Roosevelt con su lucha contra los monopolios, y se aprobó un impuesto sobre la renta notablemente progresivo que recaía casi en su totalidad sobre las rentas financieras e inmobiliarias de los rentistas y las rentas monopolísticas.

De este modo, Trump promueve una narrativa simplista y completamente falsa sobre el éxito de la política de industrialización estadounidense del siglo XIX. Para él, lo grandioso es la parte "dorada" de la Edad Dorada, no su despegue industrial y socialdemócrata dirigido por el Estado. Su panacea consiste en que los aranceles sustituyan los impuestos sobre la renta, junto con la privatización de lo que resta de las funciones gubernamentales. Esto daría vía libre a una nueva generación de magnates ladrones para enriquecerse aún más reduciendo los impuestos y la regulación que el gobierno les impone, a la vez que reduciría el déficit presupuestario mediante la venta del dominio público restante, desde parques nacionales hasta correos y laboratorios de investigación.

Políticas clave que llevaron al exitoso despegue industrial de Estados Unidos

Los aranceles por sí solos no fueron suficientes para impulsar el despegue industrial de Estados Unidos, ni el de Alemania y otras naciones que buscaban reemplazar y superar el monopolio industrial y financiero británico. La clave residía en utilizar los ingresos arancelarios para subsidiar la inversión pública, junto con el poder regulatorio y, sobre todo, la política fiscal, para reestructurar la economía en múltiples frentes y moldear la organización del trabajo y el capital.

El objetivo principal era aumentar la productividad laboral. Esto requería una fuerza laboral cada vez más cualificada, lo que requería un mejor nivel de vida, educación, condiciones laborales saludables, protección del consumidor y una regulación de la seguridad alimentaria. La doctrina de la Economía de Salarios Altos reconocía que la mano de obra bien educada, sana y bien alimentada podía venderse a un

Cómo la política neoliberal de Estados Unidos revierte su antigua dinámica industrial

Desde el auge del neoliberalismo en la década de 1980, la renta disponible de los trabajadores estadounidenses se ha visto reducida por los altos costos de las necesidades básicas, a la vez que el coste de la vida los ha excluido de los mercados mundiales. Esto no equivale a una economía de altos salarios. Se trata de una expoliación de salarios para pagar las diversas formas de renta económica que han proliferado y destruido la antiguamente competitiva estructura de costos de Estados Unidos. El producto económico actual de 331.000 dólares por familia de cuatro miembros no se destina principalmente a productos o servicios producidos por los asalariados. Se desvía principalmente del sector financiero, de seguros y inmobiliario (FIRE) y de los monopolios en la cima de la pirámide económica.

La sobrecarga de deuda del sector privado es en gran medida responsable de la actual desviación de los salarios hacia el aumento del nivel de vida de los trabajadores, y de la desviación de las ganancias corporativas hacia nuevas inversiones de capital tangible, investigación y desarrollo para las empresas industriales. Los empleadores no han pagado a sus empleados lo suficiente para mantener su nivel de vida y soportar esta carga financiera, de seguros e inmobiliaria, lo que ha dejado a la mano de obra estadounidense cada vez más rezagada.

Inflado por el crédito bancario y el aumento de la relación deuda/ingresos, el coste de la vivienda para compradores de vivienda en Estados Unidos ha aumentado hasta el 43% de sus ingresos, muy por encima del 25% estándar anterior. La Autoridad Federal de Vivienda asegura las hipotecas para garantizar que los bancos que siguen esta directriz no pierdan dinero, incluso cuando los atrasos e impagos están alcanzando máximos históricos. Las tasas de propiedad de vivienda cayeron de más del 69% en 2005 a menos del 63% durante la ola de ejecuciones hipotecarias de Obama, tras la crisis de las hipotecas basura de 2008. Los alquileres y los precios de la vivienda se han disparado de forma constante (especialmente durante el período en que la Reserva Federal mantuvo bajos los tipos de interés deliberadamente para inflar los precios de los activos y así apoyar al sector financiero, y a medida que el capital privado ha adquirido viviendas que los asalariados no pueden permitirse), convirtiendo la vivienda, con diferencia, en el mayor gravamen sobre los ingresos salariales.

Los atrasos en el pago de deudas también se disparan por la deuda de educación estudiantil contraída para acceder a un trabajo mejor remunerado y, en muchos casos, por la deuda del automóvil necesaria para ir al trabajo. Esto se ve limitado por la acumulación de deudas de tarjetas de crédito para llegar a fin de mes. El desastre de los seguros médicos privatizados ahora absorbe el 18% del PIB estadounidense, pero la deuda médica se ha convertido en una de las principales causas de quiebra personal. Todo esto es justo lo contrario de lo que pretendía la política original de la Economía de

Salarios Altos para la industria estadounidense.

Esta financiarización neoliberal —la proliferación de las cargas rentistas, la inflación de los costos de la vivienda y la salud, y la necesidad de vivir a crédito, más allá de los ingresos propios— tiene dos efectos. El más obvio es que la mayoría de las familias estadounidenses no han podido aumentar sus ahorros desde 2008 y viven de un sueldo a otro. El segundo efecto ha sido que, al estar los empleadores obligados a pagar a su fuerza laboral lo suficiente para cubrir estos costos rentistas, el salario digno de la mano de obra estadounidense ha aumentado tan por encima del de cualquier otra economía nacional que la industria estadounidense no tiene forma de competir con la de países extranjeros.

La privatización y la desregulación de la economía estadounidense han obligado a empleadores y trabajadores a asumir los costos rentistas, incluyendo el aumento de los precios de la vivienda y el endeudamiento, inherentes a las políticas neoliberales actuales. La consiguiente pérdida de competitividad industrial es el principal obstáculo para su reindustrialización. Al fin y al cabo, fueron estos costos rentistas los que desindustrializaron la economía en primer lugar, haciéndola menos competitiva en los mercados mundiales e impulsando la deslocalización de la industria al encarecer las necesidades básicas y la actividad empresarial. Pagar estos costos también reduce el mercado interno, al reducir la capacidad de los trabajadores para comprar lo que producen. La política arancelaria de Trump no aborda estos problemas, sino que los agravará al acelerar la inflación.

Es improbable que esta situación cambie pronto, ya que los beneficiarios de las políticas neoliberales actuales — los receptores de estas cargas rentistas que agobian la economía estadounidense— se han convertido en la clase política de donantes multimillonarios. Para aumentar sus ingresos rentistas y sus ganancias de capital y hacerlos irreversibles, esta oligarquía resurgente presiona para privatizar y liquidar aún más el sector público en lugar de proporcionar servicios subsidiados para satisfacer las necesidades básicas de la economía al mínimo coste. Los mayores servicios públicos que se han privatizado son monopolios naturales, razón por la cual se mantuvieron en el dominio público desde el principio (es decir, para evitar la extracción de rentas monopolísticas).

Se pretende que la propiedad privada, en busca de beneficios, incentive la eficiencia. La realidad es que los precios de los antiguos servicios públicos se han incrementado hasta el nivel que el mercado tolera para el transporte, las comunicaciones y otros sectores privatizados. Se espera con interés el destino del Servicio Postal de Estados Unidos, que el Congreso intenta privatizar. Ni aumentar la producción ni reducir sus costos es el objetivo de la actual liquidación de activos gubernamentales. La perspectiva de poseer un monopolio privatizado con la capacidad de extraer rentas monopolísticas ha llevado a los administradores financieros a pedir prestado el dinero para comprar estas empresas, añadiendo el pago de la deuda a su estructura de costos. Posteriormente, los

“

La economía mixta público-privada que anteriormente impulsaba la industria estadounidense minimizando el coste de la vida y de los negocios ha sido revertida por el electorado más influyente de Trump

administradores comienzan a vender los bienes inmuebles de las empresas para obtener efectivo rápido que pagan como dividendos extraordinarios, arrendando de nuevo las propiedades que necesitan para operar. El resultado es un monopolio de alto costo, fuertemente endeudado y con ganancias en picada. Ese es el modelo neoliberal, desde la paradigmática privatización de Thames Water en Inglaterra hasta las antiguas empresas industriales privadas y financiarizadas como General Electric y Boeing.

A diferencia del auge del capitalismo industrial en el siglo XIX, el objetivo de los privatizadores en la actual era posindustrial del capitalismo financiero rentista es obtener plusvalías sobre las acciones de empresas hasta entonces públicas que han sido privatizadas, financiarizadas y desreguladas. Un objetivo financiero similar se ha perseguido en el ámbito privado, donde el plan de negocios del sector financiero ha sido sustituir el afán de lucro corporativo por la obtención de plusvalías en acciones, bonos y bienes raíces.

La gran mayoría de las acciones y bonos pertenecen al 10% más rico, no al 90% más pobre. Si bien su riqueza financiera se ha disparado, la renta personal disponible de la mayoría (tras pagar las cargas rentistas) se ha reducido. Bajo el actual capitalismo financiero rentista, la economía se mueve en dos direcciones a la vez: a la baja para el sector productor de bienes industriales, y al alza para los derechos financieros y otros derechos rentistas sobre el trabajo y el capital de este sector.

La economía mixta público-privada que anteriormente impulsaba la industria estadounidense minimizando el coste de la vida y de los negocios ha sido revertida por el electorado más influyente de Trump (y también, sin duda, el de los demócratas): el uno por ciento más rico, que sigue marchando bajo la bandera libertaria del thatcherismo, la reaganomía y las ideologías antigubernamentales (es decir, antisindicales) de Chicago. Acusan a los impuestos progresivos del gobierno sobre la renta y el patrimonio, la inversión en infraestructura pública y su función reguladora para prevenir la polarización y el comportamiento económico depredador, de ser intrusiones en el libre mercado.

La pregunta, por supuesto, es "¿libre para quién?". Se refieren a un mercado libre para que los ricos extraigan renta económica. Ignoran tanto la necesidad de gravar o minimizar la renta económica para lograr competitividad industrial, como el hecho de que recortar drásticamente los impuestos sobre la renta a los ricos —y luego insistir en equilibrar el presupuesto público como el de un hogar familiar para evitar endeudarse aún más— priva a la economía de la inyección pública de poder adquisitivo. Sin gasto público neto, la economía se ve obligada a recurrir a la banca para financiarse, cuyos préstamos con intereses crecen exponencialmente y desplazan el gasto en bienes y servicios reales. Esto intensifica la presión salarial descrita anteriormente y la dinámica de desindustrialización.

Un efecto fatal de todos estos cambios ha sido que, en lugar de que el capitalismo industrializara el sistema bancario y financiero, como se esperaba en el siglo XIX, la industria se ha financiarizado. El sector financiero no ha destinado su crédito a financiar nuevos medios de producción, sino a adquirir activos ya existentes, principalmente bienes raíces y empresas existentes. Esto sobrecarga los activos con deuda, inflando las plusvalías, ya que el sector financiero presta dinero para impulsar su precio.

Este proceso de aumento de la riqueza financiarizada incrementa los costos económicos no solo en forma de deuda, sino también en forma de mayores precios de compra (inflados por el crédito bancario) para bienes raíces, empresas industriales y de otro tipo. Y, en consonancia con su plan de negocios de generar ganancias de capital, el sector financiero ha buscado desgravar dichas ganancias. También ha liderado la promoción de recortes en los impuestos inmobiliarios para que una mayor parte del creciente valor del terreno de viviendas y edificios de oficinas (su renta de ubicación) se prenda a los bancos, en lugar de servir como la principal base impositiva para los sistemas fiscales locales y nacionales, como propusieron los economistas clásicos a lo largo del siglo XIX.

El resultado ha sido una transición de la tributación progresiva a la regresiva. Las rentas rentistas y las ganancias de capital financiadas con deuda han quedado exentas de impuestos, y la carga fiscal se ha trasladado al trabajo y la industria. Es esta transición fiscal la que ha animado a los gestores financieros corporativos a sustituir el afán de lucro por la obtención de ganancias de capital, como se ha descrito anteriormente.

Lo que prometía ser una armonía de intereses para todas las clases sociales —alcanzable mediante el aumento de su riqueza, endeudándose y viendo subir los precios de las viviendas y otros bienes inmuebles, acciones y bonos— se ha convertido en una guerra de clases. Ahora es mucho más que la guerra de clases del capital industrial contra el trabajo, tan común en el siglo XIX. La forma posmoderna de guerra de clases es la del capital financiero contra el trabajo y la industria. Los empleadores aún explotan al trabajo buscando ganancias, pagándole menos de lo que vende sus productos. Pero el trabajo se ha visto cada vez más explotado por la deuda:

“

Al introducir sus enormes y sin precedentes tasas arancelarias el 3 de abril, Trump prometió que los aranceles, por sí solos,

hipotecaria (con créditos más fáciles que alimentan la inflación de los precios de la vivienda), deuda estudiantil, deuda automotriz y deuda de tarjetas de crédito, solo para cubrir sus gastos básicos.

El pago de estas deudas incrementa el coste de la mano de obra para los empleadores industriales, lo que limita su capacidad de obtener beneficios. Y (como se indicó anteriormente), es esta explotación de la industria (y, de hecho, de toda la economía) por parte del capital financiero y otros rentistas la que ha impulsado la deslocalización de la industria y la desindustrialización de Estados Unidos y otras economías occidentales que han seguido la misma política.***

En marcado contraste con la desindustrialización occidental se encuentra el exitoso despegue industrial de China. Hoy en día, el nivel de vida en China es, para gran parte de la población, prácticamente tan alto como el de Estados Unidos. Esto se debe a la política del gobierno chino de brindar apoyo público a los empleadores industriales mediante la subvención de necesidades básicas (como la educación y la atención médica), el ferrocarril público de alta velocidad, el metro local y otros medios de transporte, mejores comunicaciones de alta tecnología y otros bienes de consumo, junto con sus sistemas de pago.

Lo más importante es que China ha mantenido la banca y la creación de crédito en el dominio público como un servicio público. Esta es la política clave que le ha permitido evitar la financiarización que ha desindustrializado a Estados Unidos y a otras economías occidentales.

“La gran ironía es que la política industrial de China es notablemente similar a la del despegue industrial estadounidense del siglo XIX”. La gran ironía es que la política industrial de China es

notablemente similar a la del despegue industrial estadounidense del siglo XIX. El gobierno chino, como se acaba de mencionar, ha financiado infraestructura básica y la ha mantenido en el dominio público, ofreciendo sus servicios a precios bajos para mantener la estructura de costos de la economía lo más baja posible. Y el aumento de los salarios y el nivel de vida en China ha encontrado su contrapartida en el aumento de la productividad laboral.

Hay multimillonarios en China, pero no se les considera héroes famosos ni modelos de cómo debería desarrollarse la economía en general. La acumulación de grandes fortunas ostentosas, como las que han caracterizado a Occidente y creado su clase política de donantes, se ha visto contrarrestada por sanciones políticas y morales contra el uso de la riqueza personal para controlar la política económica pública.

Este activismo gubernamental que la retórica estadounidense denuncia como “autocracia” china ha logrado hacer lo que las democracias occidentales no han hecho: impedir el surgimiento de una oligarquía rentista financiarizada que usa su riqueza para comprar el control del gobierno y toma control de la economía privatizando funciones gubernamentales y promoviendo sus propias ganancias endeudando al resto de la economía consigo misma mientras desmantela la política regulatoria pública.

¿Qué fue la Edad Dorada que Trump espera resucitar?

Trump y los republicanos han priorizado un objetivo político por encima de todos los demás: la reducción de impuestos, sobre todo la tributación progresiva que recae principalmente sobre las rentas más altas y el patrimonio personal. Parece que en algún momento Trump debió preguntarle a algún economista si existían alternativas para que los gobiernos se financiaran. Alguien debió informarle que, desde la independencia de Estados Unidos hasta vísperas de la Primera Guerra Mundial, la principal fuente de ingresos públicos eran, con diferencia, los aranceles.

Es fácil ver la luz que se encendió en la cabeza de Trump. Los aranceles no recaen sobre su clase rentista de multimillonarios inmobiliarios, financieros y monopolistas, sino principalmente sobre la mano de obra (y también sobre la industria, para la importación de materias primas y componentes necesarios).

Al introducir sus enormes y sin precedentes tasas arancelarias el 3 de abril, Trump prometió que los aranceles, por sí solos, reindustrializarían a Estados Unidos, creando una barrera protectora y permitiendo al Congreso recortar drásticamente los impuestos a los estadounidenses más ricos, quienes, según él, se verían así incentivados a "reconstruir" la industria estadounidense. Es como si otorgar más riqueza a los administradores financieros que han desindustrializado la economía estadounidense permitiera de alguna manera repetir el despegue industrial que alcanzó su punto máximo en la década de 1890 bajo el mandato de William McKinley.

Es fácil ver la luz que se encendió en la cabeza de Trump. Los aranceles no recaen sobre su clase rentista de multimillonarios inmobiliarios, financieros y monopolistas, sino principalmente sobre los trabajadores.

Lo que la narrativa de Trump omite es que los aranceles fueron simplemente la condición previa para que el gobierno impulsara la industria en una economía mixta, pública y privada, donde el gobierno moldeaba los mercados para minimizar el costo de vida y de hacer negocios. Ese fomento público fue lo que otorgó a los Estados Unidos del siglo XIX su ventaja competitiva internacional. Pero dado su objetivo económico rector de liberarse de impuestos a sí mismo y a su electorado político más influyente, lo que atrae a Trump es simplemente el hecho de que el gobierno aún no contaba con un impuesto sobre la renta.

Lo que también atrae a Trump es la superabundancia de una clase de magnates ladrones, en cuyas filas puede imaginarse fácilmente como en una novela histórica. Pero esa conciencia de clase autocomplaciente tiene un punto ciego respecto a cómo sus propios afanes de lucro y riqueza depredadora destruyen la economía que la rodea, mientras fantasea con que los magnates ladrones amasaron sus fortunas siendo los grandes organizadores e impulsores de la industria. Ignora que la Edad Dorada no surgió como parte de la estrategia industrial estadounidense para el éxito, sino porque aún no regulaba los monopolios ni gravaba las rentas de los rentistas. Las grandes fortunas fueron posibles gracias a la temprana incapacidad para regular los monopolios y gravar la renta económica. La Historia de las Grandes Fortunas Americanas, de Gustavus Myers, narra cómo los monopolios ferroviarios e inmobiliarios se forjaron a expensas de la economía en general.

La legislación antimonopolio de Estados Unidos se promulgó para abordar este problema, y el impuesto sobre la renta original de 1913 se aplicó solo al 2 por ciento más rico de la población. Cayó (como se señaló anteriormente) principalmente sobre la riqueza financiera e inmobiliaria y los monopolios (intereses financieros, rentas de la tierra y rentas monopolísticas), no sobre la mano de obra ni la mayoría de las empresas. Por el contrario, el plan de Trump es reemplazar la tributación de las clases rentistas más ricas con aranceles pagados principalmente por los consumidores estadounidenses. Para compartir su creencia de que la prosperidad nacional puede lograrse mediante el favoritismo fiscal para su clase de donantes al no gravar sus ingresos rentistas, es necesario bloquear la conciencia de que dicha política fiscal evitará la reindustrialización de Estados Unidos que él dice querer.

La economía estadounidense no puede reindustrializarse sin liberarse del ingreso rentista.

Los efectos más inmediatos de la política arancelaria de Trump serán el desempleo como resultado de la disrupción comercial (además del desempleo derivado de los recortes de empleo público relacionados con la ley DOGE) y un aumento de los precios al consumidor para

una fuerza laboral ya agobiada por los gastos financieros, de seguros e inmobiliarios que debe asumir como primera fuente de ingresos. Los atrasos en hipotecas, préstamos para automóviles y tarjetas de crédito ya se encuentran en niveles históricamente altos, y más de la mitad de los estadounidenses no tienen ahorros netos, lo que les dice a los encuestadores que no pueden afrontar la necesidad urgente de recaudar 400 dólares.

Es imposible que la renta personal disponible aumente en estas circunstancias. Y es imposible que la producción estadounidense evite verse interrumpida por la disrupción comercial y los despidos que causarán las enormes barreras arancelarias con las que Trump ha amenazado, al menos hasta que concluya su negociación país por país para obtener concesiones económicas de otros países a cambio de restablecer un acceso más normal al mercado estadounidense. Si bien Trump ha

“

Sin una reestructuración de la economía rentista y financiarizada para retornarla al plan de negocios original del capitalismo industrial, con mercados liberados de la renta rentista, como propugnaban los economistas clásicos y sus distinciones entre valor y precio, y, por ende, entre renta y beneficio industrial, su programa no logrará reindustrializar Estados Unidos.

anunciado una pausa de 90 días durante la cual los aranceles se reducirán al 10 % para los países que hayan mostrado su disposición a negociar, ha aumentado los aranceles a las importaciones chinas al 145 %.

China y otros países y empresas extranjeras ya han suspendido la exportación de materias primas y componentes que necesita la industria estadounidense. Para muchas empresas, será demasiado arriesgado reanudar el comercio hasta que se resuelva la incertidumbre en torno a estas negociaciones políticas. Se espera que algunos países aprovechen este periodo para buscar alternativas al mercado estadounidense (incluida la producción para sus propias poblaciones).

En cuanto a la esperanza de Trump de persuadir a empresas extranjeras para que reubiquen sus fábricas en Estados Unidos, estas empresas corren el riesgo de que les ponga una espada de Damocles como inversionistas extranjeros. A su debido tiempo, podría simplemente insistir en que vendan su filial estadounidense a inversionistas estadounidenses, como ha exigido que haga China con TikTok.

Y el problema más fundamental, por supuesto, es que el creciente endeudamiento de la economía estadounidense, los seguros médicos y los costos de la vivienda ya han dejado a la mano de obra estadounidense, y a los productos que fabrica, fuera de los mercados mundiales. La política arancelaria de Trump no resolverá esto. De hecho, sus aranceles, al aumentar los precios al consumidor, agravarán este problema al aumentar aún más el costo de la vida y, por lo tanto, el precio de la mano de obra estadounidense.

En lugar de impulsar la recuperación de la industria estadounidense, los aranceles y otras políticas fiscales de Trump tendrán como efecto proteger y subsidiar la obsolescencia y la desindustrialización financiarizada. Sin una reestructuración de la economía rentista y financiarizada para retornarla al plan de negocios original del capitalismo industrial, con mercados liberados de la renta rentista, como propugnaban los economistas clásicos y sus distinciones entre valor y precio, y, por ende, entre renta y beneficio industrial, su programa no logrará reindustrializar Estados Unidos. De hecho, amenaza con hundir la economía estadounidense en una depresión, es decir, para el 90 % de la población.

“En lugar de apoyar el rebrote de la industria estadounidense, el efecto de los aranceles y otras políticas fiscales de Trump será proteger y subsidiar la obsolescencia y la desindustrialización financiarizada”.

Así pues, nos encontramos ante dos filosofías económicas opuestas. Por un lado, está el programa industrial original que Estados Unidos y la mayoría de las demás naciones exitosas siguieron. Se trata del programa clásico, basado en la inversión en infraestructura pública y una fuerte regulación gubernamental, con aumentos salariales protegidos por aranceles que proporcionaron al público ingresos y oportunidades de lucro para crear fábricas y emplear mano de obra.

Trump no tiene planes de recrear una economía así. En cambio, defiende la filosofía económica opuesta: reducir el tamaño del gobierno, debilitar la regulación pública, privatizar la infraestructura pública y abolir los impuestos progresivos sobre la renta. Este es el programa neoliberal que ha incrementado la estructura de costos para la industria y polarizado la riqueza y los ingresos entre acreedores y deudores. Donald Trump tergiversa este programa, presentándolo como un apoyo a la industria, no su antítesis.

Imponer aranceles mientras se continúa el programa neoliberal simplemente protegerá la senilidad en forma de producción industrial agobiada por los altos costos laborales como resultado del aumento de los precios internos de la vivienda, el seguro médico, la educación y los servicios adquiridos a empresas públicas privatizadas que solían cubrir necesidades básicas de comunicación, transporte y otras necesidades básicas a precios subsidiados en lugar de rentas monopolísticas financiarizadas. Será una época dorada y deslucida.

Si bien Trump puede ser sincero en su deseo de reindustrializar Estados Unidos, su objetivo más concreto es reducir los impuestos a su clase de donantes, creyendo que los ingresos arancelarios pueden financiarlo. Sin embargo, gran parte del comercio ya se ha detenido. Para cuando se reanude el comercio con mayor normalidad y se generen ingresos arancelarios, se habrán producido despidos generalizados, lo que llevará a los trabajadores afectados a una mayor mora en el pago de deudas, sin que la economía estadounidense esté en mejores condiciones para reindustrializarse.

La dimensión geopolítica

Las negociaciones país por país de Trump para obtener concesiones económicas de otros países a cambio de restaurar su acceso al mercado estadounidense sin duda llevarán a algunos a sucumbir a esta táctica coercitiva. De hecho, Trump ha anunciado que más de 75 países se han puesto en contacto con el gobierno estadounidense para negociar. Sin embargo, algunos países asiáticos y latinoamericanos ya buscan una alternativa a la utilización de la dependencia comercial como arma por parte de Estados Unidos para obtener concesiones. Los países están discutiendo opciones para unirse y crear un mercado comercial mutuo con reglas menos anárquicas.

El resultado de ello sería que la política de Trump se convertiría en un paso más en la marcha de Estados Unidos, en el marco de la Guerra Fría, para aislarse de las relaciones comerciales y de inversión con el resto del mundo, incluyendo potencialmente a algunos de sus satélites europeos. Estados Unidos corre el riesgo de verse obligado a recurrir a lo que durante mucho tiempo se ha considerado su mayor ventaja económica: su capacidad de autosuficiencia en alimentos, materias primas y mano de obra. Pero ya

“

Los inversores esperaban una vuelta a la normalidad cuando el Promedio Industrial Dow Jones se disparó tras la suspensión de los aranceles por parte de Trump, solo para luego caer al quedar claro que seguía gravando a todos los países con un 10 % (y a China con un prohibitivo 145 %). Ahora resulta evidente que su radical disrupción del comercio es irreversible.

se ha desindustrializado y tiene poco que ofrecer a otros países, salvo la promesa de no perjudicarlos, interrumpir su comercio ni imponerles sanciones si aceptan que Estados Unidos sea el principal beneficiario de su crecimiento económico.

La arrogancia de los líderes nacionales que intentan extender su imperio es ancestral, al igual que su némesis, que suele ser ellos mismos. En su segunda investidura, Trump prometió una nueva Edad de Oro. Heródoto (Historia, Libro I.53) narra la historia de Creso, rey de Lidia c. 585-546 a. C., en lo que hoy es Turquía occidental y la costa jónica del Mediterráneo. Creso conquistó Éfeso, Mileto y los reinos vecinos de habla griega, obteniendo tributos y botines que lo convirtieron en uno de los gobernantes más ricos de su tiempo, famoso en particular por su acuñación de monedas de oro. Pero estas victorias y riquezas lo llevaron a la arrogancia y la arrogancia. Creso volvió la mirada hacia el este, con la ambición de conquistar Persia, gobernada por Ciro el Grande.

Tras haber dotado el cosmopolita Templo de Delfos de la región con abundante oro y plata, Creso preguntó a su Oráculo si tendría éxito en la conquista que había planeado. La sacerdotisa Pitia respondió: «Si vas a la guerra contra Persia, destruirás un gran imperio».

Creso, optimista, se dispuso a atacar Persia hacia el

año 547 a. C. Marchando hacia el este, atacó Frigia, estado vasallo de Persia. Creso organizó una operación militar especial para hacer retroceder a Creso, derrotando a su ejército, capturándolo y aprovechando la oportunidad para apoderarse del oro de Lidia e introducir su propia moneda de oro persa. Así pues, Creso destruyó un gran imperio, pero era el suyo.

Adelantándonos al presente. Al igual que Creso, que esperaba obtener las riquezas de otros países a cambio de acuñar oro, Trump esperaba que su agresividad comercial global le permitiera a Estados Unidos extorsionar la riqueza de otras naciones y fortalecer el papel del dólar como moneda de reserva frente a las medidas defensivas extranjeras para desdolarizar y crear planes alternativos para el comercio internacional y la acumulación de reservas de divisas. Sin embargo, la postura agresiva de Trump ha socavado aún más la confianza en el dólar en el extranjero y está causando graves interrupciones en la cadena de suministro de la industria estadounidense, deteniendo la producción y provocando despidos en el país.

Los inversores esperaban una vuelta a la normalidad cuando el Promedio Industrial Dow Jones se disparó tras la suspensión de los aranceles por parte de Trump, solo para luego caer al quedar claro que seguía gravando a todos los países con un 10 % (y a China con un prohibitivo 145 %). Ahora resulta evidente que su radical disrupción del comercio es irreversible.

Los aranceles que Trump anunció el 3 de abril, seguidos de su declaración de que esta era simplemente su máxima exigencia, que se negociaría bilateralmente país por país para obtener concesiones económicas y políticas (sujetas a más cambios a discreción de Trump), han reemplazado la idea tradicional de un conjunto de normas consistentes y vinculantes para todos los países. Su exigencia de que Estados Unidos debe ser "el ganador" en cualquier transacción ha cambiado la forma en que el resto del mundo percibe sus relaciones económicas con Estados Unidos. Ahora está surgiendo una lógica geopolítica completamente diferente para crear un nuevo orden económico internacional.

China ha respondido con sus propios aranceles y controles de exportación, ya que su comercio con Estados Unidos está congelado, potencialmente paralizado. Parece improbable que China elimine sus controles de exportación sobre muchos productos esenciales para las cadenas de suministro estadounidenses. Otros países buscan alternativas a su dependencia comercial de Estados Unidos, y se está negociando un reordenamiento de la economía global, que incluye políticas defensivas de desdolarización. Trump ha dado un paso de gigante hacia la destrucción de lo que fue un gran imperio. (14 de abril 2025). 

TRUMP, DE LA IGNORANCIA A LA RUINA

Las medidas arancelarias del presidente estadounidense Donald Trump contra todas las economías del mundo, han originado un tremendo fiasco.

Por las siguientes razones: 1) porque las diferencias negativas en su balanza comercial no derivan de que los países se “aprovechan” de Estados Unidos, sino de una demanda interna elevada de productos del exterior; 2) la economía estadounidense es ahora altamente deficiente o incompetente porque no produce lo que requiere para la satisfacción del mercado interno como tampoco productos de exportación de calidad y altamente competitivos, más allá de algunos derivados de las altas tecnologías o del transporte vehicular.

Pero además, porque si lo que Trump pretende son dos cosas: 1) revertir el elevado endeudamiento público y con ello el alto déficit presupuestal del Estado —con dinero *robado* a países extranjeros—, así como; 2) excusar a la elite empresarial de exenciones y cobros impositivos —no cobrarles para tenerlos de su lado siempre, y también contentos—, con tales políticas impositivas arancelarias no lo va a conseguir.

Por tanto, los elevados cobros arancelarios, que más pronto que tarde generaron tal incertidumbre que tiró las bolsas de Nueva York y del mundo financiero especulativo en general durante una larga semana —la incertidumbre bolsista seguirá latente por el problema mayor que asoma, de orden estructural: la casi inminente recesión de la economía estadounidense—, tiran el plan MAGA de Trump y al tiempo pierde credibilidad como el presunto presidente corrector que cambiaría las cosas dando un giro a la dirección de sus antecesores, como quien pone a Estados Unidos de vuelta y en el primer orden mundial.

Pero claramente nada de eso ocurrirá.

Es decir, que con las tarifas arancelarias del 10% en general, como propuso tras las caídas persistentes en la bolsa, y con ello las pérdidas millonarias de acciones de sus consentidas las empresas tecnológicas, ni consigue estabilizar a los mercados porque ya se abrió la brecha entre los especuladores de una “guerra comercial” latente contra su “enemigo” principal que es China, y por otra parte ni resuelva las exigencias internas y por sus vaivenes ya perdió credibilidad como presidente que prometió más de lo que la terca realidad le está cobrando.

Porque Estados Unidos es un país deprimido en su economía, con una estructura productiva altamente deficiente, que ni está en condiciones de salir adelante sólo con altas tasas arancelarias como igual es impotente para enfrentar a China en la “guerra comercial” que ya le declaró. Tan sólo por los altos aranceles con lo que respondió el país de Xi Jinping a las exigencias de Trump, los mercados se vinieron abajo porque entran, reitero, en el umbral de una incertidumbre que ya no satisface ni Trump o su gabinete, ni sus políticas de gobierno y mucho menos el país está preparado para evitar o contrarrestar la recesión que finalmente parece no tardar en tocar a las puertas de lo que es ya hoy un imperio abierta y claramente decadente.

Las afirmaciones de un especialista como el estadounidense Michael Hudson, que nos acompaña en el siguiente suplemento, ponen los puntos sobre las íes, no nada más para desmentir a una administración con políticas públicas disfuncionales, como para descubrir que las amenazas de Trump encubren tanto a las elites económicas de su preferencia, como no reconocer que ni hay un plan de rescate —como asume ser MAGA—, y menos tiene en su poder los elementos para evitar la inminente debacle del imperio o hegemon que disfrutó un dominio que a estas alturas ya no tiene. Ni tendrá con una administración fallida.

POLÍTICAS COMERCIALES DE TRUMP: VÍA RÁPIDA HACIA LA RUINA ECONÓMICA

**En realidad, estamos retrocediendo en el tiempo sin comprender la época a la que regresamos como una autocracia idealizada, una época solo para la clase dominante más adinerada, no para la agricultura y la industria que estaban siendo tan explotadas en lo que Trump considera la Edad Dorada.*

Por Michael Hudson

W

IMA ALKHORSHID: Hola a todos. Hoy es jueves 3 de abril de 2025 y nuestros amigos Michael Hudson y Richard Wolfer están de vuelta con nosotros. Bienvenidos. Hablemos del Día de la Liberación y de los nuevos aranceles para todos los países del planeta. Y esto es lo que dijo la secretaria de prensa de la Casa Blanca sobre los aranceles: No se equivocarán. Funcionarán.

[fin del clip]

Orador 2: El presidente cuenta con un brillante equipo de asesores que han estudiado estos temas durante décadas. Nos centramos en restaurar la época dorada de Estados Unidos y convertirlo en una superpotencia manufacturera. Y, de nuevo, Peter, quisiera mencionar las inversiones que ya han llegado a este país.

[fin del clip]

NIMA ALKHORSHID: Y sí, planteemos la pregunta principal ahora mismo: ¿cuál es la principal falacia económica que el presidente Trump está perpetuando con respecto al déficit comercial de Estados Unidos? Michael, adelante.

MICHAEL HUDSON: Bueno, la falacia radica en la forma en que ha calculado sus estadísticas. Y la falacia radica, de alguna manera, en que los aranceles van a reindustrializar a Estados Unidos. La forma en que los ha estructurado no ha tenido en cuenta que una gran parte de las importaciones estadounidenses proviene de filiales extranjeras de empresas estadounidenses. Y estas filiales, de repente, que han realizado inversiones extranjeras no solo en Canadá y México, sino también en Asia, Vietnam y otros países, ahora verán sus costos drásticamente incrementados. El resultado de los aranceles, como ya hemos comentado, será una gran inestabilidad y desestabilización. Creo que Richard y yo hemos hablado en dos de sus programas sobre aranceles. Y la verdad es que no creo que esperáramos que esto sucediera. Pensábamos que Estados Unidos,

“

Esto demuestra hasta qué punto las corporaciones e inversores pensaron que todo esto era pura fanfarronería. Y, en cierto modo, creo que lo es. Y lo hemos visto con lo que Trump ha estado diciendo durante el último mes: los aranceles a Canadá y México.

al igual que otros países, actuaría en su propio interés. Y, por supuesto, se dan cuenta de que este interés propio es el de la élite corporativa y los grandes inversores financieros de la clase donante de Trump.

Pero tampoco esperaban nada de esto. Y esa es la gran sorpresa. El mercado de valores ayer dominó durante todo el día, como si la gente pensara, bueno, no puede hablar en serio. Y esta caída tan rápida después de un discurso. Y esta mañana, continuó en picada. Abrió con el Standard & Poor's bajando un 4%, y el Dow Jones perdiendo, lo siento, 1.500 puntos en un 3,5%. Estas son caídas gigantescas, y Japón fue golpeado aún más fuerte. Así que ahora sabemos por qué programó sus anuncios a las 4 p.m. Que es cuando cerró el mercado de valores. Si los televidentes de su charla pudieran verla durante el horario de mercado de valores, lo verían hablando por un lado, y la pantalla dividida mostraría el mercado de valores desplomándose. En otras palabras, este es el gran capital. Este es el sector corporativo. Esto es lo que la mayoría de los inversores creen que será el efecto en el mercado de valores, y creen que es un desastre. Se ha perdido, no sé cuánto dinero en la primera hora de negociación, pero ha sido una pérdida enorme.

Esto demuestra hasta qué punto las corporaciones e inversores pensaron que todo esto era pura fanfarronería. Y, en cierto modo, creo que lo es. Y lo hemos visto con lo que Trump ha estado diciendo durante el último mes: los aranceles a Canadá y México. Si nos fijamos en los aranceles, las amenazas que tenía, como aranceles del 25%, ha dado marcha atrás en casi todo. La prensa general, como saben, habla de un acuerdo de Mar-a-Lago, de un nuevo acuerdo Plaza, en referencia al acuerdo de 1985 con Japón que terminó llevando a esa economía a una depresión de 30 años. Pero eso formaba parte de un acuerdo negociado del G7, donde Estados Unidos unió a todos. Pero esto es diferente. Trump actúa

unilateralmente y su estrategia es dividir y vencer. Negociará con cada país por separado y aceptará suavizar su arancel si le dan a Estados Unidos algo de valor. Por ejemplo, en China, estoy seguro de que quiere decir: Tienes que vender TikTok a inversores estadounidenses. Tienes que hacer lo que los neoconservadores insisten en que les diga. Así que el derecho a comprar cualquier industria o propiedad inmobiliaria clave es lo que otros países están haciendo. Básicamente, lo que Trump hizo ayer es que estas disrupciones con las que amenaza son tan grandes que desestabilizará a otros países a menos que cedan a lo que resulta ser una extorsión. Solo quiero hablar de los detalles de Canadá porque no se aclararon ayer. Se omitió, ya dijo, bueno, en términos generales, no habrá aranceles sobre autopartes, al menos hasta el 3 de mayo. Eso es dentro de un mes. Por lo tanto, habrá una exención parcial para los autos fabricados en México y Canadá que cumpla con los términos del TLCAN. Después de todo, ha habido un gran colapso en todo esto relacionado con los vehículos. Solo intentará gravar las piezas fabricadas en el extranjero que se encuentran en estos vehículos, pero eso sigue siendo una amenaza. Y la pregunta es si esto va a impedir que General Motors, que fabrica una gran parte de sus autos en México y Canadá para sus autopartes, obtenga ganancias. Y supongamos que el director de General Motors llamó a Trump el mes pasado y le dijo: «Mira, si vas a imponer los aranceles como amenazas, no vamos a obtener ganancias».

Y si no logramos obtener ganancias, ¿qué haremos? ¿Vamos a despedir a la fuerza laboral? Supongamos que el Sr. Trump, al que yo, el director de GM, acudiera y amenazara con hacer un anuncio público: «Vamos a poner GM a la venta». Ya no hay manera de que podamos obtener ganancias con la forma en que Trump las generó, con los aranceles. Les diremos a nuestros trabajadores que quizás tengamos que despedirlos.

Quizás una compañía automotriz extranjera quiera comprarnos, pero se nos impide obtener ganancias a menos que aumentemos el precio de los autos estadounidenses tanto que los estadounidenses no puedan pagarlos, ya que la economía se encamina hacia la depresión a la que Trump la está llevando. No tendremos ningún recurso para hacerlo, y otras industrias podrían seguir el ejemplo. Miren a Apple en China. Es otra compañía multinacional que importa las piezas para sus iPhones y computadoras. El cien por ciento de las importaciones de petróleo de EE. UU. son realizadas por compañías petroleras estadounidenses. Lo mismo ocurre con gran parte del comercio de minerales. Entonces, la pregunta es, ¿por qué los líderes corporativos estadounidenses no se expresan más verbalmente? Recuerden que en los años 60, el famoso director de General Motors, Charlie Wilson, dijo: lo que es bueno para General Motors es bueno para el país. Bueno, el nuevo lema es: lo que Donald Trump dice que es bueno para el país es malo para General Motors. Seguirá siendo una de las compañías automotrices más afectadas debido a su proporción en el extranjero. Entonces, ¿dónde está la élite del poder en todo esto?...

RICHARD WOLFF: ...La idea de que hemos sido víctimas de extranjeros. Es la mayor tontería que he oído en mucho tiempo. Me recuerda a la conversación con un supremacista blanco que explica y se queja de que los

“

Queremos tranquilidad. Queremos que no aprueben esa ley. Queremos que nos den este dinero o tal vez nos den Groenlandia o lo que sea que tenga en mente. Pero déjenme aclarar, todos los países ahora entienden que Estados Unidos ha cambiado.

blancos están en el lado equivocado de la discriminación en este país. El intento de arrebatarle a la gente negra y morena que ha sufrido siglos de represión por parte de los blancos, intentar borrar todo eso con una historia que lo revierte todo. Es absurdo, escandaloso, y es una manipulación de demagogos que se aprovechan de las dificultades de la gente blanca. Y esas dificultades económicas genuinas para los blancos han sido graves.

Pero culpar a la victimización a manos de la gente negra y morena es un esfuerzo espectacular por desplazar hacia la derecha lo que es un problema del capitalismo estadounidense y lo ha sido desde el principio. La idea de que el pueblo vietnamita, que recibió un enorme aumento arancelario, oprime a Estados Unidos, que son extranjeros oprimiendo, es catastrófica por su incomprensión. Los últimos 50 años fueron tiempos en los que los estadounidenses perdieron empleos, es cierto, pero la razón fue la estrategia de maximización de ganancias de las corporaciones estadounidenses que se marcharon. Los chinos no podrían haberlo hecho solos; están allí, nadie les apuntó a la cabeza y les dijo: «Cierren su fábrica en Cincinnati y abran una en Shanghai».

Eso se hizo porque las corporaciones estadounidenses vieron una ganancia: podrían pagar mucho menos a los trabajadores y estarían ubicadas en el mercado de más rápido crecimiento del mundo. Estados Unidos no pudo competir en ninguno de esos aspectos, y por lo tanto está perdido. Pero el agente del cambio fue la América corporativa, las mismas industrias. Es fantástico que un líder como el Sr. Trump sugiera que la culpa recae en el país extranjero. Qué extraño intento de exonerar a los líderes corporativos estadounidenses, quienes tomaron las decisiones clave. No son parte de la historia. Es la liberación del mal, ¿y quién es el mal? Los extranjeros. Esto es tan viejo como Matusalén. Liberarnos es una auténtica basura.

El resto del mundo lleva dos o tres siglos trabajando para liberarse de imperialistas y colonialistas como Estados Unidos. Y aquí está él, dándole la vuelta. Vamos a liberarnos de ellos, como un supremacista blanco. Tenemos que liberarnos de la presión de las personas negras y morenas y sus aliados. Nadie debería dejarse engañar por esto, en

primer lugar. Ahora bien, en segundo lugar, los aranceles no son nuevos. Los países, incluido Estados Unidos, los han utilizado en varios momentos de su historia. Existe una enorme cantidad de literatura, libros y artículos. Se imparten cursos en todos los departamentos de economía, llamados comercio internacional o economía internacional, y tienen una sección sobre aranceles. He impartido los cursos. Sé de lo que hablo. El Sr. Trump, claramente, no.

¿Qué nos enseña la literatura? El impacto de un arancel depende de las circunstancias en todos los países afectados. No se puede saber de antemano que tendrá este resultado en particular. ¿Por qué no? Porque depende de las tasas de interés, de los tipos de cambio, de las fluctuaciones monetarias, de si los países toman represalias o no. Y si toman represalias, ¿cómo habrá una respuesta por parte de Estados Unidos? El secretario del Tesoro declaró ayer que espera que ningún país tome represalias.

Y cuando el periodista le preguntó por qué, dijo porque entonces habría una escalada, como si lo que acaba de hacer el Sr. Trump no fuera una escalada. El nivel de mentiras aquí es abrumador. El Sr. Trump no puede saber cuáles serán las consecuencias. ¿Habrá inflación? Probablemente. ¿Será dura y terrible? ¿Será leve? Podría ser. Ya saben, no hay manera de hacer esto. Lo importante aquí es que esta es una declaración de desesperación, no de liberación. Esta es una economía que ahora tiene que atacar al mundo entero. Eso es todo. Eso es lo que está haciendo. Está creando dificultades para todos los demás países. Y ahora está apuntando con el arma a todos los países. Como Michael acaba de explicar, ahora va a decir que negociaremos bilateralmente, uno por uno. Y jugaremos con estos aranceles para presionarlos por alguna otra agenda que tengamos o que vayamos a desarrollar.

Queremos tranquilidad. Queremos que no aprueben esa ley. Queremos que nos den este dinero o tal vez nos den Groenlandia o lo que sea que tenga en mente. Pero déjenme aclarar, todos los países ahora entienden que Estados Unidos ha cambiado. No va a administrar un imperio mundial, manteniendo la paz y haciendo que todos dependan de él para lograrlo. Es como dice a veces el Sr. Trump: estamos tirando todo eso por la ventana. Ahora vamos a convertir en armas nuestros activos restantes. Ya no somos el bloque económico más grande del mundo. Eso es China y los BRICS. Pero somos lo suficientemente grandes como para amenazar, usar como arma y obligar al resto del mundo a darnos una parte de su riqueza. ¿Saben qué significa eso más allá de un cambio en la política económica de los últimos 50 años? Significa que Estados Unidos se anuncia como la nueva nación número uno del mundo. Incluso China, Japón y Corea del Sur anunciaron su unión.

Esos tres países tienen un historial de tensión, conflicto y amargura. Todo eso quedó a un lado. Se reúnen, y cito textualmente, para coordinar su respuesta al Sr. Trump. Europa, que nunca pudo unificarse y, por lo tanto, abandonó su papel de potencia económica al ser aliada de Estados Unidos, podría, gracias al Sr. Trump, unirse contra Estados Unidos. Admito que es improbable; la desunión en Europa es intrínseca a ese pobre continente. Pero esa es la realidad.

“

¿Quién hubiera pensado que estos son los países que están librando una guerra económica contra Estados Unidos para aprovecharse de nosotros? Esto parece extraño a primera vista.

horas darme cuenta de lo absurdas que eran. Así que vale la pena dedicar un minuto.

De hecho, me llevará unos 10 o 15 minutos explicar cómo Trump calculó estos aranceles. A primera vista, parece que solo quiere atacar a los países más pobres y débiles como Myanmar, Birmania y Bangladesh. Eso es lo que hacen los abusadores. Y quiere eliminar las fábricas chinas en Vietnam. Pero al analizar sus cifras, se aprecia la falsedad de su trabajo. Explicó que los aranceles atribuidos a otros países contra Estados Unidos no eran simplemente los aranceles oficiales que todos observamos, sino que algunos países nos atacan de dos maneras. Algunos compran dólares estadounidenses manteniendo sus reservas en dólares. Lo hacen para reciclar sus dólares en Estados Unidos y evitar la apreciación de sus monedas. Esto es lo que permitió a Estados Unidos obtener beneficios económicos al impedir que otros países compren oro, agotando sus reservas de oro y obligándolos a usar su superávit económico y comercial para prestar al Tesoro estadounidense.

Trump dice que, en lugar de reconocer que esa ha sido la clave del imperialismo financiero estadounidense, ha sido un ataque contra nosotros. Y el otro problema por el que nos han estado atacando es que somos demasiado pobres para comprar tantas exportaciones nuestras como nosotros les hemos estado comprando a ellos. Así que a Taiwán se le acusa de un arancel del 60% y el 64%. China, del 67%. India, del 52%. Vietnam, del 90%. Y además de Vietnam, están Laos y Camboya con aranceles del 49%. Tailandia e Indonesia tienen aranceles del 36% y el 32%, respectivamente.

¿Quién hubiera pensado que estos son los países que están librando una guerra económica contra Estados Unidos para aprovecharse de nosotros? Esto parece extraño a primera vista. Como señaló Richard, se señala a Corea del Sur y Japón. Muchas de sus importaciones provienen de filiales de multinacionales estadounidenses o de sus aliados. Bueno, Trump afirma que otros países están reciclando sus ingresos de exportación para comprar dólares. Eso es artificial. Eso es manipulación monetaria.

para obtener esto de este, para obtener aquello de este. Esto significa: que ninguno de estos aranceles es una certeza.

Ninguna corporación de planificación puede decir: «Bueno, este es el nuevo nivel de gastos que tengo con la tarifa actual, así que voy a comparar todas mis opciones al decidir dónde construir mi próxima fábrica». No puede hacerlo, porque la tarifa que está considerando podría no estar disponible el próximo mes, o el próximo año, en cuyo caso el enorme gasto... por eso es tan importante lo que acaba de decir Michael. Se necesitan años y mucho dinero para trasladar una planta de producción de un lugar a otro, o para reorganizar la cadena de suministro, porque en lugar de construir en este país durante los próximos 10 años, como se había planeado, habrá que trasladar las nuevas fábricas.

Y eso significa reorganizar la cadena de suministro, todo lo cual es enormemente costoso. Ninguna corporación asumirá esos gastos solo para descubrir, tras haber gastado 2 mil millones de dólares, que el proyecto de 5 mil millones de dólares ahora se abandonará porque se modificaron los aranceles para su proveedor, para usted. Él no puede hacer lo que usted no puede hacer, lo que usted no puede hacer, lo que usted no puede hacer, significará que las corporaciones dudarán, retrasarán estas decisiones. Y como todo estudiante de economía aprende, en el capitalismo, todos estamos sujetos a los planes corporativos de inversión. La clase trabajadora obtiene dinero y lo gasta, punto final, no es interesante.

El sector corporativo obtiene ganancias y luego decide si las invierte o no, si es rentable. Si no lo es, se las prestarán al gobierno de Estados Unidos o las invertirán en alguna otra actividad improductiva. Y eso nos causará depresiones, recesiones, retrasos, todo tipo de cosas. Nadie habla de esto. El Sr. Trump quiere la libertad. Le gusta que se haga el trato. ¿Sí? Bueno, nadie se lo explicó.

Ninguno de sus asesores, que tienen doctorados, o muchos de ellos, de universidades prestigiosas, como Michael y yo. Pero no le explicaron que no puede hacer eso, como si no tuviera ningún efecto. Estados Unidos ya no es la potencia abrumadora que fue en la segunda mitad del siglo XX. Ese es el imperio que se acabó. Y este es el gesto desesperado, en gran medida ciego, de un gobierno que no puede admitir dónde está y fantasea con que puede hacer todas estas cosas como si fueran automáticas. No lo son. Ahora, dejemos que Michael lo explique en el enfoque estadístico más importante.

MICHAEL HUDSON: Al observar las estadísticas y la explicación de Trump, uno se da cuenta de lo absurdo que es todo esto. Y esta absurdidad es algo nuevo que ni Richard, ni yo, ni nadie más podríamos haber imaginado. Los comentaristas se han estado preguntando cómo Trump creó estos gráficos que explican cómo otros países nos explotaban con políticas arancelarias y comerciales de enorme magnitud, muy por encima de sus aranceles reales. ¿Cómo es posible que impongamos aranceles del 50% o del 40% si nos castigan con aranceles del 100% y del 80%? Son cifras absurdas. Nadie, anoche recibí llamadas de exandidatos presidenciales y fundaciones de investigación preguntándome qué significaban estas cifras. Me llevé

Que nadie se deje engañar. El aislamiento de Estados Unidos es lo que estamos observando con intensidad. El impacto de un arancel depende de las circunstancias de todos los países afectados. No se puede saber de antemano si tendrá este resultado en particular.

MICHAEL HUDSON: Quiero entrar en detalles, porque ahí es donde está el problema. Michael, déjame hacerte una pregunta muy importante.

NIMA ALKHORSHID: ¿Por qué los aranceles de Trump no lograrán cerrar el déficit comercial de EE. UU.? ¿Están los aranceles abordando las causas fundamentales del déficit comercial?

MICHAEL HUDSON: Porque el déficit comercial es resultado de la desindustrialización de la que hemos estado hablando en su programa durante los últimos meses. Es imposible que los aranceles creen repentinamente, en una semana, un mes o cinco años, la capacidad nacional para producir estos productos. Lo que no se menciona es que si se imponen los aranceles para producir aquí los autos, las piezas y toda la mano de obra que hemos estado importando del Sudeste Asiático, se necesitan cinco años para organizar una fábrica, planificar, organizar la mano de obra, recaudar los fondos y organizar la distribución comercial.

Trump cree que en una semana podemos reindustrializarnos repentinamente. Está omitiendo el factor tiempo. Si se va a reindustrializar Estados Unidos, habrá que construir fábricas aquí. Y como ya hemos hablado, no quiero repasar los programas anteriores que hemos hecho, salvo para hacer lo que hizo Richard y, en cierto modo, describir el contexto. Pero supongamos que establecemos fábricas aquí para producir la mano de obra más cara, para el trabajo manual, para fabricar los juguetes y todo tipo de bienes de consumo que Walmart ha estado importando de China. Habrá que pagar, habrá que aumentar los aranceles en, diría yo, alrededor del 300%. Habrá que aumentar el coste de elaborar un índice de precios al consumidor en quizás un 40%.

Porque si los estadounidenses producen esto, ¿cómo van a contratar mano de obra que debe proporcionar seguro médico, que debe proporcionar suficiente dinero para comprar viviendas que están en aumento, con costos médicos que se disparan? Y el costo de emplear mano de obra en Estados Unidos ha aumentado, en parte debido a la privatización de servicios públicos que hasta ahora se proporcionaban a tarifas subsidiadas, de modo que las corporaciones no tenían que pagar salarios tan altos porque el gobierno cubría muchas necesidades básicas. Todo esto ha convertido a Estados Unidos en una economía de alto costo. Todo esto ha convertido a Estados Unidos en una economía de alto costo, pero realmente me gustaría hablar sobre cuál es la estrategia específica de Trump en todo esto.

RICHARD WOLFF: ¿Podría añadir algo antes de Michael? Adelante. Hay otra cosa. Todo lo que dijo Michael es correcto. Solo quiero añadir algo. El comportamiento errático del Sr. Trump, el arancel Canadá-Trump, el arancel Canadá-México, sube, luego baja, luego se modifica, luego se ajusta. Y ahora nos dicen que está dispuesto a negociar con todas las demás víctimas de los aranceles



Bueno, la respuesta es que son pobres, que sus tipos de cambio se están desplomando, o que están reciclando el dinero que ganan en préstamos al Tesoro estadounidense debido al privilegio exorbitante del dólar, propio de lo que solía llamarse superimperialismo.

Estados Unidos en esa guerra desde el principio. Y pudimos hacerlo sin gravar al pueblo estadounidense. ¿Saben por qué? Porque todos esos tenedores de dólares prestaron el dinero al gobierno de Estados Unidos para financiar la guerra. Los estadounidenses patriotas deberían estar agradecidos. Logramos que pagaran por esos países, muchos de los cuales, permítanme aclararlo, están del lado de Rusia, como China, que prestaron dinero a Estados Unidos para librar una guerra contra Rusia. Y ahora queremos afirmar que nos oprimieron. Esos extranjeros nos oprimieron.

Créanme, si el pueblo estadounidense hubiera pagado impuestos para pagar esas guerras, si hoy pagaran impuestos para pagar la guerra en Ucrania, la guerra en Gaza y todas las demás cosas por las que están pagando, estas guerras se habrían detenido. Así que este recálculo para encajar en la disparatada narrativa que el Sr. Trump quiere presentar es realmente extraño. Y el último punto, el resto del mundo no nos ha estado haciendo dumping. Tenemos aranceles que han estado vigentes durante 50 años. Y sigo queriendo recordarles a los estadounidenses que hace más de 50 años, impusimos un arancel a los fabricantes europeos de camionetas. Un arancel enorme del 25 por ciento. Ha estado vigente durante los últimos 50 años. A los estadounidenses no les encantan las camionetas porque hagan que los hombres se sientan masculinos.

La publicidad que hacía que los hombres se sintieran así surgió cuando era rentable producir camionetas y era necesario convencer a los estadounidenses de comprarlas en lugar de un automóvil, que solo tiene un arancel del 2% o 2,5%. Estados Unidos ha estado aplicando aranceles. Último punto. Solíamos llamar aranceles, aranceles justificados, como se enseña en la universidad, porque tiene algo que ver con un evento que llamamos industria naciente. La idea aquí es que cuando eres un país pobre, cuando acabas de dejar de ser una colonia, por ejemplo, como lo fue Estados Unidos en su momento, y quieres desarrollar tu industria,

te resulta difícil competir con quienes llevan 50 años en esa industria. Existe la idea de que se impone un arancel temporalmente solo para que el niño alcance la madurez, y luego se elimina porque se buscan los supuestos beneficios de la competencia. Esa es la historia que se cuenta en todos los libros de texto. Bueno, no somos un país pequeño con una industria incipiente. Eso es lo que son todos los demás países, como Bangladesh y Vietnam. Ellos tienen una razón y una justificación. Nosotros no. Esto lo está poniendo todo patas arriba.

Se supone que ahora todos debemos creer que, tras 200 años de teoría económica y 50 años de experiencia en libre comercio, de los que Estados Unidos se benefició, la solución es tirarlo todo por la ventana y apostar por ese genio estable de la política económica, Donald Trump. Donald Trump, debes estar bromeando.

MICHAEL HUDSON: Entonces, ¿dice que estamos protegiendo la decadencia, no la industria naciente? Me encanta. Sí. Pero también mencionó que, al importar, proporcionamos dinero a los países. Países con dinero. Pero este es exactamente el desequilibrio que Trump calculó a partir de lo que anunció el gobierno. Para cada país, tomaron el déficit comercial con ese país y lo dividieron entre sus exportaciones. Entonces, si tenemos un déficit comercial de 18 mil millones de dólares con Indonesia, que apoya y exporta 28 mil millones, entonces, si dividimos 18 entre 28, obtenemos el 64%. De ahí proviene esa cifra disparatada para Indonesia. Y él afirma que esa es la tasa arancelaria que Indonesia nos cobra. No es una tasa arancelaria. Es una medida del desequilibrio comercial.

Y, por supuesto, el desequilibrio comercial es mayor con los países más pobres del mundo, ya que no pueden permitirse pagar mucho, en gran parte debido a la polarización de la economía mundial que Estados Unidos creó tras la Segunda Guerra Mundial. Así que, por supuesto, importamos de Vietnam productos de bajos salarios y de Irak, y de los exportadores de materias primas mencionados. Son demasiado pobres para comprar a Estados Unidos, y eso no tiene nada que ver con los aranceles. Hay una justificación para este trato, y es de lo que quiero hablar, porque es una locura.

Ya mencioné brevemente antes: si el tipo de cambio de un país cae frente al dólar, se considera un ataque a la economía estadounidense, a lo que Trump responde con la misma moneda. Así que, veamos a los más culpables: Myanmar, Madagascar (93%), Lesoto (99%), Serbia, Botsuana (74%) y Guyana (76%). ¿Cómo pueden estos países más pobres, con déficit comercial, estar agrediendo a Estados Unidos?

Bueno, la respuesta es que son pobres, que sus tipos de cambio se están desplomando, o que están reciclando el dinero que ganan en préstamos al Tesoro estadounidense debido al privilegio exorbitante del dólar, propio de lo que solía llamarse superimperialismo. Eso no es agresión comercial. Y Trump incluso, en conversaciones separadas durante el último mes, ha hablado de imponer aranceles financieros a otros países que compren valores estadounidenses, títulos del Tesoro o acciones. En otras palabras, si compran acciones, tendrán que pagar una multa o arancel del 5% para reciclar su dinero.

Y si no hubieran comprado bonos del Tesoro estadounidense ni acciones estadounidenses, sus monedas habrían subido, lo que presumiblemente habría hecho que las exportaciones industriales estadounidenses fueran más competitivas si tuviéramos alguna industria que las produjera, algo que ya no tenemos. Así que, creo que lo que está al revés aquí no es que otros países hayan luchado por manipular su moneda, sino que el dólar estadounidense se ha apreciado frente a todas las demás monedas del mundo en la última década. Y esto comenzó con la resolución de Obama del fraude de las hipotecas basura en 2008.

La solución de la administración Obama fue que la Reserva Federal interviniera e implementara una política de tipos de interés cero que generó enormes ganancias para el mercado bursátil. Y el mayor repunte de bonos de la historia se ha debido a la reducción del precio de los bonos, ya saben, del 5%, el 6% hasta el 0,1%. Bueno, si observamos la distribución de la riqueza en Estados Unidos, el 50% más pobre no ha aumentado su riqueza en absoluto. Es una pequeña parte de sus tenencias bursátiles y riqueza desde 2008. Todo este aumento de riqueza ha ido a parar al 10% más rico, casi en su totalidad en acciones, bonos y precios inmobiliarios. Así que el dólar estadounidense se ha disparado frente a otros países. No se debe a que estemos exportando más, ni a que nos estemos desindustrializando. No se debe a que nuestro presupuesto esté entrando en superávit, sino a que hemos estado acumulando un déficit presupuestario de enormes proporciones.

Y hemos estado gastando dinero militar en todo el mundo. ¿Cómo es posible que Estados Unidos, desindustrializando un enorme gasto militar con un enorme déficit presupuestario, haya estado elevando el tipo de cambio del dólar, lo que ha atraído capital especulativo de todos los demás países? La razón de estas fluctuaciones del tipo de cambio no tiene nada que ver con el comercio. Se trata del sector financiero. Y ni una palabra al respecto de Trump. Y resulta que...

RICHARD WOLFF: Michael, déjame añadir algo. Permíteme interrumpir y añadir algo muy rápido.

MICHAEL HUDSON: Por favor. Las cifras falsas o disparatadas que se están publicando aquí.

RICHARD WOLFF: Si se tienen en cuenta estos aranceles desorbitados que se han impuesto a Estados Unidos, considerando, de esta forma tan extraña, los déficits, quiero recordarles que el déficit comercial, el hecho de que enviemos dólares para comprar toneladas de cosas, es lo que pone los dólares en manos de los países a los que les compramos. ¿Y por qué lo hacemos? Porque las empresas estadounidenses se han mudado allí. También hay empresas locales, francesas, alemanas y británicas. Pero las empresas estadounidenses son una parte muy importante de por qué enviamos todos esos dólares.

Ahora bien, ¿qué hacen con los dólares? Seamos claros. Se los prestan a Estados Unidos. Compran bonos del Tesoro. Y seamos claros qué significa eso. ¿Es eso una opresión de Estados Unidos? Por supuesto que no. Esto es lo que ha hecho posible: Estados Unidos ha podido librar la guerra de Vietnam, la de Afganistán, la de Irak y la de Ucrania. La semana pasada, el New York Times publicó la influencia de

“

Ese es básicamente el tipo de mundo que quiere restaurar. Y dijo: «Miren qué rico era». Pero fue la distribución más desigual de la riqueza y los ingresos en la historia de Estados Unidos. Por eso se llamó la Edad Dorada.

NIMA ALKHORSHID: Richard, lo que entiendo de ambos es la contribución de la clase dominante corporativa estadounidense y la irresponsabilidad fiscal, que es el déficit presupuestario causado por los recortes de impuestos a los ricos, el gasto en guerras y el presupuesto excesivo de las fuerzas armadas. ¿Cómo influirá esto? ¿Son estas las principales razones del déficit presupuestario, que finalmente deriva en un déficit comercial?

RICHARD WOLFF: Bueno, la manera de entender esto es comprender que tenemos una economía política muy peculiar en Estados Unidos. Piénsenlo así. Tenemos un 3% de nuestra población que son empleadores. Esa es la cima de nuestro sistema económico. Y ese grupo se convierte en el grupo autorreproductor de personas. Toman todas las decisiones sobre invertir o no el dinero. Son quienes fijan los precios que pagamos y quienes pagan los salarios de los que dependemos. Así que estamos controlados por ese

3% de los empleadores. Así es como funciona el capitalismo. ¿De acuerdo? Hace mucho que entendieron, los que están en la cima, lo que tienen que hacer, porque tenemos un sistema político un poco extraño para un sistema económico vertical. En nuestro sistema político, tenemos sufragio universal.

Cada persona tiene un voto. Bueno, la gran mayoría de la gente, el 97%, no son empleadores. El 3% sí lo son. Sería fácil movilizar a la mayoría del 97% para limitar la riqueza del 3%. De hecho, era de esperar, porque el 3% es quien tiene todo el dinero, y el 97% es quien controla la mayoría en las votaciones. Entonces, ¿qué hizo la clase dominante del 3% en Estados Unidos? Compraron al gobierno, por supuesto. Así es como protegen su situación en un mundo de sufragio universal. ¿Y cómo lo hicieron? Lo hicieron con dos partidos políticos. Cada uno depende del 3% para su dinero, la clase donante, por así decirlo, el 3%. Y ahora se dividen. La mitad se inclina hacia la derecha y se moviliza en apoyo masivo, ya sabes, por cosas como las armas, la supremacía blanca, contra el aborto y todo eso. Y los demás, por un enfoque más liberal, progresista, el bienestar social, todo eso, y las minorías y las mujeres.

Y así tenemos dos partidos, ambos controlando la masa del voto. Y ahora, la conclusión. Lo que hace el sistema es ir a los ricos, decirles que ustedes son los donantes, así que no les cobraremos impuestos. Luego, cada partido le dice a su base: "Cuidaremos de ustedes, les daremos esto, les daremos aquello". Este es el problema: no se puede comprar a la masa a menos que se graven los impuestos donde está la riqueza. Pero hay una salida en la locura del capitalismo. No se gravan a los ricos. Se provee para la masa. Y la forma de hacerlo es ir a los ricos y decirles: "Como no les cobramos impuestos, tienen todo este dinero, por favor, préstennoslo. Se lo devolveremos después de unos años, más los intereses mientras esperan".

Eso se llama déficit. Y la razón por la que tenemos un déficit es una deferencia hacia los de arriba para no gravarlos y pagar por las masas. Les daré un ejemplo sencillo. Elon Musk, la última vez que lo vi, tiene...250 mil millones para resolver problemas sociales. ¿Y saben quién estaría mejor si resolviéramos los problemas sociales con su dinero? El

Sr. Musk. Viviría en una sociedad con menos conflictos. Estaría menos expuesto a la ira de los pobres, etcétera, etcétera, etcétera. Es irracional.

Y lo que están viendo con el Sr. Trump en el Jardín de las Rosas es el esfuerzo irracional por lidiar con un problema irracional cuya irracionalidad no se atreven a admitir. ¿Entonces qué van a hacer ahora? Castigar al resto del mundo. ¿Saben a qué me recuerda eso? De vez en cuando, aquí en Estados Unidos, una ciudad, Nueva York, Filadelfia, cualquiera, intenta resolver sus problemas económicos, una vez más, no gravando a los ricos, sino gravando a los viajeros. Nueva York ha jugado famosamente con esa idea.

La gente de Nueva Jersey está furiosa porque un gobierno, no de ellos, de otro estado, Nueva York, está resolviendo sus problemas en parte a costa de personas que no son votantes neoyorquinos y que no tienen voz ni voto en esto. Y así, suele fracasar. No se puede hacer eso. Porque se corre el riesgo de destruir a Estados Unidos. ¿Y saben lo que está haciendo el Sr. Trump? Se arriesga a no destruir el mundo. Se quedará. Pero convertir a Estados Unidos en la nación aislada y rebelde que el resto del mundo ve. Cuidado. Ese es un peligro muy grave que volverá y golpeará a este país en lugares en los que ni siquiera quiero pensar.

MICHAEL HUDSON: Bueno, Richard tiene toda la razón al cambiar el enfoque de los aranceles a los impuestos, porque el enfoque de Trump en los aranceles es, como dijo, idealizar la Edad Dorada del presidente McKinley. Y hasta 1913, Estados Unidos no tenía impuesto sobre la renta para los ricos. El presupuesto del gobierno estadounidense se financiaba principalmente con los ingresos arancelarios, pero también con la venta de tierras que confiscaba a los nativos americanos, incluidos mis antepasados. Así que no había impuesto sobre la renta en absoluto. Y Trump dice: «Miren, hubo una Edad Dorada en la que los ricos no pagaban impuestos». ¿Y luego qué le pasó a Trump? Trump dijo que era un desastre. En 1913, había impuesto sobre la renta. Y este se redujo casi por completo. Solo el 2% de la población estadounidense tenía que pagarlo. El 2% más rico. Estaban el sector financiero, el inmobiliario, los monopolistas y los propietarios. La renta económica era lo que se gravaba. No el trabajo, ni mucho menos la industria. Y entonces Trump dice: «Lo que quiero hacer es revertir la historia y revertirla para que la historia retroceda hasta el momento en que podamos restaurar los aranceles como un impuesto al trabajo y a la industria, y dejar todo el excedente económico en manos de la clase financiera, los monopolistas y el sector inmobiliario. El sector rentista». Ese es su gran plan para, esencialmente, reducir toda la dinámica del capitalismo industrial del que Richard y yo hemos estado hablando durante el último medio año, de vuelta al tipo de ideal feudal donde había un sector rentista que recibía ingresos no ganados, renta económica, renta de la tierra, renta monopolística e intereses financieros. Ese es básicamente el tipo de mundo que quiere restaurar. Y dijo: «Miren qué rico era». Pero fue la distribución más desigual de la riqueza y los ingresos en la historia de Estados Unidos. Por eso se llamó la Edad Dorada. En el resto del país, se vio el crecimiento de los partidos populistas que luchaban y decían que había que hacer una reforma.

Bueno, eso significa que el dinero que ha estado refluendo hacia los títulos del Tesoro se detendrá. ¿Qué pasará? Un 5% es una cantidad enorme en títulos del Tesoro que están generando menos ganancias. En otras palabras, o pierden dinero con los títulos del Tesoro o compran otra cosa. ¿Qué está pasando? No lo mencioné, pero los precios del oro están muy por encima. Trump está expulsando a otros países del dólar hacia el oro, y está impulsando a otros países a crear sus propias tenencias mutuas de las monedas de los demás.

Pero Trump afirma que si otros países, si los BRICS se unen y buscan una alternativa al dólar y compran sus monedas, eso constituye otra forma de agresión comercial contra Estados Unidos, y tomará represalias para impedirles tener una alternativa al dólar. Así que lo que pretende es aferrarlos al dólar estadounidense, con pérdidas, ya que el interés que obtienen por el dólar será menor que la penalización comercial y la penalización por inversión que deben pagar. Y esa es una forma de explotación financiera sin precedentes: este arancel financiero para comprar empresas y valores estadounidenses. Es algo completamente nuevo.

Se supone que el resto del mundo se convertirá en una economía tributaria de Estados Unidos, impidiéndoles tener una alternativa al dólar, pero haciéndoles perder dinero con cada acción, bono o título del Tesoro que compren. Ese es el panorama general que intenta imponer, y dice que si no se someten a esto, arruinaremos su economía interrumpiendo sus exportaciones.

¿Qué pasará con todas sus fábricas y la mano de obra que trabaja en ellas? Ahora bien, no podrán ganar dinero exportándolos a Estados Unidos a menos que aumentemos nuestros precios al consumidor un 10 o un 20 % este año. Bueno, el resultado es que seguirán exportando porque Estados Unidos no tiene una alternativa a estas exportaciones, ya que construir las fábricas lleva tiempo. Y como señaló Richard, ¿cómo van a tomarse el tiempo para construir las fábricas si Trump va a renegociar los términos arancelarios aproximadamente cada año? Es un caos. Ese es el plan. De alguna manera, el caos salvará a Estados Unidos y podrá proteger nuestra decadencia desindustrializada.

“

Una forma extraordinaria de mejorar la salud económica de un país a costa de los más pobres entre los pobres. Y pensar que se puede seguir haciendo eso sin represalias es una estupidez asombrosa.

estadounidenses. Miren lo que ha sucedido en los últimos tres meses con el automóvil Tesla. Nadie lo tocará. El Sr. Musk está descubriendo que hay costos reales por pavonearse con una motosierra celebrando el despido de decenas de miles de trabajadores. Bueno, ¿adivinen qué? Tienen una forma de vengarse, ya sea dañando un Tesla o cualquier otra cosa. Así que, los productos estadounidenses en el resto del mundo no van a usar vaqueros porque los estadounidenses sí. Encontrarán un nuevo par de pantalones no fabricados en Estados Unidos y el mercado de vaqueros se disolverá.

Y eso es solo la punta del iceberg. El señor Trump está contando una historia, una historia fantástica, sobre las cosas maravillosas que surgirán de lo que ha hecho. No te dice ni la más mínima honestidad sobre todas las cosas que podrían salir mal. Y la idea de que nada de eso ocurrirá es tan absurda que no puede permitirse ser honesto. Tiene que ser un charlatán, un anunciante. Recuerda lo que es un anunciante: alguien que descubre las ventajas, reales e imaginarias, del proyecto y producto de su cliente, y hace desaparecer las malas. Esto solo puede ayudarte. No te hará daño. Es la mentalidad del anunciante. Solo que esta persona es ahora el líder. Y nos cuenta historias desesperadas porque su cliente es un imperio en decadencia.

MICHAEL HUDSON: Me alegra que hayas mencionado el turismo y la demografía, ya que contribuyen de forma muy importante a la balanza de pagos de Estados Unidos, especialmente desde Canadá. Los turistas que van a Florida, como dicen, son los que van a las aves de invierno. Pero también los estudiantes. Las universidades estadounidenses dependen, en gran medida y cada vez más, de estudiantes de China y otros países que pagan el total.

75.000 dólares de matrícula al año. Ahora, de repente, con el ICE arrestando a estudiantes que se manifiestan y dicen estar en contra del genocidio en principio, ya sabes, pensamos que los palestinos de Gaza no deberían ser asesinados. De repente, son capturados y deportados. Esto ha tenido un efecto paralizante en otros países que envían a sus estudiantes aquí. Los canadienses ya han cancelado, según se informa, muchos de sus viajes a Estados Unidos, así como reuniones para el verano y el invierno. Los elementos no comerciales de la balanza de pagos estadounidense, en forma de turismo y estudiantes, son

otro daño que va a aumentar aún más el déficit estadounidense. Y Estados Unidos está impidiendo que otros países financien este déficit comprando bonos del Tesoro. Así que se puede esperar una caída muy pronunciada del dólar. Y eso significa que los productos extranjeros serán mucho más caros.

Habrà una inflación muy alta que presionará a la clase asalariada, que ya se está quedando atrás en sus préstamos hipotecarios, deuda estudiantil, deuda de tarjetas de crédito y deuda bancaria. La preocupación del mercado bursátil es que se romperá la cadena de pagos, habrá impagos, y a menos que Obama vuelva a la presidencia para decir que vamos a ejecutar las hipotecas de los pobres y echarlos de sus casas como expulsó a ocho millones de propietarios víctimas de hipotecas basura. Así que, a menos que se repita la guerra de clases de Obama, habrá una polarización en Estados Unidos que podría llevar a otros a discutir la alternativa que Richard y yo hemos estado planteando.

RICHARD WOLFF: Sí, creo que es muy serio. Creo que si buscas una manera de comprender la complejidad de todo esto, sumada a todo el revuelo que lo rodea, está empezando a quedar claro lo que significa MAGA. Quiere retroceder a finales del siglo XIX, a una economía totalmente controlada por una élite capitalista privada que era mucho más grande entonces porque nuestras industrias no estaban tan concentradas. Ahora, muchas empresas se han reducido, por lo que la clase dominante está mucho más concentrada, es mucho más pequeña, tiene mayor capacidad de coordinación y quiere llevar las riendas.

Están convencidos de que la empresa privada, es decir, ellos mismos, es mejor que cualquier otra cosa, así que van a privatizar y van a perseguir a los pobres de este país. Fíjate en los esfuerzos por recortar Medicaid que ahora están ganando terreno en el Congreso, junto con estos esfuerzos por aplastar a los países más pobres del mundo. ¿Te lo imaginas? Myanmar sufrió uno de los peores terremotos de la historia hace unos días, y aun así los incluyó. Fíjense en la mentalidad. Están destruyendo a los más pobres, culpando a los inmigrantes.

Entre las personas más pobres que se han escapado de Centroamérica, donde ya eran pobres, agarrando lo que pueden cargar con sus hijos y ancianos. Llegando a Estados Unidos y haciendo un gran y orgulloso esfuerzo por expulsarlos. Un país que afirmaba que debía su grandeza a ser un crisol de inmigrantes ahora no se está derritiendo en el sentido tradicional. Se está derritiendo literalmente matando a estas personas, en términos de lo que les está haciendo. Una forma extraordinaria de mejorar la salud económica de un país a costa de los más pobres entre los pobres. Y pensar que se puede seguir haciendo eso sin represalias es una estupidez asombrosa.

MICHAEL HUDSON: Y sin mano de obra inmigrante, ¿quién fabricará todos los juguetes, textiles y bienes de consumo de Walmart que se fabrican con mano de obra extranjera? Habrá escasez de mano de obra aquí porque es muy improbable que haya graduados universitarios o de secundaria, o, digamos, mano de obra estadounidense que realice las mismas tareas que los asiáticos. Pero cuidado.

Fueron los populistas de los estados del Oeste y del Medio Oeste quienes, ya en la década de 1880, intentaron conseguir un impuesto sobre la renta, apoyar la jornada laboral de ocho horas, la sindicalización y promulgar leyes federales contra las empresas que recurrían a rompohuelgas para reprimir violentamente los intentos de sindicalización de los trabajadores. Si observamos cómo era ese mundo, las grandes huelgas de Pullman, las masacres, el terrorismo y la corrupción absoluta del gobierno, ese es el ideal que Estados Unidos, que Trump quiere presentar, impide, ya que hacer grande a Estados Unidos de nuevo es retroceder a la historia anterior al siglo y medio de reformas democráticas.

NIMA ALKHORSHID: Lo que acaba de mencionar tiene que ver con el déficit presupuestario federal, que se reflejaría en el déficit comercial, ¿verdad, Richard? Sí, ambos están estrechamente relacionados, porque para tener déficit hay que emitir bonos del Tesoro.

RICHARD WOLFF: Y para vender los bonos del Tesoro, se necesita el apoyo del resto del mundo, porque Estados Unidos no puede recomprar sus propios bonos del Tesoro al nivel necesario. Así que surge este problema. Así se organizó el imperio estadounidense. Ahora que ese imperio está en declive, está disolviendo su propia organización. Es algo muy interno a lo que está sucediendo. Si Estados Unidos todavía fuera una superpotencia, no necesitaría hacer esto. Por eso Obama no lo hizo. Por eso Bush no lo hizo. Por eso Clinton. No es que sean menos inteligentes que el Sr. Trump ni que estén menos comprometidos con convertir a Estados Unidos en el número uno. No lo necesitaban.

Apoyamos el libre comercio durante los últimos 50 años porque Estados Unidos hizo un gran favor a la gente importante de este país y se deshizo de los demás para mantenerlos callados. Ya no pueden hacerlo. Así que ahora quieren, como dice Michael, una economía tributaria. Mejor que nos den el tic tac. Mejor que nos den el Canal de Panamá. Mejor que nos den Groenlandia. Mejor que nos den sus minerales. Miren el trato que le están imponiendo a Zelensky, etc., etc. Esto ahora es un robo, abierto y sin disimulo, como lo había sido antes. Pero es una señal de desesperación. No quieren hacer esto. Déjenme decirles adónde irá esto.

Porque los estadounidenses tienen una asombrosa incapacidad para imaginar que otras personas tengan la misma comprensión que ellos. La gente del mundo está comprendiendo que Estados Unidos se ha convertido en su enemigo. Miren las cifras. Los canadienses ya no vienen aquí como turistas. Los gobiernos europeos les están diciéndole a las personas trans de todo el mundo que no es seguro viajar a Estados Unidos. Bueno, esa ira y esa amargura ahora se verán acrecentadas por los gobiernos de allí que quieren eludir la culpa por las dificultades que esto va a causar. Si Alemania ya no puede vender sus BMW y Mercedes en este país debido a estos enormes aranceles y tiene que despedir a un gran número de trabajadores alemanes, se lo explicarán al pueblo alemán.

Ese es el Sr. Trump. Los estadounidenses les están haciendo eso. Ahora, ¿adivinen qué? La gente indignada de todo el mundo va a dejar de comprar productos



Los de arriba, los más ricos y poderosos, usan su posición para ser los últimos en perder con la caída del imperio, para aferrarse a lo que es suyo. Y eso significa que los costos de un imperio en declive se descargan de ellos sobre el resto de nosotros. Eso es lo que está pasando. Sí.

partidos, porque es lo que siempre han hecho. Y no tienen la competencia, como acaba de señalar Michael, que lo haría arriesgado. Para que eso suceda, se necesita el resurgimiento de un nuevo movimiento político independiente que se ponga manos a la obra y exponga lo que este Tweedledum y Tweedledee le han hecho a Estados Unidos. El Sr. Trump heredó de Biden. Biden heredó —y se puede ir al revés— que todos son cómplices de este juego. Todos lo han estado jugando. Lo único que hace el Sr. Trump es suponer correctamente que la gente está harta y cansada, así que decidió ser una versión más extrema del Partido Republicano.

Pero eso es todo. Nos está devolviendo a lo que la mentalidad patronal republicana siempre ha deseado. Todo debería ser hecho por el empleador privado. No debería estar regulado por el gobierno. No debería pagar impuestos por el gobierno. Porque si el gobierno aplica el viejo disparate del *laissez-faire*, bueno, entonces todo funcionará. Bueno, la última vez que lo intentamos, resultó en la mayor crisis del capitalismo en su historia, en 1929. Si permitimos que eso vuelva a suceder, el mundo será muy diferente. Estados Unidos no tenía ningún competidor económico serio en 1929. Ahora tiene uno, y el mundo entero es diferente, y abusar del mundo cuando nos acercamos al riesgo de un colapso o incluso de una recesión es terriblemente estúpido. Y solo lo harían quienes ya no ven otra manera de aferrarse a la idea de que lo mejor que este país necesita es perjudicar a los pobres, restringir a la clase trabajadora y hacer todo lo posible por proteger a los de arriba. Pero, bueno, vamos, amigos, ya saben suficiente historia. Cuando los imperios del pasado, griego, romano, persa, cualquiera de ellos, se derrumban, ¿saben lo que siempre pasa? Los de arriba, los más ricos y poderosos, usan su posición para ser los últimos en perder con la caída del imperio, para aferrarse a lo que es suyo. Y eso significa que los costos de un imperio en declive se descargan de ellos sobre el resto de nosotros. Eso es lo que está pasando. Sí.

NIMA ALKHORSHID: Muchas gracias, Richard y Michael. Un placer, como siempre. Bien. Cuidense. Gracias. (3 de abril 2025). [Fuente: <https://n9.cl/lgj2b>].

infraestructura incipiente. Lo que habría que revertir es toda la transición de Estados Unidos a una economía posindustrial, financiarizada y rentista. Pero los rentistas han devorado la industria, y no hay ningún partido político que apoye una alternativa. De eso también hemos estado hablando en su programa. Ni los demócratas ni los republicanos. Hoy en día no existe un partido populista como el que surgió en las décadas de 1880 y 1890. No existe un William Jennings Bryan que diga: «No crucifiquen al trabajo en la cruz de oro», que ahora es la cruz de la deuda: deuda personal que no pueden pagar, deuda local, deuda corporativa, deuda pública.

Nada de eso se está discutiendo. Así que parte de esto, al menos en la Edad Dorada, sí se discutían alternativas, y el partido populista representaba entre un cuarto y un 40% de los votantes estadounidenses en la década de 1880. ¿Dónde están hoy? No hay ninguna. No hay señales de que surjan. No existe una alternativa académica como la que existía en la Escuela Americana de Economía Proteccionista. La industrialización, toda la lógica de la industrialización en la década de 1890, incluyendo a los demócratas, Grover Cleveland y McKinley, decía que si Estados Unidos iba a enriquecerse y convertirse en la potencia industrial, necesitábamos mano de obra bien remunerada. La mano de obra bien remunerada puede expulsar a la mano de obra pobre. Necesitamos elevar el nivel de vida, y no queremos que las corporaciones tengan que pagar salarios altos.

Así que vamos a hacer que el gobierno proporcione todo tipo de servicios públicos para que las corporaciones industriales puedan emplear mano de obra que aumenta su productividad y su nivel de vida gracias a la inversión pública, los ferrocarriles estatales, la educación, la sanidad, las comunicaciones, los parques y las mejoras urbanas. Nada de eso, todo eso se ha privatizado y se ha vuelto obsoleto. En realidad, estamos retrocediendo en el tiempo sin comprender la época a la que regresamos como una autocracia idealizada, una época solo para la clase dominante más adinerada, no para la agricultura y la industria que estaban siendo tan explotadas en lo que Trump considera la Edad Dorada.

NIMA ALKHORSHID: Richard, parece que programas como Medicaid, la Seguridad Social y Medicare corren el riesgo de sufrir recortes para financiar exenciones fiscales adicionales para el sector inmobiliario. No sé si el Congreso apoyaría a Donald Trump si eso ocurriera. Sí, esa es la única pregunta.

RICHARD WOLFF: Los demócratas serán quienes hagan todo esto con más lentitud y apelarán a su base, como siempre. Ahora que sufren por lo que les hacen los republicanos, ¿no preferirían que esto se hiciera con más lentitud? No lo dirán exactamente así, pero la mayoría lo sabrá. Recuerden, la mitad de los estadounidenses se han dado cuenta de que esto es una tontería y no se molestan en votar ni en prestar atención, aunque voten. Votan por otras razones, no por una interacción con el material que se les niega. No es su culpa. De verdad que no lo es.

Incitarlos a votar y hacerlo absurdo es una mala combinación. Pero creo que ya no estamos en el juego de Tweedledum, Tweedledee. Eso es lo que harán esos

RICHARD WOLFF: Cuando hablo con esa gente, les digo esto, ya saben, uso sus modismos para no asustarlos. Me explican: no, no, no, no, no, no, no. Para eso está la IA. La IA va a sustituir a todo el mundo. Podremos hacer todo esto porque los robots lo harán todo. Y entonces les pregunto: ¿y qué pasa con los millones de personas que no tienen trabajo? Y me miran y dicen: «Los honestos, esperaremos a que se mueran». Vivimos en un país donde esto se está convirtiendo en la forma humana de afrontar la situación. No se puede criticar el sistema económico, así que hay que aceptar la muerte masiva. ¡Guau! Ese es un compromiso con un sistema económico que demuestra, sobre todo, que ese sistema debe desaparecer.

NIMA ALKHORSHID: Michael, entonces el déficit presupuestario se debe principalmente a los recortes de impuestos a los ricos, al gasto militar imprudente y al pago de intereses de la creciente deuda nacional, no al desperdicio de salarios de los funcionarios públicos.

RICHARD WOLFF: Por supuesto, civiles, permítanme hacer eso rápidamente. Solo para recordarles de nuevo que la fuerza laboral civil del gobierno federal es de dos millones y medio de personas. Los otros dos millones y medio que paga el gobierno federal son militares. Los voy a dejar de lado. Así que dos millones y medio de personas son del gobierno federal. Si se busca eficiencia, se debería considerar el gobierno federal. Pero tenemos otros dos niveles de gobierno: el gobierno estatal y el gobierno local. Y son mucho más grandes. El gobierno estatal en 50 estados tiene 5 millones de empleados civiles. Y el gobierno local, 15 millones. Así que el gobierno estatal y local son 20 millones. El gobierno federal es una décima parte, dos millones y medio. Si les interesa la eficiencia, ¿por qué ir tras el más pequeño? Eso es una estupidez.

Pero aquí está la estupidez aún peor. En la década de 1960, si observan la lista, los empleados civiles federales del gobierno eran dos millones y medio. Aquí estamos, medio siglo después, con una población 100 millones mayor, y aún los atendemos con dos millones y medio de empleados federales civiles. ¿Saben cómo lo llaman los economistas? Eficiencia. Dos millones y medio atienden a 100 millones más. Ese es el último lugar donde recortarían. Si les interesa la eficiencia del gobierno, tengan un programa para abordar a los gobiernos estatales y locales. Si, en realidad, todo esto es falso. Todo esto es una tontería. O si lo prefieren, publicidad. Él está haciendo publicidad. Mírenme. Espero que nadie sepa lo que acabo de decirles. Pero esa es la realidad. No inventé estas cifras. Y nunca las escucharán de los portavoces por lo que obviamente les dicen, que es que esto es una charla sobre las noticias falsas del Sr. Trump. Está generando noticias falsas a una velocidad mucho mayor que la de todos aquellos a quienes criticó por eso durante su vida.

NIMA ALKHORSHID: Entonces, Michael, ¿cuáles son las implicaciones más amplias de las políticas comerciales y fiscales de Trump para Estados Unidos y la economía global? Parece que Estados Unidos podría convertirlo en el enemigo del mundo al perjudicar tanto la economía nacional como la global.

MICHAEL HUDSON: Acabamos de explicar que el propósito de los aranceles es proteger la decadencia, no una

LOS BRICS PUEDEN LIBERAR AL MUNDO DE LOS GLOBALISTAS

*Entrevista con Jackson Hinkle

Por Michael Hudson



H: Bienvenidos de nuevo a Legitimate Targets. Espero que tengan un buen día. Tenemos un invitado muy especial. Creo que probablemente sea el invitado con el que más me ha emocionado hablar en este programa. Michael Hudson, el afamado economista, nos acompaña hoy. Muchos de ustedes probablemente conozcan su asombroso libro, "Superimperialismo". Tiene muchos otros que les recomiendo leer si quieren aprender sobre cómo Estados Unidos opera como potencia hegemónica global y cómo llegó a esta posición, así como sobre la historia de los cárteles bancarios globales, el capital financiero, el poder de la deuda y cómo se ha utilizado. Además, habla sobre la condonación de la deuda como forma de liberación a lo largo de la historia y mucho más. Michael Hudson, si no lo conocen, es un distinguido profesor de investigación en la Universidad de Missouri, Kansas City, e investigador del Instituto de Economía Levy del Bard College. Tiene una trayectoria larguísima e interesante sobre la que pueden leer. Michael tiene una autobiografía relativamente corta que puedes leer en su sitio web. Ha trabajado en el sector privado, la consultoría y la economía, además de ser profesor a lo largo de su carrera, e incluso ha escrito sketches para Saturday Night Live. Es un hombre con muchos talentos, y me alegra tenerlo aquí hoy. Sin más preámbulos, Michael Hudson, muchas gracias por acompañarme hoy.

MH: Bueno, gracias por invitarme.

JH: Sí. Para empezar, y solo para tener una visión general, ¿quién cree que controla el mundo hoy en día? ¿Cree que son los capitalistas privados o que es Estados Unidos, específicamente el propio aparato estatal?

MH: Si hubiera algún tipo de control central sobre el mercado, sería muy fácil acudir a ellos y explicarles qué hacer.

“

En otras palabras, empresas muy ricas han ganado tanto dinero al no pagar impuestos, tanto a sí mismas como a sus inversiones en el mercado de valores, bienes raíces y ganancias de capital, que han dicho: "Bueno, vamos a usar nuestro propio dinero y vamos a pedir prestado a los bancos para rescatar a las empresas".

Pero aquí intervienen muchos, muchos niveles diferentes. Por ejemplo, durante casi un siglo, la función del mercado de valores, sobre la que usted preguntó, fue financiar nuevas empresas. Los bancos no prestan dinero para construir fábricas ni generar capital. Se supone que esa es la función del mercado de valores: emitir acciones. Pues bien, durante las últimas décadas, el número de acciones se ha reducido porque el capital privado las ha absorbido.

En otras palabras, empresas muy ricas han ganado tanto dinero al no pagar impuestos, tanto a sí mismas como a sus inversiones en el mercado de valores, bienes raíces y ganancias de capital, que han dicho: "Bueno, vamos a usar nuestro propio dinero y vamos a pedir prestado a los bancos para rescatar a las empresas". En otras palabras, ofreceremos comprar la participación de todos los accionistas.

Haremos una oferta pública de adquisición. Esto comenzó en la década de 1980 y las empresas de capital privado, a partir del movimiento de bonos basura de esa misma década, han comenzado a comprar empresas. Por lo tanto, cada año hay menos acciones. Bueno, existen fondos de pensiones que, según sus estatutos, deben comprar acciones. Así que todo este dinero es, en cierto modo, una inversión separada.

Hay un grupo de empresas en Wall Street que gestionan a los compradores, que gestionan las compras en el mercado de valores, especialmente ahora que existen acciones indexadas. Entonces, vas a una empresa y dices: "Quiero comprar una acción, como Vanguard, por ejemplo, o cualquiera de las otras". Dices: "Solo dame un índice para... el Standard & Poor's 500 o el Promedio Industrial Dow Jones. Y realmente no eligen. Cuando trabajé en Wall Street en la década de 1960, la idea del análisis bursátil era elegir las acciones que subían. Y, por supuesto, la mayoría de la

gente elige las acciones militares debido a la Guerra de Vietnam. Y hay una cosa con la que se pueden obtener enormes ganancias durante los últimos 50 años: las acciones militares. Así que subían. Las acciones aerodinámicas, las acciones tecnológicas, tenían un auge, luego estaban las empresas más pequeñas en Wall Street, son las empresas de bombeo y descarga. Hacían nuevas emisiones en, ya sabes, ofertas muy pequeñas.

Organizaban una especie de mafia, muy parecida a la que organizó Trump hace unos meses cuando lanzó sus criptomonedas, la Moneda Trump y la Moneda Melania.

Todo ese grupo de gánsteres financieros invertía su dinero y pujaba por las acciones. Entonces, la gente pensaba: "¡Vaya, algunas acciones están subiendo!". Las compraban y pujaban por ellas. Y entonces los operadores, los manipuladores, las vendían y las acciones se desplomaban. Y todos los que compraron durante la subida se desplomaban. Así que esa es una capa.

Así que, existe el capital privado, que pide préstamos para comprar empresas, y lo han hecho con dinero prestado de los bancos. Están los bancos de inversión, que deciden a quién prestar dinero para obtener mayores ganancias en los mercados financieros. Están las casas de bolsa. Se puede observar que hay muchos estratos aquí, y todos se han unido con la Reserva Federal.

Y desde la crisis de las hipotecas basura de Obama, la Reserva Federal dice: "Bueno, nuestra lealtad es con el sistema bancario". En 2009, cuando Obama asumió la presidencia, la mayoría de los grandes bancos de inversión de Wall Street estaban en quiebra porque habían concedido hipotecas basura que resultaron ser basura. Por eso se les llamó así. Y la Reserva Federal pasó las siguientes décadas bajando los tipos de interés para que nuevos especuladores pudieran comprar acciones, adquirir empresas y adquirirlas con un interés cercano al 0,1%.

Y si una empresa pagaba dividendos al 4% o 5%, se podía pedir prestado al 0,1% y obtener una ganancia enorme. Así que, en la última década, las empresas de capital privado más activas en el mercado de valores se han endeudado enormemente para comprar estas empresas con un apalancamiento tan alto que, si sus ventas caen, incluso mínimamente, de repente pierden todo su capital y se quedan sin capital.

Y hacen lo que hicieron los propietarios de bienes raíces cuando el precio de sus propiedades cayó. Como hizo Trump: se retiran y dejan a los bancos con las pérdidas. Así que los bancos son actores importantes en esto porque han estado aportando dinero para que los especuladores compren acciones. Y los precios de las acciones han superado con creces los índices históricos.

En otras palabras, existe una cierta capitalización de las ganancias. Se llama ratio precio-beneficio. Si analizamos las ganancias de una empresa, ¿cuál es el ratio precio-beneficio? ¿Es ocho? ¿Nueve? Se ha disparado considerablemente en el último año. Así que, justo cuando Trump anunció sus aranceles la semana pasada, el mercado bursátil estaba enormemente sobrevalorado.

Y mucha gente, como Warren Buffett, dijo que había

vendido sus acciones por completo. Muchos grandes inversores privados conspicuos, con sus propios fondos y empresas, vendieron sus acciones. Dijeron: «Bueno, si hay una recesión económica, como una depresión, estas empresas quebrarán». Y si quiebran, ¿qué pasará con los bancos que les han prestado el dinero para comprar acciones que ya no valen lo suficiente para cubrir la deuda?

Se llama capital negativo, es el nuevo término que oirán para referirse a las empresas. Así que se da esta interacción entre empresas, y en el centro de todo, si alguien la controla, es la Reserva Federal. Y sus aliados, grandes compañías de valores llamadas el "Equipo de Protección contra Caídas". En otras palabras, recuerden a W. C. Fields jugando al póquer, y alguien se unía a la partida de cartas y seguía perdiendo. Y él decía: "¿Es esto un juego de azar?". Y Fields respondía: "No es como nosotros lo jugamos". Bueno, lo mismo ocurre con el mercado de valores. Es un mercado manipulado. Y si usted es un inversor, y si alguno de sus oyentes tiene menos de 10.000 millones de dólares cada uno, no debería participar porque no es uno de los jugadores.

Son uno de los observadores. Son una de las personas de

“

Así que tenemos una situación en la que, supongo, podríamos decir que el mercado de valores está compuesto por depredadores y víctimas. Nos preguntamos quién tiene el control, no las víctimas que poseen gran parte de las acciones, ni los accionistas. Son los organizadores. Son los fondos de capital privado. Son los bancos. Es la Reserva Federal que...

las que se lucran los jugadores. Así que mucha gente que no forma parte del club de los multimillonarios con información privilegiada va a perderlo todo, como lo hicieron hoy, como la semana pasada, no solo con su propio dinero, sino también con sus fondos de pensiones, ya que estos son grandes actores del mercado de valores.

Ese es uno de los problemas del capitalismo financiero, lo que se llamó capitalismo de fondos de pensiones. La idea es que los trabajadores se sientan capitalistas en miniatura. Digamos: "Oigan, son dueños de la empresa. Al igual que los verdaderos dueños de la empresa, si tienen acciones, son accionistas". Bueno, la propiedad suele otorgar cierto tipo de control, pero no el tipo de capitalistas de fondos de pensiones.

Así que dijeron que, en lugar de seguir el ejemplo de Alemania y considerar las pensiones como una necesidad pública, un servicio público, deberían pagarse según el sistema de reparto. Los trabajadores ahorran por adelantado para pagar sus pensiones. Pero ¿cómo ahorran? Lo invierten en la bolsa. Y el resultado ha sido que los fondos de pensiones son un factor clave que impulsa la subida de la bolsa.

El otro problema es que el pasivo de los fondos de pensiones, lo que deben pagar a sus miembros ahora que se jubilan y reciben pensiones, es mayor que lo que tienen en el mercado de valores. Por lo tanto, han transferido su dinero a firmas de capital privado. Empresas como CalPERS, el sistema de fondos de pensiones de California o el sistema de fondos de pensiones de Kentucky están extremadamente apalancadas al entregar su dinero a capitalistas privados que, en realidad, se quedan con todo el dinero que ganan en el mercado de valores en comisiones de gestión y dividendos, y solo dan una parte del sobrante a los fondos de pensiones o a otros inversores institucionales que han invertido en el mercado de valores.

Así que tenemos una situación en la que, supongo, podríamos decir que el mercado de valores está compuesto por depredadores y víctimas. Nos preguntamos quién tiene el control, no las víctimas que poseen gran parte de las acciones, ni los accionistas. Son los organizadores. Son los fondos de capital privado. Son los bancos. Es la Reserva Federal que...

¿Decide qué empresas, firmas de inversión y entidades financieras vamos a rescatar? ¿A quién le daremos el dinero? Bueno, cuando tienes una administración como la de Donald Trump, va a ser así: se lo das a tus leales, y normalmente se les da a los leales. Y esa es la situación actual. Alguien tiene que perder mucho dinero cuando la bolsa baja. Bueno, hay muchas maneras de perder dinero.

Por ejemplo, cuando abrí los futuros del Dow Jones ayer por la tarde, bajaban un 5%. Es una caída enorme, creo que de 2000 puntos, una cantidad enorme. Y pensé: bueno, habrá muchas pérdidas. Bueno, muchos especuladores en el mercado de valores, incluyendo pequeños operadores intradía, gente de clase media que cree que puede ser más astuto que el mercado y comprar acciones durante el día, venderlas más tarde y obtener una ganancia rápida.

“

Trump ha impuesto aranceles tan altos que ahora mismo las empresas simplemente han dejado de operar. No quieren pagar los altos aranceles hasta que puedan bajar.

partidos políticos, puedan seguir ganando dinero como lo han estado haciendo?

JH: ¿Cómo describiría la dinámica de poder entre Wall Street y la City de Londres hoy en día? ¿Considera que la City de Londres aún ostenta el liderazgo supremo en la hegemonía global?

MH: No, nunca lo fue. Siempre fue un satélite de Wall Street. En gran medida, la parte de la City de Londres fue creada por la Unión Soviética en la década de 1960, cuando yo trabajaba en Wall Street.

Querían mantener muchos dólares en sus reservas, pero no querían guardarlos en Estados Unidos porque Estados Unidos se los habría apropiado. Así que guardaron sus dólares en Londres, en lo que se llama el mercado del eurodólar. Así se desarrolló todo un mercado de dólares en Londres.

En aquel entonces trabajaba para el Chase Manhattan Bank. Y el departamento más grande que enviaba depósitos a Nueva York era Londres. Y creo que había un joven de veintitantos años —por supuesto, yo tenía veintitantos en aquel entonces— que simplemente enviaba todo lo que podía pedir prestado. Y no solo Rusia, sino otros países entraron en el mercado del eurodólar y Londres se convirtió en intermediario para negociar con Estados Unidos.

Y así, por ejemplo, en 2008, cuando AIG, la gran compañía de seguros, quebró, lo que sucedió fue que las compañías financieras estadounidenses, AIG y otras, realizaron

todas sus actividades especulativas a través de Londres en filiales separadas. Bueno, cuando AIG hizo una mala apuesta en acciones que bajaron en la crisis de las hipotecas basura, podrían haber dicho: "Bueno, gracias a Dios que esa no es la oficina central de AIG. Eso es solo Londres. Dejemos que la oficina de Londres quiebre". Pero por alguna razón, pensaron, bueno, esto romperá todo el sistema. Así que Londres fue donde se desarrolló la mayor parte del comercio de derivados. Así que siempre fue un lugar donde los grandes bancos estadounidenses y las grandes compañías de inversión estadounidenses, las compañías de seguros y otras instituciones financieras realizaban muchas de sus apuestas porque estaba mucho menos regulado que en el caso de Estados Unidos, especialmente bajo el Partido Laborista. No solo bajo Tony Blair, sino también bajo su sucesor.

Se llamaba "Light Touch". Tenían un centro de actividad que no habría sido bien visto en Estados Unidos, y que se desarrollaba en Londres. Bueno, obviamente, una vez que Gran Bretaña se retiró de la comunidad europea, perdió las conexiones con los demás países actuales. Así que Londres quedó prácticamente abandonado a su suerte y no tiene ni de lejos el poder que tenía como intermediario estadounidense.

Y ha habido tanta desregulación en Estados Unidos que los grandes bancos ya no necesitan utilizar a Londres como vehículo para sus juegos de azar.

JH: ¿Cree usted que Estados Unidos se está acercando a un punto de quiebre en su capacidad de extraer tributos de la economía global a través de sus déficits en la balanza de pagos?

MH: No lo creo. Están haciendo todo lo posible para mantenerlo mediante amenazas y poder militar. Pero esto es lo que ha sucedido. Trump ha impuesto aranceles tan altos que ahora mismo las empresas simplemente han dejado de operar. No quieren pagar los altos aranceles hasta que puedan bajar. Obviamente, ningún país tiene suficiente dinero para pagar estos aranceles. Pero Trump dice: "¿Qué nos van a dar si no los perjudicamos? Los perjudicaremos con los aranceles". Por eso lo hicimos. Pero si nos dan un favoritismo especial, si tal o cual país nos vende sus servicios públicos, si China acepta vendernos TikTok o el desarrollo del Canal de Panamá, entonces podemos hablar de bajarles los aranceles. Bueno, ha hecho promesas similares a todo tipo de países.

Unámonos. ¿Qué nos pueden dar para que no destruyamos su industria exportadora? ¡Hagamos un trato! Bueno, mientras las empresas en Estados Unidos y en el extranjero piensen: "Bueno, con estos aranceles, no sabemos qué pasará si enviamos nuestras exportaciones a Estados Unidos ahora, tendrán que pagar aranceles de entre el 10%, el 20% y el 40%.

Ni las empresas matrices ni los exportadores sufrirán grandes pérdidas. Lo que la gente no comprende es que una enorme proporción de las importaciones estadounidenses proviene de sus propias filiales extranjeras; por ejemplo, casi todo el comercio de petróleo en Estados Unidos.

Han hecho lo que se llama vender acciones a corto plazo. En otras palabras, prometes comprar acciones a bajo precio. Le pagas a una empresa por el derecho a comprar acciones a bajo precio. Y dicen: "Si las acciones bajan, podemos ganar dinero". Así que mucha gente pidió dinero prestado. Vendieron a corto plazo y supusieron, sí, que las acciones bajaron. Pero entonces los grandes jugadores, los manipuladores, entraron y dijeron: "¡Ajá! Muchos pequeños inversores pensaron que serían más astutos que el mercado vendiendo acciones a corto plazo. ¡Entremos todos a comprar las acciones!". Y de repente, las grandes pérdidas del domingo por la tarde, hora de Nueva York, se incrementaron y ahora las pérdidas son solo la mitad de las de ayer.

De repente, estas personas, pequeños inversores y también algunas grandes empresas, que pensaban que habría una gran crisis, que pensaban que iban a hacer un gran negocio. Pensaban que venderían las acciones a un precio superior al de su caída y obtendrían una ganancia rápida. De repente, descubren que el precio de las acciones está subiendo y les hemos prometido entregarlas.

Bueno, en Wall Street, solía haber una frase: "Quien vende lo que no es suyo debe recomprarlo o irá a la cárcel". En otras palabras, prometían comprar acciones. Se llama "short squeeze" (apretón de posiciones cortas). Los vendedores en corto están siendo presionados, y eso es lo que vemos hoy. Así que, a veces, cuando el mercado sube con una recuperación, no es porque los periódicos digan: "Oh, tranquilos, todo se está normalizando, las acciones están subiendo". Significa que los vendedores en corto están perdiendo hasta la camisa. Ahora bien, muchos de estos vendedores en corto, quizás pequeñas empresas de inversión, podrían quebrar. Habrá muchas quiebras de personas que han hecho las apuestas equivocadas en todos estos casos.

Así que todo esto es lo que está sucediendo. Pero, por supuesto, el mercado de valores no es la economía. Recuerden, el 10% de la población estadounidense posee el 80% de las acciones. Entonces, cuando la gente habla del mercado de valores, en realidad están hablando de "¿cómo les va a los multimillonarios más ricos?". Bueno, ¿a quién le importa realmente? Lo que a la gente le importa es cómo le va a la economía. ¿Cómo les va a los asalariados? ¿Cómo les va a las personas que tienen que trabajar para ganarse la vida? ¿Cómo le va a la clase media? En realidad, no son los principales propietarios de las acciones. Así que toda esta charla sobre las acciones es una forma de lamentarse por cómo le va realmente al 10% más rico de la población que posee las acciones y los bonos. Para ponerlo en perspectiva, el mercado de valores no es realmente la economía. Pero como es la economía la que pertenece a ese 10%, la Reserva Federal y el gobierno, tanto en...

Los partidos demócratas y políticos son muy cuidadosos para garantizar que no haya una interrupción en la cadena de pagos. La gente no pierde dinero porque son la clase donante, la clase donante política. Entonces, uno se pregunta: "¿Quién está en la bolsa?". Bueno, los políticos, el Congreso, ¿decidiendo cómo se aseguran de que sus electores, el 10%, los principales donantes de nuestros

Se dice que tenemos un gran déficit comercial de petróleo. Pero todo este petróleo proviene de filiales o sucursales de las petroleras estadounidenses. Y solo una parte de este pago no se realiza en dólares, sino en moneda local. Lo que se paga a los países productores de petróleo se recicla mediante la compra de acciones y bonos por parte de Arabia Saudita.

Tomemos como ejemplo a Amazon. Amazon ha estado fabricando sus teléfonos y computadoras en China. ¿Pagará Amazon aranceles del 40% o del 60%? ¿O esperará hasta que sea seguro? Quizás haya un acuerdo y Amazon no tenga que pagar esto.

Lo mismo ocurre con las automotrices. General Motors importa una cantidad enorme de sus filiales en México y Canadá. Bueno, si paga el 25% de sus propias filiales, entonces obviamente tendrá que asumir una pérdida de sus ganancias o tendrá que subir el precio de los autos, tal como dirá Amazon: "Si realmente tenemos que pagar aranceles altos, no hay manera de que podamos construir rápidamente nuestras propias fábricas aquí en Estados Unidos para reunir las todas. Tomará años y años. No tenemos más opción que pagar los aranceles". Amazon, las automotrices, en general, dicen: "No hagamos nada hasta que sepamos cuáles serán los aranceles y cuán bajos serán". Así que no habrá comercio por un tiempo.

Esto supondrá una ruptura en la cadena de pagos. Se necesitan todo tipo de piezas para fabricar una máquina o un bien de consumo. Hay una gran variedad de elementos y países que intervienen. Y si falta una pieza clave, el producto no se puede fabricar. Ese es el problema de los coches.

Las compañías automotrices alemanas, BMW y Volkswagen, están creando empresas estadounidenses porque les dicen que si producimos en Estados Unidos, estaremos libres de aranceles. Pero de repente, con los aranceles de Trump a los motores que envían BMW y Volkswagen, los motores se han convertido en una parte importante del auto. Por eso la gente compra BMW y Volkswagen.

De repente, a estas empresas ya no les conviene estar en Estados Unidos, liberarse de las barreras estadounidenses, porque se están levantando nuevas barreras. Así que pueden imaginar el problema que esto les está causando a los países extranjeros que intentaron hacer lo que las autoridades estadounidenses les dijeron en el pasado: reubicarse en Estados Unidos y producir aquí para el mercado estadounidense.

Así que toda esta idea de Trump de traer empresas extranjeras a Estados Unidos resulta ser tan problemática que parece que va a ser contraproducente. Y las empresas que han acordado establecerse en Estados Unidos están en apuros. Taiwán tiene su mayor y más importante empresa de fabricación de chips del mundo, construyendo un enorme complejo, una planta de producción al oeste de Estados Unidos. Pero, de repente, Trump ha impuesto enormes aranceles a Taiwán. Y, obviamente, habrá una negociación. Estos se reducirán gradualmente. Pero si Taiwán realmente tuviera que pagar estos aranceles, de repente, estos enormes

“

Los impagos en las tarjetas de crédito están alcanzando nuevos máximos. La gente no puede pagar sus deudas. Los impagos en las deudas estudiantiles están aumentando. Así que tenemos a los asalariados de este país que no pueden pagar la carga de la deuda que tienen. Y la única forma de pagar es endeudándose cada vez más con las compañías de tarjetas de crédito, con los bancos, y simplemente no pagando sus facturas.

cientos de millones de dólares, creo que costó miles de millones de dólares construir este gigantesco complejo, de repente no puede operar con ganancias.

Esto va a arruinar todo por completo. Nos encontramos en un período de disrupción mucho más grave que las fluctuaciones actuales del mercado bursátil. Se trata de un problema a largo plazo: la economía estadounidense se está volviendo prácticamente invertible y no hay forma de que Estados Unidos pueda reindustrializarse como Trump quiere y, como ha prometido, es el objetivo de los aranceles.

¿Y cómo explicamos esto? Nunca fue el plan en absoluto. El enfoque de Trump en los aranceles en realidad no tenía mucho que ver con la introducción o reactivación de la

industria en Estados Unidos. Hace unos años, hablaba sobre cómo eliminar el impuesto sobre la renta. Alguien le dijo que el 10% más rico paga una gran proporción del impuesto sobre la renta, a pesar de tener todas las exenciones fiscales. ¿Cómo eliminamos esto?

Y alguien le dijo que no existía el impuesto sobre la renta antes de 1913. Estados Unidos, todo su auge como potencia industrial, se produjo sin un impuesto sobre la renta. Y Trump preguntó: "¿Cómo funcionaban sin un impuesto sobre la renta?". Bueno, los ingresos arancelarios eran la forma en que Estados Unidos financiaba el Tesoro, junto con la venta de tierras arrebatadas a los indígenas, desde la revolución hasta la víspera de la Primera Guerra Mundial.

Y Trump dijo: "Ah, los ingresos arancelarios... la ventaja de los ingresos arancelarios es que los trabajadores pagan los ingresos arancelarios y los ricos pagan el impuesto sobre la renta. Transfiramos la carga fiscal de los más ricos a los trabajadores". Y algunas empresas dijeron: "Un momento, muchas de las cosas que importamos para pagar los aranceles son cosas que necesitamos producir".

La compañía petrolera y la industria petrolera importan ciertos tipos de productos químicos que necesitan para refinar. Por eso, cuando Trump pronunció su discurso el jueves pasado anunciando los aranceles, incluyó un apéndice de 11 páginas que enumeraba todas las exenciones arancelarias. Y también incluía toda la información que las empresas le habían proporcionado, diciendo: «No impongan aranceles a esto. Esto es lo que necesitamos para obtener ganancias».

Se aseguraron de que Trump solo gravara el trabajo, no la industria, ni Wall Street, ni las empresas. Así que Trump dijo: «Aquí hay una manera de desgravar a los ricos y trasladar los impuestos al trabajo». Y el coste de la vida laboral está a punto de subir considerablemente, y más de la mitad de los estadounidenses, desde 2008, no han experimentado ningún aumento de riqueza.

Todo este aumento de riqueza ha beneficiado a los más ricos del país. Y el 40% de los estadounidenses, según las encuestas, afirman vivir al día. Si viven al día y han declarado que no pueden permitirse una emergencia de \$400, si tienen que pedirlos porque han llegado al límite de sus tarjetas de crédito, imagínense qué pasará cuando los aranceles aumenten los precios que tienen que pagar para cubrir sus gastos y mantener su sustento.

Habrán más impagos. La semana pasada, el gobierno informó que los impagos en las hipotecas con garantía del seguro federal de vivienda están en su punto más alto. Los impagos en las tarjetas de crédito están alcanzando nuevos máximos. La gente no puede pagar sus deudas. Los impagos en las deudas estudiantiles están aumentando. Así que tenemos a los asalariados de este país que no pueden pagar la carga de la deuda que tienen. Y la única forma de pagar es endeudándose cada vez más con las compañías de tarjetas de crédito, con los bancos, y simplemente no pagando sus facturas. Así que estamos llevando a toda la economía al límite. Y lo que las acciones de Trump han hecho es poner, diría yo, a la mitad de las familias estadounidenses, a los asalariados, al límite.

Ese es el problema al que se enfrentan ahora mismo. Y si la bolsa cae, el 10% perderá parte de su dinero. Pero si los resultados de su política arancelaria, diseñada para trasladar la carga fiscal de las empresas a los trabajadores, disminuyen, eso significará que los bancos se enfrentarán a numerosos impagos en sus tarjetas de crédito, hipotecas y préstamos para automóviles.

Eso es lo que va a pasar el próximo año. Y supongo que, si usamos la terminología antigua, la lucha de clases ha vuelto.

JH: Bueno, eso es muy bueno. La lucha de clases ha vuelto a la carga. Supongo que estoy totalmente de acuerdo con eso. Profesor Hudson. Solo tengo una última pregunta para usted, y espero poder hablar con usted de nuevo en el futuro, porque hay mucho más de lo que me gustaría hablar.

Antes de la cumbre de los BRICS en Kazán el año pasado, vi un artículo publicado en ZeroHedge. Pepe Escobar lo escribió y conversó contigo. Creo que Sergei Glazyev también comentó en ese artículo. La conversación trataba sobre si podría haber un nuevo Bretton Woods para los BRICS en la cumbre de Kazán.

Obviamente vimos lo ocurrido en la cumbre de Kazán, pero me pregunto si cree que los BRICS realmente se encaminan en esta dirección para actuar y operar dentro de un nuevo orden financiero liderado por ellos para competir con el FMI. ¿O si cree que los BRICS se encaminan a operar dentro del marco de la hegemonía preexistente?

MH: El Fondo Monetario Internacional se creó junto con el Banco Mundial al final de la Segunda Guerra Mundial para obligar a otros países a depender de Estados Unidos. Nadie va a competir con él. El objetivo es liberarse de él. El FMI básicamente apoya a la clase internacional de tenedores de bonos. Y sigue una filosofía despiadada contra los trabajadores.

Indica a los países que, si su moneda se ve amenazada por las clases muy adineradas que sacan su dinero de Argentina u otros países altamente endeudados, les dice: «Bueno, les enviaremos el dinero, pero tendrán que cumplir con ciertas condiciones para obtener el préstamo; tendrán que bajar los salarios, porque si bajan los salarios, esto puede ayudarles a competir». Claro que no los ayuda en absoluto a competir. Les resta capacidad para competir. Destruye el mercado interno; la mano de obra mal remunerada es menos productiva que la mano de obra bien remunerada, bien alimentada, con educación y salud. Por lo tanto, la filosofía del FMI está diseñada básicamente para promover la dependencia del dólar estadounidense.

Lo mismo ocurre con el Banco Mundial. El Banco Mundial

ha otorgado préstamos a países para que creen infraestructura que ayude a los inversores mineros y petroleros estadounidenses, así como a los inversores extranjeros, a desarrollar mercados de exportación, especialmente para la agricultura, la agricultura de plantación.

Una constante del Banco Mundial, una política constante, es no otorgar préstamos a otros países para que creen, se autoabastezcan y cultiven sus propios cultivos; en cambio, otorga préstamos a plantaciones para promover cultivos de exportación que no compitan con Estados Unidos.

“

MH: Bueno, tengo mi propio blog, "Michael-Hudson.com", y pueden ver los artículos y los libros allí. Supongo que pueden conseguirlos a través de Amazon o cualquier otra tienda. Es la mejor manera de hacerlo.

La función del Banco Mundial es mantener a otros países dependientes de la importación de granos y alimentos de Estados Unidos. En lugar de autoabastecerse, competirán entre sí para producir cultivos tropicales, para mantener los precios bajos y para vender a Estados Unidos, Europa y los países occidentales. Toda la filosofía de desarrollo del Banco Mundial y el FMI está orientada a polarizar la economía mundial y a financiar las relaciones de dependencia.

De eso trata mi libro "Superimperialismo", que usted mostró. Los países del Sur Global, los países con mayoría global, llevan años intentando romper con esto, pero nunca antes habían tenido una masa crítica de países. Un país pequeño no puede romper con esto por sí solo. Cuba no pudo romper con esto. Venezuela no pudo romper con esto.

Pero ahora que existen suficientes países grandes, especialmente en Asia, con el poder de China y otros países asiáticos, el resto del mundo puede ser económica y comercialmente independiente de Estados Unidos y sus exportaciones. Y por primera vez desde 1945, ya no necesitan a Estados Unidos. Eso significa que no necesitan las organizaciones internacionales creadas para aumentar el poder estadounidense sobre estos países.

Así que están tratando de encontrar la manera de liberarse de ellos. Y eso es lo que solemos hablar Pepe Escobar y yo, y lo que yo hablo en mi sitio web y en los diversos programas de YouTube que sigo, como el tuyo, para hablar sobre cómo liberarnos de esta polarización económica internacional.

JH: Bueno, quizás en nuestra próxima conversación podríamos hacerlo, porque cada vez que respondes algo, me surgen nuevas preguntas. Eres una enciclopedia andante, un tesoro de conocimiento. Y te agradezco mucho que me acompañes hoy. ¿Cuál es el mejor lugar para que la gente siga tu trabajo actual y dónde es el mejor lugar para comprar tus libros?

MH: Bueno, tengo mi propio blog, "Michael-Hudson.com", y pueden ver los artículos y los libros allí. Supongo que pueden conseguirlos a través de Amazon o cualquier otra tienda. Es la mejor manera de hacerlo.

JH: ¡Qué bien! Les daremos enlaces en el episodio para que puedan verlos. Profesor Michael Hudson, muchas gracias por acompañarme hoy.

MH: Bueno, gracias por invitarme. Fue una conversación agradable. Espero no haberme apresurado.

JH: Para nada. Gracias. (7 de abril de 2025). [Fuente: <https://surl.li/sqlcbj>]. 

RUSIA-IRÁN-CHINA: ¿TODOS PARA UNO Y UNO PARA TODOS?

*No es casualidad que Rusia y China se reúnan a nivel presidencial —Vladimir Putin y Xi Jinping— en una cumbre en Moscú alrededor del 9 de mayo, Día de la Victoria en la Gran Guerra Patria.

Por Pepe Escobar

TÉHERAN

IRAN

CHINE

PÉKIN

MOSCOU

“

Existe simpatía por Ansarallah en los círculos de inteligencia y militares de Moscú. Pero, como confirmó en Saná un miembro del Alto Consejo Político, estos contactos se producen a través de canales privilegiados, y no institucionalmente.

desacuerdos”, insinuando que Washington empezaba a “considerar seriamente”, según los proverbiales “funcionarios”, conversaciones nucleares indirectas. seriamente”, según los proverbiales “funcionarios”, conversaciones nucleares indirectas.

Estas implicaciones se hicieron realidad el lunes por la tarde, cuando Trump supuestamente sorprendió al primer ministro israelí, Benjamin Netanyahu, de visita en el país, al anunciar una “reunión muy importante” con funcionarios iraníes en los próximos días. Teherán confirmó posteriormente la noticia, y el ministro de Asuntos Exteriores iraní, Abbas Araghchi, afirmó que entablaría negociaciones nucleares indirectas con Witkoff en Omán el sábado.

Es como si Trump al menos hubiera escuchado los argumentos expuestos por el líder supremo de la República Islámica, el ayatolá Alí Jamenei. Pero claro, puede cambiar

de opinión en un instante.

Los puntos más finos del eje Rusia-Irán-China

Los antecedentes esenciales para descifrar el enigma “¿Ayudará Rusia a Irán?” se pueden encontrar en estos intercambios demasiado diplomáticos en el Club Valdai de Moscú.

Los puntos clave fueron expuestos por Alexander Maryasov, embajador de Rusia en Irán de 2001 a 2005. Maryasov sostiene que el tratado entre Rusia e Irán no solo es un hito simbólico, sino que “sirve como hoja de ruta para avanzar nuestra cooperación en prácticamente todos los ámbitos”. Es más bien “un documento de relaciones bilaterales”, no un tratado de defensa.

El tratado fue ampliamente discutido y luego aprobado como contrapunto a “la intensificada presión militar, política y económica ejercida por las naciones occidentales sobre Rusia e Irán”.

El verano pasado, dos delegaciones yemeníes visitaron Moscú. Como pude ver, la delegación de Saná se enfrentó a enormes problemas burocráticos para conseguir reuniones oficiales.

Por supuesto, existe simpatía por Ansarallah en los círculos de inteligencia y militares de Moscú. Pero, como confirmó en Saná un miembro del Alto Consejo Político, estos contactos se producen a través de canales privilegiados, y no institucionalmente.

Lo mismo aplica al Hezbolá libanés, que fue un aliado clave de Rusia en la derrota del ISIS y otros grupos extremistas islámicos durante la guerra en Siria. En lo que respecta a Siria, lo único que realmente importa para el gobierno de Moscú, tras la toma del poder en Damasco por parte de extremistas vinculados a Al Qaeda en diciembre pasado, es preservar las bases rusas en Tartus y Hmeimim.

Aunque quizás aún no sea obvio para Washington, una guerra estadounidense contra Irán se percibirá también como una guerra contra Rusia y China. Tanto Putin como Xi saben que la guerra de Trump se dirige singularmente a los cambios globales transformadores que impulsan juntos.

Rusia e Irán están a la vanguardia del proceso de integración de múltiples capas de Eurasia, el acontecimiento geopolítico más crucial del joven siglo XXI.

Ambas son miembros destacados del BRICS+ y de la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS). Ambos están seriamente comprometidos como líderes de la Mayoría Global en la construcción de un mundo multipolar y multinodal. A finales de enero, ambos firmaron en Moscú una alianza estratégica detallada e integral.

La segunda administración del presidente norteamericano Donald Trump, empezando por las payasadas de “máxima presión” empleadas por el grandilocuente maestro de ceremonias del circo, parece ignorar estos imperativos.

Al Ministerio de Asuntos Exteriores ruso le correspondía reintroducir la racionalidad en lo que rápidamente se estaba convirtiendo en un intercambio de gritos fuera de control: en esencia, Moscú, junto con su socio Teherán, simplemente no aceptará amenazas externas de bombardear la infraestructura nuclear y energética de Irán, mientras insiste en la búsqueda de soluciones negociadas viables para el programa nuclear de la República Islámica.

Y entonces, como un rayo, la narrativa de Washington cambió. El enviado especial de EE. UU. para Asuntos de Oriente Medio, Steven Witkoff —no precisamente un Metternich, y anteriormente un partidario de la línea dura de “máxima presión”— empezó a hablar de la necesidad de “fomentar la confianza” e incluso de “resolver

No hay duda de que la debacle siria fue un revés extremadamente serio tanto para Moscú como para Teherán, agravado aún más por la escalada ininterrumpida de Trump sobre el programa nuclear de Irán y su obsesión con la "máxima presión".

La naturaleza del tratado entre Rusia e Irán difiere sustancialmente de la del tratado entre Rusia y China. Para Pekín, la alianza con Moscú es tan sólida y se desarrolla con tal dinamismo que ni siquiera necesita un tratado: tienen una "alianza estratégica integral".

El ministro de Asuntos Exteriores chino, Wang Yi, en su reciente visita a Rusia, tras acuñar una perla: «Quienes viven en el siglo XXI pero piensan en bloques de la Guerra Fría y juegos de suma cero no pueden seguir el ritmo de los tiempos», resumió con precisión las relaciones chino-rusas en tres vectores: los dos gigantes asiáticos son «amigos para siempre y nunca enemigos»; igualdad y cooperación mutuamente beneficiosa; no alineamiento con bloques; no confrontación y no atacar a terceros. Así pues, incluso con un tratado entre Rusia e Irán, entre China y Rusia, y entre China e Irán, mantenemos una estrecha colaboración.

Un ejemplo de ello son los quintos ejercicios navales conjuntos anuales Rusia-Irán-China, que tuvieron lugar en el Golfo de Omán en marzo. Esta sinergia trilateral no es nueva; lleva años desarrollándose.

Pero resulta perezoso caracterizar este triángulo RIC Primakov mejorado (Rusia-Irán-China en lugar de Rusia-India-China) como una alianza. La única "alianza" que existe hoy en el tablero geopolítico es la OTAN, una organización belicista compuesta por vasallos intimidados, acorralados por el Imperio del Caos.

Aquí viene otra perla de jade de Wang Yi difícil de resistir: "Estados Unidos está enfermo, pero obliga a otros a tomar la medicina". Conclusiones: Rusia no cambiará de bando; China no será rodeada; e Irán será defendido.

Cuando el nuevo triángulo Primakov se reúne en Pekín

En el debate de Valdai, Daniyal Meshkin Ranjbar, profesor adjunto del Departamento de Teoría e Historia de las Relaciones Internacionales de la Universidad RUDN de Moscú, planteó una cuestión crucial: "Por primera vez en la historia, las perspectivas diplomáticas de Rusia e Irán convergen". Se refiere a los evidentes paralelismos entre las políticas oficiales: el "pivote hacia el este" de Rusia y las políticas de "mirar hacia el este" de Irán.

Todas esas interconexiones escapan claramente a la nueva administración en Washington, como así también a la grandilocuente retórica de Trump y Netanyahu que no tiene ninguna base en la realidad (incluso el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos admitió que Irán no está trabajando en una bomba nuclear).

Y eso nos lleva al panorama general.

El director del circo –al menos hasta que cambie de opinión nuevamente– está trabajando esencialmente en un acuerdo de triangulación, supuestamente ofreciendo a Rusia un marco de transporte, acceso a las exportaciones de granos del Mar Negro y bancos rusos fuera de la lista de sanciones de SWIFT para que pueda ejecutar su "pivote" para luego

“

Por supuesto, discutirán sobre cómo el director de circo sueña con cerrar una guerra eterna sólo para comenzar otra: el espectro de un ataque de Estados Unidos e Israel contra su socio estratégico Irán, con el contragolpe del bloqueo del Estrecho de Ormuz (por el que pasan 24 millones de barriles de petróleo por día).

atacar a Irán (plazo límite para Teherán incluido).

Y si Rusia defiende a Irán, no habrá acuerdo.

Eso es lo más mendaz que puede llegar a ser una "oferta irrechazable" al estilo mafioso. El viceministro ruso de Asuntos Exteriores, Serguéi Ryabkov, un diplomático excepcionalmente hábil, desmintió por completo el razonamiento: "Rusia no puede aceptar las propuestas estadounidenses para poner fin a la guerra en Ucrania en su forma actual porque no resuelven los problemas que Moscú considera la causa del conflicto". Aun cuando Moscú "se toma muy en serio los modelos y soluciones propuestos por los estadounidenses".

A medida que el enfoque ruso de la triangulación de Trump flaquea, Teherán no se limita a observar el curso del río. Cómo Irán se adaptó durante décadas a un tsunami de sanciones es ahora un conocimiento sólido y compartido con Moscú, parte de su creciente cooperación consagrada en el tratado.

A pesar de la volatilidad de Trump, voces no sionistas en Washington están imponiendo, poco a poco, la visión racional de que una guerra contra Irán es absolutamente suicida para el propio Imperio. Por lo tanto, es probable que las andanadas verbales de Trump 2.0 estén allanando el camino para un acuerdo temporal que se presentará sin piedad –después de todo, esto siempre es una batalla de narrativas– como una victoria diplomática.

Se puede apostar a que el único líder del planeta capaz de hacer que Trump comprenda la realidad es el presidente ruso, Vladimir Putin, en su próxima llamada telefónica.

Después de todo, es el mismísimo maestro de ceremonias del circo quien creó el drama renovado del "Irán nuclear". El RIC –o el renovado triángulo Primakov– lo abordó debidamente, juntos, en una reunión crucial, discreta y no publicitada reciente en Pekín, según confirmaron fuentes diplomáticas.

En esencia, el RIC ha desarrollado una hoja de ruta para un "Irán nuclear". Estos son los puntos clave:

Diálogo. Sin escaladas. Sin presión máxima. Movimientos paso a paso. Fomentar la confianza mutua.

Mientras Irán vuelve a enfatizar su veto al desarrollo de armas nucleares, la muy debatida "comunidad internacional", en realidad el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, reconoce, una vez más, el derecho de Irán a la energía nuclear pacífica bajo el TNP.

De vuelta al PAIC y a su reinicio. Para que Trump vuelva a la carga, será extremadamente difícil convencerlo.

Esta hoja de ruta fue ratificada durante una segunda ronda de conversaciones trilaterales del RIC en Moscú el martes, donde altos funcionarios de las naciones aliadas discutieron esfuerzos de colaboración para abordar los desafíos que enfrenta Irán.

Esa cumbre en Moscú

Tal como está, la hoja de ruta es solo eso: un mapa. El impetuoso eje sionista, desde Washington hasta Tel Aviv, seguirá insistiendo en que Irán, si es atacado, no recibirá el apoyo de Rusia, y una "presión máxima" adicional e incesante obligará a Teherán a ceder y abandonar su apoyo al Eje de la Resistencia.

Todo esto, una vez más, elude la realidad. Para Moscú, Irán es una prioridad geopolítica absolutamente clave; más allá de Irán, al este, se encuentra Asia Central. La obsesiva fantasía sionista de un cambio de régimen en Teherán enmascara la posterior penetración de la OTAN en Asia Central, la construcción de bases militares y, al mismo tiempo, el bloqueo de varios proyectos estratégicamente cruciales de la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) china. Irán es tan esencial para la política exterior a largo plazo de China como lo es para la de Rusia.

No es casualidad que Rusia y China se reúnan a nivel presidencial –Vladimir Putin y Xi Jinping– en una cumbre en Moscú alrededor del 9 de mayo, Día de la Victoria en la Gran Guerra Patria. Analizarán en detalle la siguiente etapa de "cambios que no hemos visto en 100 años", como le formuló Xi a Putin en su innovadora reunión de verano de 2023 en Moscú.

Por supuesto, discutirán sobre cómo el director de circo sueña con cerrar una guerra eterna sólo para comenzar otra: el espectro de un ataque de Estados Unidos e Israel contra su socio estratégico Irán, con el contragolpe del bloqueo del Estrecho de Ormuz (por el que pasan 24 millones de barriles de petróleo por día); un barril de petróleo que se dispara a 200 dólares e incluso más; y el colapso de la gigantesca pila de 730 billones de dólares en derivados en la economía global. No, señor director de circo: usted no tiene las cartas. (8 de abril de 2025). [Fuente: <https://surl.li/vkjoud>]. 

UPS, EL SUR GLOBAL ACABA DE DAR VUELTA AL TABLERO

**Un giro argumental multipolar que Occidente no vio venir.*

Por Asad Khan Bahadur



“

El aceleracionismo de Nick Land, donde internet se convierte en el campo de batalla, desplazando el poder de Washington a nuevos polos como Pekín, Moscú y Teherán.

«la ONU embrionaria en la que la ONU real no logró convertirse». Sachs señala iniciativas como el Nuevo Banco de Desarrollo (NDB) de los BRICS, que financia proyectos de infraestructura y desarrollo sostenible en los países miembros, como testimonio de este nuevo espíritu de cooperación.

Sin embargo, los países BRICS enfrentan importantes desafíos económicos internos que podrían obstaculizar su capacidad para liderar un mundo multipolar. Por ejemplo, Brasil y Sudáfrica han enfrentado el estancamiento económico y la inestabilidad política. Además, la diversidad de sistemas políticos e ideologías dentro de los BRICS puede generar conflictos y dificultar la toma de decisiones cohesionada. El modelo autoritario de China contrasta marcadamente con el sistema democrático de la India, lo que podría generar fricciones.

Del trumpismo esotérico al realismo civilizacional

Curiosamente, incluso Donald Trump ocupa un lugar destacado en esta historia. El propio Dugin, en el prólogo del libro de von Hoffmeister, hace referencia a su propio "Trumpo-futurismo", un gesto no solo hacia el populismo estadounidense, sino también hacia el aceleracionismo de Nick Land, donde internet se convierte en el campo de batalla, desplazando el poder de Washington a nuevos polos como Pekín, Moscú y Teherán.

partir de abril de 2025, los BRICS —antaoño un modesto club económico de potencias emergentes— se han convertido en el centro de gravedad de un orden global en rápida transformación. Ya no se limitan a Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, sino que el bloque BRICS se ha expandido bajo el marco BRICS+, incluyendo ahora a estados clave como Irán, Arabia Saudita, Egipto, Emiratos Árabes Unidos, Indonesia y Etiopía. Esto no es solo aritmética geopolítica. Es la arquitectura de un nuevo mundo civilizacional.

Más allá del PIB: el alma de la multipolaridad

La base intelectual de esta transformación reside en la visión de la multipolaridad de Alexander Dugin, magistralmente resumida y ampliada en el nuevo libro de Constantin von Hoffmeister, ¡MULTIPOLARIDAD! Inspirándose en pensadores como Heidegger, Alain de Benoist y Guillaume Faye, von Hoffmeister presenta a los BRICS no solo como un pacto financiero, sino como una rebelión cultural y espiritual contra las fuerzas homogeneizadoras de la modernidad liberal.

Por ejemplo, el concepto de Dugin de «Noomaquia» (la batalla de las mentes) enfatiza la importancia de la diversidad cultural y espiritual para resistir la homogeneización global. Esta idea encuentra eco en el análisis de von Hoffmeister de los BRICS como plataforma para el renacimiento cultural.

El veterano periodista Pepe Escobar ha documentado durante mucho tiempo los profundos cambios que han llevado al dominio atlantista al despertar euroasiático. Considera a los BRICS "la punta de lanza de la desdolarización" y el corazón de la Nueva Ruta de la Seda, una red de soberanías interconectadas que rechazan el "orden basado en normas" de Washington. Escobar destaca proyectos como el Corredor Económico China-Pakistán (CPEC) y la Unión Económica Euroasiática (UEE) como ejemplos tangibles de este cambio.

De igual manera, Jeffrey Sachs, quien fuera reformador económico del FMI, se ha convertido en un crítico feroz de la extralimitación global de Estados Unidos. Ahora argumenta que los BRICS ofrecen la única plataforma viable para la cooperación multilateral pacífica, calificándolos de

“

Los BRICS y sus aliados no solo construyen una alternativa a Occidente. Están construyendo una nueva geografía sagrada donde la soberanía, la identidad y la cultura no se aplanan, sino que se elevan.

posible confrontación militar con Irán —impulsada en parte por los grupos de presión proisraelíes y los remanentes neoconservadores—, dicha alianza civilizatoria podría ser el único camino hacia la paz.

A diferencia de Irak o Afganistán, Irán está consolidado, es soberano y espiritualmente intacto. Una guerra sería catastrófica para todas las partes. Solo una integración euroasiática más profunda puede contener la marea.

La Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), que incluye tanto a Rusia como a Irán, es un ejemplo de esos esfuerzos de integración.

La caída de Occidente y el ascenso del resto

Von Hoffmeister se hace eco del desdén de Dugin por el liberalismo occidental, al que provocativamente llama «supremacismo blanco con un disfraz liberal». Desde La carga del hombre blanco de Kipling hasta la ideología de género, la insistencia de Occidente en los «valores» universales se convierte en un vehículo para borrar la singularidad cultural.

Incluso Estados Unidos, la antigua potencia hegemónica, es ahora una civilización en crisis, azotada por conflictos raciales, declive industrial, caída de la natalidad y una juventud nihilista. La nostalgia de los años 90 que se percibe en la cultura pop y la política no es solo estética, sino también duelo.

Pero, como escribe Dugin, Estados Unidos aún puede reinventarse como potencia regional, no como imperio global. Esta es la esencia de la multipolaridad: no la destrucción de Occidente, sino su desimperialización.

El diplomático y académico chino He Yafei refuerza este punto desde el punto de vista de Pekín, al afirmar que la cooperación con el Sur Global ya no es

Una aspiración, sino inevitable. Sus ensayos abogan por un "desarrollo con respeto mutuo" en lugar de las "misiones civilizadoras" al estilo occidental. He Yafei señala la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI) como modelo para dicha cooperación.

El arqueofuturismo y el camino a seguir

En los capítulos finales, von Hoffmeister fusiona la metafísica de Dugin con el arqueofuturismo de Guillaume Faye: la idea de que debemos revivir las energías espirituales ancestrales a la vez que adoptamos herramientas modernas selectas. La crítica de Heidegger a la tecnología, el espíritu guerrero de Evola y la teoría de Carl Schmitt sobre los poderes terrestres y marítimos se ponen en práctica.

El economista Samir Amin, en sus obras ya clásicas, ofreció la base económica de todo esto, instando a la desvinculación del Sur Global de los sistemas financieros dominados por Occidente. Desde esta perspectiva, los BRICS se convierten no solo en resistencia política, sino en liberación económica. El concepto de autosuficiencia de Amin se ejemplifica con el desarrollo de los países BRICS de sus propios sistemas financieros y redes comerciales.

El mensaje es claro: los BRICS no deben convertirse en otro club globalista. Deben ser la plataforma mediante la cual las civilizaciones reaviven sus raíces, restablezcan sus dioses y resistan la distopía de la igualdad algorítmica.

Sin embargo, la rápida industrialización y el crecimiento económico de los países BRICS han provocado una importante degradación ambiental. Abordar estos problemas, manteniendo al mismo tiempo el crecimiento, supone un gran desafío. Además, los países BRICS se enfrentan a altos niveles de desigualdad social, lo que puede generar inestabilidad interna y dificultar su capacidad para presentar un frente unido en el escenario global.

Conclusión: Un bloque del futuro y del pasado

Los BRICS y sus aliados no solo construyen una alternativa a Occidente. Están construyendo una nueva geografía sagrada donde la soberanía, la identidad y la cultura no se aplanan, sino que se elevan. Ya sea mediante sistemas financieros al margen del dólar, la soberanía digital o alianzas estratégicas como un Estado de la Unión Rusia-Irán, el futuro no es pospolítico. Es posliberal.

Como demuestran Dugin, von Hoffmeister, Escobar, Sachs, Amin y otros de diferentes maneras, la lucha global ya no es entre izquierda y derecha. Es entre monocultura y multipolaridad, entre tecnoliberalismo y tradición, y entre imperio y civilización. Los BRICS están en la primera línea. (9 de abril 2025). [Fuente: <https://surl.li/ntqghg>]. 

Como señala Constantin, la tecnología ya no sirve al liberalismo, sino que, de hecho, podría ser su ruina. El auge de las internets soberanas, el nacionalismo de la IA y las criptoeconomías se alinea con el esfuerzo de los BRICS por escapar del dominio financiero e informativo de Occidente. Por ejemplo, el Gran Cortafuegos de China y la Ley de Internet Soberana de Rusia son iniciativas para crear ecosistemas digitales independientes.

A pesar de estos esfuerzos, los países BRICS aún dependen en gran medida de la tecnología y la innovación occidentales. Los esfuerzos por desarrollar ecosistemas tecnológicos independientes enfrentan obstáculos significativos y podrían no ser suficientes para romper con el dominio occidental.

Fronteras culturales, no sólo políticas

Uno de los capítulos más impactantes de ¡MULTIPOLARIDAD! aborda el etnopluralismo: la idea de que vale la pena preservar la integridad cultural sin recurrir al chovinismo ni al supremacismo. Von Hoffmeister se mueve en la cuerda floja entre el separatismo cultural de De Benoist y el realismo remigracionista de Martin Sellner, argumentando que la multipolaridad exige espacios diferenciados: no crisoles, sino mosaicos.

En este modelo, el islam no se demoniza; se respeta como potencia civilizatoria. El problema surge cuando el universalismo liberal intenta disolver tanto el cristianismo como el islam en una sopa consumista de uniformidad global. La verdadera multipolaridad se resiste a esto reafirmando su arraigo, ya sea en Teherán, Moscú o Delhi.

El académico indio Sreeram Chaulia coincide con esta idea al argumentar que los BRICS representan una "autonomía estratégica para el mundo no occidental". Considera el papel de la India en los BRICS no solo en términos económicos, sino como una afirmación de civilización, junto con el modelo confuciano de China, la tradición euroasiática de Rusia y el republicanismo islámico de Irán. Chaulia cita la Alianza Solar Internacional (ISA) de la India como ejemplo de cómo los países BRICS pueden liderar iniciativas globales manteniendo al mismo tiempo sus identidades culturales.

Sin embargo, la idea del etnopluralismo y la preservación de la integridad cultural pueden generar tensiones y conflictos dentro y entre los países BRICS. Equilibrar la preservación cultural con la cooperación económica y política es un desafío complejo.

La advertencia de Dugin: la cuestión de Irán

Dugin va un paso más allá. Propone un Estado de Unión entre Rusia e Irán, inspirado en la alianza ruso-bielorrusa. Con Estados Unidos a la deriva hacia una

GUERRA, TERRORISMO Y LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL; 99 CONCEPTOS INTERRELACIONADOS

**Nuestra tarea indeleble es enviar a los “demonios” de nuestro tiempo, los autoproclamados arquitectos de la “democracia” y del “libre mercado”, “abajo” a donde legítimamente pertenecen.*

Por el profesor Michel Chossudovsky



Todo está interrelacionado: la guerra, el terrorismo, el estado policial, la economía global, la austeridad económica, el fraude financiero, los gobiernos corruptos, la pobreza y la desigualdad social, la violencia policial, Al Qaeda, ISIS, la desinformación mediática, el racismo, la propaganda de guerra, las armas de destrucción masiva, la derogación del derecho internacional, la criminalización de la política, la CIA, el FBI, el cambio climático, la guerra nuclear, Fukushima, la radiación nuclear, los crímenes contra la humanidad, la alianza China-Rusia, Siria y Ucrania, la OTAN, las banderas falsas, la verdad del 11-S...

Es necesaria una comprensión global de esta crisis mundial: la última sección trata brevemente sobre cómo revertir el rumbo de la guerra, establecer la paz, instaurar la justicia social y una democracia real.

Este artículo incluye un compendio de citas relevantes (de mis escritos) sobre diferentes dimensiones de esta crisis global. Las citas de otros autores se indican en cursiva.

Los hipervínculos en cada uno de los párrafos indican la fuente original de la cita.

La globalización de la guerra. La larga guerra de Estados Unidos contra la humanidad

1. Estados Unidos se ha embarcado en una aventura militar, una «larga guerra», que amenaza el futuro de la humanidad. Las armas de destrucción masiva de EE. UU. y la OTAN se presentan como instrumentos de paz.

“

El 11 de septiembre de 2001 justifica una guerra sin fronteras. La agenda de Washington consiste en extender las fronteras del Imperio estadounidense para facilitar el control corporativo total de Estados Unidos, al tiempo que instaura en el país las instituciones del Estado de Seguridad Nacional.

2. Se están llevando a cabo simultáneamente importantes operaciones militares y de inteligencia encubierta en Oriente Medio, Europa Oriental, África subsahariana, Asia Central y el Lejano Oriente. La agenda militar estadounidense combina operaciones en el teatro de operaciones de gran envergadura y acciones encubiertas destinadas a desestabilizar a estados soberanos.

3. “[E]l plan de campaña quinquenal [incluye]... un total de siete países, comenzando con Irak, luego Siria, Líbano, Libia, Irán, Somalia y Sudán”. General Wesley Clark en “Ganar guerras modernas” (página 130).4. En 2005, el exvicepresidente Dick Cheney insinuó, sin ambages, que Irán estaba “encabezando la lista” de “enemigos rebeldes” de Estados Unidos, y que Israel, por así decirlo, “bombardearía por nosotros sin que se lo pidiéramos”, es decir, sin la intervención militar estadounidense y sin que nosotros los presionáramos para que lo hicieran. Esta postura de política exterior aún prevalece bajo Obama.

El 11-S y la guerra global contra el terrorismo (GWOT)

5. La «guerra contra el terrorismo» es una guerra de conquista. La globalización es la marcha final hacia el «Nuevo Orden Mundial», dominado por Wall Street y el complejo militar-industrial estadounidense.

El 11 de septiembre de 2001 justifica una guerra sin fronteras. La agenda de Washington consiste en extender las fronteras del Imperio estadounidense para facilitar el control corporativo total de Estados Unidos, al tiempo que instaura en el país las instituciones del Estado de Seguridad Nacional.

7. "La verdad prohibida" es que los gobiernos occidentales, incluidos los de Estados Unidos, el Reino Unido, Francia, la OTAN e Israel –mientras libran una autoproclamada "Guerra Global contra el Terrorismo"– brindan rutinariamente apoyo encubierto a las mismas entidades terroristas que son objeto de sus "guerras humanitarias" y "operaciones antiterroristas".

La guerra y la crisis económica

8. En todas las principales regiones del mundo, la recesión económica está profundamente arraigada y provoca desempleo masivo, el colapso de los programas sociales estatales y el empobrecimiento de millones de personas.

9. La crisis económica viene acompañada de un proceso mundial de militarización, una "guerra sin fronteras" liderada por Estados Unidos y sus aliados de la OTAN. La conducción de la "larga guerra" del Pentágono está íntimamente relacionada con la reestructuración de la economía global.

10. "Las operaciones 'encubiertas' del Pentágono, incluyendo los presupuestos de inteligencia que le corresponden, son aproximadamente iguales en magnitud a los presupuestos de defensa del Reino Unido, Francia o Japón, y representan el diez por ciento del total". (Tom Burghardt).

11. Se libra una guerra económica descarada, que genera desempleo, pobreza y enfermedades, a través del libre mercado. La vida de las personas se desploma y su poder adquisitivo se ve destruido. En realidad, los últimos veinte años de economía global de libre mercado han resultado, a través de la pobreza y la indigencia social, en la destrucción de la vida de millones de personas.

12. Se adquieren grandes cantidades de riqueza monetaria mediante la manipulación del mercado. Conocida a menudo como «desregulación», el aparato financiero ha desarrollado sofisticados instrumentos de manipulación y engaño descarados.

13. Con información privilegiada y conocimiento previo, los principales actores financieros, utilizando los instrumentos del comercio especulativo, tienen la capacidad de manipular los movimientos del mercado para su beneficio, precipitar el colapso de un competidor y causar estragos en las economías de los países en desarrollo.

14. Lo que está en juego es un proceso de "limpieza financiera" mediante el cual los "bancos demasiado grandes para quebrar" de Europa y América del Norte (por ejemplo, Citi, JPMorgan Chase, Goldman Sachs, et al.) desplazan y destruyen a las instituciones financieras más pequeñas, con vistas a apoderarse eventualmente de todo el "panorama bancario".

15. La tendencia subyacente a nivel nacional y mundial es hacia la centralización y concentración del poder bancario, lo que conduce a una dramática caída de la economía real.

Grecia: Medidas de austeridad

16. Los acreedores utilizarán las obligaciones multimillonarias de la deuda griega para imponer reformas macroeconómicas letales que desestabilizarán la economía nacional y empobrecerán aún más a la población. El FMI las denomina "condicionalidades políticas", las cuales permiten a los acreedores, en esencia, dictar la política económica y social.

17. Los acreedores están interesados principalmente en adquirir riqueza real dentro de la economía nacional, es decir,

en adquirir las instituciones bancarias nacionales de Grecia, sus empresas públicas, sus tierras agrícolas, etc.

Desinformación, propaganda mediática y la CIA

18. Agentes de la CIA siembran desinformación rutinariamente en las salas de redacción de los principales diarios, revistas y canales de televisión. Con frecuencia, se recurre a agencias de relaciones públicas externas para crear historias falsas.

19. "Unos pocos corresponsales bien conectados proporcionan las exclusivas, que obtienen cobertura en las relativamente pocas fuentes de noticias convencionales, donde se establecen los parámetros del debate y la "realidad oficial" se consagra para los que ocupan los últimos puestos de la cadena informativa". (Chaim Kupferberg en relación con la cobertura mediática del II-S).

20. Para sostener la agenda bélica, estas "realidades inventadas", difundidas a diario en las noticias, deben convertirse en verdades indelebiles, que formen parte de un amplio consenso político y mediático. En este sentido, los medios corporativos, aunque actúan con independencia del aparato militar y de inteligencia, son un instrumento de este sistema totalitario en evolución.

Se ha desarrollado una compleja red de organizaciones terroristas afiliadas a Al Qaeda supervisadas por agencias de inteligencia de Estados Unidos y sus aliadas, que se extiende por Oriente Medio, el norte de África, el África subsahariana, Asia central, China occidental y el sur y sudeste de Asia.

El terrorismo islámico y la mentalidad humana

21. Los conceptos de Al Qaeda-ISIS, repetidos hasta la saciedad, tienen efectos potencialmente traumáticos en la mente humana y en la capacidad de los seres humanos normales de analizar y comprender el "mundo exterior real" de la guerra, la política y la crisis económica.

22. Al Qaeda constituye una abstracción estilizada, falsa y casi folclórica del terrorismo, que permea la conciencia interior de millones de personas en todo el mundo.

El Proyecto Califato del Estado Islámico (ISIS/ISIL/Daesh)

23. Quienes ordenaron la campaña de bombardeos son los que están detrás del Proyecto Califato.

24. La milicia del Estado Islámico, que actualmente es el supuesto blanco de una campaña de bombardeos de los Estados Unidos y la OTAN en virtud de un mandato "antiterrorista", cuenta con el apoyo encubierto de los Estados Unidos y sus aliados.

25. Los terroristas del ISIS son la infantería de la alianza occidental. Aunque Estados Unidos afirma tener como objetivo al ISIS, en realidad lo protege. La campaña aérea tiene como objetivo destruir Siria e Irak en lugar de perseguir a los terroristas.

26. Se ha desarrollado una compleja red de organizaciones terroristas afiliadas a Al Qaeda supervisadas por agencias de inteligencia de Estados Unidos y sus aliadas, que se extiende por Oriente Medio, el norte de África, el África subsahariana, Asia central, China occidental y el sur y sudeste de Asia.

27. El Estado Islámico de Irak y el Levante (EIL) es una creación de la inteligencia estadounidense.

La "agenda antiterrorista" de Washington en Irak y Siria consiste en apoyar a los terroristas.

28. La incursión de las brigadas del Estado Islámico (EI) en Irak a partir de junio de 2014 fue parte de una operación de inteligencia militar cuidadosamente planificada, apoyada de forma encubierta por Estados Unidos, la OTAN e Israel.

29. Sin el apoyo occidental, según Vladimir Putin, los terroristas no habrían podido controlar regiones enteras del país. "El autodenominado Estado Islámico [ISIS] ha tomado el control de un vasto territorio. ¿Cómo fue posible?" (Discurso de Vladimir Putin en la Conferencia de Valdái, octubre de 2015)

Las fuerzas especiales occidentales ayudan a los terroristas en Siria

30. Las fuerzas especiales occidentales y los agentes de inteligencia encubiertos, incluidos el SAS británico, los paracaidistas franceses, la CIA, el MIG y el Mossad, se han integrado en las filas rebeldes.

Sus actividades no se limitan al entrenamiento. Participan habitualmente en la supervisión de operaciones terroristas sobre el terreno, junto con las fuerzas especiales turcas y cataríes, así como con miles de mercenarios reclutados en países musulmanes.

32. Francia ha participado activamente en Siria desde el inicio de la insurgencia sobre el terreno, en colaboración con sus homólogos estadounidenses, británicos e israelíes. En febrero de 2012, 13 oficiales militares franceses fueron arrestados en Homs, lo que indicaba la presencia de tropas extranjeras en territorio sirio dentro de las filas rebeldes.

Los aliados de Estados Unidos: el apoyo de Arabia Saudita, Qatar y Turquía al Estado Islámico

33 Arabia Saudita, Turquía, Pakistán, Qatar, Jordania, etc. han estado involucrados en el reclutamiento, entrenamiento y financiación de terroristas islámicos.

34. Un gran número de mercenarios del ISIS son criminales convictos liberados de prisiones saudíes con la condición de unirse al ISIS. Los presos saudíes condenados a muerte fueron reclutados para unirse a las brigadas terroristas. (23 de enero de 2013).

La práctica de decapitar civiles por parte de agentes del ISIS en Siria proviene de Arabia Saudita. La práctica de decapitaciones del ISIS es parte de los programas de entrenamiento de terroristas patrocinados por Estados Unidos e implementados en Arabia Saudita y Qatar.

Israel y el Estado Islámico

36 Netanyahu no niega el apoyo de su gobierno a los terroristas en Siria. La cúpula de las Fuerzas de Defensa de Israel ha reconocido que Israel apoya a los "elementos de la yihad global dentro de Siria".

37 El Estado de Israel colabora con las autoridades francesas en la operación antiterrorista Charlie Hebdo, al tiempo que apoya a las dos principales entidades terroristas en Siria: el Estado Islámico (ISIS) y Al Nusrah.

La criminalización del Estado

38 La "Criminalización del Estado", es cuando los criminales de guerra ocupan legítimamente posiciones de autoridad, que les permiten decidir "quiénes son los criminales", cuando en realidad ellos son los criminales. Las guerras de agresión violan el derecho internacional y la Carta de las Naciones Unidas, Estados Unidos, Francia y Gran Bretaña son los países agresores de Siria. No pueden, bajo ninguna circunstancia, invocar el derecho a la legítima defensa.

40. Por el contrario, Siria es víctima de una agresión extranjera y tiene derecho a la legítima defensa en virtud del Artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, que establece que: "Nada en la presente Carta menoscabará el derecho inmanente de legítima defensa, colectiva o individual, en caso de ataque armado contra un miembro de las Naciones Unidas".

Crímenes de guerra

La guerra liderada por Estados Unidos y la OTAN, aplicada a nivel mundial, es una operación criminal disfrazada de antiterrorismo. Viola la Carta de Núremberg, la Constitución de Estados Unidos y la Carta de las Naciones Unidas.

Juicio de Núremberg (foto de archivo, derecha)

42. Según el ex fiscal jefe de Núremberg, Benjamin

Ferencz, en relación con la invasión de Irak de 2003: «se puede argumentar prima facie que Estados Unidos es culpable del crimen supremo contra la humanidad, es decir, una guerra ilegal de agresión contra una nación soberana». Ferencz se refería a los «Crímenes contra la paz y la guerra» (Principio VI de Núremberg).

43. El Principio de Núremberg III se relaciona directamente con el presidente Obama y los jefes de Estado y de gobierno de la coalición liderada por los EE. UU. y la OTAN: "que una persona haya cometido un acto que constituya un delito según el derecho internacional y haya actuado como jefe de Estado o funcionario responsable de un gobierno no lo exime de su responsabilidad conforme al derecho internacional".

El choque de civilizaciones: campaña mundial contra los musulmanes

44. Prevalece una dicotomía entre el bien y el mal: un "choque de civilizaciones".

45. Occidente tiene una «Misión»: «Debemos luchar contra el mal en todas sus formas para preservar el estilo de vida occidental». Los perpetradores de la guerra son presentados como víctimas.

46. La "guerra global contra el terrorismo" (GGL) dirigida contra Al Qaeda, lanzada a raíz del 11 de septiembre, está evolucionando hacia una "guerra de religión" en toda regla, una "cruzada santísima" dirigida contra el mundo musulmán.

47. Se está desatando una «guerra de religión» con el fin de justificar una cruzada militar global. En la conciencia de muchos estadounidenses, la «cruzada sagrada» contra los musulmanes está justificada.

Si bien el presidente Obama puede defender la libertad religiosa, el orden social inquisitorial estadounidense ha institucionalizado patrones de discriminación, prejuicio y xenofobia dirigidos contra los musulmanes.

49. La elaboración de perfiles étnicos se aplica a los viajes, al mercado de trabajo, al acceso a la educación y a los servicios sociales y, de forma más general, al estatus social y la movilidad.

50. La ola de xenofobia contra los musulmanes que ha azotado Europa Occidental está ligada a la geopolítica. Forma parte de una agenda militar. Consiste en demonizar al enemigo.

51. Los países musulmanes poseen más del 60% de las reservas totales de petróleo. En contraste, Estados Unidos apenas posee el 2% de las reservas totales de petróleo. Irak tiene cinco veces más petróleo que Estados Unidos.

52. Gran parte del petróleo mundial se encuentra en territorio musulmán. El objetivo de la guerra liderada por Estados Unidos es robar y apropiarse de esas reservas petroleras. Y para lograrlo, estos países son el blanco de ataques: guerra, operaciones encubiertas, desestabilización económica y cambio de régimen.

Estados Unidos y la OTAN amenazan a Rusia y China

53. La "amenaza comunista" de la era de la Guerra Fría ha sido reemplazada por la amenaza mundial del

“

Tras la Guerra Fría, ya no existe una comprensión clara de los peligros de la guerra nuclear (MAD). Documentos militares públicos confirman que la guerra nuclear preventiva aún está en la mesa de diseño del Pentágono.

"terrorismo islámico".

54. Si bien Rusia y China se han convertido en economías capitalistas de "libre mercado", de todos modos, se contempla un ataque nuclear preventivo de primer golpe.

55. China y Rusia ya no se consideran una amenaza para el capitalismo. Todo lo contrario. Lo que está en juego es la rivalidad económica y financiera entre potencias capitalistas en pugna.

56. La alianza entre China y Rusia en el marco de la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS) constituye un "bloque capitalista competidor" que socava la hegemonía económica de Estados Unidos.

57. En mayo de 2014, se presentó en el Senado de los Estados Unidos la Ley de Prevención de la Agresión Rusa (RAPA) (S 2277), que exige la militarización de Europa del Este y los Estados Bálticos y el estacionamiento de tropas estadounidenses y de la OTAN a las puertas de Rusia.

58. En Asia, Estados Unidos ha contribuido, en el marco de su programa "Pivot to Asia", a alentar a sus aliados de Asia y el Pacífico, entre ellos Japón, Australia, Corea del Sur, Filipinas y Vietnam, a amenazar y aislar a China como parte de un proceso de "cerco militar" de ese país que cobró impulso a fines de los años 1990.

Los peligros de la guerra nuclear

Un arma nuclear B61-12 @Center for Investigation Reporting

59. Tras la Guerra Fría, ya no existe una comprensión clara de los peligros de la guerra nuclear (MAD). Documentos militares públicos confirman que la guerra nuclear preventiva aún está en la mesa de diseño del Pentágono. En comparación con la década de 1950, las armas nucleares son más avanzadas. El sistema de lanzamiento es más preciso.

60. Además de China y Rusia, Irán, Siria y Corea del Norte son objetivos de una guerra nuclear preventiva. No nos hagamos ilusiones: el plan del Pentágono para destruir el planeta con armas nucleares avanzadas sigue en marcha.

61. Con una capacidad explosiva que varía entre un tercio y seis veces la de la bomba de Hiroshima, se dice que las minibombas nucleares son "inofensivas para los civiles". La guerra nuclear preventiva se presenta como una "acción humanitaria". Científicos contratados por el Pentágono han respaldado el uso de armas nucleares tácticas: son "inofensivas para los civiles porque la explosión es subterránea".

62. El Pentágono ha confirmado su política de un primer ataque nuclear contra la Federación Rusa en respuesta a la supuesta agresión rusa contra Ucrania. Si se implementaran estos ataques nucleares estadounidenses, la humanidad se vería precipitada a una Tercera Guerra Mundial, que podría ser la "guerra final" del planeta.

63. ¿Deberíamos preocuparnos? Quienes en los niveles más altos del gobierno deciden sobre el uso de armas nucleares no tienen ni la menor idea de las implicaciones de sus acciones. La candidata presidencial Hillary Clinton apoya plenamente la idea de destruir el planeta mediante el uso de armas nucleares, ya que cree que las armas nucleares son instrumentos para la paz. Su campaña electoral está financiada por las corporaciones que producen armas de destrucción masiva.

Plan del Pentágono de 1959 para implementar un Holocausto nuclear:

Extracto de la lista de 1200 ciudades objetivo de un ataque nuclear en orden alfabético

Fidel Castro sobre los peligros de la guerra nuclear

64. Estados Unidos perdería la guerra convencional y la guerra nuclear no es una alternativa para nadie. Por otro lado, la guerra nuclear se globalizaría inevitablemente.

65. Creo que nadie en la Tierra desea que la especie humana desaparezca. Y por eso opino que lo que debería desaparecer no son solo las armas nucleares, sino también las convencionales. Debemos garantizar la paz a todos los pueblos sin distinción.

66. En una guerra nuclear, el daño colateral sería la vida de la humanidad. ¡ Tengamos el valor de proclamar que todas las armas nucleares o convencionales, todo lo que se utiliza para hacer la guerra, debe desaparecer!

67. "Se trata de exigir que el mundo no sea conducido a una catástrofe nuclear, se trata de preservar la vida". Fidel Castro Ruz, La Habana, octubre de 2010. (Grabado por Michel Chossudovsky, La Habana, octubre de 2010, imagen derecha, Fidel Castro, Michel Chossudovsky)

Fukushima: Radiación nuclear mundial

El desastre de Fukushima en Japón ha puesto de relieve los peligros de la radiación nuclear mundial. La crisis en Japón se ha descrito como «una guerra nuclear sin guerra».

69. En palabras del renombrado novelista Haruki Murakami: "Esta vez nadie nos lanzó una bomba... Nosotros preparamos el escenario, cometimos el crimen con nuestras propias manos, estamos destruyendo nuestras propias tierras y estamos destruyendo nuestras propias vidas".

70. La radiación nuclear –que amenaza la vida en el planeta

“

El Departamento de Defensa ahora autoriza el despliegue interno de tropas estadounidenses "para la realización de operaciones distintas de las de guerra", incluidas actividades de aplicación de la ley y la represión de "disturbios civiles".

Tierra– no es noticia de primera plana en comparación con los temas más insignificantes de preocupación pública, incluida la escena del crimen a nivel local o los chismes de los tabloides sobre las celebridades de Hollywood.

71. El consenso político, tanto en Japón como en Estados Unidos y Europa Occidental, es precario, ya que la crisis de Fukushima ha sido contenida. La realidad es otra. Conocido y documentado, el continuo vertido de agua altamente radiactiva al Océano Pacífico constituye un posible detonante de un proceso de contaminación radiactiva global.

72. Esta agua contiene plutonio 239 y su vertido al océano tiene repercusiones tanto locales como globales. Según la Dra. Helen Caldicott, la inhalación de un microgramo de plutonio puede causar la muerte.

Geoingeniería: Modificación del clima para uso militar

73. Las técnicas de modificación ambiental (ENMOD) para uso militar constituyen, en el actual contexto de guerra global, el arma definitiva de destrucción masiva.

74. Aunque rara vez se reconoce en el debate sobre el cambio climático global, el clima mundial ahora puede modificarse como parte de una nueva generación de sofisticadas armas electromagnéticas. Tanto Estados Unidos como Rusia han desarrollado capacidades para manipular el clima con fines militares.

75. La manipulación del clima es el arma preventiva por excelencia. Puede dirigirse contra países enemigos o incluso contra naciones amigas, sin su conocimiento. La guerra climática constituye una forma encubierta de guerra preventiva. La manipulación del clima puede utilizarse para desestabilizar la economía, el ecosistema y

la agricultura del enemigo.

El resurgimiento del nazismo en Ucrania

76. La verdad prohibida es que Occidente ha diseñado en Ucrania –mediante una operación encubierta cuidadosamente organizada– la formación de un régimen subsidiario integrado por neonazis.

77. Sin que la mayoría de los estadounidenses lo sepan, el gobierno estadounidense está canalizando apoyo financiero, armas y entrenamiento a una entidad neonazi, parte de la Guardia Nacional de Ucrania: el Batallón Azov (Батальйон Азов). Canadá y el Reino Unido han confirmado que también brindan apoyo a la Guardia Nacional.

78. El Batallón Azov, que ostenta oficialmente el emblema de las SS nazis, es descrito por el régimen de Kiev como un batallón voluntario de defensa territorial. Es un batallón de la Guardia Nacional bajo la jurisdicción del Ministerio del Interior, el equivalente al Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos.

79. El batallón Azov, apoyado por sus socios occidentales, no sólo participa en operaciones paramilitares en el este de Ucrania: también lleva a cabo un proyecto de entrenamiento militar de verano para niños pequeños como parte de su programa más amplio de entrenamiento y adoctrinamiento nazi.

80. Con los nombramientos políticos de Svoboda y Sector Derecho a cargo de la seguridad nacional y de las fuerzas armadas, un verdadero movimiento de protesta de base dirigido contra las mortíferas reformas macroeconómicas del FMI será con toda probabilidad brutalmente reprimido por las "camisas pardas" del Sector Derecho y la Guardia Nacional paramilitar dirigida por Dmitri Yarosh, en nombre de Wall Street y el consenso de Washington.

El estado policial

81. En lugar de abordar una catástrofe social inminente, los gobiernos occidentales, que sirven a los intereses de las élites económicas, han instalado un estado policial del "Gran Hermano", con el mandato de enfrentar y reprimir todas las formas de oposición y disenso social.

82. El Departamento de Defensa ahora autoriza el despliegue interno de tropas estadounidenses "para la realización de operaciones distintas de las de guerra", incluidas actividades de aplicación de la ley y la represión de "disturbios civiles".

83. La derogación de la democracia se presenta como un medio para garantizar "seguridad interna" y defender las libertades civiles.

84. Un departamento del FBI, establecido en 2004 bajo la administración Bush, propició la integración de las fuerzas del orden y el espionaje interno. Su mandato era esencialmente político, dirigido a frenar toda forma de disidencia social y política en Estados Unidos.

85. Según un informe de 2004 del Consejo de Seguridad Nacional, estos "conspiradores" nacionales supuestamente actúan en coordinación con "terroristas extranjeros". El informe identificó "grupos radicales nacionales" y "empleados descontentos".

Los atentados terroristas de París del 13 de noviembre de 2015

86. Los atentados del 13 de noviembre fueron inmediatamente seguidos por la promulgación del estado de emergencia, el cierre de las fronteras francesas y la suspensión de las libertades civiles como medio —según el presidente François Hollande— para salvaguardar los valores democráticos.

87. La trágica pérdida de vidas ha sido utilizada por el gobierno de Hollande (con el apoyo de los medios de comunicación) para presionar al público a aceptar la implementación de medidas de estado policial en interés de la República Francesa, es decir, proteger la seguridad nacional de Francia contra un ilusorio autoproclamado "Estado Islámico" con base en el norte de Siria, que resulta ser una creación de la inteligencia estadounidense.

88. Las medidas también incluyeron procedimientos que permiten a la policía realizar arrestos arbitrarios y registros domiciliarios sin orden judicial dentro del área metropolitana de París, lo que abre la puerta al desarrollo de una posible campaña de odio dirigida contra la población musulmana de Francia.

89. Estas drásticas medidas de estado policial (incluida la derogación del habeas corpus) ordenadas por el presidente Hollande se decidieron con anterioridad y en ausencia de un informe policial.

Revertir el curso de la guerra, construir la paz, la democracia y la justicia social

La propaganda bélica se ha vuelto cada vez más omnipresente. La guerra se presenta como una operación de pacificación.

Imagen: Guerra y paz de Anthony Freda

91. Cuando la guerra se convierte en paz, el mundo se trastoca. La conceptualización ya no es posible. Surge un sistema social inquisitorial. El consenso es librar la guerra. La gente ya no puede pensar por sí misma. Acepta la autoridad y la sabiduría del orden social establecido.

92. Sin embargo, la guerra no es un proceso inevitable.

93. La guerra se puede prevenir mediante la acción social masiva.

94. La cuestión no es si la guerra ocurrirá inevitablemente, sino cuáles son los instrumentos a nuestra disposición que nos permitirán desviar y, en última instancia, desarmar esta agenda militar global.

95. Los criminales de guerra ocupan puestos de autoridad. La ciudadanía se ve incitada a apoyar a los gobernantes, quienes están comprometidos con su seguridad y bienestar. Mediante la desinformación mediática, se le otorga a la guerra un carácter humanitario.

96. Es necesario abordar la legitimidad de la guerra. El sentimiento antibélico por sí solo no desarma una agenda militar. Altos funcionarios de la administración Obama, miembros del ejército y del Congreso de Estados Unidos han recibido la autoridad para mantener una guerra ilegal.

97. Un segmento significativo del movimiento contra la guerra ha sido cooptado. Estamos en contra de la guerra,

pero apoyamos la "guerra contra el terrorismo". Podemos confiar en un discurso político ambiguo.

98. ¿Cómo romper eficazmente con las agendas de guerra y de estado policial?

99. Esencialmente, refutando la "guerra contra el terrorismo" y la santa cruzada de Estados Unidos contra la "yihad islámica", que constituyen los fundamentos mismos de la doctrina de seguridad nacional de Estados Unidos.

100. Sin la "guerra contra el terrorismo", los políticos en altos cargos carecen de fundamento. Una vez que la Gran Mentira se revela por completo, su legitimidad se derrumba como una baraja de cartas.

101. ¿Cuál es la mejor manera de lograr este objetivo? Desvelando por completo las mentiras tras la «guerra contra el terrorismo» y revelando el hecho, ampliamente documentado, de que los gobiernos occidentales apoyan a los terroristas, es decir, que son Estados patrocinadores del terrorismo.

102. La propaganda mediática sustenta la legitimidad de la «guerra contra el terrorismo». «Los malvados acechan», se dice que la yihad amenaza al mundo occidental.

103. También hay que atacar a los patrocinadores y financiadores corporativos de la guerra y de los crímenes de guerra, incluidas las compañías petroleras, los

contratistas de defensa, las instituciones financieras y los medios corporativos, que se han convertido en parte integral de la maquinaria de propaganda de la guerra.

Cambio de régimen en Occidente

104. Lo que se necesita es una red de base contra la guerra, un movimiento de masas a nivel nacional e internacional, que cuestione la legitimidad de los principales actores militares y políticos, así como de sus patrocinadores corporativos, y que en última instancia sería decisivo para derrocar a quienes gobiernan en nuestro nombre.

105. No es tarea fácil. El primer paso es romper el consenso, y eso se logra mediante lo que podríamos llamar contrapropaganda. Es en este contexto que la Verdad se convierte en un arma poderosa.

106. La construcción de este tipo de red llevará tiempo. Inicialmente, debería centrarse en desarrollar una postura firme contra la guerra dentro de las organizaciones ciudadanas existentes (por ejemplo, sindicatos, organizaciones comunitarias, agrupaciones profesionales, federaciones estudiantiles, consejos municipales, etc.). Sin embargo, en muchas de estas organizaciones —entre ellas ONG como Amnistía Internacional—, el liderazgo ha sido cooptado; muchas de estas organizaciones reciben generosas financiaciones de fundaciones corporativas. A su vez, desde 2003, el movimiento contra la guerra en los países occidentales se encuentra prácticamente paralizado.

107. Romper la mentira significa romper un proyecto criminal de destrucción global, en el que la búsqueda de ganancias es la fuerza predominante.

108. Esta agenda militar impulsada por el lucro destruye los valores humanos y transforma a las personas en zombis inconscientes.

109. Invirtamos el rumbo rompiendo el consenso, es decir, rompiendo el aparato de propaganda.

110. No basta con influir en la opinión pública; lo que hay que hacer es romper el proceso de propaganda interna en el gobierno, el sistema judicial, las fuerzas del orden, el ejército, los servicios de inteligencia, etc., porque en última instancia son en estas áreas donde se toman las decisiones.

111. La doctrina de las Fuerzas Armadas de EE. UU. es la "guerra contra el terrorismo". Está profundamente arraigada. Proporciona una "causa justa" a la guerra. Es la fuerza impulsora detrás de las tropas. Se utiliza para legitimar los bombardeos. Lo que hay que hacer es romper el proceso de toma de decisiones dentro del ejército mediante la contrapropaganda.

112. William Shakespeare describe acertadamente en nuestro mundo contemporáneo a los arquitectos del Nuevo Orden Mundial: "El infierno está vacío y todos los demonios están aquí".

113. Nuestra tarea indeleble es enviar a los "demonios" de nuestro tiempo, los autoproclamados arquitectos de la "democracia" y del "libre mercado", "abajo" a donde legítimamente pertenecen. Global Research #1 de abril de 2025). [Fuente: <https://sur.l.li/iqlkyf>]. 

“

William Shakespeare describe acertadamente en nuestro mundo contemporáneo a los arquitectos del Nuevo Orden Mundial: "El infierno está vacío y todos los demonios están aquí".

“CULTURA E IMPERIALISMO”

**Indispensable para quienes deseen entender la profunda conexión entre la producción cultural y los mecanismos de poder global.*

Por Edward W. Said



“Cultura e Imperialismo”, escrito por Edward W. Said, constituye una de las obras fundamentales del pensamiento crítico contemporáneo. En ella, el autor amplía las ideas de su texto previo “Orientalismo”, proponiendo una lectura integral del vínculo entre cultura y poder imperial.

A través de un recorrido riguroso por diversas manifestaciones culturales — principalmente la literatura—, Said pone de manifiesto cómo el proyecto imperial no fue solamente una empresa política o económica, sino también, y quizá sobre todo, un fenómeno cultural profundamente arraigado en las estructuras simbólicas de Occidente. En este sentido, el libro plantea que la expansión imperial europea no habría sido posible sin la complicidad —muchas veces tácita, otras deliberada— del aparato cultural: novelas, óperas, relatos de viajes, ensayos, obras teatrales y demás expresiones intelectuales.

Una de las principales tesis del libro sostiene que las narrativas culturales de las grandes potencias coloniales fueron decisivas para construir la lógica simbólica del imperialismo. Said examina cómo escritores aparentemente alejados de la política, como Jane Austen o Joseph Conrad, están inmersos en tramas ideológicas que normalizan la dominación colonial. En obras como “Mansfield Park”, por ejemplo, el sostenimiento económico de la aristocracia rural británica se vincula directa pero sutilmente con la explotación de plantaciones en el Caribe. Aunque estos aspectos suelen ser marginales en la trama literaria, su omisión o su tratamiento superficial resultan significativos: lo que se silencia dice tanto como lo que se expresa abiertamente. Para Said, estos silencios literarios son funcionales al poder, pues invisibilizan las violencias sobre las cuales se asienta el mundo representado. En este contexto, Said introduce la noción de “geografía imaginativa”, es decir, la forma en que los textos culturales construyen una visión del mundo donde se jerarquizan espacios, razas y culturas. El colonizado suele aparecer como “el otro” incivilizado, salvaje, irracional o inmaduro, mientras que el europeo se representa como el agente moral, racional y civilizador. Esta representación dualista permite justificar la ocupación y el dominio, al tiempo que refuerza una identidad europea autocentrada. Así, la cultura no solo refleja el mundo, sino que contribuye activamente a modelarlo desde el discurso del poder. Las fronteras imperiales se trazan también en el lenguaje, en las metáforas, en los modos de narrar. La obra se estructura como un amplio análisis comparado entre distintas tradiciones literarias, con especial énfasis en el siglo XIX y las primeras décadas del XX. Said estudia textos de autores británicos y franceses, entre ellos Rudyard Kipling, Joseph Conrad, E. M. Forster, Camus, Flaubert y Austen, para mostrar cómo incluso los escritores más prestigiosos han contribuido a reforzar la lógica colonial. Sin embargo, su intención no es condenar a estos autores ni eliminarlos del canon, sino proponer una lectura más crítica y contextualizada, que los ubique en su marco ideológico y político. La crítica de Said es rigurosa pero no dogmática: reconoce el valor literario de las obras, al tiempo que señala sus implicancias éticas y políticas. Uno de los aportes más relevantes del libro es la atención que presta a las contranarrativas provenientes de los pueblos colonizados y poscoloniales. Said destaca cómo, desde mediados del siglo XX, emergen voces literarias que subvierten las representaciones impuestas por el centro imperial. Escritores como Chinua Achebe, Ngũgĩ wa Thiong’o, Edward Brathwaite, Salman Rushdie y Aimé Césaire no solo cuestionan los estereotipos coloniales, sino que reescriben la historia desde una perspectiva propia, muchas veces recurriendo a los lenguajes

heredados del colonizador para minar sus estructuras desde adentro. Estas literaturas no se limitan a la denuncia, sino que constituyen espacios de resistencia, reapropiación y reinención cultural.

Said enfatiza que estas contranarrativas no son marginales ni anecdóticas, sino expresiones de una voluntad histórica de liberación. En ellas se condensan las tensiones entre memoria e historia, entre tradición y modernidad, entre lengua materna y lengua impuesta. Muchas veces estas obras se escriben en contextos de posindependencia, donde la dominación ya no se ejerce de manera militar directa, pero persiste en formas económicas, simbólicas o institucionales. Por ello, el autor sostiene que el imperialismo no ha desaparecido, sino que se ha transformado. La globalización, con su aparente neutralidad cultural, reproduce jerarquías similares a las del viejo colonialismo, pero bajo nuevas máscaras: mercados, medios de comunicación, industrias culturales.

Desde esta perspectiva, “Cultura e Imperialismo” no es solo un libro sobre el pasado, sino una herramienta crítica para pensar el presente. Said propone que la lectura crítica de la cultura no debe limitarse a la denuncia del imperialismo clásico, sino extenderse a los mecanismos actuales de hegemonía. En un mundo interconectado, donde los relatos circulan a velocidades inéditas, la capacidad de los discursos culturales para naturalizar desigualdades sigue siendo formidable. Por ello, la tarea del intelectual crítico consiste en desmantelar estas narrativas, revelar sus supuestos ideológicos y proponer alternativas éticamente responsables. Otro aspecto notable del libro es su estilo argumentativo, que combina erudición, claridad y compromiso. Said no escribe desde la distancia académica, sino desde una posición ética comprometida con la justicia y la descolonización del saber. Su prosa, densa en referencias y matices, está animada por una convicción profunda: la cultura puede ser instrumento de dominación, pero también de emancipación. En esta tensión reside la potencia del pensamiento crítico. Para Said, el conocimiento nunca es neutral; siempre está atravesado por relaciones de poder, y por eso es necesario someterlo a examen constante.

En cuanto a su impacto, “Cultura e Imperialismo” ha sido una obra clave para los estudios poscoloniales, los estudios literarios comparados y la crítica cultural. Su influencia se ha extendido a diversas disciplinas, como la sociología, la antropología, la historia y la filosofía. Numerosos investigadores han retomado sus conceptos para analizar las relaciones entre cultura y poder en contextos específicos, desde América Latina hasta África, desde el sudeste asiático hasta el Caribe. Asimismo, ha sido fuente de inspiración para movimientos intelectuales y políticos que buscan descolonizar el pensamiento y revalorizar las voces históricamente silenciadas. En definitiva, “Cultura e Imperialismo” es un libro indispensable para quienes deseen entender la profunda conexión entre la producción cultural y los mecanismos de poder global. Con una mirada lúcida, Edward Said demuestra que la cultura no es simplemente un reflejo inofensivo de la realidad, sino un campo de disputa simbólica donde se juega la posibilidad de imaginar otros mundos. Su invitación a leer críticamente, a reescribir la historia desde los márgenes, y a construir nuevas narrativas inclusivas y pluralistas, sigue siendo tan vigente hoy como en el momento de su publicación. A través de este texto, Said nos recuerda que pensar críticamente es, también, una forma de resistencia y de compromiso con la dignidad humana.



¿POR QUÉ CHINA NO LLAMA A UN “BÁRBARO QUE MANEJA ARANCELES”

**Ahora se trata más bien del caso de tres monos sabios perfectamente conscientes de lo que realmente trama una paloma haciéndose pasar por águila.*

Por Pepe Escobar



Tres monos sabios saben perfectamente lo que realmente pretende una paloma que se hace pasar por águila.

El Tizzy arancelario de Trump, al estilo de las rabieta de un niño pequeño (TTT), ahora acelerado al 145% (y contando) es otra paloma estruendosa característica que rompe el gambito del tablero de ajedrez.

No funcionará. Trump afirmó que China lo llamaría para "llegar a un acuerdo". Eso es pura realidad. La realidad se asemeja más a la declaración de la Comisión de Aranceles Aduaneros del Consejo de Estado: "Dado que las exportaciones estadounidenses a China ya no tienen aceptación en el mercado con los aranceles actuales, si Estados Unidos impone aranceles adicionales a los productos chinos, China simplemente los ignorará".

Traducción: sigan vociferando/arancelando. No nos importa. Y dejaremos de comprarles. Lo que sea.

El Ministerio de Asuntos Exteriores chino: "Un bárbaro que maneja aranceles nunca puede esperar una llamada de China".

Cifras básicas. Se proyecta que el PIB de China para 2025 sea del 5%. Las importaciones estadounidenses representan, en el mejor de los casos, el 4% del PIB chino. La participación de China en las exportaciones totales a Estados Unidos se redujo al 13,4% en 2024.

Goldman Sachs —que no es precisamente un portavoz del PCC— acaba de proyectar que la TTT le costará a China solo el 0,5% del PIB en 2025, mientras que costará nada

“

Este análisis destacó cómo China comenzó a tratar con TTT con un enfoque de "cortesía antes de la fuerza", para luego pasar a "no nos importa", mientras cultivaba "el arte de la sincronización" en su ataque asimétrico a las acciones estadounidenses.

menos que el 2% del PIB estadounidense. ¡Menuda reacción!

Pero a partir de ahora lo que más le importa a Pekín es seguir diversificando la cadena de suministro.

En toda Asia, se están poniendo en marcha nuevos mecanismos. El presidente Xi Jinping pronto iniciará una mini gira por la ASEAN (Vietnam, Camboya, Malasia). La Organización de Cooperación de Shanghái, cada vez más centrada en la geoeconomía, está a punto de reunirse. La UE, a pesar de la mendacidad de sus élites, está deseando cerrar acuerdos comerciales con China.

Zhao Minghao, subdirector del Centro de Estudios Americanos de la Universidad Fudan, en Shanghái, se refiere a la incandescencia actual como "un juego de resolución estratégica".

Anteriormente, el eminente Wang Yiwei, profesor estrella de relaciones internacionales en la Universidad Renmin de Beijing y experto en las Nuevas Rutas de la Seda, señaló que la tasa arancelaria actual ya hace que las exportaciones de China a Estados Unidos sean "casi imposibles".

Este análisis destacó cómo China comenzó a tratar con TTT con un enfoque de "cortesía antes de la fuerza", para luego pasar a "no nos importa", mientras cultivaba "el arte de la sincronización" en su ataque asimétrico a las acciones estadounidenses.

Una visita oportuna a la enorme Ciudad de Comercio Internacional de Yiwu, la mayor concentración de pequeños comerciantes del planeta, ofrece una ventana fascinante al

verdadero funcionamiento del comercio chino.

Menos del 10% de la fenomenal cantidad de negocios de Yiwu involucra a los EE. UU. Entre los 75.000 operadores comerciales de Yiwu Small Commodity City, solo un poco más de 3.000 hacen negocios con los EE. UU.

Dos sinófbos se encuentran con un espejismo

TTT es en gran medida el producto de dos sinófbos arrogantes e ignorantes del equipo de Trump, el asesor económico Peter Navarro y el secretario del Tesoro Scott Bessent, que saben menos que cero sobre todo lo relacionado con China.

De hecho, fue Bessent quien, desde el principio, regaló el partido:

Esto fue impulsado por la estrategia del presidente... Incluso se podría decir que puso a China en una mala posición. Respondieron. Han demostrado al mundo que son los malos actores, y estamos dispuestos a cooperar con nuestros aliados y socios comerciales que no tomaron represalias.

Una trampa burda. Centrada exclusivamente en China. Eso no tenía nada que ver con la sórdida trama inicial: aranceles, al estilo mafioso, para la mayor parte del planeta, incluidos los pingüinos. Si no toman represalias, bien. Si lo hacen, les pegamos más fuerte.

El llamado "espejismo de Miran", en honor al supuesto cerebro económico de Trump, Stephen Miran. Lo que en realidad está sucediendo, rápidamente, pasando por alto la absurda idea de que los aranceles se pagarán con la depreciación actual en otros países (véase el informe técnico de Miran aquí), es la demolición descontrolada de Estados Unidos como centro de comercio mundial.

Al preguntársele por qué suspendió los aranceles, Trump respondió: «Pensé que la gente se estaba pasando un poco de la raya. Se estaban poniendo un poco furiosos. Estaban asustados».

Tonterías. Trump no puede admitir públicamente que la oligarquía estadounidense, Jamie Dimon y compañía, se puso histérica; y que eso, sumado a la debacle del mercado de bonos, lo obligó a dar marcha atrás.

Nadie en el cielo y la tierra neoliberales puede meterse con la Diosa del Mercado.

En cuanto a la estrategia a largo plazo de varias naciones de la Mayoría Global atrapadas en el huracán de fuego cruzado de TTT, sin mencionar a grandes actores como China y la UE, todas reducirán ávidamente su dependencia de los mercados estadounidenses.

Una vez más, el elaborado "trato" ofrecido por

Trump y sus asesores analfabetos se redujo a una "oferta mafiosa irrechazable": destruir o reducir significativamente el comercio con China —el mayor socio comercial de casi todas estas naciones— y comerciar con Excepcionalistán, además de aranceles del 10%. ¡Al diablo con su soberanía económica y flexibilidad estratégica! Una vez más: o se hace a nuestra manera o se acaban los aranceles.

La realidad, en cambio, dictará que Estados Unidos importará cada vez más productos chinos de terceros países, mientras que China seguirá recibiendo pagos por ello.

China exportará aún más a la ASEAN y a otros actores de la Mayoría Global.

Tal como están las cosas, el "plan" de Trump —si es que hay alguno— sigue siendo "estabilizar" a sus aliados mientras concentra todo el poder de fuego en China, en teoría para llevar al caos las complejas cadenas de suministro chinas y obligar a las empresas a trasladar

sus líneas de producción a, por ejemplo, Vietnam o India.

Examen que conduce a una avería

La contención de China se intensificará. Se espera un tsunami de restricciones tecnológicas, restricciones a la inversión y, por supuesto, sanciones adicionales. El sinófbos Bessent no descarta la exclusión de las acciones chinas de las bolsas estadounidenses: "Creo que todo está sobre la mesa (...) Esa será la decisión del presidente Trump".

Pekín, por su parte, podría fácilmente desatar una ofensiva nuclear, optando por una venta masiva de sus bonos del Tesoro estadounidense, con consecuencias catastróficas en cascada. En enero, Pekín poseía 760.000 millones de dólares en deuda estadounidense. Con un delicado toque diplomático, Yang Panpan y Xu Qiuyan, investigadores de la Academia China de Ciencias Sociales, señalan que el futuro de los bonos del Tesoro estadounidense sigue siendo muy incierto.

Por su parte, el multimillonario inversor de Bridgewater, Ray Dalio, si bien incisivo, también fue intenso en diplomacia: "Estamos viendo un colapso clásico de los principales órdenes monetarios, políticos y geopolíticos".

Ya no existe un "orden mundial cooperativo" liderado por Estados Unidos (de hecho, era todo menos cooperativo"); Dalio al menos reconoce el unilateralismo manifiesto en "la guerra comercial, la guerra geopolítica, la guerra tecnológica y, en algunos casos, las guerras militares lideradas por Estados Unidos".

El portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores chino, Lin Jian, sintetizó de facto la postura de Pekín. Se acabó el buen tipo, que era la postura china por defecto hasta hace poco: si Estados Unidos insiste en librar una guerra arancelaria y comercial, China luchará hasta el final.

Así que aquí estamos. Y una vez más, el Imperio del Caos se enfrenta a los BRICS.

El Imperio del Caos se embarca en una acalorada guerra geo-económica contra su competidor par, China; contempla una acalorada guerra militar contra el soberano Irán; y al mismo tiempo intenta apaciguar a la poderosa Rusia nuclear/hipersónica con una especie de acuerdo nebuloso para congelar de alguna manera la Guerra Eterna por poderes en Ucrania.

El nuevo triángulo Primakov, RIC (Rusia-Irán-China), es perfectamente consciente de estas maniobras. Putin había caracterizado metafóricamente la postura rusa en la guerra comercial entre Estados Unidos y China al mencionar que los chinos tienen un buen proverbio: cuando los tigres pelean en el valle, el mono listo se sienta y observa cómo termina.

Ahora se trata más bien del caso de tres monos sabios perfectamente conscientes de lo que realmente trama una paloma haciéndose pasar por águila. (12 de abril 2025). [Fuente: <https://acortar.link/8qvjqj>]. 

“

El nuevo triángulo Primakov, RIC (Rusia-Irán-China), es perfectamente consciente de estas maniobras. Putin había caracterizado metafóricamente la postura rusa en la guerra comercial entre Estados Unidos y China al mencionar que los chinos tienen un buen proverbio: cuando los tigres pelean en el valle, el mono listo se sienta y observa cómo termina.

LA INTELIGENCIA BRITÁNICA INTENTÓ SILENCIAR AL PRINCIPAL ACADÉMICO OCCIDENTAL SOBRE RUSIA, REVELAN FILTRACIONES

**Mientras Richard Sakwa y otros auténticos expertos regionales advirtieron durante años que transformar a Ucrania en un bastión antirruso sería un desastre para todos los implicados, los líderes occidentales recurrieron en cambio a las declaraciones paranoicas de espías como Chris Donnelly para obtener orientación sobre cómo responder a la enérgica oposición de Moscú a la adhesión de Ucrania a la OTAN.*

Por Kit Klarenberg

Documentos filtrados muestran que agentes de inteligencia del Reino Unido manipulan a políticos británicos para silenciar a académicos que expresan escepticismo sobre la estrategia de Londres para combatir en Ucrania. Uno de los objetivos, Richard Sakwa, cree que la campaña resultó en acoso en la práctica.

Los correos electrónicos filtrados revisados por The Grayzone revelan un complot de inteligencia británico de alto nivel para difamar y silenciar a politólogos británicos como Richard Sakwa, quien es ampliamente considerado como una de las principales autoridades del mundo de habla inglesa sobre Rusia.

En un correo electrónico de marzo de 2022 titulado "Los rusos en nuestras universidades", el oficial de inteligencia militar británico y ex asesor principal de la OTAN, Chris Donnelly, acusó a Sakwa de ser un "compañero de viaje" ruso que había estado "desapareciendo gradualmente", insistiendo en que el profesor estaba "demasiado bien informado sobre la estrategia rusa como para ser llamado simplemente 'un idiota útil'". Otro correo electrónico revela que Donnelly fantasea con exponer públicamente a los Sakwa por estar "financiados por entidades rusas", una afirmación que el profesor niega enérgicamente.

Donnelly envió los correos electrónicos apenas dos semanas después de que el entonces Secretario de Educación del Reino Unido, Nadhim Zahawi, prometiera que el gobierno británico "ya estaba en el caso y contactando a [sus] universidades", después de que se le preguntara si el gobierno del Reino Unido intervendría directamente para detener a los académicos pacifistas de "actuar como idiotas útiles para las atrocidades del Presidente Putin en Ucrania".

“

Los mensajes muestran que Donnelly contactó con influyentes legisladores británicos para erradicar la influencia de Sakwa, a quien consideraba su objetivo principal,

The Grayzone ha revelado que Donnelly es una figura clave detrás de una célula secreta de espionaje militar y británica, denominada Proyecto Alquimia, creada a principios de 2022 para mantener a Ucrania en la lucha "a toda costa". Un componente central de ese esfuerzo fue silenciar las voces periodísticas y los medios de comunicación —incluido este— considerados una amenaza para el control de Londres sobre la narrativa de la guerra indirecta.

Los mensajes recién revelados muestran que Donnelly también realizaba operaciones similares en el mundo académico. Si bien el profesor Sakwa ha desafiado durante mucho tiempo las narrativas occidentales dominantes sobre la Rusia de Putin, criticando tanto el expansionismo desenfrenado de la OTAN como su negativa a incluir a Moscú en la estructura de seguridad europea tras el colapso de la Unión Soviética en 1991, prácticamente desapareció de los debates principales sobre el conflicto desde que estalló la guerra de poder en Ucrania.

Los correos electrónicos filtrados sugieren firmemente que la intervención directa de Donnelly, un conocido agente de la inteligencia británica, pudo haber sido responsable de la marginación de Sakwa. Los mensajes muestran que Donnelly contactó con influyentes legisladores británicos para erradicar la influencia de Sakwa, a quien consideraba su objetivo principal, a la vez que exigía la inclusión en la lista negra de otros académicos que pudieran revelar verdades incómodas sobre el conflicto en Ucrania. La determinación de Donnelly de silenciar al profesor aparentemente se extendió más allá de la duración del conflicto. En privado, le preocupaba que una vez que los combates disminuyeran en Ucrania, los apaciguadores

“

Antes que los planes beligerantes de Donnelly y su equipo pudieran ser desacreditados, se aseguraron de que nadie los denunciara.

interesante para usted. Reenviando el correo electrónico no solicitado a Madeira, Donnelly se jactó: «Quizás tenga la oportunidad de abordar esto», y presumió de que pronto trataría el tema con el entonces presidente de la comisión de educación del Parlamento británico.

“Células del aparato gubernamental británico... que subvierten los principios fundamentales de la democracia británica”

En comentarios a The Grayzone, Sakwa dijo que las acciones de Donnelly fueron “extremadamente perturbadoras” y sugirió que los correos electrónicos indican que “hay células en el aparato gubernamental británico que están trabajando de maneras que subvierten los principios fundamentales de la democracia británica, la tolerancia de opiniones políticas divergentes y el fomento del debate abierto y el diálogo”.

El profesor sostiene que “al traducir a académicos y activistas cívicos”, Donnelly y sus colaboradores “socavan precisamente los valores que aparentemente intentan defender” y “practican la culpa por asociación”.

“La suposición de que cuestionar la política oficial sobre un tema en particular debe estar motivado por preocupaciones mercenarias, en este caso estar a sueldo de Moscú, es una terrible manifestación del macartismo que esperábamos haber dejado atrás con el fin de la Guerra Fría”, añade Sakwa.

De hecho, demuestra que la Segunda Guerra Fría es potencialmente más peligrosa que la primera, con el intento de manchar la reputación de las voces críticas y, por lo tanto, supuestamente debilitar su impacto público. Esto no solo es moral y políticamente incorrecto en sí mismo, sino que también perjudica la posibilidad de un análisis coherente, informado y desapasionado, y, por lo tanto, debilita la coherencia de la formulación de políticas inteligentes en su totalidad.

Cuando Sakwa se jubiló de su puesto universitario en agosto de 2022, desconocía que agentes de inteligencia británicos habían conspirado para silenciarlo durante varios meses. Ahora, sin embargo, el profesor se pregunta si un incidente ocurrido dos meses antes podría estar relacionado. Ese junio, el movimiento antibélico de Canterbury organizó un evento en el que Sakwa fue el orador invitado. “Para nuestra sorpresa, unos 20 ucranianos y allegados protestaron en la reunión con pancartas que condenaban a los organizadores y a mí”, declaró a The Grayzone.

En lugar de ser rechazados, los manifestantes fueron invitados a entrar, “sin pancartas”, señaló Sakwa. Sin embargo, “luego intentaron interrumpir la reunión”, hasta que el moderador les advirtió que “si su comportamiento antidemocrático continuaba, se les pediría que se marcharan”. Tras la advertencia, el evento continuó en paz. Sakwa afirmó que la mayoría de los asistentes consideraron que su discurso “logró el equilibrio adecuado entre la compasión por la difícil situación del pueblo ucraniano y el análisis político de la situación”.

El incidente probablemente habría terminado ahí, pero los contramanifestantes se apoderaron de panfletos que exigían una investigación oficial sobre el misterioso incidente de Bucha, distribuidos por otro asistente. Funcionarios ucranianos y sus aliados británicos acusan a las fuerzas rusas de masacrar a civiles inocentes en la ciudad de Bucha, pero han bloqueado los intentos de investigación de la ONU y se han negado a revelar los nombres de las supuestas víctimas.

Si bien Sakwa considera razonables las peticiones de una investigación de este tipo, afirmó no tener nada que ver con la producción de los folletos y que desconocía su contenido en ese momento. Solo supo de su existencia cuando uno de los activistas ucranianos que interrumpieron el evento lo acusó de promover teorías conspirativas, lo que llevó a la Universidad de Kent a abrir una investigación interna.

“Para mérito de la Universidad de Kent, desestimaron cualquier posible acusación de mala conducta y defendieron el principio de libertad de expresión. La institución hizo honor a su reputación de compañerismo y firme defensa de la libertad académica”, afirma Sakwa. “Sin embargo, la acusación inicial fue claramente maliciosa y malévola, y demuestra el peligro de que el ‘síndrome de Ucrania’ dañe la calidad de vida cívica en Inglaterra”.

Hoy en día, el “síndrome de Ucrania” sigue vigente en Gran Bretaña, ya que el primer ministro Keir Starmer declara con orgullo su deseo de desplegar tropas y aviones en Kiev para participar en las hostilidades, a pesar de las advertencias de los jefes militares británicos de que Londres carece de los hombres y el material necesarios para siquiera considerar tal misión. Un deprimente análisis oficial del Ejército británico ha llevado al director del consejo editorial del Financial Times a concluir que “sus fuerzas tendrían dificultades para librar una guerra europea que durara más de unas pocas semanas”.

Mientras Richard Sakwa y otros auténticos expertos regionales advirtieron durante años que transformar a Ucrania en un bastión antirruso sería un desastre para todos los implicados, los líderes occidentales recurrieron en cambio a las declaraciones paranoicas de espías como Chris Donnelly para obtener orientación sobre cómo responder a la enérgica oposición de Moscú a la adhesión de Ucrania a la OTAN. Y antes de que los planes beligerantes de Donnelly y su equipo pudieran ser desacreditados, se aseguraron de que nadie quedara para denunciarlos. (01 de abril 2025). [Fuente: 50 <https://n9.gl/qqpfk>]. 

EL MAYOR JUICIO POR ESPIONAJE EN REINO UNIDO EXPUSO LA RED RUSA DE AGENTES SECRETOS EN EUROPA

**El caso de seis búlgaros condenados en Londres reveló cómo el Kremlin delegó tareas de vigilancia, propaganda y recolección de datos militares a una red informal de contratistas sin entrenamiento profesional.*



Imagen de archivo: Izquierda a derecha, los búlgaros Katrin Ivanova, Vanya Gaberova, Orlin Roussev, Ivan Stoyanov y Bizer Dzhambazov comparecen por videoenlace en la corte de Westminster, Londres, para responder a acusaciones de espiar para Rusia el martes 26 de septiembre de 2023 (Elizabeth Cook/PA via AP).

Seis ciudadanos búlgaros fueron declarados culpables por conspirar para recabar información de utilidad para Rusia y por poner en riesgo la seguridad nacional del Reino Unido, según un veredicto emitido el lunes por el jurado de la Corte Criminal Central de Londres, conocida como Old Bailey. Este proceso judicial, el mayor juicio por espionaje celebrado en el país, permitió acceder a detalles inéditos sobre las tácticas del Kremlin durante la guerra en Ucrania, según la evidencia presentada por la fiscalía y los testimonios recogidos durante el proceso.

Los acusados fueron arrestados el 8 de febrero de 2023 en una operación coordinada por la unidad antiterrorista y contraespionaje de Scotland Yard, cuando se preparaban para trasladar vehículos equipados con tecnología de vigilancia militar desde el este de Inglaterra hasta la base estadounidense Patch Barracks, cerca de Stuttgart, Alemania. Su misión, según los fiscales, era interceptar identificadores de teléfonos de soldados ucranianos que presuntamente se entrenaban allí en el uso de sistemas de defensa aérea Patriot.

Durante los procedimientos previos al juicio, tres de los acusados se declararon culpables. El 7 de marzo de 2025, tras un juicio de tres meses, los otros tres fueron condenados por "conspirar para recoger información que pudiera ser útil, directa o indirectamente, a un enemigo del Estado" y por "poner en peligro la seguridad pública".

“

Recibían pagos cuantiosos por sus acciones; Dzhambazov llegó a repartir alrededor de 215.000 dólares entre sus colaboradores

La operación frustrada formaba parte de una red de espionaje estructurada como una cadena de contratistas, sin agentes de inteligencia con formación tradicional, sino con una jerarquía de operadores privados subcontratados. El cabecilla identificado fue Orlin Roussev, un búlgaro residente en Great Yarmouth, experto en tecnologías de vigilancia. Roussev actuaba como "gerente de país" en el Reino Unido, bajo la dirección del ex ejecutivo de Wirecard, Jan Marsalek, fugitivo desde 2020 y presuntamente refugiado en Rusia, quien ejercía de intermediario con los servicios de inteligencia rusos FSB y GRU.

Según la fiscal principal, Alison Morgan, el esquema surgió como una respuesta a la necesidad del Kremlin de llenar el vacío de operativos tras las expulsiones de diplomáticos rusos en Europa en 2018, después del intento de asesinato de Sergei Skripal. Marsalek habría ofrecido sus servicios a los servicios secretos rusos, articulando una red informal de espionaje a través de Roussev.

El equipo operativo incluía al subalterno de Roussev, Biser Dzhambazov, un mensajero médico que reclutó a su pareja, una asistente de laboratorio, y a varios conocidos sin formación en inteligencia: una esteticista, un luchador de artes marciales mixtas y un pintor, todos también búlgaros. Recibían pagos cuantiosos por sus acciones; Dzhambazov llegó a repartir alrededor de 215.000 dólares entre sus colaboradores.

“

Aunque estas ideas no llegaron a ejecutarse, demuestran que el modelo de espionaje por contrato estaba diseñado para operar como un mercado internacional de servicios encubiertos.

Tras el inicio de la invasión a gran escala de Ucrania en febrero de 2022, las tareas asignadas a la red de Roussev cambiaron sustancialmente. Dejaron de centrarse exclusivamente en opositores del Kremlin para abarcar operaciones con fines propagandísticos, manipulativos y de recopilación de inteligencia militar. Según las pruebas expuestas en el juicio, Moscú comenzó a utilizar a este grupo para crear realidades favorables a sus intereses estratégicos y narrativos, tanto dentro como fuera de Rusia.

Uno de los primeros encargos tras la invasión fue una campaña de grafitis y pegatinas en Austria y Alemania, diseñada para asociar a Ucrania y al presidente Volodimir Zelensky con el extremismo de derecha. Las acciones incluyeron mensajes como “I love Azov”, en referencia al Batallón Azov, y fueron colocadas en lugares simbólicos, como el Museo Judío de Viena, con el objetivo de generar rechazo. Paralelamente, la red distribuyó material gráfico con mensajes supuestamente anti-rusos —como imágenes de cerdos tachados con la palabra “Russian”— en monumentos soviéticos y negocios rusos. La intención, según la fiscalía, era simular una campaña ucraniana de rusofobia, que pudiera ser utilizada por el Kremlin como justificación propagandística de sus acciones militares.

En septiembre de 2022, la red planeó una operación más elaborada en Londres: una protesta falsa frente a la embajada de Kazajistán, diseñada para parecer obra de opositores kazajos en el exilio. La idea era crear una falsa amenaza contra el gobierno kazajo, que luego Rusia explotaría para ofrecerse como aliado protector y ganar influencia regional. Se asignó al grupo la tarea de lanzar sangre falsa contra el edificio diplomático y de distribuir mensajes acusando al régimen kazajo de crímenes contra su propio pueblo. Marsalek incluso coordinó una campaña de cartas a funcionarios europeos y estadounidenses solicitando sanciones contra Kazajistán, con el propósito de presentar la falsa protesta como auténtica y generar una reacción política internacional.

En octubre de ese año, Moscú incrementó sus exigencias. Marsalek contactó nuevamente a Roussev con un pedido concreto: utilizar los IMSI catchers en Alemania para espiar a soldados ucranianos en la base militar Patch Barracks, sede del Mando Europeo de Estados Unidos (EUCOM) y del Mando de Operaciones Especiales en Europa (SOCEUR). El objetivo era identificar los teléfonos móviles de militares ucranianos que se entrenaban con sistemas de defensa aérea Patriot.

En el juicio se presentaron más de 80.000 mensajes de Telegram, registros financieros y de viajes, y pruebas de equipo confiscado que incluía interceptores de identidad de teléfonos (IMSI catchers) valorados en 250.000 dólares, drones, cámaras ocultas en objetos cotidianos y documentos falsificados de múltiples países europeos. Según Scotland Yard, Roussev había montado una “fábrica de espías” en su residencia, donde fabricaba y probaba estos dispositivos.

La red utilizaba el Reino Unido como centro logístico para operar en al menos cinco países: España, Alemania, Austria, Hungría y Montenegro. Entre 2020 y 2023, llevó a cabo operaciones de seguimiento contra opositores del Kremlin, intentos de manipulación mediática y misiones de recopilación de inteligencia militar. Las prioridades del Kremlin, según se desprende de la evidencia, evolucionaron tras la invasión rusa de Ucrania en febrero de 2022.

Entre diciembre de 2020 y principios de 2023, las operaciones de la red liderada por Roussev y Marsalek se centraron inicialmente en la vigilancia de críticos del Kremlin. Según el portal War on the Rocks, el primer objetivo documentado fue Christo Grozev, periodista búlgaro y entonces principal investigador de Rusia en el colectivo Bellingcat, quien había expuesto operaciones encubiertas rusas, incluida la implicación del FSB en el envenenamiento de Alexei Navalny.

Según los registros presentados ante el tribunal, Marsalek solicitó a Roussev investigar a Grozev pocas horas después de que Bellingcat publicara una investigación sobre ese envenenamiento. A lo largo de los tres años siguientes, el equipo subcontratado por Roussev siguió los movimientos de Grozev en Austria, Bulgaria, Montenegro y España, analizando sus rutinas y buscando formas de comprometerlo. Entre los planes discutidos figuraban intentos de robo de dispositivos electrónicos, campañas de desprestigio mediático y hasta la posibilidad de secuestrarlo. Roussev llegó a proponer su captura y traslado a Moscú, citando como referencia el caso del secuestro del nazi Adolf Eichmann por parte del Mossad en 1960.

El juicio también reveló planes similares contra Roman Dobrokhov, editor de The Insider, otro medio independiente ruso. En noviembre de 2021, una de las operativas del grupo lo filmó encubiertamente durante un vuelo entre Budapest y Berlín. En agosto de 2022, Marsalek sugirió su posible secuestro, y Roussev propuso métodos de acción que incluían desde operaciones marítimas hasta asesinatos con agentes tóxicos como el VX, utilizado por Corea del Norte en 2017.

A pesar de lo extremo de las propuestas, ninguna de estas misiones llegó a concretarse. Aun así, la fiscalía argumentó que el seguimiento persistente y la elaboración de escenarios violentos demostraban la voluntad de los contratistas de llevar a cabo acciones con consecuencias potencialmente letales, siguiendo las prioridades estratégicas del Kremlin. Otros blancos asignados al grupo fueron un investigador ruso exiliado en Montenegro y un disidente kazajo radicado en Londres.

Roussev aceptó la misión. Primero envió a Dzhabazov e Ivanova a Stuttgart para realizar tareas de reconocimiento. A su regreso, comenzó la modificación de vehículos: varios Chryslers y una Mercedes Viano fueron equipados con lunas tintadas, matrículas clonadas y dos interceptores IMSI alimentados por las baterías de los automóviles. La intención era estacionar los vehículos en zonas cercanas a la base durante varios meses, interceptando señales de móviles y recolectando información que pudiera permitir ataques dirigidos por parte de Rusia contra las baterías Patriot o su personal operativo. El operativo fue desbaratado pocos días antes de su ejecución. El 8 de febrero de 2023, Scotland Yard arrestó simultáneamente a Roussev, Dzhabazov, Ivanova y los otros tres miembros del grupo en diferentes puntos del Reino Unido. La fiscalía argumentó que la misión frustrada tenía “el potencial de dañar los intereses de Estados Unidos, sus aliados y de Ucrania en un momento crucial”.

El juicio en el Old Bailey no solo permitió desactivar una operación de alto riesgo, sino que dejó al descubierto un modelo emergente en el panorama del espionaje internacional: la tercerización de inteligencia por parte del Kremlin. Según los hallazgos del proceso, Rusia no solo habría externalizado tareas de vigilancia o sabotaje a través de esta red informal, sino que habría diseñado una estructura de espionaje basada en relaciones comerciales, con contratistas privados que competían por misiones secretas.

La figura de Jan Marsalek, ex ejecutivo de Wirecard prófugo desde 2020, fue central para entender el funcionamiento de esta red. Su papel consistía en captar encargos de los servicios de inteligencia rusos y subcontratar a operadores como Orlin Roussev, quien, a su vez, delegaba las tareas a equipos informales y sin entrenamiento formal. Esta arquitectura fragmentada, según la fiscalía, no estaba pensada para garantizar negación plausible, sino para cubrir las bajas capacidades operativas del Kremlin tras la expulsión de espías oficiales de suelo europeo. La red contaba con medios técnicos sofisticados y acceso a fondos significativos, pero su composición —formada por amateurs vinculados entre sí por lazos personales y sentimentales— generó un entorno propenso a errores, filtraciones y descontrol. A juicio de los investigadores, fue precisamente esa combinación de alta ambición y baja profesionalidad lo que condujo al fracaso de la operación.

En paralelo al juicio, se conocieron planes futuros que estaban en fase de diseño por parte de Marsalek y Roussev. Entre ellos, figuraban nuevas campañas de desinformación, intentos de comprometer a grupos que investigan los abusos contra los uigures en China, y la posible venta a Beijing de tecnología capturada en el campo de batalla. Aunque estas ideas no llegaron a ejecutarse, demuestran que el modelo de espionaje por contrato estaba diseñado para operar como un mercado internacional de servicios encubiertos.

(08 de abril 2025). [Fuente: <https://goo.su/1DV43U>]. 

SALAFISMO Y WAHABISMO, CONFLUENCIA POR EL CONTROL DE LOS HIDROCARBUROS

**Al final de los años ochenta, las demandas del indigenismo se radicalizaron y en Brasil menudearon las invasiones de los predios adquiridos en el mercado de bienes raíces por organizaciones maoístas e indigenistas.*

Por Gastón Pardo

Thomas Edward Lawrence (1888-1935), alias Lawrence de Arabia, fue un agente británico. Figura central de la incorporación del Medio Oriente a los imperios francés y británico tras la derrota turca de 1918: Vidal Solís, filósofo, 1967.

Una buena parte de los actos terroristas perpetrados por grupos que se califican a sí mismos de salafistas o wahhabitas, son ramas del islam establecido en la península arábiga en el siglo XVIII.

A mediados del siglo XVI, Muhhamad ibn Abd al-Wahhab (1703-1792) fundó la corriente islámica llamada wahhabismo, por su propio nombre, en el desierto del Nejd, en el centro de Arabia. Su objetivo era el de restablecer la tradición salafista, combatiente. Hoy mismo ese movimiento rebelde es una forma puritana y fundamentalista del sunismo que rechaza la lectura racional del Corán y de la tradición del profeta Muhhamad, como ocurre con la corriente chiita predominante en Irán. Los wahhabitas extremistas interpretan literal y estrictamente las palabras coránicas.

Para ellos, una gran parte de las tradiciones del Profeta son infundadas, sobre todo las relativas a la educación moral y espiritual. Ibn Abd al-Wahhab aseguraba que su teología era una forma purificada del islam, que tenía la función de restablecer entre los musulmanes los verdaderos principios de la fe. Los wahhabitas, en tanto que islamitas radicales, aplican el tarib (la coerción) para imponer el islam, mientras los musulmanes moderados como es el caso de los Emiratos, o los chiitas se inclinan por la etabligh (persuasión).

Los wahhabitas se dispersaron, como lo asegura la doctora María Poumier, de la Sorbonne, en los centros de población a lo largo y ancho del desierto, donde atacaban a las caravanas y a los peregrinos chiitas. Los hombres solían ser degollados o apuñaleados; los bienes eran robados, y las mujeres y niños reducidos a la esclavitud.

“

El Estado receptor de los intereses saudís que se han implantado en México (donde por cierto ha sido un fiasco la construcción de infraestructura petrolera de los últimos dos gobiernos), y no tardarán en asomarse como portadores de este operativo de espionaje energético en pos de los yacimientos.

En 1744, Ibn Abd al-Wahhab se alió al jefe tribal Mohamed ibn Saud (1710-1765), para hacer del wahhabismo no un simple movimiento religioso, sino un movimiento político como lo es aún hoy.

Extendió su dominio armado en la Arabia oriental, Ibn Saud se comprometió a propagar el wahhabismo para situar en las zonas que resultaron un siglo más tarde provistas, en su subsuelo, de variados volúmenes de hidrocarburos, líquidos y gaseosos, a personas ligadas a la secta con el objeto de operar en el terreno político y favorecer la adhesión de la clase política del país.

El Estado receptor de los intereses saudís que se han implantado en México (donde por cierto ha sido un fiasco la construcción de infraestructura petrolera de los últimos dos gobiernos), y no tardarán en asomarse como portadores de este operativo de espionaje energético en pos de los yacimientos.

La llegada de los imperialistas británicos

El Imperio británico, a mediados del siglo XIX controlaba grandes extensiones de Asia. La India tuvo necesidad de asegurar sus rutas comerciales hacia Europa. Los británicos firmaron un acuerdo con los jefes de las tribus ocupantes de los territorios situados a lo largo del litoral del mar Rojo, del mar de Omán y del golfo Pérsico: armas y oro fueron distribuidos alegremente, lo mismo que las promesas de protección militar; a cambio, esas tribus debían evitar que las otras potencias coloniales (en particular el imperio otomano) de escasearan a esas tierras.

Las regiones que interesaban a Inglaterra como zona de seguridad carecieron de real significación estratégica hasta que Alemania dio a conocer el proyecto de la construcción de la línea ferroviaria Berlín-Bagdad, al inicio del siglo XX, con el cual los británicos perderían la iniciativa en el control de los grandes volúmenes de petróleo que serían descubiertos en el subsuelo de países como Irak y Arabia para una eventual situación de guerra. Los británicos utilizaron a la perfección el método de dividir para reinar provocando el enfrentamiento de unos jefes tribales con otros, o bien apoyando a unos contra otros. Las tribus quedaron así totalmente bajo la dependencia de los británicos.

El intervencionismo anglosajón en el Medio Oriente se repetiría asimismo en México

El salafismo en suelo mexicano consistió en la implantación en suelo nacional de una multitud de dispositivos de acción geopolítica a cargo de antropólogos de "ideas avanzadas", de una diversidad religiosa agresiva, lanzada a la sombra del Plan Cincinnati (1914), que dividió a México en zonas de influencia de las denominaciones del protestantismo histórico. Atrás de éstas llegarían los movimientos pentecosteses, que forman la mayoría del movimiento llamado evangélico. Más tarde, los movimientos para-cristianos aparecerían con gran fuerza acompañando a modelos de vida anglosajones en grupos como la Iglesia de la Unificación, el mormonismo y los testigos de Jehová. Entre otros.

A partir de 1880, la alianza Saudí-wahhabita comenzó a ocupar los territorios otomanos de los países que hoy se llaman Irak, Siria y la parte occidental de Arabia, donde se encuentran La Meca y Medina. A falta de medios financieros y del material de guerra moderna, que es necesario para confrontar con él al imperio otomano. El jefe Abdel Aziz Ibn Saud (1880-1953) se apoyó en los británicos para ganar su simpatía con la mirada puesta en el futuro.

Pragmatismo islamita y colaboración con los infieles

La dependencia árabe de los infieles y los imperialistas empezó a ser moneda corriente de los yihadistas y salafistas, que alegaban que esa subordinación es adecuada en la medida que beneficie a la causa. Ese pragmatismo fue elaborado por el erudito religioso Muhammad Abduh, personaje que participó en la sublevación egipcia de 1882 contra la ocupación británica, a consecuencia de lo cual recibió asilo en Líbano.

Los franceses, que pugnaron por el control del Medio Oriente ante el plan arrollador de los británicos, introdujeron a sus comparsas en una logia masónica a la que dedicaron recursos para ser fuente propagandística antibritánica. Abduh regresa a Egipto para ser no sólo perdonado por los británicos, que controlaban el país, sino que fue nombrado juez y más tarde el gran mufti (el cargo religioso más elevado de Egipto), después de que prometió al próncsul británico de Egipto que no se mezclaría en política. Su sola presencia era de suyo apaciguadora.

Las ideas políticas de Abduh tuvieron más tarde gran influencia en el fundador de la organización de los

“

El entramado antigermánico urdido por Inglaterra después de la exaltación de Eduardo VII y el retiro de Lord Salisbury, no fueron una deliberada o meditada política del gobierno británico, sino la obra de unos cuantos individuos que compusieron últimamente la oficial política del Gobierno.

Hermanos Musulmanes en Egipto, Hasan al-Banna. Los Hermanos Musulmanes siguieron las mismas creencias fanáticas y el mismo pragmatismo que los wahhabitas, convirtiéndose también en fieles coadyuvantes del Imperio británico. La profesora Maria Poumier asegura que, bajo el control turco de los Hermanos Musulmanes, el presidente Recip Erdogan ha simulado los desplazamientos del movimiento wahhabita incluso hacia Estados Unidos.

Después del acuerdo Sykes-Picot

Al firmarse el acuerdo Sykes-Picot en 1916, los británicos y los franceses decidieron repartirse el parte medio oriental del Imperio otomano después de la Gran Guerra, dejando sin efectos las promesas de independencia que habían sido hechas a los árabes que ayudaron a los ingleses y franceses en la lucha contra los turcos. Al salir de la Gran Guerra, ambas potencias, agotadas económicamente, se enfrentaron a rebeliones armadas en Afganistán, Turquía, Irak, Siria, Palestina y Egipto.

Los rebeldes fueron sometidos por la fuerza, pero el colonialismo militar no podía durar mucho más. Francia y Gran Bretaña decidieron entonces aplicar un estatuto que

implicara una independencia a medias para los diferentes países, instalando reyes árabes para dirigir cada país, si bien bajo mandato británico.

El engranaje político del diseño británico

En Nueva York, 1916, el Servicio de información de Alemania editó el libro Revelaciones de un espía internacional. Su autor I.T.T. Lincoln, un judío que trabajó en el servicio exterior británico, fue distribuido en México por la sucursal de ese Servicio.

En el libro no es mencionado una sola vez el país llamado México que había comenzado a perfilarse como potencia petrolera al comenzar su explotación de los hidrocarburos en la zona huasteca en 1901. No obstante, a la luz de los hechos narrados en esas Revelaciones, se explican algunas circunstancias de las que ni siquiera la historia nacional de México se ocupa en el presente, como el hecho de que por el interés de llegar a ejercer el control del petróleo, se enfrentaron a lo largo de todo el año 1915 las fuerzas favorables a Estados Unidos encabezadas por el general Álvaro Obregón, que terminaron venciendo al ejército del general Francisco villa, leal a Alemania.

Lincoln fue miembro de los servicios secretos de Gran Bretaña en posiciones de la cancillería. Y dentro de ellos ocupó un lugar destacado en el partido de la paz que a toda costa se empeñaba en evitar que los belicistas británicos se salieran con la suya haciendo la guerra a Alemania.

Dice Lincoln en una página inicial de su libro: "Sería del todo injusto e injustificado vituperar al pueblo inglés por esta guerra" (Se refiere el autor a La Gran guerra de 1914 - 1918) No son ni el pueblo ni el Parlamento, ni siquiera el gabinete quienes tienen la responsabilidad. Esta se concentra a la puerta de un grupo de individuos, quienes teniendo en perspectiva un determinado objeto, deciden seguir cierto recurso, y por su influencia en aristocráticos y políticos círculos urden una sutil trama de complots e intrigas a las que orillan al propio gobierno.

"El entramado antigermánico urdido por Inglaterra después de la exaltación de Eduardo VII y el retiro de Lord Salisbury, no fueron una deliberada o meditada política del gobierno británico, sino la obra de unos cuantos individuos que compusieron últimamente la oficial política del Gobierno. El jefe de los complotistas más bien conspiradores fueron el rey Eduardo, Sir Carlos Hardinge, Sir Francisco Bertie, Lord Esher y Lord Roberts".

Asegura Lincoln que se acercaron a él un grupo de influyentes y distinguidas personalidades que estando convencidos de los peligros de la política extranjera de Eduardo VII con sus aliados decidió vigilar su desarrollo detrás de bastidores para contrariar sus belicosos proyectos". El grupo utilizó como medio de identificación la letra D. Y en los corrillos eduardistas y el grupo D se hizo la guerra subterránea, fuera de la mirada pública. "Si Sir Enrique Campbell-Bannerman hubiera vivido unos cuantos años más, los proyectos antigermánicos no hubieran activado la guerra", dice nuestro autor.

Para contrarrestar la actividad del grupo D se agudizó un conflicto en los Balcanes que dio al traste con el plan de establecer un entendimiento angloalemán. Llegó sin embargo un momento en el que el propio grupo D estuvo convencido de que la guerra era inevitable.

Coinciden con los belicistas británicos los chovinistas franceses y los paneslavistas rusos. Francia, como se vio en el engranaje de intrigas inglesas desplegadas en el Medio Oriente apuntadas arriba, fue arrinconado para jugar un papel secundario en el desencadenamiento de la guerra que salía al paso del plan alemán de construcción del tren de Bagdad con derivación segura a Kuwait.

Lincoln confirma de tal manera el análisis hecho casi un siglo más tarde por el equipo de analistas y políticos franceses capitaneados por el filósofo Jacques Cheminade, de quienes hemos tomado algunas informaciones transcritas arriba. Además, Lincoln confirma la idea de la bestial conducta ante las riquezas de los pueblos que han caído bajo su potencia.

México en el engranaje de control de hidrocarburos

En 1982 aparecieron las dos partes del libro La guerra secreta en México, publicadas por ERA. Obra de Friedrich Katz, de la Universidad de Chicago.

Lamentamos en ambos libros la sobriedad de las evidencias documentales, tan exageradas que hacían inevitable que el lector perdiera de vista el dato de que el canciller del Imperio Arthur James Balfour se ocupó de México y de su petróleo no antes de 1918. Es decir, en 1917 nada en lo concerniente al petróleo mexicano llama la atención del jefe de la diplomacia británica, según Katz. Por tanto, el dato de Katz es evidentemente falso de toda falsedad.

Por lo menos desde un año antes Balfour no sólo conocía la importancia de los yacimientos petroleros mexicanos, sino porque los conocía, intentó una maniobra de descalificación del gobierno de Venustiano Carranza consistente en captar al general Félix Díaz para encabezar una conspiración que le diera el triunfo militar sobre los revolucionarios. Félix Díaz, militar modélico, rechazó la proposición de Balfour de una manera clara e inequívoca. Díaz es un héroe "aborrecido" de la historia de México.

El documento, que fue recibido por Félix Díaz, fue firmado por Balfour y por dos socios: Tardieu por Francia y House por Estados Unidos. La lista es encabezada por Balfour, de Inglaterra. El documento fue recibido por el general Díaz en su campamento en Xalapa, capital del estado de Veracruz. El mensaje ofrece apoyar al general Díaz lesionando así la dignidad nacional.

Tratado Secreto de Estados Unidos y los aliados contra México

Artículo I. La situación de preponderancia de Estados Unidos en México es reconocida por Inglaterra y Francia; por lo tanto, se comprometen a que las reclamaciones de sus nacionales que sean consecuencia de empréstitos, indemnizaciones, ventajitas comerciales

u otras cualesquiera contra México, sean recomendadas a Estados Unidos para que este país pueda ejercitarlas y hacer presión sobre Venustiano Carranza.

Artículo II. Estados Unidos se compromete a lograr el pago efectivo y el reconocimiento de esas obligaciones de franceses e ingleses.

Artículo V. Inglaterra para sostener la situación predominante petrolera necesaria para su consumo, se quedará con las propiedades y territorios de Mesopotamia, Rusia y Rumania, y Estados Unidos se comprometen y garantizan a Inglaterra la ilimitada exportación de petróleo procedente de México, para cuyo objeto utilizarán, llegado el caso, fuerzas de mar y tierra contra Carranza. Estados Unidos equipará una expedición armada para ocupar en dado caso la región de Tampico, a fin de asegurar la provisión de petróleo a Inglaterra, y si la ocupación originase algún conflicto con Japón, las flotas americana e inglesa se reunirían para combatir contra ese país. Inglaterra retendría, asimismo, a Constantinopla como base de su flota para resguardo de los intereses petroleros en Rusia y otros países y



El indigenismo como portador de proyectos de usufructo de los bienes del subsuelo fue promovido por evangelizadores protestantes que oficialmente escogieron el medio indígena latinoamericano para el estudio de las lenguas precortesianas. Esos proyectos se desplegaron en numerosos países para el dominio antropológico de los usos y costumbres de las etnias sobre todo en México, América Central y Brasil.

para hacer efectivos los intereses petroleros en México.

Artículo IX. Estados Unidos adquirirán el control de los ferrocarriles mexicanos y del Istmo y de esto tendrán todavía un convenio especial sobre los bienes ingleses que en esos ferrocarriles se encuentren. Estados Unidos hará al gobierno de México las reclamaciones sobre los intereses de las citadas empresas, por encargo especial de Inglaterra y Francia.

Artículo X. Inglaterra y Francia están conformes en que Estados Unidos puede extender su expansión territorial hasta el Canal de Panamá, sin necesidad de arreglo posterior sobre este punto de la Entente. Estados Unidos se compromete, siguiendo la política acordada, a conceder determinado apoyo financiero a Félix Díaz para evitar que crezca la fuerza de Carranza.

La administración Carter y los recursos naturales latinoamericanos

James Carter ocupó la presidencia de Estados Unidos del 20 de enero de 1977 al 20 de enero de 1981 Derrotó al presidente Gerald R. Ford en las elecciones generales de 1976 y, a su vez, fue derrotado por Ronald Reagan. La política indigenista y los derechos humanos son los porta-estandartes de la valoración de las culturas prehispánicas y la subestimación de los hoyos oscuros poder judicial en buena parte de los países latinoamericanos, que Carter intentó cubrir con una estructura de derechos humanos y la aparición de organismos no gubernamentales. Estos empezaron su labor en el periodo de su gobierno a pugnar por las autonomías en las zonas indígenas. La actividad de los ONG de derechos humanos se originó al tomar Carter como modelo de organización el del Frente mexicano pro derechos humanos, formado en México en los años cincuenta, siendo presidente de la República don Adolfo Ruiz Cortines.

Ese grupo pro-derechos humanos estuvo encabezado, mientras existió, por el médico Benjamín Laureano, quien fue llamado a Washington a exponer la actividad de su ONG iniciador y modélico ante senadores y gobernadores del Partido Demócrata y del presidente Carter. Por su parte, el indigenismo como portador de proyectos de usufructo de los bienes del subsuelo fue promovido por evangelizadores protestantes que oficialmente escogieron el medio indígena latinoamericano para el estudio de las lenguas precortesianas. Esos proyectos se desplegaron en numerosos países para el dominio antropológico de los usos y costumbres de las etnias sobre todo en México, América Central y Brasil.

Al final de los años ochenta, las demandas del indigenismo se radicalizaron y en Brasil menudearon las invasiones de los predios adquiridos en el mercado de bienes raíces por organizaciones maoístas e indigenistas. Ha tenido fatales consecuencias para esa estructura devastadora la desaparición del organismo estadounidense USAID, que tenía un brazo que financiaba el indigenismo y los ONG.

ALLÁ VAMOS DE NUEVO: UN BILLÓN DE DÓLARES PARA LA DEFENSA ESTADOUNIDENSE

Esta medida solo puede agravar la crisis de deuda de Estados Unidos, sobre todo después de que esta alcanzara los 35 billones de dólares el año pasado y se espera que supere los 40 billones el próximo.

Por Drago Bosnic

6
R

Recuerdan cuando el presidente Donald Trump prometió hacer al ejército estadounidense "mucho más poderoso, pero por mucho menos dinero"? ¿Recuerdan cuando se comprometió a poner fin al conflicto ucraniano, orquestado por la OTAN, en 24 horas? Bueno, yo tampoco. Hablando en serio, siempre podemos decir que Trump es un político y que la verdad o la coherencia no son precisamente las cualidades que definen a ningún político.

Por otro lado, el complejo mesiánico entre muchos trumpistas es ciertamente preocupante, ya que se cuestionan poco las políticas de Trump. Sin duda, es una figura muy polarizante. La gran mayoría de la gente es su fiel partidario o padece el síndrome de trastorno por Trump (SDT). Esto impide una visión más objetiva de su desempeño, tanto en el país como en el extranjero. En concreto, Trump está expuesto a numerosos grupos de interés, muchos de los cuales tienen opiniones muy divergentes sobre cómo debería ser Estados Unidos. El Estado Profundo lo considera la mayor amenaza para la "Pax Americana" y quiere su salida a toda costa (incluso mediante la expulsión física), mientras que otros grupos de interés consideran que las medidas extremas son innecesarias y que simplemente influir en la toma de decisiones de Trump es más que suficiente.

Este último parece liderar la ofensiva, mientras que los remanentes de la administración anterior se dedican a protestas en gran medida inútiles. Sin embargo, a pesar de la enemistad superficial entre ellos, existe una continuidad bastante sólida en muchas políticas de ambas administraciones. Esto es particularmente cierto en lo que respecta a la política exterior y la financiación del ejército estadounidense. En el caso del primero, la progresiva guerra económica del gobierno de Biden contra la Unión Europea (principalmente a través de la destrucción de su comercio con Rusia, mientras Estados Unidos seguía comprando productos básicos a Moscú e incluso revendiéndolos a Europa) se ha visto aumentada por las guerras comerciales de Trump.

En el caso de este último, existe una sólida continuidad con prácticamente todas las administraciones estadounidenses en los últimos 35 años (como mínimo). En concreto, el aumento constante del gasto militar estadounidense es un claro indicador de que las mismas personas toman la decisión final sobre este asunto, independientemente de quién esté en el poder. El último anuncio de la administración Trump sobre el presupuesto de "defensa" de EE. UU. demuestra con eficacia que esto es precisamente así. Es decir, el 7 de abril, el presidente Trump y su secretario de Defensa, Pete Hegseth, revelaron que el Pentágono recibirá su primer billón de dólares. Curiosamente, lo que debería haber sido una noticia de última hora quedó eclipsado por el pánico mundial ante el impacto de los nuevos aranceles. En su forma habitual de usar superlativos, Trump dijo que «nadie ha visto nada igual», y añadió que «tenemos que construir nuestras fuerzas armadas, y somos muy conscientes de los costes, pero las fuerzas armadas son algo que tenemos que construir, y tenemos que ser fuertes». Sin duda, es loable ver a un gobierno ejercer

«conciencia de los costes», con Trump empleando a DOGE de Musk como «la organización de auditoría definitiva». Sin embargo, dar un billón de dólares a las fuerzas armadas estadounidenses no auditadas suena a todo menos a frugalidad. En teoría, la administración se ha mostrado inflexible en la reducción del exceso de gasto público, por lo que esta medida carece de sentido (a menos que toda la auditoría estuviera diseñada para ayudar a encontrar fondos para el Pentágono). La conclusión lógica es que Trump está expuesto a la influencia del Complejo Militar Industrial (CMI) tanto como cualquier otro presidente.

Hegseth estaba ciertamente contento con el acuerdo, como lo demuestra su anuncio en Twitter/X, donde agradeció a Trump y presentó el desarrollo como algo "fantástico para todos". Sería interesante ver qué opinan los contribuyentes estadounidenses sobre el hecho de que su dinero se invertirá en más muerte y destrucción en lugar de restaurar la deteriorada infraestructura de Estados Unidos. Como se mencionó anteriormente, el primer billón de dólares oficial para el ejército estadounidense era solo cuestión de tiempo, ya que la atribulada administración Biden lo anunció hace dos años, cuando se comprometió a duplicar el presupuesto del Pentágono. El último aumento está en línea con este plan, ya que el gasto real del Departamento de Defensa de EE. UU. ha superado ampliamente el billón de dólares durante años (muchos de sus gastos se distribuyen a otros departamentos). Además, la Ley de Autorización de Defensa Nacional (NDAA) de 2025 de la administración Biden fue oficialmente de 895 mil millones de dólares, por lo que el último aumento no es nada fuera de lo común y está en línea con los picos regulares en el gasto militar de todos los gobiernos estadounidenses en la historia reciente. Esto ciertamente rompe con los intentos de la administración Trump de presentarse como "antisistema".

Además, esta medida solo puede agravar la crisis de deuda de Estados Unidos, sobre todo después de que esta alcanzara los 35 billones de dólares el año pasado y se espera que supere los 40 billones el próximo. Los expertos advierten que el último aumento del gasto militar probablemente añadirá al menos otro billón a la deuda, que ya crece rápidamente, y que los recortes presupuestarios aún no han afectado al Pentágono. Añaden que el ejército estadounidense "no hace absolutamente nada para defender a Estados Unidos" y que "interfiere exclusivamente en otros países".

De hecho, la reorganización de Trump en el Pentágono fue principalmente política y nunca afectó su financiación. Peor aún, también apoya la continua agresión estadounidense en Oriente Medio, donde se avecina una guerra con Irán. Además, el nuevo jefe del Estado Mayor Conjunto quiere ampliar la política estadounidense de intercambio de armas nucleares. (Global Research, 10 de abril de 2025). [Fuente: <https://www.globalresearch.ca/1-trillion-us-defense/5884114>].

*Drago Bosnic, analista geopolítico y militar independiente.



¡CAÑONES, NO MANTECA! EL IMPERIALISMO EUROPEO TRATA DE REAFIRMAR SU PAPEL EN EL MUNDO

**Es la crisis del capitalismo europeo la que está llevando a la clase dominante hacia el rearme y el militarismo, en un intento de mantener su posición en el mundo.*

Por Jorge Martín

Hace apenas seis semanas, el vicepresidente de Estados Unidos, J. D. Vance, habló en la Conferencia de Seguridad de Múnich y dijo a Europa que la relación de décadas que Estados Unidos tenía con el viejo continente había terminado. Desde entonces, los líderes europeos han estado corriendo frenéticamente de una cumbre a otra, de una reunión virtual a una reunión de la «coalición de los dispuestos», mirando en todas direcciones y en ninguna al mismo tiempo para tratar de hacer frente a este importante cambio en las relaciones mundiales.

Estados Unidos y Europa: ¿de aliados a rivales?

Durante casi 80 años, el imperialismo estadounidense apoyó a Europa, bajo su dominio, como baluarte contra la Unión Soviética. Este fue un acuerdo muy útil para el capitalismo europeo, ya que pudo externalizar una parte considerable de sus costes de defensa militar a su poderoso primo al otro lado del Atlántico.

Esa relación ha llegado a su fin. El imperialismo estadounidense bajo Trump ha decidido gestionar su declive relativo tratando de llegar a un acuerdo con Rusia para concentrarse mejor en su principal rival en la escena mundial: China. El centro de la política y la economía mundiales ya no es el Atlántico, sino el Pacífico. Ese cambio se ha estado gestando desde el final de la Segunda Guerra Mundial, pero ahora ha saltado a la palestra con fuerza.

Esto tiene un impacto significativo en las relaciones mundiales que nadie puede ignorar. Si Estados Unidos quiere llegar a un acuerdo con Rusia, ¿en qué posición deja eso al imperialismo europeo? Una posición muy débil, sin duda. Estados Unidos ya no es su amigo y aliado. Algunos incluso han llegado a decir que Washington ahora considera a Europa como rival o enemigo.

“

Rusia ha ganado la guerra proxy en Ucrania contra la OTAN y el imperialismo occidental, pero los líderes capitalistas europeos no se atreven a reconocer la realidad, ya que significaría aceptar que tienen en su flanco oriental a una potencia imperialista muy fuerte que no pueden derrotar.

Como mínimo, Trump ha dejado claro que Estados Unidos ya no está dispuesto a subvencionar la defensa de Europa. La retirada del paraguas protector de EE. UU., como algunos lo han descrito, ha sacado a la luz crudamente todas las debilidades acumuladas del imperialismo europeo, que han ido aumentando durante décadas de declive.

La economía europea está esclerótica y ha sido superada por sus rivales en términos de crecimiento de la productividad del trabajo; Europa no es una sola economía capitalista unida con una sola clase dominante, sino más bien un conjunto de potencias de segunda y tercera categoría, cada una con sus propios intereses en contradicción con los demás. Todas las conversaciones sobre el rearme europeo, todas las bravuconadas sobre «necesitamos un nuevo líder del mundo libre» (la comisaria europea de Asuntos Exteriores, Kaja Kallas), los fuertes gritos de «gastar, gastar, gastar» (la primera ministra danesa, Mette Frederiksen), y las grandilocuentes promesas de Ursula von der Leyen de 800.000 millones de euros para gastos de defensa se han estrellado contra los límites reales impuestos por el declive de Europa como potencia mundial.

La impotencia de Europa

Un ejemplo sorprendente de esto fue el intento de Kallas de improvisar un paquete de 50.000 millones de euros de ayuda militar urgente para Ucrania. Se trata de una cuestión crucial. Rusia ha ganado la guerra proxy en Ucrania contra la OTAN y el imperialismo occidental, pero los líderes capitalistas europeos no se atreven a reconocer la realidad, ya que significaría aceptar que tienen en su flanco oriental a una potencia imperialista muy fuerte que no pueden derrotar.

A muchos de ellos (en particular a Alemania) hubo que presionarles para que se involucraran en esta guerra contra Rusia, contra sus intereses. Biden los empujó a ello. Ahora que Washington se retira, están decididos a mantener la guerra, pero todos sus intentos no hacen más que revelar su impotencia ante el mundo entero.

El tan comentado paquete de 50.000 millones de euros de Kallas ya se había reducido a solo 5.000 millones de euros cuando se celebró la cumbre de líderes europeos. Se habló de utilizar activos rusos congelados para reemplazar la financiación estadounidense de la guerra en Ucrania. Hubo amenazas de sanciones aún mayores contra Rusia.

¿Qué se acordó en la cumbre? Precisamente nada. Ni siquiera la cantidad rebajada de 5.000 millones de euros en municiones. No se aprobó utilizar los activos rusos congelados. Ni siquiera se impusieron más sanciones, que, en realidad, habrían perjudicado a Europa más que a nadie. Ah, sí, hubo una declaración que amenazaba a Rusia con fuego y azufre... en un momento posterior no especificado. De hecho, la declaración ni siquiera fue una declaración oficial de la cumbre, ya que Hungría impuso su veto.

Ese altercado muestra realmente los límites de lo que Europa puede hacer.

Lo mismo puede decirse de los intentos de Macron y Starmer, que se consideran reencarnaciones de De Gaulle y Churchill, de improvisar una especie de «fuerza de mantenimiento de la paz» para enviarla a Ucrania. Comenzó con gran fanfarria, cumbres, la promesa de 30.000 soldados que cubrirían tierra, aire y mar, una «coalición de voluntarios» (ya que no pudieron conseguir que ninguna institución real estuviera de acuerdo), una promesa de pasar a una «fase operativa»..., pero terminó en nada.

La última idea que se ha planteado es una pequeña fuerza de unos 10.000 soldados, tal vez bajo la bandera de la ONU, estacionada lejos del frente de batalla real, que proporcione «tranquilidad» en lugar de una verdadera interposición.

Los hechos son los hechos. Ni Londres ni París (Berlín ya ha dejado claro que no está interesada) pueden enviar tropas a Ucrania sin el respaldo de EE. UU. (de ahí los serviles viajes a Washington, con la gorra en la mano) y el permiso de Rusia (que ya ha dicho que esto está descartado). Esa es la verdadera posición impotente de las potencias europeas frente a Rusia y EE. UU.

El impulso de Europa para rearmarse y sus límites

Veamos el plan de Von der Leyen, que lleva el doble nombre de Plan de Rearme de Europa / Preparación 2030. Algunas capitales europeas son aprensivas con el uso de la palabra «rearme», por lo que añadieron «preparación» para hacerlo más aceptable.

La cifra principal utilizada en las declaraciones y conferencias de prensa es de 800.000 millones de euros. Después de todo, se trata de una emergencia importante. Pero, como de costumbre, no es oro todo lo que reluce. De esta cantidad, 150.000 millones de euros salen de un

nuevo instrumento financiero de la UE: la Acción de Seguridad para Europa (SAFE). Parte del dinero que se utilizará no es nuevo en absoluto, sino que procede de un remanente del instrumento de ayuda de la UE para la Covid.

El dinero del SAFE se concede en forma de préstamos, no de subvenciones. Eso significa que los Estados de la UE que utilicen este dinero adquirirán nueva deuda. Este es el primer escollo. Las principales economías europeas, como Italia y España, ya han dicho que no están satisfechas con esta propuesta. Preferirían subvenciones. Es comprensible. Las economías de estos países ya están lastradas con deudas masivas (135 % y 105 % del PIB, respectivamente). Lo que Madrid y Roma están diciendo es: «dénnos una limosna», que, en efecto, sería pagada por los países capitalistas europeos más ricos. Alemania no está a favor de esto por motivos obvios.

Los países son libres de recurrir o no a las subvenciones SAFE, lo que significa que muchos decidirán no utilizarlas.

¿Qué pasa con el resto de los 800.000 millones de euros de Von der Leyen? Ah, bueno, eso tampoco es dinero real, sino más bien «una activación coordinada de la cláusula de salvaguardia nacional en el marco del Pacto de Estabilidad y Crecimiento, que permite a los Estados miembros flexibilidad para aumentar el gasto en defensa sin incumplir las normas fiscales de la UE». En pocas palabras, los países pueden incumplir los criterios fiscales de la UE sin ser penalizados. La UE, muy amablemente, está diciendo a los países que gasten más dinero aumentando su déficit presupuestario y, por lo tanto, endeudándose aún más.

Eso simplemente no es posible para muchos países de la UE. Tomemos Francia, por ejemplo, la segunda economía más grande de la UE. Su ratio de deuda sobre PIB es del 112 por ciento y su ratio de déficit sobre PIB es del 6,2 por ciento. De hecho, el país acaba de atravesar meses de crisis política tratando de encontrar una mayoría parlamentaria capaz y dispuesta a llevar a cabo los recortes masivos y los aumentos de impuestos necesarios para controlar el déficit.

Está claro que los 800.000 millones de euros nunca se materializarán en su totalidad. El problema de fondo es que la economía europea no es lo suficientemente fuerte como para poder permitirse el plan de rearme que requeriría el capitalismo europeo.

Por cierto, las medidas incluidas en Preparación 2030 se han tramitado de manera expedita a través del artículo 122 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea, que permite al Consejo Europeo tomar medidas de emergencia en caso de «catástrofes naturales u otros acontecimientos de carácter excepcional», eludiendo así al Parlamento Europeo. Muy democrático. ¿Por qué arriesgarse a sembrar la división con siquiera una apariencia de debate democrático cuando los burócratas de la UE saben lo que es mejor para el continente?

Preparación 2030 identifica lo que considera «lagunas críticas de capacidad» que tiene Europa en materia de defensa. La lista es larga: «defensa aérea y antimisiles;

“

El plan se enfrenta a obstáculos adicionales. Europa no posee un ejército unificado, ni tampoco una industria de defensa unificada. Lo que sí tiene es una estrecha integración con (léase: dependencia de) el aparato militar y el complejo militar-industrial de EE. UU.

sistemas de artillería; municiones y misiles; drones y sistemas anti drones; movilidad militar; inteligencia artificial, cuántica, ciberguerra y guerra electrónica; y facilitadores estratégicos y protección de infraestructuras críticas, incluyendo transporte aéreo estratégico, reabastecimiento en vuelo, conocimiento del dominio marítimo y protección de activos espaciales». Uno se queda preguntándose: ¿hay algún campo en el que las capacidades de defensa de Europa estén a la altura?

Italia inició conversaciones con Elon Musk sobre el uso de sus sistemas de satélites Starlink por la sencilla razón de que la alternativa europea propia, el sistema Iris2, no estará operativa hasta 2030! Una situación similar se da en toda una serie de otros ámbitos, lo que significa que a Europa le resultaría muy costoso lograr una autonomía estratégica con respecto a EE. UU. en el ámbito de la defensa en un futuro próximo.

El plan se enfrenta a obstáculos adicionales. Europa no posee un ejército unificado, ni tampoco una industria de defensa unificada. Lo que sí tiene es una estrecha integración con (léase: dependencia de) el aparato militar y el complejo militar-industrial de EE. UU. La OTAN depende en gran medida de Estados Unidos para capacidades cruciales como la inteligencia, el reabastecimiento en vuelo, la defensa antimisiles y, sobre todo, la disuasión nuclear. Ahora se dan cuenta de que ya no pueden depender únicamente de estos activos.

“

Mientras tanto, Europa ha aumentado sustancialmente su gasto militar en un 50 % en términos nominales desde 2014, alcanzando un total colectivo de 457.000 millones de dólares en 2024. En este caso, ajustar la cifra rusa por poder adquisitivo tiene sentido, ya que lo que estamos comparando es la cantidad de tanques, piezas de artillería o municiones que se pueden comprar con cada dólar, en Rusia y en Europa.

tensión, se mueven en direcciones completamente opuestas.

Los franceses, por ejemplo, están muy interesados en que Europa se independice de su dependencia de las armas estadounidenses y británicas y la sustituya por una dependencia de Francia. Los alemanes, sin embargo, no ven el lado positivo de estar en deuda con los franceses, que, después de todo, son un competidor muy cercano y presente por la influencia en Europa, mientras que Estados Unidos está agradablemente lejos.

El plan de Alemania de rearmar

Hay un país que parece decidido a llevar a cabo un importante programa de gasto en defensa: Alemania. El nuevo canciller Merz, incluso antes de la formación de un nuevo gobierno, ha aprobado rápidamente una legislación que permite un gasto ilimitado en rearme («preparación») así como 500.000 millones de euros en infraestructuras a lo largo de 10 años, para un total que posiblemente rondará el billón de euros.

La diferencia aquí es que Alemania, como resultado de más de una década de brutales políticas de austeridad fiscal, tiene un nivel relativamente bajo de deuda pública (63 por ciento del PIB) y, por lo tanto, cierto margen de maniobra, ciertamente mucho mayor que sus socios del sur.

La clase dirigente alemana también calcula que este aumento masivo de la deuda ayudará a reactivar la economía, que ahora ha entrado en su tercer año de recesión. Queda por ver si será así y en qué medida. El anuncio de los aranceles de Trump no ha hecho más que empeorar las cosas. Los problemas de la economía alemana tienen causas profundas que resultarán difíciles de resolver, por mucho dinero que el Estado les dedique.

La economía alemana adolece de un crecimiento de la productividad inferior al de sus rivales, que la han superado en sectores clave de nuevas tecnologías (baterías eléctricas, vehículos eléctricos, células fotovoltaicas, etc.). También se ha visto muy afectada por la pérdida de su suministro energético ruso barato como resultado de seguir al imperialismo estadounidense en la guerra de poder contra Rusia.

El anuncio de estas medidas de deuda masiva ya ha hecho subir los costes de los préstamos en Alemania, y el resto de Europa ha seguido su ejemplo. A medio plazo, el intento de resolver los problemas del capitalismo alemán a través de la deuda estatal empujará al país a una situación más similar a la de otros países de la UE, lastrados por niveles masivos de deuda, lo que avivará las presiones inflacionistas.

En cualquier caso, Alemania está siguiendo una política de 'Alemania primero' en lugar de ayudar a otras clases dirigentes europeas.

Aun así, en toda Europa, vemos un impulso hacia el militarismo y la exageración de la amenaza de Rusia. El grandilocuente Comisario de la UE para la Igualdad, la Preparación y la Gestión de Crisis presentó recientemente un «kit de supervivencia» para que los ciudadanos de la UE sean autosuficientes durante 72 horas en caso de crisis. La idea de reintroducir o ampliar el servicio militar obligatorio se está debatiendo en todo el continente, y algunos países ya han tomado medidas concretas en este sentido.

¿Es Rusia una amenaza para Europa?

¿Es todo propaganda? ¿Es Rusia realmente una amenaza para Europa? ¿Están los tanques rusos a punto de entrar en los países bálticos y Polonia?

Según el Instituto Internacional de Estudios Estratégicos (IISS), el gasto militar de Rusia para 2024 fue de alrededor de 13,1 billones de rublos (145.900 millones de dólares), lo que representa el 6,7 % del PIB del país. Esto supone un aumento de más del 40 % en comparación con el año anterior. Cuando se ajusta por paridad de poder adquisitivo, esta cifra se aproxima a los 462.000 millones de dólares.

Mientras tanto, Europa ha aumentado sustancialmente su gasto militar en un 50 % en términos nominales desde 2014, alcanzando un total colectivo de 457.000 millones de dólares en 2024. En este caso, ajustar la cifra rusa por poder adquisitivo tiene sentido, ya que lo que estamos comparando es la cantidad de tanques, piezas de artillería o municiones que se pueden comprar con cada dólar, en Rusia y en Europa.

Rusia no solo gasta más que Europa, sino que también produce más que toda la OTAN, incluidos los EE. UU., en términos de municiones, cohetes y tanques. Según estimaciones de inteligencia de la OTAN, Rusia produce 3 millones de municiones de artillería al año. La OTAN en su conjunto, incluidos los EE. UU., solo tiene capacidad para producir 1,2 millones, menos de la mitad que Rusia. La guerra en Ucrania ha permitido a Rusia desarrollar una industria militar eficiente bajo control estatal, mientras que Occidente depende de un engorroso sistema de adquisiciones militares a empresas privadas, cuya capacidad se ha ido reduciendo progresivamente a lo largo de muchos años.

Según algunas estimaciones, en 2024 Rusia produjo y reacondicionó 1550 tanques, 5700 vehículos blindados y 450 piezas de artillería de todo tipo. Su producción de tanques ha aumentado un 220 %, la de vehículos blindados y artillería un 150 %, y la de municiones de largo alcance un 435 %.

Además, la guerra en Ucrania ha transformado por completo la forma en que se lleva a cabo la guerra. Como siempre ocurre, la guerra permite probar nuevas tecnologías y técnicas en condiciones reales, lo que las impulsa rápidamente, les permite adaptarse al campo de batalla y obliga a los ejércitos combatientes a desarrollar rápidamente medios para contrarrestarlas. Hemos visto la introducción de un gran número de drones (aéreos, terrestres y marítimos), técnicas de vigilancia y bloqueo electrónico, etc.

Los drones han transformado por completo el teatro de guerra, permitiendo a los combatientes un control visual casi permanente sobre el enemigo, lo que obliga a adaptar la guerra. En lugar de batallas de tanques, hemos visto batallas entre drones kamikaze rivales. La velocidad es esencial para que la infantería evite ser detectada por los drones FPV y, por ello, en lugar de tanques y vehículos acorazados, pequeños grupos de hombres utilizan motos e incluso patinetes eléctricos para cubrir distancias cortas. Para contrarrestar el bloqueo electrónico de los drones, los rusos han introducido drones controlados por cables de fibra óptica muy finos de 10 km o incluso 20 km de longitud. El ejército ucraniano se está poniendo al día.

Los únicos ejércitos que tienen experiencia real con estos nuevos métodos son los de Ucrania y Rusia. Aunque los ejércitos de la OTAN pueden obtener cierta cantidad de conocimiento y experiencia de la guerra en Ucrania, y aunque algunos de los sistemas de armas probados son de fabricación occidental (por ejemplo, los drones submarinos), Occidente está muy rezagado en todos estos campos. Los tanques, las piezas de artillería de medio y largo alcance y los sistemas de defensa aérea occidentales más modernos se han puesto a prueba en Ucrania y no han podido marcar una diferencia sustancial. La guerra de Ucrania ha cambiado drásticamente el equilibrio militar de fuerzas a favor de Rusia.

Eso no significa que Rusia tenga interés en invadir Europa, ni partes de ella. Esa supuesta amenaza ha sido exagerada masivamente por la clase dirigente europea

“

La amenaza desde el punto de vista del capitalismo europeo no es realmente la de una invasión rusa o un conflicto abierto entre los ejércitos ruso y europeo. Eso sería muy costoso para ambas partes. Además, implicaría un enfrentamiento entre dos bandos que poseen armas nucleares, una proposición muy peligrosa.

para justificar un aumento masivo del gasto militar y en un intento de reducir la oposición pública a la misma. Rusia no tiene ningún interés en invadir Ucrania occidental, lo que sería una empresa mucho más costosa y agotadora que la actual campaña militar rusa, y mucho menos invadir países de la OTAN.

Con la perspectiva de que EE. UU. se retire de Ucrania y reduzca su presencia en Europa del Este, la influencia diplomática y económica del imperialismo europeo está amenazada en la región. Son esos intereses los que los capitalistas europeos se están armando para «defender». En realidad, al hacerlo, y al continuar apoyando y financiando la guerra en Ucrania, son ellos los que están empujando hacia una confrontación con Rusia. Ese es el significado de las palabras de la primera ministra danesa, Mette Frederiksen, cuando dijo que Ucrania debería ignorar todas las «líneas rojas» de Rusia.

La guerra de Ucrania fue, desde su inicio, una guerra de la OTAN contra Rusia. Desde el punto de vista de los intereses de la clase capitalista gobernante rusa, se trata de una guerra existencial por la supervivencia.

Lo que está en juego para ellos es la defensa de la existencia continuada de Rusia como país soberano con sus propios intereses, en contraposición a uno subyugado a potencias extranjeras. Tomará medidas si cree que eso está en peligro, como fue el caso en relación con la entrada de Georgia en la OTAN en 2008 y luego en relación a la posibilidad de que Ucrania se convirtiera en un país dominado por el imperialismo estadounidense, que albergara armas y tropas occidentales, y que tal vez incluso se uniera a la OTAN.

En sus negociaciones con Trump, Putin exige una retirada de las tropas, bases y misiles de la OTAN de Europa del Este. Las exigencias rusas previas a la guerra en Ucrania eran acerca de la creación de una nueva «arquitectura de seguridad europea» que acomodara los «intereses de seguridad nacional» de Rusia. El imperialismo ruso está diciendo: «somos una potencia en esta región y nuestros intereses deben tenerse en cuenta». Tras derrotar a Occidente en Ucrania, su posición es ahora mucho más fuerte.

Los intereses imperialistas de Europa

Desde el colapso del estalinismo en la Unión Soviética y Europa del Este, el imperialismo alemán ha proyectado su poder en Europa Central y del Este, principalmente a través de medios económicos. Contó con la ayuda del imperialismo estadounidense, que impulsó la expansión de la OTAN hacia el este en un movimiento que en última instancia tenía como objetivo reducir a Rusia a la sumisión. Ahora que Estados Unidos está dando señales de retirada, el imperialismo alemán se ve obligado a rearmarse para defender sus intereses en la región.

Desde el punto de vista de Francia, Rusia es un rival en África, donde varios países que estaban dentro de su zona de influencia imperialista en la llamada francofonía se han alejado ahora, con ayuda militar rusa. Permitir que Rusia salga fortalecida de la guerra en Ucrania aumentaría el poder de atracción del imperialismo ruso en el patio trasero africano de Francia. Ese es un factor importante que impulsa el empuje de Francia hacia el rearme.

Ciertamente, hay una serie de posibles puntos conflictivos, como Transnistria —la estrecha franja de tierra a lo largo de la frontera entre Ucrania y Moldavia— y el corredor de Suwalki, que es la ruta de conexión más corta entre Bielorrusia y el enclave ruso de Kaliningrado, pero que se encuentra en la frontera entre Lituania y Polonia. También están las minorías rusas en los Estados bálticos, que se enfrentan a una creciente represión de su lengua y sus derechos democráticos.

La amenaza desde el punto de vista del capitalismo europeo no es realmente la de una invasión rusa o un conflicto abierto entre los ejércitos ruso y europeo. Eso sería muy costoso para ambas partes. Además, implicaría un enfrentamiento entre dos bandos que poseen armas nucleares, una proposición muy peligrosa. ⁶⁰

La verdadera amenaza para el imperialismo europeo en crisis es haber sido abandonado o degradado por la mayor potencia imperialista del mundo, al tiempo que es vecino de otra poderosa potencia imperialista, que está saliendo enormemente fortalecida de una guerra. Rusia tiene una enorme influencia (militar y en términos de recursos energéticos) y ya está ejerciendo un poderoso tirón en la escena política europea. Una serie de países (Hungría, Eslovaquia) ya han roto filas con la orientación atlantista de las potencias europeas dominantes. En otros, hay fuerzas políticas en ascenso que se mueven en una dirección similar, en un grado u otro (Alemania, Austria, Rumanía, República Checa, Italia).

Lo que el imperialismo europeo defiende no son las vidas y los hogares de los pueblos de Europa, sino los beneficios de sus empresas multinacionales y las ambiciones imperialistas depredadoras de sus clases dominantes capitalistas.

La prolongada crisis del capitalismo europeo significa que, una vez que se retire la protección de EE. UU., será incapaz de mantenerse por sí solo. Se ve amenazado con ser dividido entre los intereses rivales del imperialismo estadounidense y ruso. Las tendencias centrifugas se están volviendo dominantes.

Estado guerrista, no estado del bienestar: el impulso militarista de Europa

El impulso hacia el rearme y el militarismo en Europa se llevará a cabo a expensas del gasto social. El secretario general de la OTAN, Mark Rutte, ha insistido en este punto en repetidas ocasiones al exigir que Europa aumente el gasto en defensa al 5 % del PIB, un salto enorme con respecto al objetivo anterior del 2 % acordado hace diez años.

El gasto en defensa ya ha aumentado considerablemente en los dos últimos años, un 9,3 % en los países europeos de la OTAN y Canadá en 2023 y un enorme 17 % en 2024. Aun así, nueve de sus Estados miembros no cumplen el objetivo del 2 %, incluidos algunos de tamaño considerable como Italia, Bélgica, España y Canadá.

Rutte se lo dijo sin rodeos al Parlamento Europeo: «para aumentar el gasto militar hay que hacer recortes en otras áreas de gasto». Y especificó: «de media, los países europeos gastan fácilmente hasta una cuarta parte de su renta nacional en pensiones, salud y sistemas de seguridad social, y solo necesitamos una pequeña fracción de ese dinero para fortalecer mucho más la defensa».

Un extenso artículo en el Financial Times de su editor asociado Janan Ganesh tenía un titular claro, exigiendo que «Europa debe recortar su estado de bienestar para construir un estado de guerra». Por si había alguna duda, el subtítulo lo subrayaba: «No hay forma de defender el continente sin recortar el gasto social». Continuó explicando que el estado de bienestar que Europa construyó durante el boom de la posguerra no era «un estado natural de las cosas», sino más bien una anomalía histórica. Uno de los factores que lo hicieron posible «fue la subvención estadounidense implícita a través de la

“

Como comunistas, tenemos que ser claros. El principal enemigo de la clase trabajadora de los países europeos está en casa. Es nuestra propia clase dominante. La defensa de las pensiones, la educación y la sanidad, y todas las conquistas del pasado deberían ser nuestro punto de partida.

OTAN, que permitió a los gobiernos europeos gastar una cierta cantidad en manteca que de otro modo podría haber ido a parar a los cañones».

Al escribir en los periódicos financieros, cuya audiencia son principalmente los propios burgueses, los estrategas del capital pueden permitirse ser claros y hablar sin subterfugios. «El estado del bienestar tal y como lo hemos conocido debe retroceder», instruyó Ganesh, «lo suficiente como para que duela». ¿La razón de esto? La supervivencia de Europa (léase, del imperialismo europeo) está en juego: «El propósito es la supervivencia. Europa no debe volver a encontrarse en una posición en la que personas como el vicepresidente estadounidense, J. D. Vance, tengan poder de vida o muerte sobre ella. Todas las demás prioridades son secundarias».

No estamos hablando solo de la Unión Europea. Esto también se aplica a Gran Bretaña, donde Starmer ya ha comenzado la tarea blandiendo el hacha contra las prestaciones por discapacidad y la subvención por

combustible en invierno para los jubilados, con el fin de pagar sus compromisos con la guerra en Ucrania y el aumento del gasto militar para complacer a Washington.

A lo que se enfrenta la clase trabajadora en Europa es a un asalto total a las condiciones de vida y a las conquistas del pasado para financiar las necesidades belicosas del imperialismo europeo. La elección es clara: sanidad o misiles, educación o drones, pensiones o artillería. Todo en nombre de un intento condenado al fracaso de mantener la posición del imperialismo europeo en el mundo, es decir, la capacidad de las multinacionales europeas para dominar los mercados y el sometimiento de los países al yugo del capital europeo por parte de los imperialistas.

Este será un campo de batalla central de la lucha de clases en el próximo período y obligará a todas las fuerzas y tendencias políticas a adoptar una posición clara. Los intereses de la clase dominante están en conflicto directo y en contradicción con los intereses de los trabajadores de Europa.

La respuesta debería ser obvia. Las organizaciones obreras, políticas y sindicales, de todo el continente deberían embarcarse en una campaña sostenida contra la guerra y el militarismo y en defensa de todas las conquistas sociales. En cambio, asistimos al lamentable espectáculo de partidos socialdemócratas y de «izquierda» en el gobierno (España, Alemania, Gran Bretaña, Suecia, Dinamarca, Noruega) que llevan a cabo con entusiasmo las políticas del imperialismo europeo. El secretario general del segundo mayor sindicato británico, Unite, ha aplaudido el anuncio de Starmer de aumentar el gasto militar con el argumento de que esto creará puestos de trabajo.

Aún más despreciable es la complicidad de partidos que se sitúan nominalmente a la izquierda de la socialdemocracia. Así, el Partido de la Izquierda Alemán (Die Linke) votó a favor de un gasto ilimitado en defensa en el Bundesrat (consejo de representación regional) a través de sus representantes en dos estados. En España, el Partido Comunista tiene ministros en el gobierno de Pedro Sánchez, que está presionando para que se aumente el gasto en defensa, aunque él se niega a llamarlo «rearme» y preferiría que se llamara «mejora de la seguridad».

Como comunistas, tenemos que ser claros. El principal enemigo de la clase trabajadora de los países europeos está en casa. Es nuestra propia clase dominante. La defensa de las pensiones, la educación y la sanidad, y todas las conquistas del pasado deberían ser nuestro punto de partida.

Pero tenemos que ir más allá. Es la crisis del capitalismo europeo la que está llevando a la clase dominante hacia el rearme y el militarismo, en un intento de mantener su posición en el mundo. La clase trabajadora debe mantener su independencia de los intereses de la clase dominante, tanto en casa como en el extranjero. En última instancia, si queremos luchar contra la guerra y la austeridad, tenemos que luchar contra el imperialismo y por la abolición del sistema capitalista. 

(9 de abril 2025). [Fuente: <https://acortar.link/lrukyW>].

GUERRA EN UCRANIA: LA DERROTA DEL BLOQUE OCCIDENTAL Y LA DEMAGOGIA TRUMPISTA

**Las consecuencias de esta derrota van a ser demoledoras tanto para las relaciones interimperialistas como para la lucha de clases mundial.*

Por Rodrigo Pasero



El pasado 18 de febrero tuvo lugar en Riad (Arabia Saudí) el primer encuentro negociador entre Rusia y EEUU para el fin de la guerra de Ucrania. Lo que ha trascendido a la luz pública de esta primera reunión, y los acontecimientos que se han desarrollado posteriormente, indican claramente cuál es el saldo de estos tres años de conflicto: una derrota severa del imperialismo occidental en el terreno militar, industrial y político.

La demagogia de Trump y la paz en Ucrania

Donald Trump lleva meses presentándose como un pacifista que quiere acabar con el sufrimiento del pueblo ucraniano, y ha dejado claro que está dispuesto a apretar las clavijas tanto a Zelenski como a la UE para lograrlo. Pero hay que saber leer lo que esconde esta propaganda demagógica, que no es otra cosa que negar el resultado terrible que EEUU cosecha después de haberse comprometido a fondo con una guerra que ha perdido.

Trump y el Partido Republicano nunca han sido el partido de la paz, ni en Oriente Medio, ni en Ucrania. En primer lugar, el enorme suministro de armamento y ayuda material que la Administración Demócrata destinó en estos años a Kiev, fueron aprobados con el apoyo de los congresistas y senadores del Partido Republicano. Estos últimos recibieron entusiasmados a Zelenski en muchas ocasiones, y sus declaraciones belicistas fueron contundentes. Pero hay más hechos que prueban el militarismo agresivo de los trumpistas. En 2017, durante su primer mandato, Trump desbloqueó el envío de material bélico letal a Ucrania al que se había opuesto Obama. Envío sistemas antitanques Javelin

“

A los dirigentes de la UE, que no han dejado de prodigarse en cumbres de apoyo a Ucrania y declaraciones impotentes que ponen aún más de relieve su completa irrelevancia.

continuando así las provocaciones contra Rusia, y en ningún momento se opuso a las agresiones del Gobierno de Kiev contra la población civil en los territorios del Donbás. La sintonía de la extrema derecha estadounidense con sus homólogos ucranianos ha sido completa hasta hace muy poco. Las decenas de mercenarios trumpistas que se enrolaron al principio de la guerra en batallones como el Azóv, lo dejan muy claro.

En abril de 2022 podíamos escuchar a Trump decir cosas como: “Lo que está sucediendo en Ucrania. Eso es un genocidio” o que ni Estados Unidos ni la OTAN deberían haberse “mantenido al margen del conflicto”. Ahora toda su demagogia tiene el objetivo de montar un escenario en el que pueda vender esta derrota como un logro positivo de su Gobierno. Teniendo en cuenta la puesta en escena que pretende mostrar a Donald Trump como un líder férreo e implacable, al espectáculo bochornoso con Zelenski el 28 de febrero tiene toda su lógica. Allí, en directo, ante las cámaras de televisión que transmitían para todo el mundo, Trump y Vance recriminaron al presidente ucraniano con el tono de los matones de la mafia.

Al fin y al cabo, sabían perfectamente que sin la ayuda estadounidense la guerra no se puede sostener, y podían brindar un sabroso espectáculo a su base social. Este show, completamente medido y planificado, tenía también la intención de mandar un mensaje contundente a los dirigentes de la UE, que no han dejado de prodigarse en cumbres de apoyo a Ucrania y declaraciones impotentes que ponen aún más de relieve su completa irrelevancia.

La actitud beligerante de Trump ha aumentado las grietas que

“

En definitiva, lo que se está desarrollando en Riad es una rendición del imperialismo norteamericano ante el bloque chino-ruso, que se pretende enmascarar con diferentes fórmulas.

líneas de suministro hacia Kursk, y después para ampliar el terreno conquistado. En resumen, el ejército ruso sigue avanzando en todos los frentes.

Putin se fortalece a costa del bloque occidental

Después de 16 paquetes de sanciones de EEUU y la UE contra Rusia, y que afectaban a todos los sectores de su economía, podemos afirmar sin lugar a dudas que no han conseguido sus objetivos.

Putin y su Gobierno, con el apoyo fundamental de China con la que ha más que duplicado sus intercambios comerciales desde 2022, han sido capaces de reconvertir la estructura productiva de Rusia en una economía de guerra bastante eficiente. El modelo de capitalismo de Estado de China ha sido tenido en cuenta en estas circunstancias, y de hecho Putin ha logrado disciplinar más a la oligarquía capitalista en la que se apoya.

Como bonapartista burgués, y chovinista gran ruso, Putin ha logrado movilizar a una parte considerable de la población detrás de una demagogia nacionalista que no tiene nada de comunista. Sus apelaciones a la Gran Guerra Patria, y su recurrente agitación contra el “nazismo”, puede engañar a los que ya están predispuestos para ser engañados. Pero realmente Putin tiene un programa reaccionario, anticomunista, y responde a los intereses de los grandes capitalistas rusos.

Por supuesto, esto no nos impide reconocer los avances del régimen capitalista ruso en el terreno militar: las bombas planeadoras con las que han destrozado las defensas ucranianas, o la producción de drones Geran que se ha incrementado desde los 2.738 del año 2023 a 5.076 en los nueve primeros meses de 2024, lo demuestran. La adaptación de su economía, según el ministro alemán de Defensa, les permite fabricar en la actualidad el cuádruple de armamento que el conjunto de Europa.

La estabilidad lograda en el terreno económico tiene pocos precedentes para una potencia sometida a las tensiones de un conflicto militar de gran envergadura. La comparación sería los EEUU durante la Segunda Guerra Mundial, cuando el conflicto bélico fuera de sus fronteras permitió al capitalismo estadounidense avanzar con botas de siete leguas. En 2024, el PIB ruso aumentó un 4,1%, alcanzando un máximo histórico de 200 billones de rublos, y los salarios reales experimentaron el incremento más significativo en 16 años, un 9,1%.

Estos resultados han proporcionado al régimen de Putin una estabilidad que nada tiene que ver con lo que se vive en el bloque occidental.

Todas las divisiones que se están profundizando en el bloque occidental son la consecuencia de una derrota militar, económica y política muy seria. Como siempre hemos defendido, esto no era una guerra entre Rusia y Ucrania y mucho menos una guerra de liberación nacional, sino una batalla por mantener la influencia estadounidense en el Viejo Continente y cortar los vínculos de este con Rusia y China. A la vista de los resultados, la estrategia conjunta de Washington y Bruselas ha salido muy mal parada.

Rusia está en una posición de fortaleza para abordar las negociaciones de paz. El acuerdo parcial de alto el fuego, que incluye bloquear las acciones contra infraestructuras energéticas (que solo está respetando Rusia) es una concesión muy limitada ahora que se ha acabado el invierno. Lo mismo que el acuerdo para el comercio en el Mar Negro, supeditado a que Estados Unidos de la orden a Ucrania para suspender sus operaciones militares y garantizar a los buques rusos el tránsito seguro.

Todos los factores decisivos muestran que el régimen de Kiev se prepara para firmar la derrota. No pueden sostener los combates mucho más tiempo sin una sangría de sus fuerzas. Las dificultades del reclutamiento son evidentes y no hacen más que aumentar el descontento de una población harta de guerra. Por eso, la propuesta de los líderes europeos de crear una coalición para la paz en Ucrania choca con la realidad. El ministro de Exteriores Sergei Lavrov tachó de ilusos a los dirigentes de la UE y les advirtió de que un despliegue de tropas semejantes en Ucrania sería inaceptable para Rusia.

Esta realidad también ilumina otro hecho, y es que el Gobierno de Trump no ha impugnado lo esencial: que Rusia mantendrá el terreno conquistado hasta el momento de la firma del acuerdo, que las sanciones se retirarán, que el Nord Stream 1 se reabrirá y el 2 se tendrá que reparar, y que Ucrania obviamente no podrá pertenecer a la OTAN. Además, Rusia está planteando que para comenzar las negociaciones es necesario que se elija un nuevo Gobierno sin Zelenski, amparado por la ONU y EEUU.

En definitiva, lo que se está desarrollando en Riad es una rendición del imperialismo norteamericano ante el bloque chino-ruso, que se pretende enmascarar con diferentes fórmulas. Una de ellas, un supuesto reparto del botín económico. Pero que EEUU firme con Kiev un contrato multimillonario para explotar las tierras raras de Ucrania, en nada afecta a lo fundamental. La posibilidad de que esas explotaciones puedan ser rentables se fía para dentro de...sesenta años, y por eso ni Moscú ni Beijing presentan grandes objeciones, sabiendo que cuentan con el control de su producción global y de su refinamiento.

Rusia está dejando que Estados Unidos escenifique una negociación, mientras la sartén la sostiene por el mango. Y efectivamente, las consecuencias de esta derrota van a ser demoledoras tanto para las relaciones interimperialistas como para la lucha de clases mundial.

(07 de abril 2025). [Fuente: <https://rb.gy/9dpek6>]. 

recorren al bloque imperialista occidental, y podemos anticipar que lejos de repararse se profundizarán mucho más a tenor de la ofensiva arancelaria y la búsqueda desesperada del imperialismo estadounidense por mantener una posición hegemónica harto cuestionada. La idea de romper la UE y ganar influencia en países específicos de la mano de la extrema derecha europea, es una de las claves de la estrategia trumpista. Obviamente, este planteamiento puede forzar a un amplio sector de la clase dominante europea a buscar otros socios más fiables y, en lugar de cortar, reforzar sus lazos con China.

La situación en el campo de batalla

Desde el inicio de la guerra en febrero de 2022, según los datos del Instituto de Kiel, se han enviado 922 tanques a las fuerzas armadas ucranianas. Entre ellos 31 Abrams M1A2, 111 Leopard 2, y 14 Challenger 2. Para hacernos una idea de lo que supone esta ayuda, podemos comparar estos datos con los stocks de algunos de los países europeos más importantes. Por ejemplo, Alemania dispone aproximadamente de 212 tanques completamente operativos y Francia de 172. Es decir, se han enviado a Ucrania más de cuatro veces el stock de las principales potencias europeas. Pero esto no ha servido para cambiar el rumbo de la guerra. De hecho, algunos de ellos se pueden contemplar en el museo de trofeos militares en Moscú.

Pero no solo se han enviado tanques, también se han “donado” a Ucrania otros 1.300 vehículos de infantería de combate, 800 piezas de artillería y 77 baterías antiaéreas, todo ello material bélico occidental. A esto se añaden los 50 aviones de combate F16 y Mirage 2000, que como reconocen muchos artículos están realizando solo misiones de defensa aérea ante el riesgo de ser derribados por las fuerzas rusas si se acercan demasiado al frente.

También se han enviado miles de armas antiaéreas portátiles Stinger, antitanques Javelin y por supuesto miles de drones. En total, alrededor de 130.000 millones de euros en ayuda militar directa. Pero a pesar de todo este arsenal diariamente siguen impactando drones y misiles a lo largo y ancho de Ucrania, y no han podido evitar una derrota militar vergonzante.

Un punto fundamental de cara a las negociaciones de paz es la situación concreta del campo de batalla. El ejército ruso continúa con su ofensiva firme en el este. Siguen avanzando en la zona de Pokrovsk que ya han deshabilitado como nudo logístico. Además, es una población clave para la defensa de Kramatorsk y Sloviansk.

La aventura de Kursk ha llegado a su punto final con una derrota que conlleva efectos morales muy negativos para las tropas ucranianas. En enero el ejército de Kiev lanzó una ofensiva conquistando unas cuantas localidades en este territorio ruso, con la intención de utilizarlo en unas posibles negociaciones. La campaña propagandística que se desató fue tremenda, presentando el movimiento como una prueba de la solidez ucraniana y la debilidad rusa. Ahora es evidente que el ejército ruso permitió que se mantuvieran en su territorio para aniquilar a una buena parte de los mejores batallones ucranianos y expulsarlos definitivamente.

Mientras tanto, el ejército ruso penetró en el óblast ucraniano de Sumy, en un primer momento para cortar las

TRUMP SE RETRACTA DE MEJORAR LAS RELACIONES CON RUSIA

*Ahora está completamente claro que Putin cometió un error estratégico al no ganar rápidamente el conflicto. En cambio, el Kremlin priorizó alcanzar un acuerdo con Occidente sobre la defensa nacional rusa.

Por el Dr. Paul Craig Roberts

Trump cede ante el complejo militar y de seguridad, renueva las armas a Ucrania y extiende las sanciones a Rusia por un año.

El 10 de abril, Trump declaró la continuación de la emergencia nacional con Rusia y renovó la orden ejecutiva del presidente Biden de abril de 2021 que declaraba a Rusia como una "amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad nacional, la política exterior y la economía de los Estados Unidos".

Al renovar la orden ejecutiva de Biden, Trump incluso se cree las acusaciones de Russiagate contra él mismo:

Entre las actividades "dañinas" atribuidas a Rusia en el documento se encuentran "los esfuerzos para socavar la celebración de elecciones democráticas libres y justas y las instituciones democráticas en Estados Unidos y sus aliados y socios".

A Rusia también se la acusa de una especialidad de Washington: "socavar la seguridad de los países y violar los principios del derecho internacional".

Trump ya ha entorpecido las negociaciones de paz con su exigencia de tierras raras ucranianas. Ahora ha introducido otro asunto irrelevante: su exigencia de controlar el gasoducto por el que se suministra gas natural ruso a Europa. Sí, Putin sigue suministrando energía a los enemigos activos de Rusia. ¿Qué sentido tiene ayudar a tus enemigos a declararte la guerra?

El Kremlin sigue sin comprender el futuro. El portavoz del Kremlin, Peskov, afirmó que «nuestro diálogo con la parte estadounidense continúa» y que Moscú sigue dispuesto a resolver el conflicto de Ucrania por la vía diplomática. El Kremlin cree estar fortaleciendo las relaciones con Washington al ser la única parte que mantiene el alto el fuego en materia de infraestructura energética. No lo está logrando. Trump ya ha amenazado a Rusia con más sanciones a menos que Rusia acepte un alto el fuego total. ¿Qué incentivo tiene Rusia para hacerlo cuando Zelenski? ¿Estados Unidos? ¿La OTAN? ¿Ni siquiera mantendrá un alto el fuego parcial?

Uno se pregunta si Putin ha convencido a Washington de que es tan reacio a la guerra que terminará por rendirse.

Ahora está completamente claro que Putin cometió un error estratégico al no ganar rápidamente el conflicto. En cambio, el Kremlin priorizó alcanzar un acuerdo con Occidente sobre la defensa nacional rusa. (Global Research, 14 de abril de 2025). [Fuente: <https://n9.cl/fzg9o>].

KIEV ROMPE EL ALTO EL FUEGO ENERGÉTICO: PUTIN BUSCA UN NUEVO YALTA

Kiev rompe el alto el fuego energético cinco veces en 24 horas.

Y estas violaciones del acuerdo se suman a las violaciones anteriores.

Entonces, ¿por qué Rusia cumple con un alto el fuego inexistente?

Si Kiev no acata un alto el fuego parcial, ¿por qué sí acataría un alto el fuego total?

¿Cómo puede Trump esperar que Putin acepte un alto el fuego total cuando Ucrania, Washington y la OTAN no acatarán un alto el fuego parcial? ¿Por qué Trump está minando la confianza de Putin en las negociaciones con amenazas de más sanciones para Rusia?

A veces Trump suena como Hitler, quien, intentando mantener viva la moral bélica alemana, se jactaba de sus "superarmas". Trump afirma que las superarmas estadounidenses son "diferentes a todo lo que el mundo conoce". ¿Hay algún infiltrado neoconservador en la administración Trump que aliente el uso de amenazas por parte de Trump para impedir un acuerdo de paz?

Además, ¿quién no cumple? ¿Kiev o EE. UU./OTAN? Según la confesión de la CIA publicada en el New York Times, es la guerra de Washington contra Rusia, no la de Kiev. Washington manda, no Zelenski.

En mi opinión, Putin está cumpliendo un acuerdo roto porque está tratando de utilizar el conflicto para llegar a un Entendimiento de Grandes Potencias como el de Yalta, una esperanza poco realista que impide una victoria rusa.

*Reconocido autor y académico, presidente del Instituto de Economía Política. (Global Research, 11 de abril 2025). 

LA NUEVA MULTIPOLARIDAD DE DERECHA

*Como introducción, el libro realmente vale su peso en oro. Quienes deseen explorar la obra de Dugin deberían empezar por el libro de Constantin von Hoffmeister antes de leer La Cuarta Teoría Política.

Por Michael Kumpmann

M

ichael Kumpmann presenta el libro de Constantin von Hoffmeister, MULTIPOLARIDAD!, como una introducción bien estructurada a las ideas geopolíticas y culturales que rodean la visión de la multipolaridad de Alexander Dugin, basándose en pensadores como Martin Heidegger, Alain de Benoist y Guillaume Faye, aunque sigue estando basada en la Nueva Derecha Europea en lugar de trascender por completo la izquierda y la derecha como sugiere el ideal de Dugin.

MULTIPOLARIDAD! — Este es el título del nuevo libro de Constantin von Hoffmeister, tras el Trumpismo Esotérico. Aunque el término también ha sido utilizado por el Movimiento Identitario y grupos similares, es evidente que este libro gira en torno a Alexander Dugin y su teoría política. Dado que las primeras obras de Dugin fueron algo difíciles de comprender, resulta útil que otros resuman y amplíen sus teorías. Esto es especialmente beneficioso para quienes se inician en el tema.

Dugin también escribió uno de los dos prólogos del libro. Curiosamente, ambos se centran más en Donald Trump de lo que cabría esperar. Dugin hace referencia a su propio artículo «Trumpo-Futurismo», que puede considerarse uno de los varios gestos de reconciliación hacia Nick Land. Esto resulta sorprendente, ya que tales referencias no se previeron en el libro. El segundo prólogo también menciona otros proyectos de Großraum (gran espacio)¹, como el concepto Tianxia de China², que los partidarios de la Cuarta Teoría Política deberían estudiar con más detenimiento (y quizás desarrollar más en relación con países como Singapur y Corea del Sur).

Rápidamente se hace evidente que este libro está mucho mejor estructurado y más centrado en transmitir conocimientos que su predecesor. El primer capítulo principal del libro trata sobre el etnopluralismo. Curiosamente, von Hoffmeister analiza principalmente la versión más suave del concepto de Alain de Benoist, destacando que puede tolerar lugares como el Pequeño Tokio de Düsseldorf, ahora una famosa atracción turística para los aficionados al manga y al anime. A continuación, pasa al desarrollo que Dugin hace de la idea de De Benoist. Mientras que De Benoist mantiene un enfoque bastante nacional, Dugin aplica el concepto a la política internacional y a los grandes espacios.

“

Constantin von Hoffmeister no es uno de esos "neoconservadores con máscara de derecha". En cambio, reconoce la importancia del islam y su legítimo espacio vital.

Más adelante en el libro, von Hoffmeister aborda las demandas más duras de remigración y de "expulsión de extranjeros" (aunque no se menciona a Gigi D'Agostino) asociadas con Martin Sellner y su círculo, pero con menos profundidad que su análisis de De Benoist. Este énfasis coincide notablemente con el enfoque de Dugin en la cultura. (Al fin y al cabo, Martin Sellner muestra poco interés por la cultura, considerando a un progresista de izquierda progresista tan "auténticamente alemán" como a un devoto agricultor bávaro). Un argumento clave presentado es que la remigración es útil y beneficiosa para la multipolaridad. Esto es lógico: por ejemplo, Europa no puede reconstruirse como un vasto espacio occidental cristiano si un gran segmento de su población ahora pertenece al islam debido a la política migratoria. (Por otro lado, la remigración también podría, irónicamente, favorecer otros proyectos progresistas, como la ideología de género, al eliminar a posibles "enemigos" de esos movimientos. Esto presenta una especie de equilibrio entre los conservadores).

Lamentablemente, falta una ponderación y conciliación de las contradicciones entre De Benoist y Martin Sellner. ¿Hasta qué punto son tolerables los enclaves de inmigrantes no europeos en Europa, bajo qué condiciones y en qué momento debería priorizarse la remigración? ¿Qué no europeos son más tolerables en Europa y cuáles menos?

Lamentablemente, estas preguntas no se abordan. En cambio, ambos conceptos se presentan y fundamentan de forma neutral, dejando al lector la posibilidad de formarse su propia opinión. En Alemania, lamentablemente, existe un grupo de críticos del islam que ven la remigración como una forma de salvar al liberalismo occidental del islam. (También suelen querer occidentalizar los países islámicos mediante la guerra y otras intervenciones). Afortunadamente,

Constantin von Hoffmeister no es uno de esos "neoconservadores con máscara de derecha". En cambio, reconoce la importancia del islam y su legítimo espacio vital. Simplemente no quiere una mezcla que, en última instancia, perjudique a ambas culturas. Esta es una perspectiva mucho más humana que la que defienden muchos en la derecha alemana, y merece apoyo.

“

Corea del Sur también es interesante desde una perspectiva tradicionalista, lo que genera cierta tensión), quedan sin abordar.

El siguiente capítulo sigue de cerca la lógica de Dugin y describe las teorías geopolíticas de Halford Mackinder. Lo que destaca es que Constantin von Hoffmeister expresa mucho más disgusto hacia Mackinder de lo que Dugin suele hacer, ya que Dugin suele tratar a Mackinder con bastante neutralidad. Pero para un autor alemán, esto no es sorprendente, ya que los textos geopolíticos de Mackinder también son panfletos profundamente racistas contra los alemanes. El capítulo toca temas como Ucrania e Irán. Concluye con un análisis de internet como una disrupción geopolítica y un cambio de poder. Este punto es especialmente interesante en relación con el "Trumpo-Futurismo" de Dugin y la referencia a Nick Land, quien describe internet como una fuerza disruptiva que desplaza el poder de Estados Unidos hacia China.

El siguiente capítulo trata sobre Franz Boas, un antropólogo que criticó la idea de Occidente como la cultura más desarrollada y, por lo tanto, es muy elogiado por la izquierda, pero que también es fundamental para Dugin. Existe una fuerte conexión con el capítulo anterior, ya que Mackinder no incluyó a Alemania ni a Rusia como parte de la civilización occidental, sino que las describió como amenazas bárbaras para ella.

Casi inmediatamente después, el siguiente capítulo se titula "El liberalismo es supremacismo blanco". Aunque el título pueda sonar inicialmente "woke", el capítulo no tiene nada que ver con la Teoría Crítica de la Raza ni temas similares. Tampoco se detiene en ideas como "Los blancos aún ostentan secretamente todo el poder en Occidente", en las que suelen centrarse los izquierdistas. En cambio, el capítulo se mantiene estrictamente en el ámbito de la política exterior. Comienza con el poema de Rudyard Kipling "La carga del hombre blanco" y la tesis de que los "valores occidentales" son esencialmente las viejas ideas coloniales racistas disfrazadas de liberalismo. Y eso es, de hecho, bastante cierto. Los conservadores liberales despotrican constantemente sobre lo "primitivos" que supuestamente son los países islámicos como Irán e insisten en que deberían finalmente adoptar influencias "occidentales". (Si bien ignoran que los asesores de Jomeini estudiaron en Alemania, es decir, ya estaban fuertemente influenciados por Occidente). Incluso en documentales occidentales sobre países por lo demás "amistosos" como Japón, a menudo se percibe un tono condescendiente, donde todo lo admirable de Japón se justifica como un intento de imitar a Occidente. (Y al hacerlo, ignoran que Japón, especialmente entre las subculturas juveniles, produce una gran cantidad de cultura no occidental, y que Harajuku alberga más creatividad que la mayoría de las metrópolis occidentales).

Esta actitud racista de los "occidentales liberales" a veces conduce a afirmaciones verdaderamente estrambóticas. Por ejemplo, el comediante católico alemán Willibert Pauls describió una vez el comunismo como un "concepto de injusticia típicamente asiático, inferior a la tradición intelectual europea", a pesar de que Karl Marx era oriundo de Tréveris, una ciudad alemana.

En el siguiente capítulo, se destaca la antigua Roma como un contraste positivo con el liberalismo actual y el imperialismo europeo del siglo XIX. Después de todo, la antigua Roma solo exigía lealtad al emperador, dejando generalmente de lado las culturas locales. Roma también era conocida por reconocer a los dioses extranjeros como paralelos o variantes de sus propias deidades, otorgando así a otras religiones la misma legitimidad que la suya. El autor describe cómo la Unión Soviética incluso fomentó la conciencia étnica en sus provincias, algo que posteriormente llevó a que la mayoría de los izquierdistas no occidentales tuvieran una orientación nacionalista tan marcada como la derecha (véase, por ejemplo, Corea del Norte o Cuba y figuras como Ernesto Che Guevara). También describe cómo Stalin se distanció del progresismo antitradicional de Trotsky y volvió a apoyar la religión y la tradición (especialmente el matrimonio). El autor observa acertadamente que, en Europa Occidental, los estadounidenses destruyeron gran parte de la cultura tradicional mediante su progresismo y capitalismo de consumo, razón por la cual países como Hungría, Polonia y la antigua Alemania Oriental son hoy mucho más conservadores que Occidente.

A esto le sigue un capítulo sobre el "filósofo favorito" de Dugin, Martin Heidegger. El autor corrige de inmediato un malentendido común, especialmente entre los seguidores de Sartre: Heidegger era mucho menos liberal e individualista de lo que a menudo se retrata en Occidente. Enfatizó que el entorno de uno, incluidos los demás y el mundo circundante, ejerce una profunda influencia en el individuo. Esto también se aplica al propio Sartre, quien a menudo enfatizó cuán vital es el "estar-con" para la existencia humana y cómo uno nunca puede escapar completamente de la influencia mental de los demás. Todos los existencialistas, incluidos Kierkegaard y Nietzsche, son retratados falsamente en Occidente como individualistas radicales, y se niega su dimensión colectiva. Algunos existencialistas posteriores como Simone de Beauvoir y Sartre incluso son mal utilizados para justificar la ideología de género. Curiosamente, la feminista alemana Alice Schwarzer, ex amiga de Sartre y de Beauvoir, se opone firmemente a esta apropiación y ha escrito múltiples veces que ni de Beauvoir ni Sartre habrían apoyado un "disparate" como la teoría de género. Schwarzer, por cierto, ahora es explícitamente prorruso y ha criticado duramente el apoyo de Occidente a Ucrania.

El autor explica acertadamente que Dugin recupera la dimensión colectiva del existencialismo (que el «yo» se convierte en sí mismo solo a través del «tú», como lo expresó el existencialista Martin Buber) en la conciencia occidental. El capítulo también explica la crítica de Heidegger a la tecnología, especialmente su concepto de Gestell (enmarcamiento).

Después de esto, el autor se centra en Estados Unidos, describiendo cómo el auge de la multipolaridad está llevando a una pérdida de poder para el país y cómo el país siente una profunda nostalgia por su antiguo dominio. Basta con pensar en cuántos occidentales hoy veneran las décadas de 1980 y 1990 como una época

dorada perdida, y cuántos creen que las máquinas de la primera película de Matrix tenían toda la razón cuando dijeron que la década de 1990 fue la cúspide cultural de la humanidad. En este capítulo, el autor también analiza cómo Estados Unidos está siendo erosionado por el multiculturalismo, la inmigración, el declive industrial (el "Cinturón de Óxido") y la caída de las tasas de natalidad (un problema compartido por Asia y Europa). También señala cómo las élites occidentales a veces parecen casi ansiosas por "deshacerse" de su propia gente. Sin embargo, al final, el autor dice que Estados Unidos podría reconstruirse como una superpotencia regional, si abandona la idea del dominio global. Este capítulo es probablemente el que más se alinea con su Trumpismo Esotérico.

En el capítulo siguiente, el autor vuelve a criticar la ideología supremacista blanca y la Tercera Teoría Política⁴, y recomienda el concepto de Dasein de Heidegger como una mejor alternativa a las ideas racistas.

El siguiente capítulo es una crítica de la Ilustración y sus tendencias antitradicionales (como se aprecia en los jacobinos y sus profanaciones de iglesias), y un análisis del concepto de arqueofuturismo de Guillaume Faye — una síntesis de futurismo y tradicionalismo— como una mejor alternativa. Un argumento particularmente contundente es que la Edad Media, con su creencia en la inmortalidad del alma, valoraba más al ser humano. Si consideramos fenómenos modernos como la experimentación biológica, las armas de destrucción masiva, la lobotomía o el uso abusivo de psicofármacos para controlar a las personas, esta afirmación tiene algo de cierto. Curiosamente, el autor aboga tanto por un renacimiento de la antigüedad romana como por un fortalecimiento de la tradición cristiana.

Luego se centra en África y, con notable empatía, describe los problemas y el sufrimiento causados allí por el colonialismo. Mientras muchos en la derecha justifican el colonialismo con argumentos como «Podimos hacerlo, así que estuvo bien», «Solo los civilizamos» o «Pero miren lo mal que tratan a los blancos allí hoy», el autor muestra auténtica compasión y está dispuesto a adoptar posturas poco comunes en la derecha.



Por lo tanto, el libro se mantiene más como un libro de la Nueva Derecha que como algo verdaderamente «más allá de la izquierda y la derecha».

menos emotivo y se centra más en la transmisión de conocimientos e ideas. Los lectores que ya estén familiarizados con la obra de Dugin encontrarán pocas novedades. Pero, como introducción, el libro realmente vale su peso en oro. Quienes deseen explorar la obra de Dugin deberían empezar por el libro de Constantin von Hoffmeister antes de leer La Cuarta Teoría Política.

Los conceptos esenciales de Dugin y su historia están muy bien explicados.

NOTAS:

1.- Nota del traductor: La teoría del Großraum de Carl Schmitt propone que el mundo debería organizarse en grandes espacios geopolíticos (Großräume), cada uno liderado por una potencia político-cultural dominante que excluya la interferencia extranjera. En lugar de un orden liberal universal, Schmitt imaginó un mundo multipolar donde cada gran espacio refleja sus propios valores políticos e identidad civilizacional.

2.- Nota de traducción: El concepto chino de Tianxia visualiza el mundo como un sistema unificado con China como centro, donde el orden y la armonía se mantienen mediante la influencia cultural, no mediante la dominación militar. Considera a todas las naciones como parte de una jerarquía moral y civilizacional más amplia, guiadas por la autoridad central de una potencia benévola, en lugar de ser gobernadas por estados iguales y en competencia.

3.- Nota de traducción: Harajuku es un distrito de Tokio que encarna el espíritu posmoderno de Japón: un escenario vibrante donde la tradición se transforma en futurismo y los jóvenes expresan identidades en constante cambio desafiando la conformidad cultural occidental.

4.- Nota de traducción: Según Alexander Dugin, la Tercera Teoría Política se refiere históricamente al fascismo/nacionalsocialismo como una alternativa al liberalismo (Primera Teoría Política) y al comunismo (Segunda Teoría Política), pero que en última instancia fracasó y debe ser trascendida en favor de una Cuarta Teoría Política basada en la tradición, la identidad y lo sagrado.

5.- Nota de traducción: El libro Dialéctica de la Ilustración (1944), de Max Horkheimer y Theodor W. Adorno, argumenta que la búsqueda de la razón y la liberación en la Ilustración condujo paradójicamente a nuevas formas de dominación mediante la racionalidad instrumental, convirtiendo a los seres humanos en objetos de control. Critica la modernidad por reducir la vida a sistemas calculables, lo que en última instancia posibilita el totalitarismo, la cultura de masas y los efectos deshumanizantes del progreso tecnológico. (Diario de Arktos, 6 de abril 2025). [Fuente: <https://n9.cl/smmus>].

Europa y superar el malestar espiritual descrito. A pesar de algunos aspectos problemáticos de la visión de Faye (como el transhumanismo), la idea de dicha fusión me parece bastante acertada. Personalmente, creo que también se debería incorporar la neorreacción de Mencius Moldbug, así como la teoría de la "templexidad" de Nick Land (ciudades como máquinas del tiempo que aspiran a un estado que es a la vez pasado, tradición y futuro).

En el capítulo siguiente, el autor presenta el concepto de Dugin de "Arqueomoderno". El arqueomodernismo se refiere, en términos generales, a la supervivencia de patrones de pensamiento arcaicos dentro de los sistemas modernos. Dugin puso como ejemplo que muchos rusos veían a los soviéticos —y ahora ven a Putin— como una continuación del zar, no como un nuevo sistema.

El arqueofuturismo de Faye es una estrategia de marketing perfecta para los tradicionalistas actuales y es muy adecuado para generar deseos "hipersticionales" entre la gente común.

Hacia el final, el libro también toca temas como la Guardia de Hierro.

El libro es muy bueno y especialmente útil para quienes se inician en la Cuarta Teoría Política. También es admirable que el autor intente tender puentes entre Dugin y otros pensadores europeos como Guillaume Faye, intentando así resolver conflictos internos en la derecha, como el que existió entre De Benoist y Faye.

El libro está fuertemente influenciado por la Nueva Derecha europea. Por ello, no cumple plenamente la afirmación de Dugin de una «Cuarta Teoría Política más allá de la izquierda y la derecha». Existía la posibilidad de incluir críticas de izquierda a la tecnología, como la Dialéctica de la Ilustración⁵ (que, al igual que Heidegger, considera que la Ilustración conduce a una tecnocracia inhumana). Sobre el tema de la multipolaridad, cabría preguntarse si conceptos liberales como las sociedades de derecho privado, las teorías de Hans Hermann Hoppe o el modelo fragmentado de Curtis Yarvin podrían contribuir a su realización, y cuáles serían las ventajas o desventajas de estos enfoques en comparación con las ideas de la Nueva Derecha.

Por lo tanto, el libro se mantiene más como un libro de la Nueva Derecha que como algo verdaderamente «más allá de la izquierda y la derecha». Sin embargo, un aspecto muy positivo es que busca dar a conocer a autores europeos como Martin Sellner a un público internacional más amplio.

El libro está bien estructurado, pero a menudo se mantiene en un plano general. No presenta propuestas concretas para la organización política de un gran espacio euroasiático. Tampoco aborda cuestiones económicas.

Como ya se mencionó, el libro también carece de un análisis serio de otras regiones como Asia o el mundo árabe. No se explora la visión de Dugin de la posmodernidad como amenaza y oportunidad a la vez. Tampoco se le presta mucha atención a Julius Evola. (A diferencia de Goldgrund Eurasien de Dimitrios Kisoudis, este libro, afortunadamente, no ignora a Martin Heidegger en su análisis de Dugin).

Comparado con el libro anterior del autor, este es mucho

En lugar de centrarse en otras esferas culturales, como el mundo árabe, el confucianismo o la tradición india, la autora se centra en la hija de Dugin, Daria Dugina, y sus posturas filosóficas sobre temas como el racismo y el nihilismo. Por un lado, esto implica que cuestiones interesantes, como el futuro de Corea del Norte y del Sur (pese a todas las simpatías por Corea del Norte, Corea del Sur también es interesante desde una perspectiva tradicionalista, lo que genera cierta tensión), quedan sin abordar. Por otro lado, es totalmente comprensible que la autora quisiera dedicarle un capítulo. Siempre me ha parecido muy simpática, y su muerte me afectó profundamente, e incluso a mi novia, por lo demás bastante apolítica. A pesar de no saber casi nada sobre Dugin ni sobre su hija, me animó de inmediato a escribirle para ofrecerle mis condolencias, mi solidaridad y mi ayuda si la necesitaba. Me reconfortó más tarde que la revista Compact de Alemania me permitiera escribirle un obituario. Así que entiendo perfectamente por qué Constantin von Hoffmeister querría honrar su memoria y rendirle homenaje.

Posteriormente, el autor aborda la tesis de Carl Schmitt sobre el conflicto entre las potencias terrestres y marítimas. Al igual que en «Trumpismo Esotérico», argumenta que esta distinción explica la división ideológica entre republicanos y demócratas en Estados Unidos. A continuación, analiza a Hegel, aunque esta vez no se trata de que Trump «completara el idealismo alemán», sino del concepto de Volksgeist (espíritu del pueblo) y del rechazo a la idea de Francis Fukuyama del triunfo del liberalismo como «el fin de la historia».

Esto es seguido por un capítulo sobre la novela de Jean Raspail El campo de los santos, un libro sobre una crisis de refugiados europeos que ganó estatus de culto entre la derecha alemana durante la crisis de refugiados real que comenzó en 2014 (junto con Sumisión de Michel Houellebecq). Constantin von Hoffmeister, sin embargo, enfatiza un aspecto diferente de la novela que su "predicción" de una crisis migratoria. En el libro, las élites europeas están cada vez más indefensas ante la crisis, lo que simboliza la decadencia de Europa y su poder. Y esta percepción es absolutamente correcta. Tomemos la crisis de Ucrania, donde Trump hizo más por la paz por su cuenta que toda Europa. Mientras tanto, Europa despotricó de una manera infantilmente inmadura sobre cómo estaba siendo percibida como irrelevante e incluso dañina por el resto del mundo. En lugar de admitir el fracaso y reconsiderar, los líderes europeos prefirieron escalar la guerra, incluso arriesgándose a una catástrofe nuclear. Al hacerlo, la UE, una vez un "proyecto de paz", se convirtió en un hazmerreír mundial. (Como bien señalan figuras como Andrew Tate). En términos más generales, la élite europea está dejando una mala impresión a nivel mundial. Mientras Estados Unidos y China avanzan en la investigación de IA, Europa introduce tapones de botella fijos. Parece que Nick Land tenía más razón de la que nos gustaría admitir cuando dijo que la UE es simplemente un museo a la espera de su merecida desaparición.

El autor vuelve entonces a Guillaume Faye y argumenta que su arqueofuturismo debería combinarse con las teorías de Dugin para restaurar la vitalidad espiritual de

IRÁN BAJO ASEDIO Y RUSIA RETICENTE; MIENTRAS TANTO, ORIENTE MEDIO ESTÁ AL BORDE DEL COLAPSO

**Mientras Trump aumenta el volumen del conflicto y Occidente mira para otro lado, la República Islámica se prepara: refuerza sus defensas, estrecha lazos con Rusia y China y espera –quizás engañándose– que la sombra de la bomba atómica tenga un efecto disuasorio. Pero incluso los elementos disuasorios tienen un punto de ruptura. Y cuando llegas allí, las declaraciones diplomáticas no son suficientes.*

Por Giuseppe Gagliano



En los silenciosos pasillos de la diplomacia internacional, la temperatura está subiendo. Mientras la administración Trump vuelve a blandir la amenaza de ataques preventivos, Rusia alza la voz y denuncia: "El mundo está cansado de las interminables amenazas contra Irán". Duras palabras, las pronunciadas por la portavoz del Ministerio de Asuntos Exteriores ruso, Maria Zakharova, quien advierte: golpear a Teherán no conducirá a la paz. Por el contrario, empujará a Oriente Medio hacia un abismo irreversible.

Rusia observa, habla, advierte. Pero él no se defiende. El acuerdo estratégico firmado con Irán en enero no incluye una cláusula de defensa mutua. Una señal clara: Moscú apoya a Teherán, pero no quiere sacrificarse por él. Vladimir Putin cultiva una relación personal con el ayatolá Jamenei, pero sabe bien que Irán es un aliado sólo por contingencia, no por afinidad. Y los riesgos de una carrera nuclear en la región son demasiado altos incluso para el Kremlin, ocupado conteniendo los daños de su propia guerra en Ucrania.

La estrategia de intimidación de Trump

Las amenazas estadounidenses son el síntoma de una estrategia basada en la intimidación más que en la negociación. Trump, que regresó a la Casa Blanca en enero, relanzó el enfoque enérgico que en 2018 llevó a Estados Unidos a romper unilateralmente el acuerdo nuclear con Irán (JCPOA), firmado en 2015. Esa salida, celebrada en casa y condenada en todas partes, dio a Teherán luz verde para acelerar el enriquecimiento de uranio. Hoy, Irán está más cerca que nunca del umbral tecnológico para desarrollar un arma nuclear.

La Casa Blanca plantea el espectro de un "régimen delincuente", pero evita recordar que fue el propio Washington, en los años 50, el que sentó las bases del programa nuclear iraní, gestionado entonces de acuerdo con el Sha proestadounidense. La ruptura definitiva se produjo después de la revolución de 1979. Desde entonces, Occidente ha alternado entre intentos de contención y amenazas, sanciones y ataques selectivos, pero sin reconstruir jamás ni un mínimo de confianza.

“

Moscú sabe bien que un choque directo entre Estados Unidos e Irán transformaría la región en un horno.

Moscú, un árbitro impotente

En el marco actual, Rusia actúa como árbitro, pero tiene las manos atadas. El viceministro de Asuntos Exteriores Ryabkov habló de "consecuencias catastróficas" si Trump decide atacar. Palabras que sirven para salvar las apariencias y posicionarse como un interlocutor razonable. En realidad, Moscú sabe bien que un choque directo entre Estados Unidos e Irán transformaría la región en un horno, con repercusiones globales sobre la seguridad energética y el equilibrio geopolítico entre potencias emergentes y decadentes. En este juego de espejos, China permanece en silencio. Europa tartamudea. Israel observa. E Irán, aislado pero todavía firme, resiste. ¿Pero hasta cuándo?

Mientras Trump aumenta el volumen del conflicto y Occidente mira para otro lado, la República Islámica se prepara: refuerza sus defensas, estrecha lazos con Rusia y China y espera –quizás engañándose– que la sombra de la bomba atómica tenga un efecto disuasorio. Pero incluso los elementos disuasorios tienen un punto de ruptura. Y cuando llegas allí, las declaraciones diplomáticas no son suficientes. Se necesitan decisiones estratégicas. Y coraje político. Dos cualidades que hoy parecen faltar tanto en Washington como en Moscú. (14 de abril de 2025).



EE.UU. ALIANZA DE 1,4 BILLONES DE DÓLARES CON LOS EMIRATOS ÁRABES UNIDOS: EL NUEVO EJE ENTRE ENERGÍA Y GEOPOLÍTICA

**Los Emiratos ya no son sólo un oasis petrolero: son un centro global que quiere dar forma al futuro de la energía. Y esta vez, con el algoritmo en lugar del ejercicio.*

Por Giuseppe Gagliano

“

Cuando Wright abandonó Abu Dhabi, quedó claro que el desierto sigue observando, pero ya no permanece pasivo.

C

uando el Secretario de Energía de la administración Trump, Chris Wright, aterrizó en Abu Dhabi el 9 de abril, no se limitó a iniciar una gira diplomática: dejó en claro que, en una era de inestabilidad global, los Emiratos Árabes Unidos se han convertido en el corazón de una nueva arquitectura energética internacional. El proyecto de 1,4 billones de dólares anunciado en marzo entre Washington y Abu Dhabi no es sólo una inversión: es una plataforma geopolítica en la que está en juego el futuro del gas, del hidrógeno e incluso de la inteligencia artificial.

La visita de Wright se centró en reuniones con Suhail al-Mazrouei, ministro de Energía de los Emiratos Árabes Unidos, y Sultan al-Jaber, una figura omnipresente en el universo empresarial de los Emiratos Árabes Unidos que dirige ADNOC, Masdar y ahora es estratega energético de IA. Las conversaciones no se limitaron a la cooperación tradicional: en su núcleo hay una visión sistémica en la que la tecnología, la energía y la regulación se fusionan para definir un nuevo orden energético global. Los Emiratos, ya firmemente anclados en la producción de combustibles fósiles, quieren posicionarse también como pioneros en sectores de alta tecnología, mientras que Estados Unidos busca un aliado estable y líquido, capaz de invertir en un contexto marcado por la competencia multipolar y la incertidumbre regulatoria.

La reunión con el sector energético emiratí fue todo menos formal. Desde ADQ hasta Mubadala, desde Masdar hasta Presight, pasando por XRG y la central nuclear de Barakah, Wright ha puesto un pie en un sistema industrial y financiero perfectamente engrasado, en el que cada activo responde a una estrategia energética. Mohamed Al-Jaber mostró cómo la IA ya está integrada en los procesos de extracción, distribución y gobernanza: la eficiencia digital no es un objetivo, es un hecho. Y la voluntad emiratí es clara: convertirse en la encrucijada global donde se cruzan los datos, la energía y el capital, convirtiendo a los Emiratos en un laboratorio avanzado del capitalismo energético digital. La cuestión del gas natural licuado fue una de las más delicadas. ADNOC quiere penetrar en las terminales americanas del Golfo de México, no por necesidad sino por estrategia: el acceso directo al GNL estadounidense significa proyectarse como un proveedor alternativo a Irán y Rusia en los mercados asiático y europeo. Pero frente a las ambiciones emiratíes,

Wright ha ofrecido principalmente desregulación: promesas de recortes a la burocracia e incentivos fiscales, a cambio de una alineación estratégica. Estados Unidos pide a Emiratos que modere sus relaciones con Teherán y Caracas, aceptando una forma de subordinación geopolítica que, tras la fachada de la asociación, esconde un sutil equilibrio de poder.

Entre los temas más delicados que surgieron durante las conversaciones estuvo la solicitud de los Emiratos Árabes Unidos de un marco regulatorio compartido sobre IA. Abu Dhabi busca certidumbre para sus inversiones tecnológicas en Estados Unidos, pero también reglas compartidas que no obstaculicen la innovación. En un mundo donde la energía del futuro será cada vez más eléctrica, cada vez más digital y cada vez más interconectada, la IA es el nuevo campo de batalla. Al-Jaber lo dejó claro: quien controle la IA energética controlará el flujo de electricidad, de datos y, por tanto, de riqueza. Pero en este punto, la administración Trump sigue siendo cautelosa: dispuesta a desregular en casa, pero reticente a compartir la soberanía regulatoria.

El pacto entre Estados Unidos y los Emiratos es por tanto mucho más que un memorando de entendimiento: es la apuesta de dos potencias –una militar, otra financiera– en un mundo en evolución. Pero no será un viaje fácil. La presión sobre los mercados, la caída de los precios y la carrera entre Washington, Pekín y Moscú por el control de las tecnologías emergentes hacen de cada inversión una elección política. Y el verdadero desafío será reconciliar intereses divergentes, ambiciones estratégicas e inestabilidades regionales.

Cuando Wright abandonó Abu Dhabi, quedó claro que el desierto sigue observando, pero ya no permanece pasivo. Los Emiratos ya no son sólo un oasis petrolero: son un centro global que quiere dar forma al futuro de la energía. Y esta vez, con el algoritmo en lugar del ejercicio. (14 de abril 2025).



EXPLICANDO CÓMO ISRAEL MATÓ A LOS KENNEDY

Pienso que después de sesenta y tantos años —y treinta años después de la publicación de Juicio Final— la presa finalmente puede estar rompiéndose.

Por Ron Unz

L

La administración Trump desclasificó y publicó recientemente unos 60.000 documentos gubernamentales relacionados con el asesinato de JFK, lo que generó un intenso debate en redes sociales e internet. Esto motivó a Mike Whitney a entrevistarme sobre el tema, brindándome una excelente oportunidad para recopilar y resumir los numerosos artículos que publiqué a partir de 2018 sobre ese infame acontecimiento histórico.

Como expliqué extensamente, parecía haber evidencia fuerte, incluso abrumadora, de que Israel y su Mossad habían jugado un papel central en la muerte de nuestro presidente y también en el asesinato de su hermano menor, Robert, unos años después.

El presidente Kennedy se encontraba enfrascado en una amarga batalla política con Israel por su programa ilegal de desarrollo de armas nucleares, un programa que había jurado eliminar. También estaba decidido a romper el creciente poder del lobby israelí en Estados Unidos. Estos dos asuntos constituyeron los motivos obvios de su asesinato.

Mientras tanto, el joven Kennedy fue abatido justo después de que su victoria en las primarias de California, con un resultado arrollador, pareciera asegurarle la nominación presidencial demócrata de 1968. Había dicho a su círculo de amigos y asesores que, si llegaba a la Casa Blanca, localizaría y llevaría ante la justicia a los responsables de la muerte de su hermano mayor.

Este persuasivo marco fue elaborado por primera vez hace casi exactamente treinta años por el difunto periodista Michael Collins Piper. Sin embargo, la naturaleza excepcionalmente explosiva de la Hipótesis Piper ha provocado que haya sido prácticamente ignorada, sin ser mencionada ni por los grandes medios de comunicación ni por más que una pequeña fracción de los investigadores del asesinato de JFK.

Mi análisis también señaló a otras figuras clave muy probablemente involucradas en la trama. Entre ellas se encontraban el vicepresidente Lyndon Johnson, a quien los Kennedy estaban a punto de descartar de la candidatura a la reelección, desestabilizarlo políticamente y enviarlo a prisión, y James Angleton, veterano jefe de contrainteligencia de la CIA. Durante décadas, Johnson fue considerado una de las figuras políticas más proisraelíes de Estados Unidos, mientras que Angleton era considerado tan cercano al Mossad israelí que

se sospechaba ampliamente que se había convertido en un activo de este servicio de inteligencia extranjero. Por lo tanto, ambos individuos habrían cooperado naturalmente con Israel en el asesinato, y Johnson desempeñó un papel especialmente importante en la orquestación del encubrimiento posterior.

Mi extenso artículo que presenta todo este importante material se ha convertido rápidamente en uno de mis artículos más populares de los últimos doce meses:

Como se mencionó, uno de los principales motivos del asesinato de JFK fue su intento de reducir drásticamente el creciente poder político del lobby israelí, y su muerte revirtió inmediatamente ese proyecto. Durante los sesenta y tantos años posteriores, el AIPAC y sus aliados han adquirido tal poder que actualmente controlan a casi todos los miembros del Congreso, salvo a unos pocos. Por ejemplo, en una entrevista con Tucker Carlson el año pasado, el representante Thomas Massie reveló que casi todos los miembros de la Cámara de Representantes y del Senado cuentan actualmente con asesores personales del AIPAC, quienes dirigen sus votos sobre temas relacionados. La misma situación parece darse con la administración Trump. Recientemente, lanzó una ofensiva política sin precedentes contra las instituciones académicas más elitistas de Estados Unidos, obligándolas a eliminar cualquier crítica a Israel o sus políticas en sus planes de estudio o por parte de sus estudiantes.

En un hecho particularmente impactante, se ha desplegado a agentes federales enmascarados para arrestar a estudiantes simplemente por criticar a Israel en artículos de opinión en el campus o en manifestaciones públicas, ya sea allanándolos en sus residencias universitarias o secuestrándolos en las calles de sus ciudades. Esta es una violación sin precedentes de nuestra Carta de Derechos y de la libertad académica, que evoca profundamente las dictaduras autoritarias.

Argumenté que estas políticas resultarán en la destrucción de la credibilidad internacional de nuestras principales instituciones de educación superior, que durante décadas han constituido algunos de los elementos más importantes del poder blando global de Estados Unidos. Aunque muchos de mis artículos a lo largo de los años han sido ampliamente leídos, a menudo abordaban temas sumamente controvertidos que han disuadido a casi todos los podcasters de entrevistarme. Dado que muchas personas prefieren absorber su contenido en video en lugar de hacerlo por escrito, esto ha limitado considerablemente el alcance de mi análisis. Sin embargo, estos artículos recientes despertaron el interés de un par de pequeños podcasters, quienes me brindaron la oportunidad de presentar mi análisis del asesinato de JFK y

temas relacionados. Las varias horas de entrevistas en video resultantes resultaron bastante satisfactorias, lo que me permitió resumir eficazmente mi información factual en ese formato.

Uno de los pocos individuos que ha estado dispuesto a discutir el papel crucial del Mossad israelí en los asesinatos de Kennedy ha sido el veterano investigador de conspiraciones francés Laurent Guyénot.

Recomiendo encarecidamente su obra de 2019, *The Unspoken Kennedy Truth*, como el mejor libro que presenta el caso de Israel y el Mossad por el asesinato de JFK. Aunque no necesariamente apruebo cada elemento, este libro de bolsillo resume toda la información importante y es lo suficientemente breve como para leerse fácilmente en uno o dos días.

Guyénot también presentó este mismo material controvertido en un documental de 2022, disponible en YouTube. Aunque quizás demasiado hagiográfico, constituye el mejor videodocumental sobre el tema.

Y aunque está un poco desorganizado, también recomendaría el documental complementario de Ryan Dawson de 2023, que se centra en gran medida en el programa de desarrollo de armas nucleares de Israel:

POSDATA:

El viernes, Ray McGovern y Larry Johnson estuvieron en el programa de Napolitano, y cerca del final estuvieron más cerca de señalar a Israel en los asesinatos de Kennedy que cualquier otro individuo razonablemente convencional que me viene a la mente:

McGovern trabajó durante 27 años como analista de la CIA, incluyendo su función como informador matutino de inteligencia para media docena de presidentes estadounidenses.

También mencionó que al principio de su carrera existía una regla según la cual cualquier informe de inteligencia que mencionara a Israel de cualquier manera debía enviarse a Angleton para su aprobación personal.

Varios días después, Johnson hizo explícita esa posición, publicando un post que contenía el siguiente párrafo final:

La falta de un análisis forense adecuado de las heridas de entrada y salida constituye otra prueba circunstancial de que el asesinato de Kennedy fue planeado y orquestado. Si, fue una conspiración. Creo que el libro de Michael Collins Piper, «Juicio Final», ofrece la mejor explicación de la conspiración.

Ahora se ha convertido en la primera figura pública importante en declarar su apoyo a la Hipótesis Piper de que Israel y su Mossad jugaron un papel central en el asesinato de JFK.

Pienso que después de sesenta y tantos años —y treinta años después de la publicación de Juicio Final— la presa finalmente puede estar rompiéndose. (4 de abril de 2025). [Fuente: <https://www.unz.com/announcement/explaining-how-israel-killed-the-kennedys/>]. 

TRUMP, DE LA TRAGEDIA A LA FARSA

**Tendremos que aprovechar a estas contradicciones en la cúpula del poder económico mundial, para hacer avanzar a nuestro Proyecto Nacional y en el futuro, mejorar a las condiciones materiales de vida de nuestra gente.*

Por Joaquín H. Vela González

La historia ocurre dos veces: La primera vez como una tragedia y la segunda como una farsa. Eso dice Karl Marx al comienzo de El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte. Eso de manera literal está pasando con el segundo periodo presidencial de Donald Trump. El jueves y viernes pasados se vino el caos en la economía mundial, después del anuncio de la imposición de aranceles recíprocos a prácticamente todo el planeta. Eventos nunca imaginados. En Wall Street y en todas las bolsas de valores... también el caos... y, según las noticias de los medios occidentales, los capitales más grandes del mundo perdieron 500 mil millones de dólares.

El siempre odiado capital financiero internacional (causante de muchos dolores de cabeza para los países endeudados), los organismos multilaterales FMI, OMC y Banco Mundial (cuya misión es la de imponer orden en el sistema económico mundial), se quedaron mudos, estáticos y desconcertados, y no atinan que hacer ni cómo actuar. La obra es de risa, si no la estuviéramos viviendo no la creeríamos. El final está de suspenso. No se pierdan ningún capítulo.

Parece un libreto de comedia con chispazos tragicómicos. Cómo la puntada de este papanatas de incluir en la imposición global de aranceles a dos pequeñas islas de un archipiélago australiano que sólo habitan pingüinos y leones marinos.

Si muchos de los resultados no fueran trágicos para amplios sectores de la población del mundo, principalmente los más vulnerables, podríamos seguir riendo un buen rato. Imagínense a los miembros de las oligarquías más poderosas del mundo, junto con los grandes propietarios de los capitales financieros más acaudalados y dueños de una buena parte de las deudas públicas de muchas naciones, acorralados y sin certeza de la evolución de los acontecimientos, que normalmente ellos controlan. Es difícil imaginarlos sin su prepotencia histórica tradicional.

Donald Trump es un lumpenburgués, deformado por la propia descomposición social que genera el capitalismo, y peor por sus crisis y sus decadencias, ese capitalismo atrasado que, como hacia abajo genera al lumpenproletariado, también hacia arriba genera a criaturas que son capaces de destruir a sus creadores.

Trump, al revisar a las deficitarias balanzas comerciales de EUA, definió su estrategia de imponer aranceles para avanzar hacia su meta ideal:

!!!No comprar nada al resto del mundo, pero sí seguirles vendiendo!!!

Al más viejo estilo de las teorías del Mercantilismo del Siglo XVI, XVII y XVIII en su segunda etapa, cuando los mercantilistas entendieron que la riqueza se lograba no solamente acumulando riquezas en sus bodegas, como lo hacía España, sino al vender al exterior más que lo que comparas, fue la base de la política colonial de Francia e Inglaterra.

También fue la base para su acumulación originaria, la que les permitió lograr las condiciones necesarias para su futura industrialización. Cualquier semejanza es pura coincidencia, pero es un perfecto reflejo del renovado pensamiento colonial de Donald Trump para apropiarse de Panamá, Canadá y Groenlandia. Lo que no se observa en el panorama es la posibilidad del inicio de una nueva industrialización norteamericana, que seguramente es lo que quisiera Trump. Las condiciones actuales son diferentes a las de los siglos XVI, XVII y XVIII.

La verdad, con lo sucedido la semana pasada, Trump trae de cabeza a la economía mundial y parece que tiene más cuerda aún, en camino de usar al arsenal y a la maquinaria yanqui de control global hegemónico, creada en la posguerra. Trump está afectando a muchos de los principios básicos del ABC del funcionamiento del capitalismo tradicional, y esto ya está generando costos, y empieza a alterar los equilibrios que el sistema requiere para funcionar bajo su liderazgo mundial.

Finalmente, los intereses de clase, de la clase capitalista, son los que terminarán imponiéndose, y nosotros y nosotras, como parte de la división social de trabajo, seguiremos subordinados al papel de economía dependiente y subdesarrollada.

Tendremos que aprovechar a estas contradicciones en la cúpula del poder económico mundial, para hacer avanzar a nuestro Proyecto Nacional y en el futuro, mejorar a las condiciones materiales de vida de nuestra gente.

Ojalá haya la voluntad política de nuestros gobernantes para aprovechar en nuestro favor el gran peso y los desequilibrios que está causando la gran bestia que nos está embistiendo.

velagj@economia.unam.mx.

LA ECONOMÍA CASINO; ESPECULACIÓN Y FRAUDES EN LAS BOLSAS DE VALORES

Por Joaquín H. Vela González

La economía casino se le llama al entorno económico que fomenta grandes riesgos, apostando con base a la probabilidad de acertar, especialmente para los fondos públicos y privados, en la búsqueda de grandes beneficios. Muchos de los grandes capitales se dedican a la especulación financiera más que a la generación de riqueza productiva. Piensan que con



la especulación en la esfera financiera se pueden hacer ricos y muchos lo consiguen, por eso se fomenta. De igual manera en el trabajo de gobierno a veces generan estos entornos artificiales de grandes riesgos para que el Estado desembolse grandes cantidades en obras tan fastuosas como innecesarias. Un buen ejemplo, son muchas obras que prometen supuestamente van a arreglar la crisis hídrica y que sólo sirven para engordar las carteras de los inversionistas. Cuando la solución real es recuperar el ciclo natural del agua. Se altera el ciclo para ganar millones. Pero pones en riesgo a la gente. No les importa, el lucro es el fin último.

La especulación es una constante en la economía capitalista porque los financieros quieren hacer pensar que las crisis se originan en la esfera financiera. Pero no, las crisis se generan en la esfera productiva, aunque muchas veces se reflejen en lo financiero. A los tecnócratas les gusta jugar a la probabilidad y al maquillaje superficial que, a resolver problemas de fondo, de carácter estructural. Lo financiero es sólo un tema de la esfera de la circulación y no de la producción

Las movimientos y fluctuaciones de las bolsas se deben determinar teóricamente por la oferta y demanda. Sin embargo, los más poderosos influyen en el juego de dichas fluctuaciones, al comprar o al vender acciones de algunas determinadas empresas, abusando de que cuentan con mayor información que los demás compradores, y saben cuáles van a aumentar o perder de valor, y por qué. Al contar con mayor información que los demás participantes son elementos que les permite entrar al terreno suyo de la especulación y obtener beneficios, donde ellos ganan, pero otros pierden. No se está creando nuevo valor real.

En México existe el antecedente de que durante la crisis de la bolsa de valores de 1987, se originó debido a que una gran cantidad de acciones que fueron compradas por primera vez, por una entusiasta sociedad mexicana ante la especulación bursátil, no tuvieron sustento, es decir, empezaron a pagar dividendos altos sin haber aterrizado en procesos productivos y comerciales rentables. En los hechos, se estuvo incentivando una gran espiral especulativa ficticia que concluyó en grandes ganancias (como siempre) para los participantes más poderosos, que conocían a fondo los mecanismos bursátiles, obviamente con un enorme despliegue de los medios de comunicación, creando la expectativa de que todo mundo estaba ganando, (mucho gente vendió su casa y diversas propiedades para invertir) y cuando los poderosos tomaron la decisión de "toma de utilidades", como se le llama en la jerga bursátil, quebraron a los más débiles y a los novatos. Este asunto generó muchas investigaciones y cárcel para algunos casabolseros y banqueros. Sin mayores consecuencias, solo para taparle el ojo al macho.

Algo semejante o parecido es lo que se sospecha que acaba de suceder en las bolsas de valores de los Estados Unidos la semana pasada, con el agravante de que muchos de los que aprovecharon la baja de las acciones de muchas de las empresas cotizantes y compraron acciones baratas, sabían también el momento en el que se iba a decretar la pausa de 90 días por parte de

“

En la reciente crisis bursátil norteamericana los datos nos señalan que un número importante de grandes empresarios perdieron 500 mil millones de dólares. Es difícil pensar que permanecerán pasivos sin exigir explicaciones.

Donald Trump y con ello el alza y la multiplicación del valor de esas acciones. La sospecha es que se creó una farsa en torno a los aranceles para crear un escenario donde se enriquecieran tanto Trump, como su equipo cercano a través de una especulación diseñada para tal fin. Lo cual sería muy grave por el manejo de información privilegiada. Eso sería ilegal por qué contarían con información reservada y estarían aprovechando esta situación para enriquecerse de manera fraudulenta. Los que perdieron estaban jugando de buena fe, mientras los otros jugaban con dolo. Existen indicios de que una investigación específica podría esclarecer esta delicada presunción. Uno de los socios de Trump fue de los que más ganó en esa jornada. Sería un escándalo mundial y las consecuencias serían de pronóstico. Aunque los norteamericanos son aficionados a la economía casino, a nadie le gusta que les tomen el pelo. Porque se crea una gran esfera de incertidumbre para bajar artificialmente los precios de las acciones y luego también artificialmente se disparan las acciones y las ganancias se multiplicaban milagrosamente.

Escándalos que exhiben y dañan profundamente la imagen con la que se vende esta actividad financiera bursátil como una actividad muy profesional y respetable. Efectivamente, así se proyectan hacia la sociedad estas actividades como muy exclusivas y selectivas. No cualquier empresa puede cotizar en bolsa, sólo las más grandes y consolidadas. Lo mismo para las personas físicas, necesitan demostrar un capital de determinado tamaño para ser aceptado en una casa de bolsa para que le resulte redituable para llevar su folder de inversión y asignarle un agente o corredor de bolsa. En consecuencia, los movimientos y fluctuaciones que se realizan dentro son entre agentes económicos con capitales y relaciones políticas de mucho poder. En ese juego del casino bursátil, unos ganan lo que otros pierden. Por lo que es altamente probable que los que perdieron en este proceso exijan el esclarecimiento de los hechos.

En la bolsa de valores, las inversiones en que puedes participar son el mercado accionario, donde puedes adquirir acciones de las diferentes empresas que están inscritas en bolsa, al valor que en ese momento se estén

cotizando en el mercado accionario. Esas son las compras con más alto riesgo. Las casas de bolsa se rigen por el principio de que a mayor riesgo se gana más. Como en las apuestas del hipódromo. Es en este entorno creado por la imposición de los aranceles, la certeza no existía y generó inseguridad en la inversión de varias empresas, bajando el precio de sus acciones, lo que fue aprovechado por los informados que compraron en el punto más bajo sabiendo que en el corto plazo los índices iban a dispararse y eso es jugar chueco.

Existe otro Mercado en las bolsas, el de dinero, el de los bonos gubernamentales, que es teóricamente más conservador; sin embargo, es a través de los bonos gubernamentales que se constituye la parte sustancial de la deuda interna, además de donde se obtienen ingresos estatales importantes para la financiación de las políticas públicas. En México estos bonos gubernamentales que los inversionistas adquieren son los CETES, Udibonos y los Bondes con diversas expediciones.

También a través del mercado de Valores se realizan muchas operaciones de gran calado, como son el financiamiento de muchas de las construcciones monumentales de grandes conjuntos de edificios, centros comerciales y los grandes proyectos urbanos inmobiliarios, que constituyen las nuevas formas de inversiones de los modernos rentistas, que son los que están generando la gentrificación, que está desplazando a muchos ciudadanos en lugar de hacer inversiones productivas, se concentra en inversiones financieras especulativas y rentistas que es lo que tiene al capitalismo en crisis y con bajo crecimiento desde hace más de 15 años. La financiarización se le denomina a la situación que se vive en el mundo actual en la cual los empresarios prefieren invertir en bonos financieros que invertir en el giro de su empresa. Porque las ganancias de la especulación financiera les da más ganancia. Desde los años ochenta se está dejando de producir riqueza productiva y vivir de la especulación financiera. Haber hasta donde da, por qué esta especulación es ficticia como todas, tarde o temprano la realidad se impone. Por eso la economía mundial permanece estancada. Se necesita urgentemente inversión productiva que es la que crea riqueza social, no sólo especulación. Es como cuando vendes un coche con valor de 50 lo vendes en 100 y crees que creaste nuevo valor con tus ganancias. Lo que paso es que el que el vendedor vendió por arriba de su valor y el comprador pagó la diferencia. No se creó valor sólo se redistribuyó. La circulación y el comercio no crea valor, solo cambia de forma.

En la reciente crisis bursátil norteamericana los datos nos señalan que un número importante de grandes empresarios perdieron 500 mil millones de dólares. Es difícil pensar que permanecerán pasivos sin exigir explicaciones.

En caso de que las investigaciones demostraran la responsabilidad de Donald Trump, en el manejo doloso de la información haría que esta farsa se ponga más interesante y la temperatura aumente de grado. Esperemos el siguiente episodio. Correo: 72 velagj@economía.unam.mx. 

PALABRAS DE LA PRESIDENTA DE MÉXICO, CLAUDIA SHEINBAUM PARDO, EN LA REUNIÓN DE LA CELAC EN HONDURAS

*Los intereses de los imperialistas están presentes en temas locales y cotidianos, desde la mercadotecnia transculturalizadora hasta la desaparición del seguro del desempleo en los países que lo tenían.

Por Claudia Sheinbaum

(Presidencia de la República)

P

residenta Claudia Sheinbaum Pardo desde Tegucigalpa: Muchas gracias, querida presidenta de la República de Honduras, Xiomara Castro Sarmiento, presidenta pro tempore de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños.

Muchas felicidades, Xiomara. Gracias por tu excelente conducción de la CELAC, tu valiente conducción de la CELAC. Y, por supuesto, saludo al pueblo de Honduras, y agradezco su generosa recepción, siempre.

Saludo a Gustavo Petro, presidente de la República de Colombia, quien recibe la Presidencia pro tempore de la CELAC en esta simbólica e histórica reunión; al presidente Lula, de Brasil; al presidente Luis Alberto Arce, de Bolivia; al presidente Díaz Canel, de Cuba; presidente Arévalo, de Guatemala; primer ministro Everard, de San Vicente; primer ministro Phillips, de la República de Guyana; presidente Yamandú, del Uruguay; presidente del Consejo de Transición, de Haití.

Muchas gracias por escucharnos y gracias, Xiomara, por esta convocatoria.

“

Los héroes y heroínas de México, junto con muchos de América Latina y el Caribe, lucharon por la independencia, pero también por la justicia.

Vengo a nombre de un pueblo generoso y solidario, que ha emprendido desde hace más de seis años un nuevo rumbo. Le llamamos en México: la Cuarta Transformación de la Vida Pública; y a nuestro pensamiento: el Humanismo Mexicano. Todos los días construimos derechos para el pueblo de México, que le fueron arrebatados durante el periodo neoliberal.

Nuestro sustento, dos pilares: la magia y la sabiduría de los pueblos originarios que forjaron civilizaciones gloriosas mucho antes de la invasión española; y el otro, la fecunda historia política de un pueblo con héroes y heroínas extraordinarios, que construyeron un país libre, independiente y soberano, y cada día más próspero.

Los héroes y heroínas de México, junto con muchos de América Latina y el Caribe, lucharon por la independencia, pero también por la justicia.

Hemos logrado separar en México el poder económico del poder político. Quedó en el pasado el desprecio por el pueblo y hoy se edifica con democracia e igualdad, una nueva era que tiene como base la máxima de la prosperidad compartida o como decimos en México: “Por el bien de todos, primero los pobres”, frase que debe dimensionarse de México al mundo a nivel planetario. “Por el bien de todos, primero los pobres”.

Hoy, después de 15 años del primer encuentro de esta Comunidad, nos encontramos en un escenario internacional muy distinto. Son momentos de cambios profundos en el comercio mundial que afectan a nuestros países. Cada uno de nosotros, con legitimidad, busca lo mejor para sus pueblos y sus naciones.

Sin embargo, considero que hoy, más que nunca, es un buen momento para reconocer que América Latina y el Caribe requieren de unidad y solidaridad de sus gobiernos y de sus pueblos, a fin de fortalecer una mayor integración regional, siempre, en el marco del respeto mutuo y la observancia de la soberanía e independencia de nuestros países y de los acuerdos comerciales que cada uno de nosotros pueda tener.

Latinoamérica y el Caribe no solo somos una región de proximidad geográfica, somos una comunidad de destino, unida por la historia, por la diversidad, la resistencia y, sobre todo, los sueños de justicia.

Desde México, partimos de una premisa básica: una región más unida es una región más fuerte que puede articular soluciones y propuestas concretas de integración regional, y acciones de cooperación en comercio, educación, ciencia, desarrollo tecnológico, energías limpias, conservación de la biodiversidad, con la visión de construir siempre sociedades más igualitarias.

Ningún país de América Latina y el Caribe debe quedarse atrás, ningún niño o niña de América Latina y el Caribe debe quedarse atrás, ningún hombre o mujer de América Latina y el Caribe debe quedarse atrás.

Nuestra población, aún joven, alcanza los 663 millones de personas, con un Producto Interno Bruto que suma cerca de 6.6 trillones de dólares. Somos la principal región exportadora neta de alimentos a nivel mundial.

Nuestras tierras son todavía fértiles, pese a todo lo que ha ocurrido en nuestra historia para la agricultura. Contamos con más del 30 por ciento de los bosques primarios del planeta, 33 por ciento del agua dulce, casi 20 por ciento de las reservas mundiales de petróleo, al menos 25 por ciento de minerales estratégicos; y somos capaces de construir desarrollo con justicia y cuidado del medio ambiente, y mitigación y adaptación al cambio climático.

Ejemplos de cooperación e integración regional sin debilitamiento sino complementándonos, son muchos, menciono algunos: la autosuficiencia alimentaria que promueva el comercio de productos agropecuarios complementarios; la seguridad energética; la consolidación de un plan

“

Nuestra política exterior se caracteriza por la búsqueda de la paz y el diálogo como resolución de los conflictos, así como el respeto siempre a la autodeterminación de los pueblos. Apoyamos la convocatoria para la realización de una reunión dedicada a la construcción de la paz en Haití.

de autosuficiencia sanitaria que incluya una plataforma de agencias reguladoras que facilite la producción y reconocimiento mutuo de medicamentos fabricados en la región, las cadenas de suministro de equipamiento médico entre nuestros países.

La complementariedad a través de acuerdos comerciales, es una opción viable, real y posible; la colaboración científica y el desarrollo tecnológico, también.

Por eso, el día de hoy tengo una propuesta para ustedes: Les invito, que la CELAC convoque a una "Cumbre por el bienestar económico de América Latina

y el Caribe" para hacer realidad una mayor integración económica regional sobre la base de la prosperidad compartida y el respeto a nuestras soberanías.

A los pueblos latinoamericanos y caribeños nos hermana la historia, la cultura y la geografía de un continente que se extiende sobre dos hemisferios y entre dos océanos. El comercio y el intercambio económico nos han unido por siglos en la búsqueda de la prosperidad de nuestra gente.

La historia de América Latina y el Caribe, desde la lucha por nuestras independencias, se ha caracterizado por la solidaridad y el apoyo mutuo. Hoy, no deberá ser la excepción, son momentos de más voluntad, a fin de impulsar el mejoramiento y el bienestar de nuestros pueblos.

No puedo dejar de mencionar la necesidad de cooperar en la atención a la movilidad humana desde una perspectiva humanista. Nuestra posición histórica ha sido que: la forma más humana y con mayores resultados es la de atender las causas estructurales de la desigualdad, desempleo y violencia que provocan el fenómeno de la migración.

Rechazamos el racismo, el clasismo, la violación a los derechos humanos y la criminalización de hermanos de nuestro continente que, por alguna causa, han tenido la necesidad de migrar hacia el norte.

Para nosotros, las y los mexicanos migrantes son héroes y heroínas que cuidan de sus familias en México, pero que también sostienen una buena parte de la economía de los Estados Unidos.

También es menester decirlo fuerte y claro: Rechazamos, como lo ha hecho históricamente México, las sanciones y bloqueos comerciales que solo dañan el bienestar de los pueblos y no construyen regiones de paz y prosperidad. No al bloqueo a Cuba. No al bloqueo a Venezuela.

Nuestra política exterior se caracteriza por la búsqueda de la paz y el diálogo como resolución de los conflictos, así como el respeto siempre a la autodeterminación de los pueblos. Apoyamos la convocatoria para la realización de una reunión dedicada a la construcción de la paz en Haití.

Jefas y Jefes de Estado, representantes de Gobiernos y de Estados: Como la primera mujer Presidenta de México, un país extraordinario, con un pueblo glorioso, les comparto que en México hemos aprendido que, frente a la adversidad, siempre la esperanza, y la esperanza hoy es la unidad.

Que viva América Latina y el Caribe!

(09 de abril de 2025). 

UNA RELACIÓN GEOECONÓMICA: MÉXICO- ESTADOS UNIDOS

**Trump y su equipo dejan de lado el superávit en servicios y no se diga en capitales, donde casi todo el mundo busca refugio, incluyendo a los malos del crimen organizado, con el narcotráfico a la cabeza, convirtiendo al sistema financiero estadounidense en una gran lavadora de dinero.*

Por José Luis Avendaño C.

“¿Sabes por qué caen las estrellas?

Un niño me explica: Es culpa de Dios.

Es Dios, que las pega mal”.

Eduardo Galeano, El libro de los abrazos.

S

Se pensó que, con el triunfo arrollador de Claudia Sheinbaum en junio de 2024, el segundo piso de la cuarta transformación o 4T 2.0 se levantaría sin mayores obstáculos ni sobresaltos. Un mes escaso de arribar a Palacio Nacional, nos llegó del norte –con la segunda presidencia de Donald Trump— una sacudida o vendaval que nos recordó nuestra (inter)dependencia.

En menos de cien días, DT, con su programa MAGA (Make America Great Again, Hacer a Estados Unidos Grande de Nuevo), se ha convertido en el enterrador de la globalización o del capitalismo tal como lo conocemos, aunque para ello nos regrese al siglo XVIII en materia económica, desempolvando un trasnochado neoproteccionismo que no tiene futuro.

La ofensiva trumpiana no ha respetado acuerdos previos ni razonamientos (aun dentro de la teoría económica neoclásica), sacudiendo mercados que, dislocados, se mueven cual agitado electrocardiograma. Y no obstante los elogios que ha vertido a la presidenta Sheinbaum, Trump sigue desplegando sus tácticas gangsteriles, primero de presión/extorsión, a manera de ablandamiento, para después negociar/imponer.

Si ayer fue por la migración y el fentanilo, hoy es por el agua. Tiene un catálogo de pretextos para con su vecino del sur.

2

“El gobierno de Donald Trump atacar con drones a los cárteles, pero con la cooperación de autoridades mexicanas, de acuerdo con un informe de NBC News. La cadena estadounidense cita a funcionarios militares, policiales y de inteligencia en activo, quienes señalaron que la opción de llevar a cabo ataques se encuentra en una etapa temprana de discusiones. Las operaciones planeadas por el gobierno de Trump no tendrían

precedentes en cuanto al personal que se necesitaría para llevarlas a cabo, señala la cadena, que destaca que en las últimas semanas agentes estadounidenses han aumentado la vigilancia aérea contra los cárteles mexicanos, a los cuales Trump ya designó como organizaciones terroristas.

“La presidenta Claudia Sheinbaum rechazó que sea el mejor camino para frenar el tráfico de drogas. ‘Lo hemos dicho siempre, no estamos de acuerdo en ninguna intervención o injerencia. Nos coordinamos, no nos subordinamos’, dijo durante la mañanera del 8. ‘Lo que resuelve es estar en este trabajo permanente de atención a las causas y detenciones, que tienen que ver con el cero impunidad’, añadió.

“Este mismo 8, Karoline Leavitt, vocera de la Casa Blanca, reconoció las medidas que ha tomado el gobierno de México en contra de los cárteles. Sobre el posible uso de drones, Leavitt prefirió no hacer comentarios. ‘El presidente ha estado en contacto directo con Sheinbaum sobre diversos temas, en particular en lo que respecta a la lucha contra los cárteles de la droga mexicanos, migración ilegal, trata de personas y narcotráfico en nuestra frontera sur. Ella ha tomado medidas significativas al respecto’, expuso” (Expansión, 8/4/2025).

3

Guerra comercial

1. A manera de Introducción.

“A principios de 1971, el secretario del Tesoro de Estados Unidos, John Connally Jr., sugirió a Richard Nixon una medida extrema para hacer frente a las compras masivas de oro por la banca internacional: desvincular el valor del oro de su equivalente en oro. Su argumento fue elemental: Los extranjeros nos quieren joder; nuestro trabajo consiste en joderlos primero.

Eclos de esa misma acometividad resuenan hoy, en calidad de ensañamiento, en la auténtica masacre arancelaria diseñada por Peter Navarro y Howard Lutnik. El shock provocado por Nixon en 1971 permitió a Washington inducir la crisis petrolera de 1973-1977 –que estuvo a punto de derribar a la economía mundial–, establecer el dólar como moneda franca del mercado global y dar comienzo a la era neoliberal. ¿Acaso el neofascismo no es la etapa superior del neoliberalismo?

“Para sortear el atolladero, Estados Unidos necesitaba un Roosevelt, no un mobster, como Trump. Es decir, reducir la jornada de trabajo de 40 a 35 horas, una reforma fiscal que grave ganancias, cobertura de salud universal y educación universitaria gratuita.

“¿Qué puede hacer la sociedad mexicana frente a este giro del orden comercial mundial? Antes que nada, liberarse o, al menos, cuestionar los resabios de su propia mentalidad pocolonial”. —Ilán Semo. La economía imaginaria (La Jornada, 10/4/2025).

Donde dice poscolonial, léase neocolonial

2. “El capitalismo ha demostrado vitalidad, ser capaz de recrearse. El poder en manos de los magnates del big data y sus transnacionales de la inteligencia artificial, abre un proceso cuya fuerza radica en neutralizar y anular la conciencia crítica, haciéndonos creyentes de un relato incuestionable. Creemos en el libre mercado, la democracia liberal, las leyes de la oferta y la demanda, la pax americana, la malignidad del socialismo, el sí se puede, el empoderamiento, el egoísmo y la competitividad. El imperialismo se refunda bajo sus premisas iniciales”. —Marcos Roitman R. Conocer al imperialismo, tarea ineludible (La Jornada, 10/4/2025).

3. Es como, un episodio más, de una mala película Trump contra el mundo. Aunque se vean como si fuesen aplicados a troche y moche, sin son ni ton, los aranceles a más de un centenar de países son acuerdos altamente personalizados, según el presidente estadounidenses. Incluye los pingüinos australianos, los únicos correctamente vestidos, y no la elegancia americana, que canta Piero. Ya sabemos que el objetivo final de Donald Trump es doblegar al presidente chino, Xi Jinping, con el que se ha enfrascado en este juego de fuerzitas a fin de dilucidar la hegemonía global, pero con el mundo en vilo.

4. Kiss my ass.

“El presidente de Estados Unidos, Donald Trump aseguró, la noche del 8, que dirigentes de varios países lo habían buscado de manera servil para besarme el trasero, con el fin de negociar una baja de los aranceles, que entraron en vigor el primer minuto del 9.

“Durante una cena con republicanos, Trump describió a los líderes extranjeros como básicamente serviles para evitar nuevos impuestos: Haré lo que sea, señor, aseguró que le han dicho los dirigentes de otras naciones, aunque no identificó a ninguno de los eventuales autores de esos llamados” (La Jornada, 9/4/2025).

5. “En una administración repleta de aduladores, nadie tiene la nariz más hundida en el trasero de Trump que Howard Lutnik, secretario de Comercio.

“

De acuerdo con la Asociación Mexicana de la Industria de Autopartes, reemplazar las plantas ensambladoras actuales en México y Canadá requeriría al menos 18 nuevas fábricas y una inversión estimada en 50 mil millones de dólares, cifra inalcanzable sin una política industrial sólida y sostenida por el Estado.

“Al presentarse, el 6, en el programa Face the Nation (De Cara a la Nación), de CBS News, Lutnik defendió la aplicación de los aranceles: ‘Tenemos que empezar a protegernos y dejar de permitir que todos los países del mundo nos estafen. Tenemos un déficit comercial de 1.2 billones de dólares y el resto del mundo tiene un superávit con nosotros. Se están ganando nuestro dinero, nos están quitando el dinero, y Donald Trump lo ha visto y va a detenerlo’ (The New Republic, 4/8/2025).

6. “En una semana (del 2 al 9 de abril), lo que vimos fue el hundimiento del mercado de bonos basura, la caída del mercado de acciones, el congelamiento de las expectativas a corto y mediano plazos de los bonos gubernamentales, es decir, del corazón del sistema financiero estadounidense, y luego, dado que un importante porcentaje de los bonos está en manos de las tesorerías japonesa y china, el inicio de una corrida de bonos que exigían su conversión en dólares. Por eso Trump se echó para atrás. Nada que ver con su multicitado culo”, resume Gustavo Gordillo (La Jornada, 12/4/2025).

7. “El presidente estadounidense, Donald Trump, elevó a 125 por ciento los aranceles que impone a China, con

efecto inmediato, luego que Beijing anunciara gravámenes de 85 por ciento en represalia por las tarifas norteamericanas.

“Basándome en la falta de respeto que China ha mostrado a los mercados mundiales, elevo el arancel cobrado a China por Estados Unidos al 125 por ciento, con efecto inmediato”, posteó Trump en su cuenta en Truth Social (El Universal, 9/4/2025).

8. Mercadotecnia trumpiana.

“El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, volvió a pedir a las grandes empresas de su país que regresen a EU para evitar la imposición de aranceles. Dijo:

“Este es un excelente momento para trasladar su empresa a Estados Unidos, como lo están haciendo Apple y muchas otras, en cifras récord”, escribió en su red social Truth Social.

“En un breve mensaje, Trump prometió, el 9, a estas empresas ‘cero aranceles, conexiones y aprobaciones eléctricas y energéticas casi inmediatas’, y que no sufrirán retrasos por cuestiones ambientales.

“¡No espere, hágalo ya!, concluye su mensaje, cual spot publicitario, al que siguió otro breve con su leimotiv: Hagamos a Estados Unidos grande de nuevo” (El Universal, 9/4/2025).

La llamada que le interesa, de sobremana, a Trump es la de Xi Jinping. ¿Llegará?

9. El 9, Trump pone en pausa por 90 días la imposición de aranceles a los países que no le contestaron a EU. China no está en la lista. Ojalá la hayan librado los pingüinos.

10. El arancel aplicado a China escala hasta 145 por ciento, que equivaldría a casi 2.5 veces el valor.

11. “En esta nueva lógica, México no aparece como socio estratégico. A pesar del discurso oficial y de la firma del T-MEC, Estados Unidos no contempla una integración simétrica ni de largo plazo con México. En realidad, la estrategia estadounidense busca repatriar inversiones, atraer manufacturera de vuelta a su territorio y reducir su dependencia estructural de proveedores extranjeros [China, en primer lugar], incluso de sus vecinos. México queda reducido a una plataforma de bajo costo, funcional al modelo de nearshoring, pero prescindible en un contexto de competencia tecnológica de alta intensidad.

“De acuerdo con la Asociación Mexicana de la Industria de Autopartes, reemplazar las plantas ensambladoras actuales en México y Canadá requeriría al menos 18 nuevas fábricas y una inversión estimada en 50 mil millones de dólares, cifra inalcanzable sin una política industrial sólida y sostenida por el Estado.

“Este dato ilustra con crudeza la fragilidad de la posición mexicana: su participación en las cadenas regionales de valor depende no de una estrategia soberana de desarrollo, sino de la voluntad de las empresas y los gobiernos extranjeros. México ha dejado de ser sujeto y se ha convertido en objeto dentro del tablero geoeconómico norteamericano”. —José Romero. Estados Unidos se reestructura; México se resigna (La Jornada, 10/4/2025).

12. Una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa.

Después de elogiar a Claudia Sheinbaum: "Es una mujer fantástica, buena y muy elegante", Donald Trump anunció, el 11, que "tres fábricas de automóviles que estaban en construcción en México; finalmente se moverán a Estados Unidos".

Según el mandatario estadounidense, esto no debió ocurrir nunca. "Hemos perdido 90 mil fábricas desde el TLCAN" (Tratado de Libre Comercio de América del Norte, de 1994), lamentó (EFE, 11/4/2025).

El T-MEC, que sustituyó al TLCAN en 2022, lo suscribió Trump, durante su primer mandato presidencial.

13. Agua que no has de beber...

"El presidente de Estados Unidos, Donald Trump, amenazó, el 10, de nuevo a México con sanciones y aranceles en una disputa por un tratado de agua de hace 81 años sobre la repartición del líquido entre los dos países a través de una red de presas y cuencas interconectadas.

"El magnate aseguró que México está violando su obligación bajo el Tratado de Aguas de 1944 y 'le debe a Texas 1.3 millones de acres-pies de agua, lo que es muy injusto y perjudica gravemente a los agricultores del sur de Texas'. Un acre-pie de agua es suficiente para llenar media alberca olímpica.

En su cuenta de Truth Social, Trump advirtió: "¡Eso se acaba ya! Me aseguraré de que México no viole nuestros tratados ni perjudique a nuestros agricultores" (La Jornada, 11/4/2025).

¡Snif!

14. Han sido tres años de sequía.

"Durante la mañanera del 10, Sheinbaum reconoció que México ha incumplido sus obligaciones para compartir el agua con Estados Unidos. Añadió que su gobierno está explorando alternativas para cumplir con el tratado, dependiendo de la disponibilidad de agua" (Newsweek, 4/11/2025).

15. "El fanatismo inducido por un sentido de emergencia y de defensa de la Patria ante un desastre inminente y un enemigo con mil rostros diferentes es la parte que faltaba. Es justamente esa radicalización la que se refleja en la economía. Contra lo decía James Garville, ¡no es la economía, estúpido! Ahora se trata del poder", dice Ignacio Montes de Oca (Letras Libres, 8/4/2025).

16. "En 1977, el Congreso de Estados Unidos promulgó la Ley de Poderes de Emergencia Económica Internacional. Esta ley permite al presidente imponer aranceles a bienes provenientes de fuera de EU en caso de emergencia económica. El estatuto define una emergencia como un evento repentino o inesperado que afecta negativamente la seguridad nacional o la prosperidad económica de Estados Unidos, que experimenta un desequilibrio comercial desde 1934 [compra más de lo que vende], por lo que está lejos de ser un evento repentino o inesperado.

"James Madison, quien fue el redactor de la

“

En su economía del siglo XVIII, Trump se centra en el déficit en bienes manufacturados, pero "incluso si las exportaciones de productos fabricados en Estados Unidos aumentarán lo suficiente como para acabar con el déficit comercial –algo extremadamente improbable– y el empleo creciera proporcionalmente, nuestra cuota de mano de obra manufacturera sólo subiría del ocho al nueve por ciento. Lo que está lejos de ser una gran transformación", indica The Wall Street Journal.

Convención Constitucional de 1787, argumentó que la separación de poderes –el Congreso fija los impuestos, el Ejecutivo los recauda– se hizo para preservar la libertad personal, impidiendo la acumulación excesiva de poder en cualquiera de los tres poderes o ramas de gobierno. Su argumento fue seguido 200 años después por el ya fallecido juez Antonin Scalia.

"Este es un ejemplo de por qué no tenemos un poder judicial vitalicio y no electo. Su deber no es reflejar la voluntad de los votantes, sino proteger sus vidas, libertades y propiedades cuando alguno de los otros poderes excede sus facultades constitucionales o altera su estructura.

"El Congreso no puede permitir que el presidente imponga impuestos, así como tampoco puede permitir que el poder judicial dirija tropas en tiempos de guerra.

"Una de las quejas de los colonos al Parlamento británico era los impuestos sin representación. ¿Hemos vuelto a eso? –Andrew P. Napolitano. Los aranceles y la Constitución de Estados Unidos (Consortium News, 4/10/2025).

17. "Los principales aliados y asesores del presidente Trump saben que, cuando las cosas se ponen difíciles, la manera de evitar que Trump se descarrile por completo es abrumarlo con halagos untuosos. 'Todos en Washington, quieran admitirlo o no, saben que este presidente tiene razón en cuanto a los aranceles', mintió, el 8, la secretaria de prensa de la Casa Blanca, Karoline Leavitt, con la clara intención de calmar a la Audiencia de Uno, que últimamente ha estado furiosa por la reacción negativa, tanto nacional como internacionalmente, a su fiasco arancelario" (The New Republic, 4/10/2025).

18. China, malvada.

"El presidente estadounidense, Donald Trump, advirtió, el 13, que nadie se va a librar de su estrategia arancelaria.

"Nadie escapa después de las injustas balanzas comerciales y de las barreras arancelarias no monetarias que otros países han utilizado contra nosotros. En especial China, que es la de nos trata peor", afirmó Trump en su red Truth Social.

DT explicó que "estamos estudiando la cadena de suministro de la electrónica dentro de la próxima Investigación Arancelaria de Seguridad Nacional, y ha defendido que se produzcan más de estos bienes en Estados Unidos", como los semiconductores/chips, componentes básicos en la electrónica.

"No vamos a ser rehenes de otros países, en especial de países hostiles como China", advirtió Trump (Aristegui Noticias, 13/4/225).

¿Se chispeteó la economía?

19. "Corren tiempos de locura. Parece que nos enfrentamos a una crisis u otra, escandalosas decisiones y declaraciones de la Casa Blanca, y el continuo socavamiento de la Constitución que hace Donald Trump.

"Trump tiene poco respeto por la Constitución de Estados Unidos y por el estado de derecho. Quiere más y más poder para sí. Quiere encabezar una nación autoritaria.

"Hermanos y hermanas: tal vez es posible que este país este al borde de una revolución política de la que hemos hablado durante largo tiempo. La gente está cansada del statu quo y de un gobierno que sólo beneficia al uno por ciento". –Bernie Sanders. Combatir a la oligarquía (La Jornada, 14/4/2025).

20. En su economía del siglo XVIII, Trump se centra en el déficit en bienes manufacturados, pero "incluso si las exportaciones de productos fabricados en Estados Unidos aumentarán lo suficiente como para acabar con el déficit comercial –algo extremadamente improbable– y el empleo creciera proporcionalmente, nuestra cuota de mano de obra manufacturera sólo subiría del ocho al nueve por ciento. Lo que está lejos de ser una gran transformación", indica The Wall Street Journal.

21. Trump y su equipo dejan de lado el superávit en servicios y no se diga en capitales, donde casi todo el mundo busca refugio, incluyendo a los malos del crimen organizado, con el narcotráfico a la cabeza, convirtiendo al sistema financiero estadounidense en una gran lavadora de dinero. 



BOLSAS, EN EL LIMBO



Edición Catastrófica. Del 1 al 15 de abril 2024. No. 0

PERDIDA LA GUERRA, ESTADOS UNIDOS SE RESISTE ASUMIR LAS CONSECUENCIAS
Netanyahu, sin castigo por el genocidio en Gaza

TERRORISMO, ACCIÓN DESESPERADA DEL "OCCIDENTE COLECTIVO" FRENTE A RUSIA
El protagonismo de Macron conduce a un escalamiento del conflicto

Edición Catastrófica. Del 16 al 30 de abril 2024. No. 1

MEDIO ORIENTE, EL ROL SIONISTA DE NETANYAHU

Nobla violenta la soberanía de México, con el apoyo del Comando Sur

AL IMPERIO ESTADOUNIDENSE LE REPICAN LAS CAMPANAS

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de mayo 2024, No. 2

IMPERIO EN CRISIS, EL.UU. CONDUCE LAS GUERRAS

SUPLEMENTO
Imperio y sionismo, responsables en Gaza

Estados Unidos	74,4%
China	7,6%
India	34,5%
Japón	43,7%
Rusia	22,5%

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de mayo 2024, No. 3

CHINA, PARA EUROPA LA MEJOR OPCIÓN

Occidente apuesta por la escalada, se resiste a negociar la paz

Sector de "inteligencia" paga caros sus errores

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de junio 2024, No. 4

"LA DERROTA DE OCCIDENTE": TODD

NUEVO HEARTLAND EURASIÁTICO
"El Pacto Mackinder-Brzezinski para Eurasia"

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 30 de junio 2024, No. 5

CLAUDIA, PRESIDENTA
Y LA NUEVA GEOPOLÍTICA PARA LATINOAMÉRICA

SUPLEMENTO
EAKE NEWS, EL EMBUSTE DEL PODER MEDIÁTICO

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de julio 2024, No. 6

BOLIVIA, INTENTONA GOLPISTA

TRUMP-BIDEN EL DEBATE DE LA FRUSTRACIÓN

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de julio 2024, No. 7

TRUMP, PRESIDENTE

OCS, AVANZA EL PLAN MACKINDER PARA EURASIA

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de agosto 2024, No. 8

DESESTABILIZA LA DERECHA
SUPLEMENTO ESPECIAL

EL ESTADO PROFUNDO, DESDE LA SOMBRA

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de agosto 2024, No. 9

KURSK, LA INCURSIÓN DIRECTA DE LA OTAN

WALL STREET, ALARMA DE RECESIÓN EN ESTADOS UNIDOS

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de septiembre 2024, No. 10

OPERACIÓN FRANCIA
ESPECIALISTAS, NUEVA SECCIÓN

"INCURSIÓN KURSK", LA OTAN FUE POR SU DERROTA

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de septiembre 2024, No. 11

EN IMPASSE, AUTORIZACIÓN DE MISILES

EL PACTO HEARTLAND-MACKINDER PARA EURASIA

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de octubre 2024, No. 12

CLAUDIA, INVESTIDA PRESIDENTA

OTAN VS. RUSIA, DE LA AMENAZA A LA DISUASIÓN

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de octubre 2024, No. 13

TRUMP-HARRIS, EL EMPATE
Caballo que alcanza...

BRICS+, LA OTRA CARA DE LA MONEDA

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 1 al 15 de noviembre 2024, No. 14

EL MUNDO CAMBIA DE RUMBO

5 DE NOVIEMBRE, PUNTO DE QUIEBRE

Edición: Salvador González Brizola NuevaGeopolitica.com Revista Especializada / 16 al 31 de noviembre 2024, No. 15

TRIUNFO ARROLLADOR DE TRUMP
✓ Presidencia
✓ Legislativo

INCERTIDUMBRE O CAOS

CHINA Y SU DESPERTAR CON LOS BRICS+

P
O
R
T
A
D
A
S

R
E
V
I
S
T
A

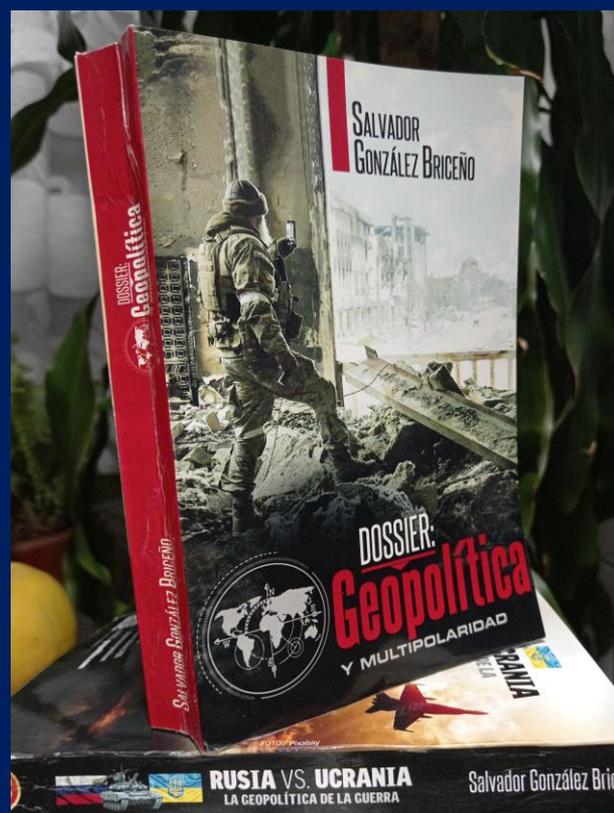
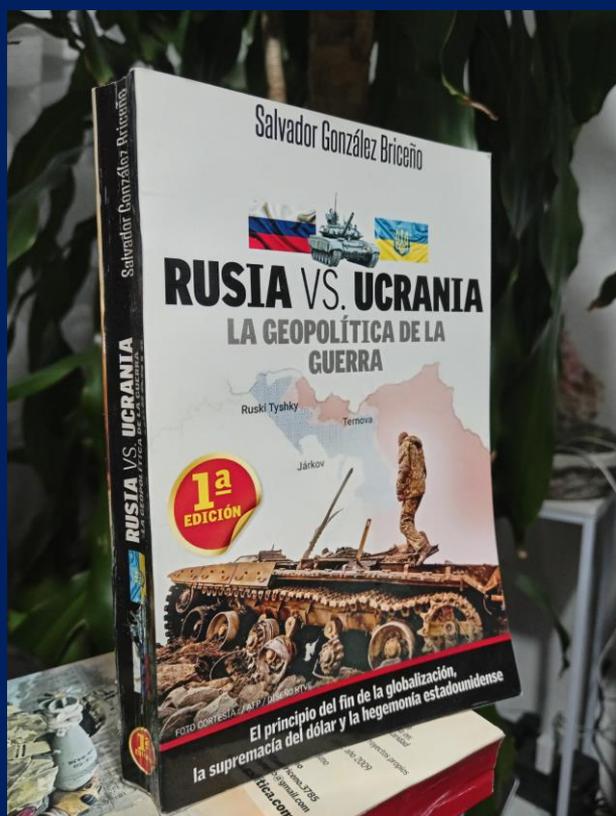
N
V
A
.

G
E
O
P
O
L
I
T
I
C
A

NUEVAGEOPOLITICA.COM

¡VENTA SOBRE PEDIDO!

LIBROS DEL AUTOR



Edición del...



contacto@nuevageopolitica.com